

CLIJ

AÑO 14

NÚMERO 139

JUNIO 2001

850 PTAS.

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Relatos mitológicos

Ciencia-ficción en América Latina
Los maestros en la LIJ

00139



8 480002 035132

Antonio Juan y el Invisible

A través de historias tan reales y creativas como la imaginación de los niños, los protagonistas de esta colección se convertirán en compañeros inseparables de los más pequeños.

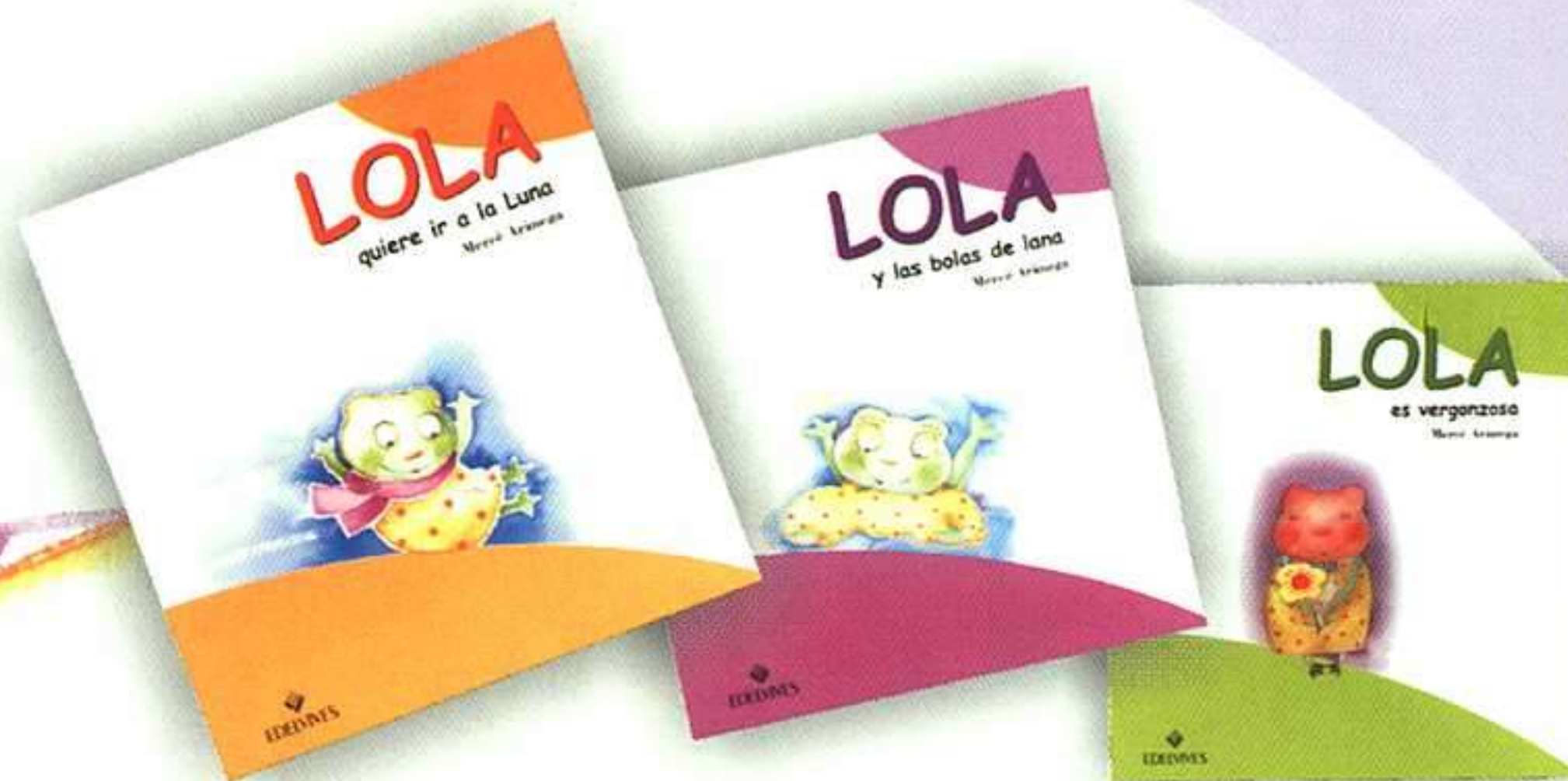


A partir
de 8 años



La rana LOLA

De 2 a 6 años



Los más pequeños se sentirán identificados con Lola en el momento de vencer su timidez, de querer descubrir el entorno o de soñar con cosas bonitas.

Colecciones también disponibles en catalán.


BAULA


EDELVIVES

CLIJ

PP-H 494

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

Manos a la obra

7

ESTUDIO

Las adaptaciones de relatos mitológicos

Susana González Marín

16

BIBLIOGRAFÍAS

Los maestros en la LIJ

Maria Carme Roca

29

LA PRÁCTICA

*Búsqueda del tesoro
Estrategias de promoción de la lectura*

Mila A. Cañón
y Carola Hermida

33

REPORTAJE

Modernidad y postmodernidad en la LIJ

X Jornadas del Seminario de la Biblioteca Nova 33

Alexandra Cabaleiro Carro

37

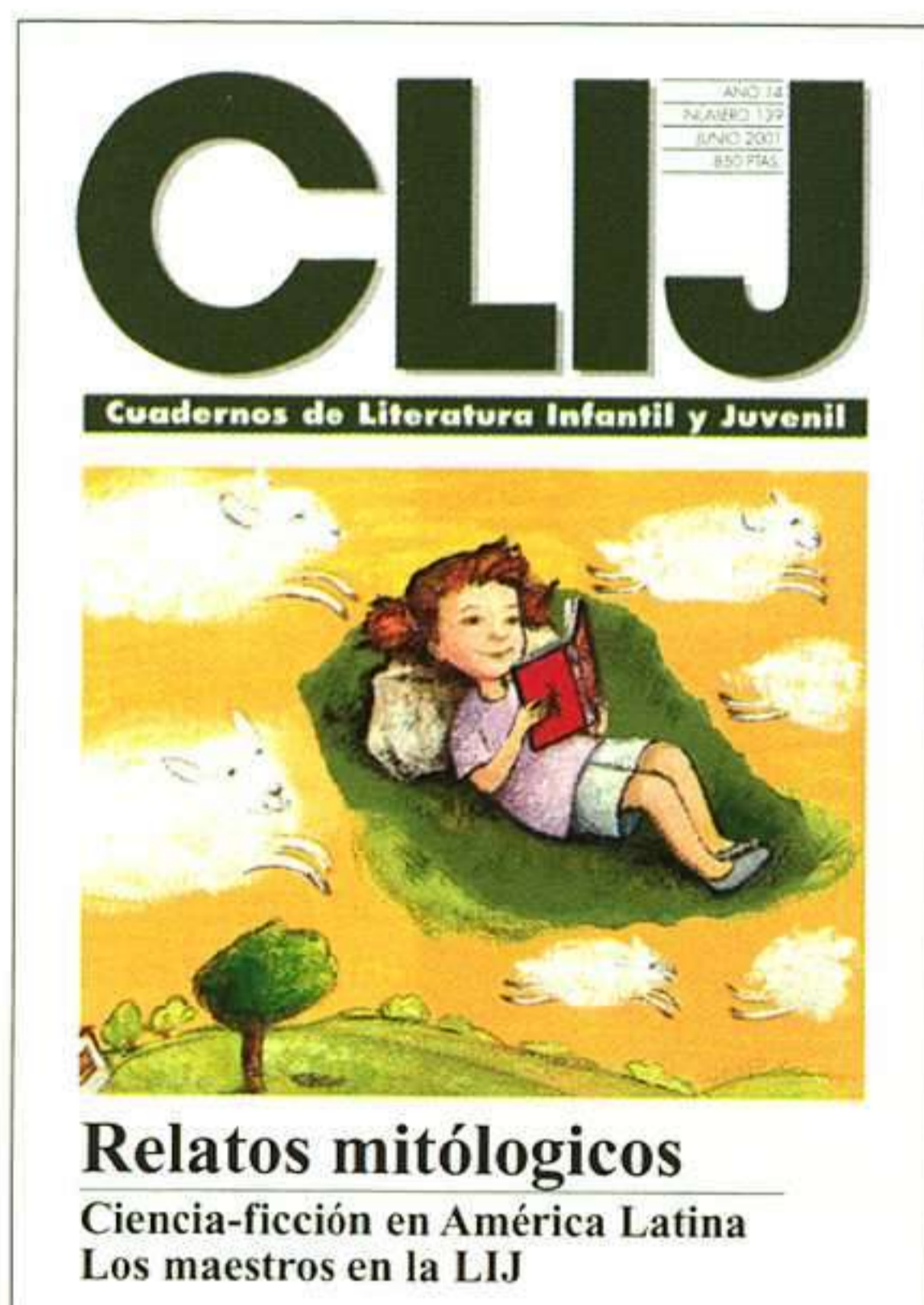
TINTA FRESCA

El olor del despertar

Care Santos

139

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Empezó ilustrando los cuentos que ella misma imaginaba y se contaba, luego los escribió y, de adulta, convirtió estos juegos en profesiones. De nuevo, primero fueron los pinceles —trabajó como dibujante de historietas para Bruguera, diseñadora de pañuelos, creadora de logotipos e ilustradora de libros— y luego la pluma, tanto para dirigirse a los niños, como a los adultos. Su nombre es Gemma Sales y sus actividades profesionales mucho más amplias y diversas de lo que podemos reseñar en estas líneas pero, básicamente, se puede decir que ilustra, escribe y comunica. De momento, la hemos invitado a ser la ilustradora del mes. Es la faceta por la que es más conocida en el mundo de la LIJ y su trabajo, además de calidad, tiene proyección fuera de nuestras fronteras, lo que no es habitual. Con editoriales francesas hace mucho que inició colaboraciones, y con el nuevo milenio ha visto publicados en Japón dos álbumes de los que es creadora total.

41

AUTORRETRATO

Gemma Sales

44

LA COLECCIÓN DEL MES

*Para el niño que todos llevamos dentro
Contemporánea, de Montena/Mondadori*

Teresa Petit

46

LOS 100 DEL SIGLO XX

*El niño, la luna y el mar
(La Lluna d'en Joan, de Carme Solé)*

Antonio Ventura

*Imágenes lingüísticas
(El gliptodonte, de Jaime Siles)*

Fernando Martos Parra

49

ESTUDIO

*Ciencia-ficción para niños
«Made in América Latina»*

Mercedes Guhl

58

LIBROS



78

AGENDA

82

EL ENANO SALTARÍN

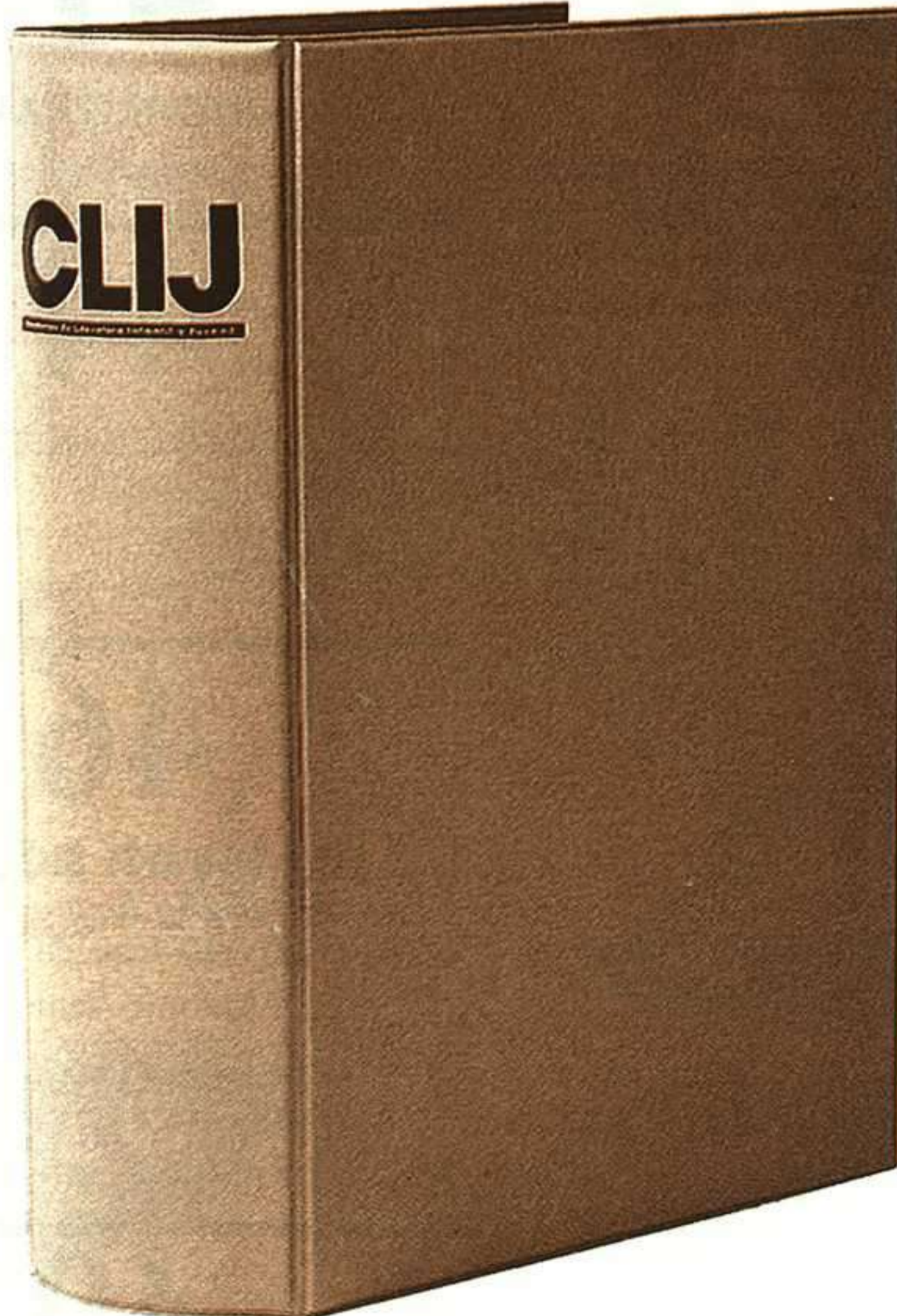
Mi hermoso escarabajo

CLIJ

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

- Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar **usted mismo**.
- Mantenga **en orden** y **debidamente protegida** su revista cada mes.
- Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a: **Editorial Torre de Papel**,
Amigó 38, 1º, 1ª - 08021 Barcelona (España).

Deseo que me envíen:

las TAPAS1.200 ptas.*

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso, más 700 ptas. gastos de envío.

talón adjunto.

Nombre Apellidos

Profesión Tel. Domicilio

..... Población

C.P. Provincia.....

Firma

*Precio válido sólo para España

Directora
Victoria Fernández

Coordinador
Fabricio Caivano

Redactora
Maite Ricart

Diseño gráfico
Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada
Gemma Sales

Han colaborado en este número:
Gabriel Abril, Alexandra Cabaleiro Carro, Mila A. Cañón, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Xabier Etxaniz, M^a Jesús Fernández, Susana González Marín, Mercedes Guhl, Carola Hermida, Teresa Mañà, Fernando Martos Parra, Núria Obiols, Teresa Petit, Maria Carme Roca, Care Santos, Antonio Ventura.

Edita
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª. 08021 Barcelona
Tel. (93) 414 11 66
Fax (93) 414 46 65
E-mail: reclij@teleline.es

Administración y suscripciones
Susana Sanz
Gabriel Abril
Horario oficina: de 9 a 17.30
(de lunes a viernes).

Fotomecánica
Filma Print S.L.

Impresión
MÉS GRAN
(SERVEIS GRÀFICS INTEGRALS)
Ignasi Iglesias, 15 ocal 1
Cornellà de Llobregat (Barcelona)
Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-41230

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



Esta revista es miembro de
ARCE. Asociación de Revistas
Culturales de España

Manos a la obra

Después de años de negociación, de reuniones preliminares, de infructuosas mesas de trabajo, de promesas y aplazamientos, y cuando ya nadie lo esperaba, el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes presentó, el pasado 7 de mayo, el Plan de Fomento de la Lectura 2001-2004, cuyo objetivo, según la ministra titular, Pilar del Castillo, es «potenciar los hábitos de lectura entre la población infantil y juvenil».

Según la ministra, este Plan se inspira en el brillante programa que el gobierno laborista, presidido por Tony Blair, puso en práctica hace unos años en Gran Bretaña. Un programa ejemplar, tanto por la claridad de sus objetivos a largo plazo como por la ingente disposición de recursos humanos y económicos, pero también por algo fundamental: haber sabido comprometer en su desarrollo a todos los agentes culturales relacionados con el mundo del libro.

La presentación del Plan es, sin duda, una excelente noticia, aunque la dotación económica del proyecto, 22.356 millones de pesetas en cuatro años (de los cuales 17.000 se dedicarán a la creación de bibliotecas públicas), no parece estar a la al-

tura de grandes ambiciones. Pero por algo se empieza. Y, sobre todo, sin más demoras, por algo se puede empezar ya.

A la espera de conocer el calendario concreto de actuaciones, la cuestión estriba ahora en poner en marcha a esos agentes culturales que, tanto desde el ámbito público como desde el privado —la Federación de

Gremios de Editores, fundaciones culturales, instituciones autonómicas y municipales, bancos y empresas—, ya llevan años de conversaciones con el Ministerio, decididos, en principio, a colaborar. Como demuestra la experiencia británica, su apoyo es imprescindible para la aplicación efectiva de un proyecto que, como este Plan de Fomento de la Lectura, puede, finalmente, hacernos superar vergonzosos déficit culturales y situarnos a la altura de otros países de nuestro entorno en lo relativo a los hábitos lectores, la calidad de las bibliotecas públicas y los índices de lectura.

No parece mal momento. Las iniciativas que surgen continuamente desde todas las comunidades autónomas —la elección de Madrid como Capital Mundial del Libro 2001 y el Pacto Andaluz por el Libro y la Lectura, presentado el 23 de abril, son dos de los últimos ejemplos— indican que la preocupación está en el aire. No estaría de más coordinar esfuerzos. Aunar ideas, voluntades y dineros podría servir, ahora, para comprometer a todos en un gran plan común, asegurando su continuidad y eficacia. Así pues, toca poner manos a la obra. Pero cuantas más manos, mejor.

Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

Victoria Fernández

colección primavera-verano 01

yera

La firma de moda para la mujer del nuevo milenio

El Corte Inglés

Sahariana, 17.900 € 107,58. Pantalón, 8.900 € 53,49

Las adaptaciones de relatos mitológicos

por Susana González Marín*

La adaptación de los relatos mitológicos para niños presenta numerosas dificultades que la autora expone en este artículo a la luz del análisis de varios ejemplos. En primer lugar, se considera la adaptación como la única vía realista para que el lector infantil y juvenil de hoy en día acceda al conocimiento de la mitología clásica.

Aceptadas como un mal menor, debemos exigir, eso sí, que las adaptaciones tengan calidad (literaria) y se cuiden los mensajes que transmiten. Las modificaciones en las adaptaciones de los relatos mitológicos son más trascendentes que las que han sufrido y sufren los cuentos populares, aunque tanto unas como otras deben ser sometidas a un examen crítico.



ANGEL DOMÍNGUEZ, DIOS Y HÉROES DE LA GRECIA ANTIGUA, JUVENTUD, 2000.

La mitología ocupa y ha ocupado desde siempre una parcela —un tanto reducida— en la LIJ. Sin alejarnos demasiado podemos recordar *Flor de Leyendas*, de Alejandro Casona. La mitología clásica, en concreto, ofrece un riquísimo filón de historias que pueden resultar del gusto de los niños. Es lógico, puesto que están relacionadas con los cuentos populares de tradición oral, plantean problemas sobre el mundo y respecto al individuo, contienen elementos fantásticos y generalmente pueden separarse en relatos autónomos de una extensión breve.

Aunque los mitos clásicos han seguido recreándose tanto en la literatura para adultos como en la LIJ, nuestro objeto de atención en este momento son las adaptaciones que hoy aparecen en el mercado destinadas a los niños más pequeños. Dejamos a un lado los volúmenes de gran formato, con magníficas ilustraciones, de colecciones divulgativas (para niños alrededor de 10 años o mayores) y textos que podríamos llamar de apoyo didáctico para jóvenes alumnos de la asignatura Cultura Clásica.

Supervivencia literaria de los mitos

En este momento destaca la colección Mitos, de SM (de Cruïlla, en catalán) con texto de Geraldine McCaughrean y dibujos de Tony Ross, un magnífico ilustrador. Es una serie de cuentos de pequeño formato, de pasta dura y con ilustraciones en blanco y negro. Cada volumen incluye un relato o todo lo más dos, siempre independientes entre sí; los textos son cortos y dirigidos claramente a un público infantil, diría que de primer ciclo de Primaria (aunque a veces las especificaciones de edad son útiles, hay que tomarlas con cierta precaución). En esta colección podemos encontrar historias que en contadas ocasiones habían sido adaptadas para niños, como la de Perséfone y las semillas de granada.

También en los volúmenes de *Mil años de cuentos*, de la Editorial Edelvives —recopilaciones de cuentos de procedencias muy diversas, destinadas a los padres como intermediarios entre el libro y el niño— hay una sección de rela-



J.L. HEMRIOT/J. L. TELLERÍA, «NARCISO», EN MIL AÑOS DE CUENTOS II, EDELVIVES, 2001.

tos extraídos de la mitología griega, dirigidos, según el propio libro, a niños de 7 años en adelante. Entre ellos aparecen también algunos poco habituales, como el de Orfeo.

Por otra parte, la reciente publicación en Anagrama de la obra del prestigioso helenista J.-P. Vernant, *El universo, los dioses, los hombres. El relato de los mitos griegos* (Barcelona, 2000), ha puesto de actualidad la cuestión de la difu-

sión de los relatos mitológicos —en este caso, los griegos— en el mundo moderno.

Vernant adopta el papel de narrador sin abandonar del todo su faceta de investigador sobre la cuestión, lo que sin duda beneficia a la obra: un relato de algunos mitos griegos encaminado no sólo a favorecer su conocimiento, sino a facilitar claves para su interpretación. El resultado obtenido es de gran calidad, puesto que procede de una reflexión y un conocimiento profundos de la mitología griega.

En un breve prefacio, el autor expone algunas de sus ideas básicas sobre la mitología y acerca de su propia labor de divulgación. Vernant insiste, sobre todo, en tres condiciones básicas para la existencia y pervivencia del mito: tradición, oralidad y memoria. El relato mítico tiene un origen anterior a toda forma de literatura escrita, se transmite de padres a hijos oralmente y no es el producto de una aportación individual. El autor encuentra extraordinario placer en contar estas historias a su nieto y así recuperar la transmisión oral que considera esencial de este tipo de relato. Sin embargo, se ve obligado a ponerlo por escrito si quiere conseguir su objetivo divulgador; eso sí, pretende conservar en su estilo ese aire de oralidad tan característico y, precisamente, esto constituye una gran dificultad en su tarea.

Lógicamente, sus concepciones determinan en buena medida el resultado: un relato claro y accesible, pero explicativo, es decir, salpicado de comentarios que pretenden ofrecer una interpretación de lo narrado. Y ésta es precisamente la excelencia de su versión, anclada en una sólida base construida por años de investigación. No existe en este momento un producto comparable, aunque a veces la fluidez del relato se sacrifica en favor de la interpretación. Se trata, en suma, de una obra muy recomendable para adultos y jóvenes.

La labor de Vernant, a la luz de sus propias observaciones del prefacio, podría quizá ser comparada a la de un autor antiguo que, teniendo a su disposición el material mitológico —nunca completamente fijado, siempre objeto de nuevas variantes—, lo emplea en una obra. Sin embargo, enseguida se perci-

ben las diferencias: en la antigüedad clásica el mundo y la vida cotidiana estaban impregnados de mitología, y como es lógico también la literatura. Gracias al papel cada vez más importante que fue adquiriendo el libro —en el caso de Roma, a partir del Imperio—, lo que pertenecía a la esfera de la oralidad entró en el mundo de la literatura; y con el transcurrir del tiempo, así como con la llegada y expansión del cristianismo, ése fue el único ámbito al que quedó circunscrito. Muchos escritores han acudido a estos relatos y siguen consultándolos; pero el público ya no está familiarizado con ellos como antes. Así pues, en la antigüedad el material mitológico era de conocimiento común y los autores lo usaban con esa conciencia.

En cambio, la versión de Vernant está determinada precisamente por la situación inversa: el público no conoce esas historias (por eso el autor introduce explicaciones o, a veces, registra más de una versión de la misma historia). Es más, los que las conocen, incluido Vernant, es porque han leído las obras literarias que las contienen. El mito no existe, puesto que no cumple las condiciones establecidas por Vernant para su pervivencia. Para nosotros, el relato mítico de la antigüedad clásica es un relato literario, sólo lo conocemos en cuanto tal literatura. Y esto implica que los intentos de hacerlo llegar al público actual deben considerarse adaptaciones literarias.

Las adaptaciones son el resultado de someter una obra literaria a una serie de transformaciones de índole y alcance muy diversos, que se justifican por salvar la distancia entre la obra y un público para el que, en principio, no estaba destinada. Con frecuencia, pretenden solucionar problemas de comprensión, pero también a menudo su función se acerca a la de la censura.

Una de las peculiaridades de la adaptación —compartida por la traducción— es que da por supuesto en el destinatario el desconocimiento de la obra original (esto la diferencia de otras operaciones intertextuales, como la parodia). Así pues, la adaptación sustituye a la obra que adapta. Es cierto que en ocasiones la lectura de una adaptación puede llevar al

público a desear conocer la obra original y, de hecho, despertar este deseo puede ser uno de sus objetivos.

Se trata de una operación hartamente frecuente en la LIJ, y así ha sido desde sus comienzos. El ejemplo más mencionado es *Los viajes de Gulliver*, un clásico infantil que es fruto de la adaptación de una obra satírica no escrita precisamente para niños.

Dificultades y peligros de las versiones para niños

Ya dijimos, al comienzo, que la mitología tiene interés para los niños. El propio Vernant contaba a su nieto estas leyendas. De hecho, el fuerte componente folclórico y los temas que tocan las aproximan a los cuentos populares. Sin embargo, los relatos mitológicos se distancian de ellos en algunos aspectos. No son infantiles, tienden a presentar finales desgraciados¹ y escenas poco edificantes: a veces dioses y hombres se comportan de forma moralmente reproachable sin recibir por ello castigo. Por

otra parte, volvemos a lo que ya hemos dicho antes: las obras originales son literarias, muchas veces poéticas, elaboradas y complejas. Esto aumenta aún más una distancia cultural ya grande simplemente por los siglos que nos separan de su producción. Una muestra de esta lejanía, casi de las más insignificantes, es la dificultad que presentan los nombres de los personajes. La película de Disney sobre Hércules solucionó el problema convirtiendo a Mégara en Meg y a Filoctetes en Phil (lo anglosajón ya no resulta extraño a nuestros hijos y la castellanización no es precisa).

La adaptación de los relatos mitológicos para niños presenta numerosas dificultades que deben salvarse mediante la reflexión previa —siempre teniendo en cuenta que se están manejando obras literarias y planteándose cuál es la finalidad que se pretende—. Estos principios determinan las transformaciones que hay que realizar; en suma, el tipo de adaptación resultante.

El examen de ejemplos nos puede servir para llegar a algunas conclusiones concretas.



TONY ROSS, LOS DOCE TRABAJOS DE HÉRCULES / ECO Y NARCISO, SM, 2000.

Narciso

La historia de Narciso (Ovidio, *Metamorfosis* 3, pp. 356-510) ha sido adaptada por las dos colecciones que antes mencionamos: Edelvives en su colección de Mil Años de Cuentos (tomo 2, Madrid, 1996, pp. 248-250), y SM, en Mitos. La versión ovidiana podría ser resumida así: cuando Narciso nació, el adivino Tiresias, consultado sobre la duración de la vida del niño, contestó que llegaría a viejo siempre que no se contemplara a sí mismo. Narciso se convierte en un hermoso joven que desprecia el amor. La ninfa Eco se enamora de él. Ésta había sido castigada por Juno a no poder hablar nada más que reproduciendo las últimas palabras de su interlocutor; era la venganza de la diosa porque Eco había impedido, entreteniéndola con su charla, que descubriera a Júpiter retozando con otras ninfas. A pesar de todo, Eco intenta entablar conversación con Narciso pero, como los anteriores pretendientes, es rechazada; entristecida adelgazó tanto, que su cuerpo desapareció y quedó sólo la voz. Los amantes desdeñados por

Narciso reclaman a los dioses venganza y, cuando un día el joven vio su propia imagen en el agua, se enamoró de ella y se dejó morir contemplándola. En el lugar de su muerte brotó una flor: el narciso.

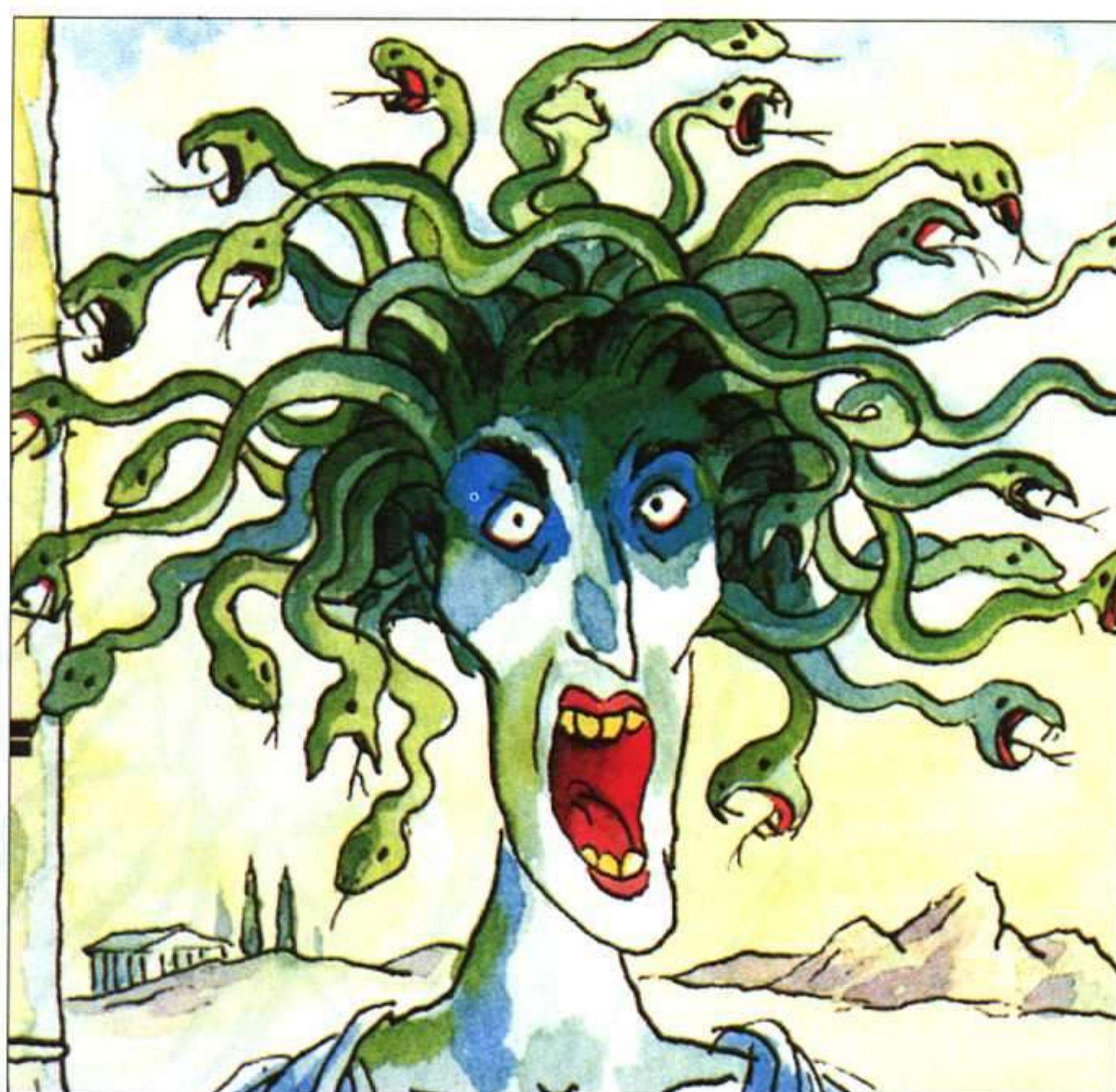
A simple vista, el relato en origen posee un atractivo carácter etiológico y a la vez moralizante, al presentar a Narciso castigado por su indiferencia hacia los demás y su vanidad. El principal problema que plantea para la adaptación infantil es el final desgraciado y, en menor medida, la razón de la venganza de Juno contra Eco.

La adaptación de Edelvives se titula *Narciso*. En el plano formal nada queda de la obra ovidiana: el verso ha desaparecido igual que todo rasgo poético. Sin embargo, sí se ha respetado la estructura original. Sólo se han suprimido o simplificado algunos detalles, como el nombre del adivino que realiza la profecía sobre Narciso cuando éste era pequeño o el contenido de ésta, excesivamente compleja para un niño (vivirá mucho tiempo si no llega a conocerse a sí mismo, dice Ovidio), o el motivo por el que Eco sólo puede repetir lo último

que oye. Por lo demás, el orden, la focalización, los comentarios auctoriales que aluden a la *dura superbia* de Narciso siguen fielmente el texto ovidiano.

El título del relato en la versión incluida en la colección Mitos es *Eco y Narciso*. Se ha recurrido también a la prosa y, como en el caso anterior, se ha eliminado todo rasgo poético. Pero aquí, además, tampoco se ha respetado la estructura ni el resto de las características narratológicas de la obra. Se presenta primero a Eco y se cuenta cuál es el origen de su peculiar manera de hablar, como también hace en su obra Ovidio, aunque aquí se ha transformado en un castigo merecido por ser una charlatana. El motivo original —sin duda por considerarlo escabroso por los adaptadores— no se suprime como en la versión de Edelvives, sino que se modifica con el interés moralizante de presentar todas las desgracias como la consecuencia de una falta. De esta manera se crea para Eco una secuencia falta-castigo paralela a la de Narciso, que va a ser castigado por su indiferencia hacia todos sus pretendientes.

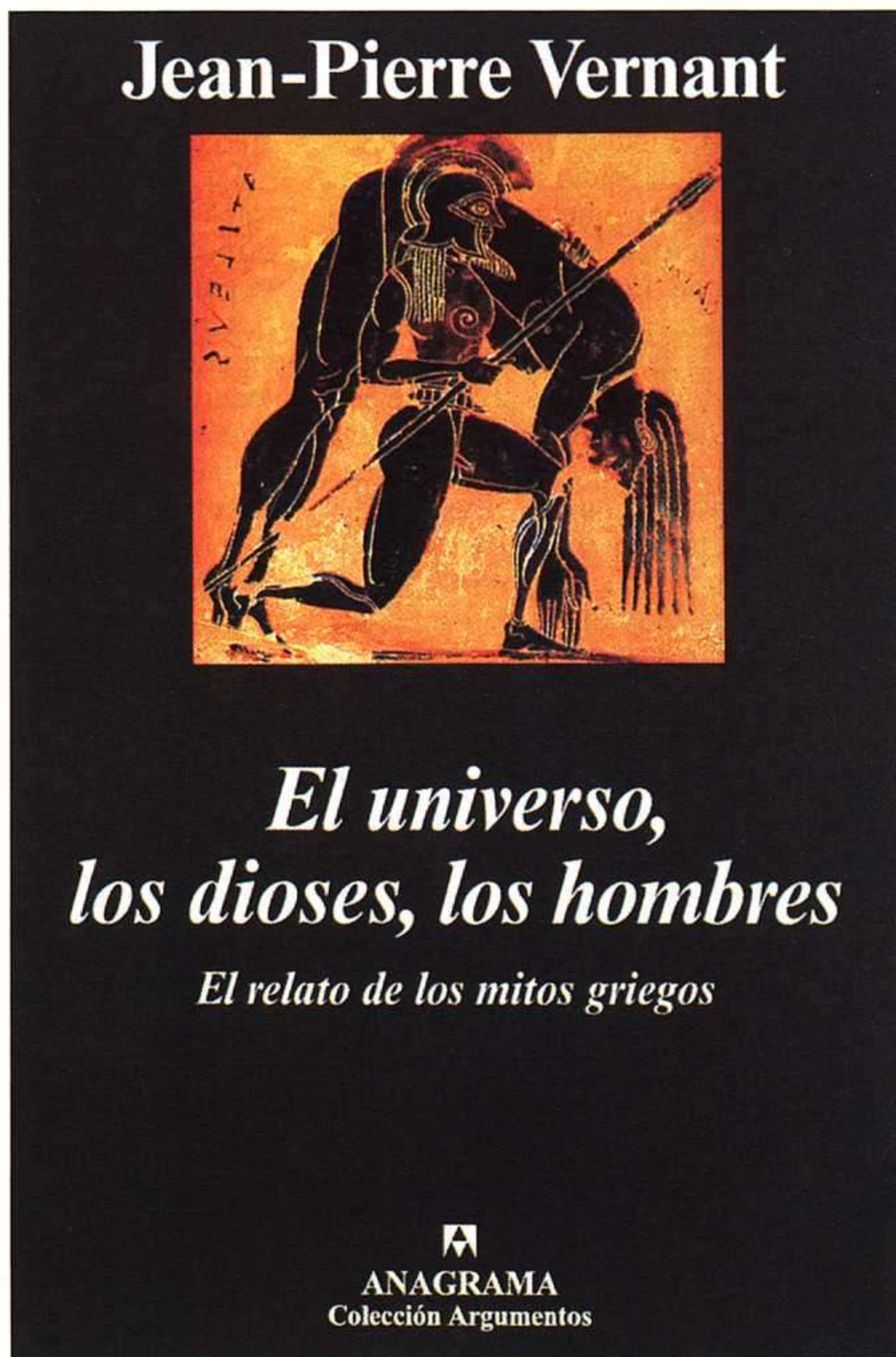
Por otra parte, la ampliación del papel



TONY ROSS, PERSEU I LA GÓRGONA MEDUSA, CRUÏLLA, 2001.



TONY ROSS, PERSÉFONE I LES LLAVORS DE MAGRANA/LA CURSA D'ATALANTA, CRUÏLLA, 2001.



de Eco produce un relato repartido entre dos protagonistas, como una historia de amor desgraciado; es más correcto políticamente al conceder una mayor atención a la mujer que el original.

El adelgazamiento de Eco hasta su completa desaparición, que se presenta como un cuadro de anorexia, demuestra el interés actualizador de la adaptación. En esta versión, Narciso tiene un segundo encuentro con Eco —inexistente en el original— cuando ésta ya ha entrado en una fase avanzada de deterioro y la rechaza con estas palabras: «¿Realmente crees que a mí me podría gustar un palo como tú? ¡Pero si estás en los huesos! ¡Mírate!». La ilustración de Tony

Ross es reveladora y el mensaje evidente. En este momento Eco le desea a Narciso una cosa horrible: que sufra lo mismo que ella está sufriendo, y entra ya en la fase final de su decadencia hasta desvanecerse totalmente. En esta versión, los dioses no son los responsables de la desgracia del joven, sino las palabras del propio Narciso, que son repetidas por Eco: «Mírate, mírate». Cuando el joven vanidoso le hace caso, se produce el enamoramiento de su propia imagen. Se ha perdido toda relación entre la muerte de Narciso y la profecía del adivino, que se ha suprimido de este relato. El desenlace final es aquí descubierto por las sirvientas de Hera, que busca a Eco para

perdonarla (nueva modificación del relato original), sin duda con el fin de no caracterizar a una diosa como fuerza maléfica. El relato se cierra resaltando el carácter etiológico y la interpretación de que se trata de una historia de amor no correspondido.

Realmente, la distancia con respecto a la obra original es muy grande. No sólo se han eliminado los rasgos elocutivos y dispositivos del original, sino que su contenido ha sido modificado considerablemente para solucionar los problemas del final desgraciado y la caracterización negativa de Hera y, además, con el fin de atraer al público a través de la actualización del mito.

Hércules

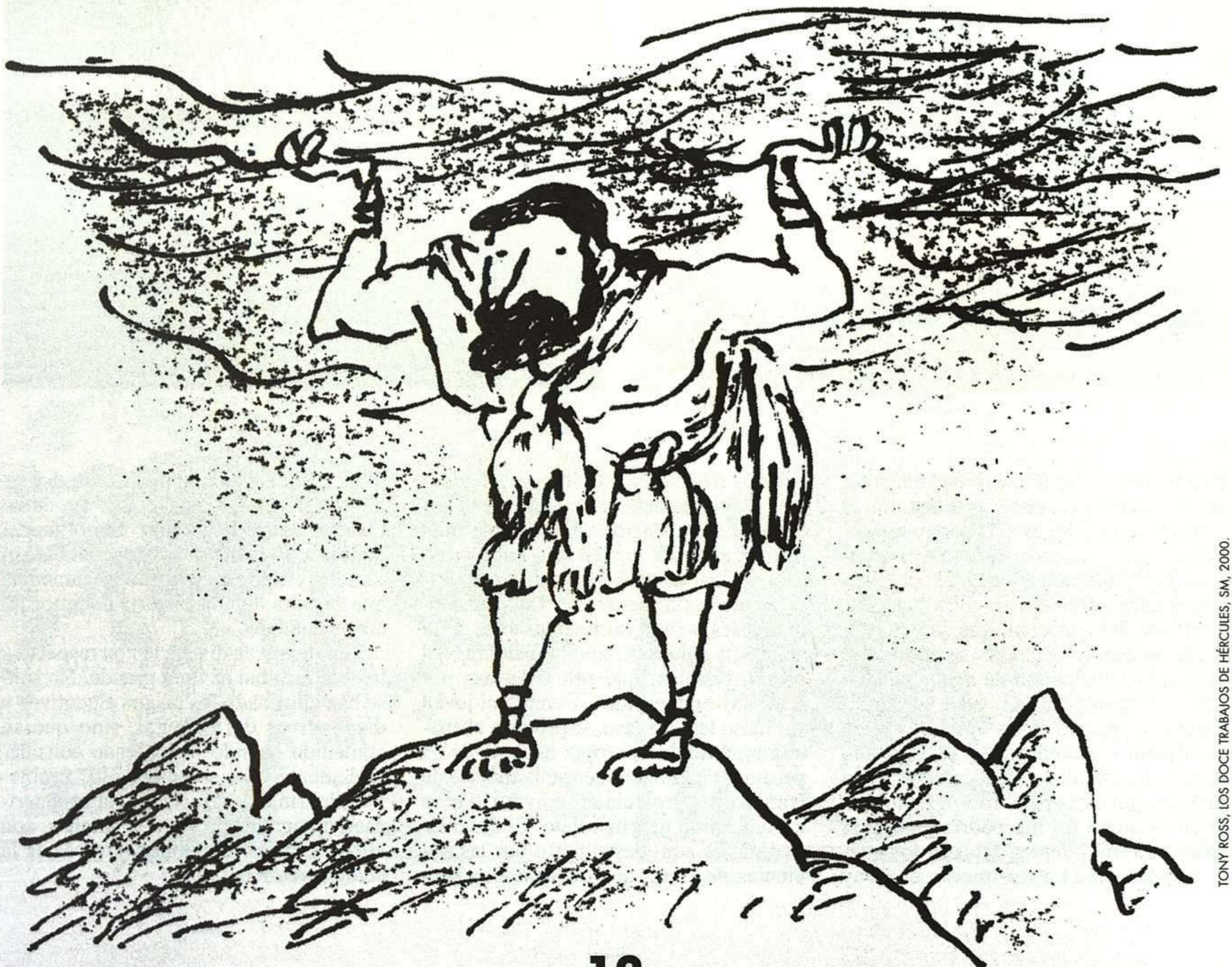
Veamos otro ejemplo. La colección Mitos, de SM, incluye entre sus títulos una adaptación del ciclo de los doce trabajos de Hércules, que realizó cuando estaba al servicio de Euristeo. Creo que, a pesar de que los trabajos son muy apropiados para el gusto infantil, es excesivamente largo para un formato de las características de esta serie. De hecho, algunos de los trabajos sólo se mencionan por el nombre y los que se cuentan son tan breves, que la emoción del relato puede difícilmente tocar al receptor. Como en otros casos, no debemos desestimar las enseñanzas de los poetas antiguos, al fin y al cabo, Eurípides no fue un cualquiera en la literatura griega:

salvo los autores tardíos de época helenística, la mayor parte prefirió circunscribir el tema un poco más y abordar un solo episodio cada vez.

La versión de la colección Mitos comienza con el nacimiento del héroe y ofrece como explicación para su sometimiento a Euristeo una de las explicaciones más habituales: la expiación del asesinato de su familia, durante un rapto de locura. Esta versión coincide con la de Diodoro Sículo (IV, p. 10 y ss.), un historiador griego del siglo I a. C., que cuenta cómo mató a sus propios hijos (los que tuvo con su esposa Mégara) en un rapto de locura, infundido como venganza por Hera, siempre celosa —recordemos que el héroe era hijo de Zeus y una mortal, Alcmena—.²

En este punto, la adaptación convierte la locura en una borrachera. El joven Hércules, al que su maestro le había hecho prometer que no bebería alcohol, no se atrevió a rechazar las bebidas alcohólicas que le ofrecían en una fiesta: estaba cohibido por el ambiente y su propia familia estaba bebiendo.

Creo que la idea le puede haber surgido al adaptador de un episodio que forma parte de las aventuras de Hércules y que también cuenta Diodoro Sículo (IV, p. 12): Heracles llega a casa del centauro Folo, que le acoge con hospitalidad. El héroe le pide vino y él le ofrece de una jarra que le había entregado el dios Dionisos. Aquí hay varias versiones: no se sabe si la jarra sólo se podía destapar cuando llegara el héroe o si la condición



TONY ROSS, LOS DOCE TRABAJOS DE HÉRCULES, SM, 2000.

para beber de ella era que bebieran todos los centauros a la vez. El caso es que, al destaparla, el vino exhaló tal aroma, que acudieron furiosos todos los centauros y comenzó una cruel batalla en la que Heracles mató a diez de ellos; también murió accidentalmente el propio Folo, ante la desolación del héroe.

El caso es que el joven Hércules de la adaptación es presentado como si se tratara de un adolescente de nuestros días, impulsado por las malas compañías y el deseo de quedar bien ante sus amigotes. El relato, en este aspecto, parece sacado de la propaganda institucional contra las drogas de «Aprende a decir no».

Además de esta modificación, la adaptación procura también actualizar algunos de los elementos del relato original. Por ejemplo, la limpieza de los establos de Augias se presenta como una labor ecológica: «Los animales temblaban y se sacudían para secarse en un valle nuevamente verde y limpio».

Por otra parte, la reinterpretación moralizante de la historia, similar a la opera-

ción efectuada en el caso de Eco —aunque no en el de Narciso, que sí formaba parte del original— aplicada al consumo de alcohol, es completamente nueva. De todas maneras es un esquema recurrente: la familia de Hércules no es totalmente inocente, puesto que también bebía. Vemos tanto en este episodio como en el de Eco una tendencia a crear la impresión de que todas las desgracias suceden por nuestra propia culpa.

Reflexiones finales

Los ejemplos expuestos son adaptaciones de índole muy diferente. Los tres comparten la ausencia de referencias a la obra originaria. Observamos en ellos la tendencia a hacer creer que se trata de versiones que proceden de un acervo co-

mún similar al de los cuentos populares. Por ejemplo, en las entradillas dirigidas a los adultos de la selección de Edelvives (salvo en el caso de *La guerra de Troya*) suele aparecer esta fórmula —adaptada de la mitología griega—. Esto figura en el encabezamiento de *Narciso*, cuando es evidente que el adaptador —afortunadamente— ha leído a Ovidio. (Insistimos en que esta colección no se dirige directamente a los niños, sino a los padres, con el fin de facilitar material para contar un cuento a sus hijos: los organiza por edades, temas y duración del relato. En cierto sentido, pretende conservar el aire de oralidad o al menos el acto tradicional de contar un cuento, como Vernant.)

Las versiones de SM, en su conjunto, transforman sin grandes preocupaciones los originales hasta el punto de que éstos resultan irreconocibles; todas presentan



TONY ROSS, ECO Y NARCISO, SM, 2000.



DISNEY, HÉRCULES, EVEREST, 1997.

dos características esenciales: procuran maquillar las desgracias con pintura moralizante —uno recibe lo que merece—; y, además, pretenden actualizar el relato siempre procurando impartir enseñanzas —políticamente correctas—. No me gusta el barniz moralizante y excesivamente aleccionador, aunque creo que las operaciones encaminadas a la actualización pueden resultar eficaces e interesantes en cuanto a la vitalidad del relato mitológico.

Volviendo a la reflexión sobre la adaptación infantil de relatos mitológicos, resulta necesario tener presente que el único punto sólido donde se apoya la adaptación es la obra literaria en la que se basa. Ese carácter literario justifica la adaptación en virtud de que la obra original merece ser conocida, aunque sea por aproximación.

En primer lugar, no se debe descuidar que el autor literario del original se enfrentó ya a problemas y sus soluciones pueden ser de mucha utilidad.

Pero, además, los relatos originales contienen un material que abre numerosas posibilidades; por ejemplo, ¿por qué prosificar sistemáticamente si el original está en verso?, ¿por qué limitarse a pretender una especie de vulgaridad de los relatos míticos?, ¿por qué no adaptar textos distintos a los habituales?, ¿por qué no acudir como inspiración a las representaciones artísticas, abundantísimas, a las que ha dado lugar esta literatura?

Ya que la sociedad moderna y los gobiernos sucesivos muestran un aprecio tan escaso por la literatura antigua, la importancia de la calidad de la adapta-

ción aumenta. Respecto a los recelos que puede suscitar en ciertos sectores, creo que conviene mantener una actitud realista. Reconozco el gran peligro que se corre de sustituir la lectura del original por el sucedáneo, pero hoy en día es una de las pocas maneras de acercar determinadas obras a los niños, de proporcionar algún tipo de información sobre ellas, de comunicarles al menos que existen. Dado el panorama actual, la opción es cero; es decir, la sustitución es el mal menor. Ahora bien, hay que ser conscientes entonces de que las modificaciones son mucho más trascendentes que en las versiones numerosísimas de *Caperucita* o de otros relatos bien conocidos (aunque creo que éstas deben también ser sometidas a un examen crítico, pero esto es otro tema). Así pues, han de ser muy vigilados sus mensajes y su calidad. Si a los puristas les resulta insignificante la labor del adaptador infantil, les recuerdo que pronto los niños sólo conocerán a Hércules por la película de Disney (que, por cierto, es adaptación y parodia a la vez —sin duda, pensando en los padres que tienen que llevar a sus hijos al cine—). Sin embargo, la figura de Heracles-Hércules ha aparecido en numerosas obras de la literatura antigua y de la tradición literaria posterior, recibiendo en cada una tratamientos diferentes. Lo ideal sería que conocieran al menos otras versiones, lo que les permitiría disfrutar más de la película.

La más importante de todas las aspiraciones es proporcionar al niño un relato con el que se entretenga y cuyo conocimiento pueda producirle en el futuro la posibilidad de un mayor deleite. Bienvenidas sean las adaptaciones existentes, pero todavía hacen falta más y, sobre todo, una mayor atención respecto a su calidad. ■

*Susana González Marín es profesora en la Universidad de Salamanca.

Notas

1. Bettelheim escribió sobre esta cuestión en su capítulo «Cuento de hadas versus mito», de *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Barcelona, Juventud: 1979, pp. 51-59.

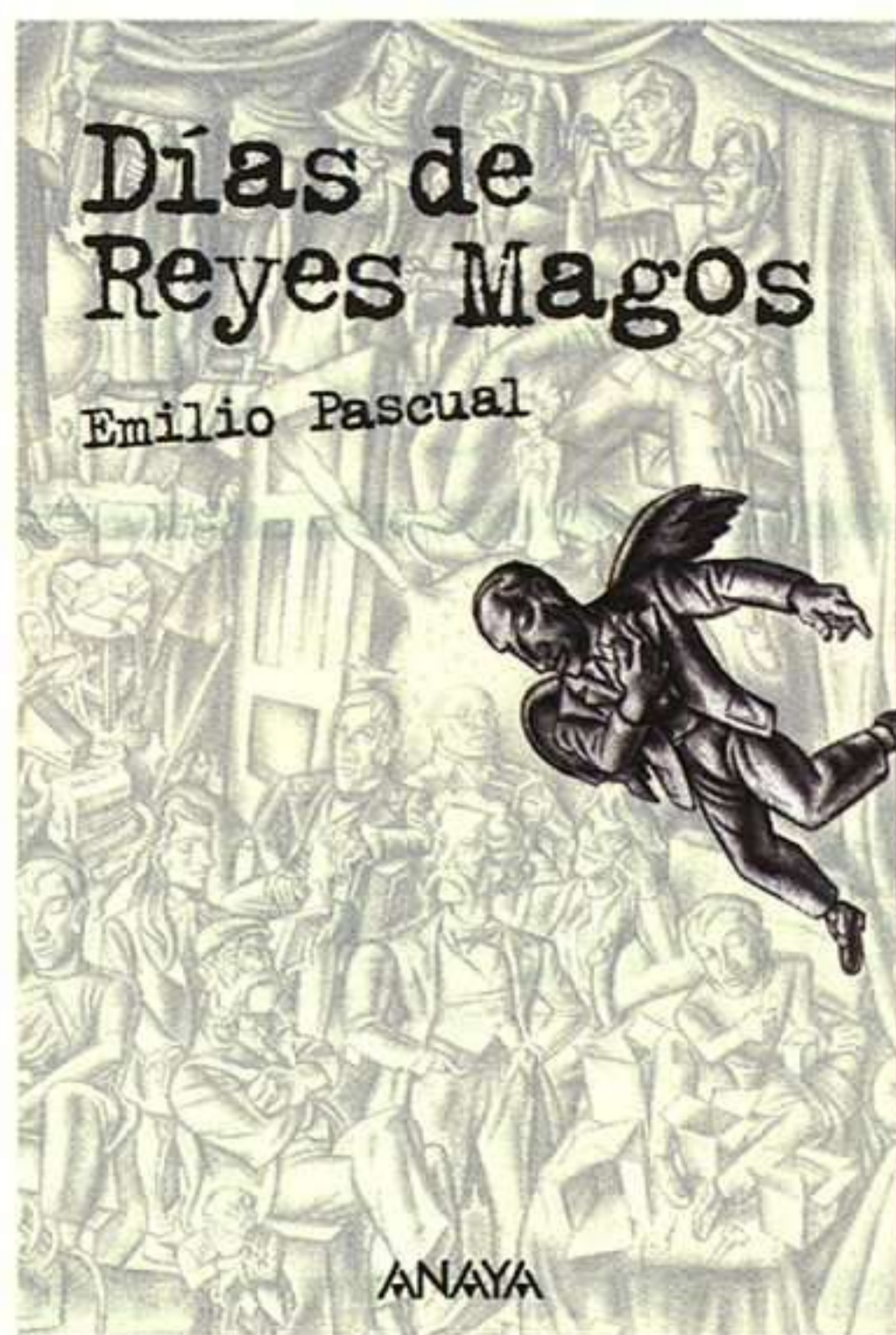
2. Hera y Zeus son los nombres de los dioses griegos cuyos caracteres asumieron las divinidades latinas Juno y Júpiter; así como Heracles es el nombre griego del héroe.

Leer y pensar



LA PALABRA REVELADA
Magdalena Vela
Ilustraciones: José M.ª Ponce.
352 págs.

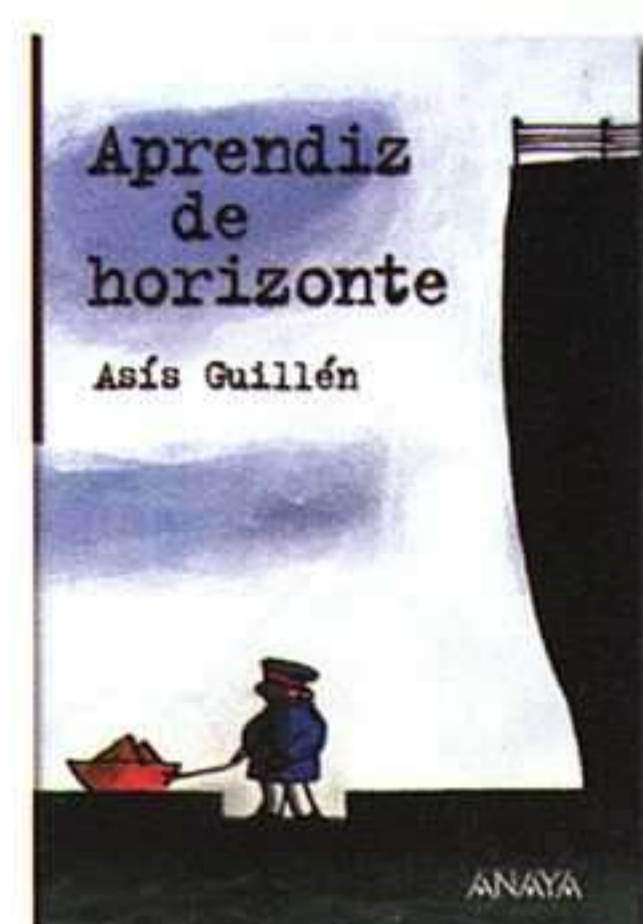
Un libro riquísimo de posibilidades, que enlaza el lenguaje con el pensamiento y el pensamiento con el lenguaje. «El lenguaje es la capa de ozono del alma» (Sven Birkerts).



DÍAS DE REYES MAGOS
Emilio Pascual
Ilustraciones: Javier Serrano. 160 págs.

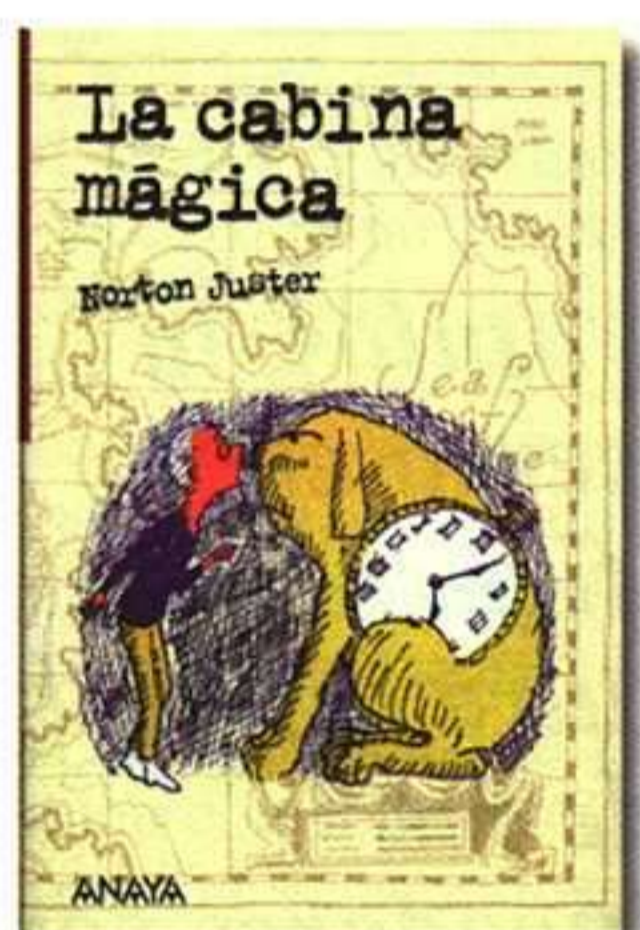
Un libro sobre el aprendizaje de la vida a través de la lectura, o acaso de la lectura a través de la vida. Puede leerse en voz alta como *El principito*; en voz baja como un devocionario; a ratos perdidos, cuando no se tenga el *Quijote* a mano.

Una sinfonía de libros dirigida por el bastón o batuta de un pedagogo ciego, que, por serlo, no está mediatizado por la engañosa perspectiva de los ojos.



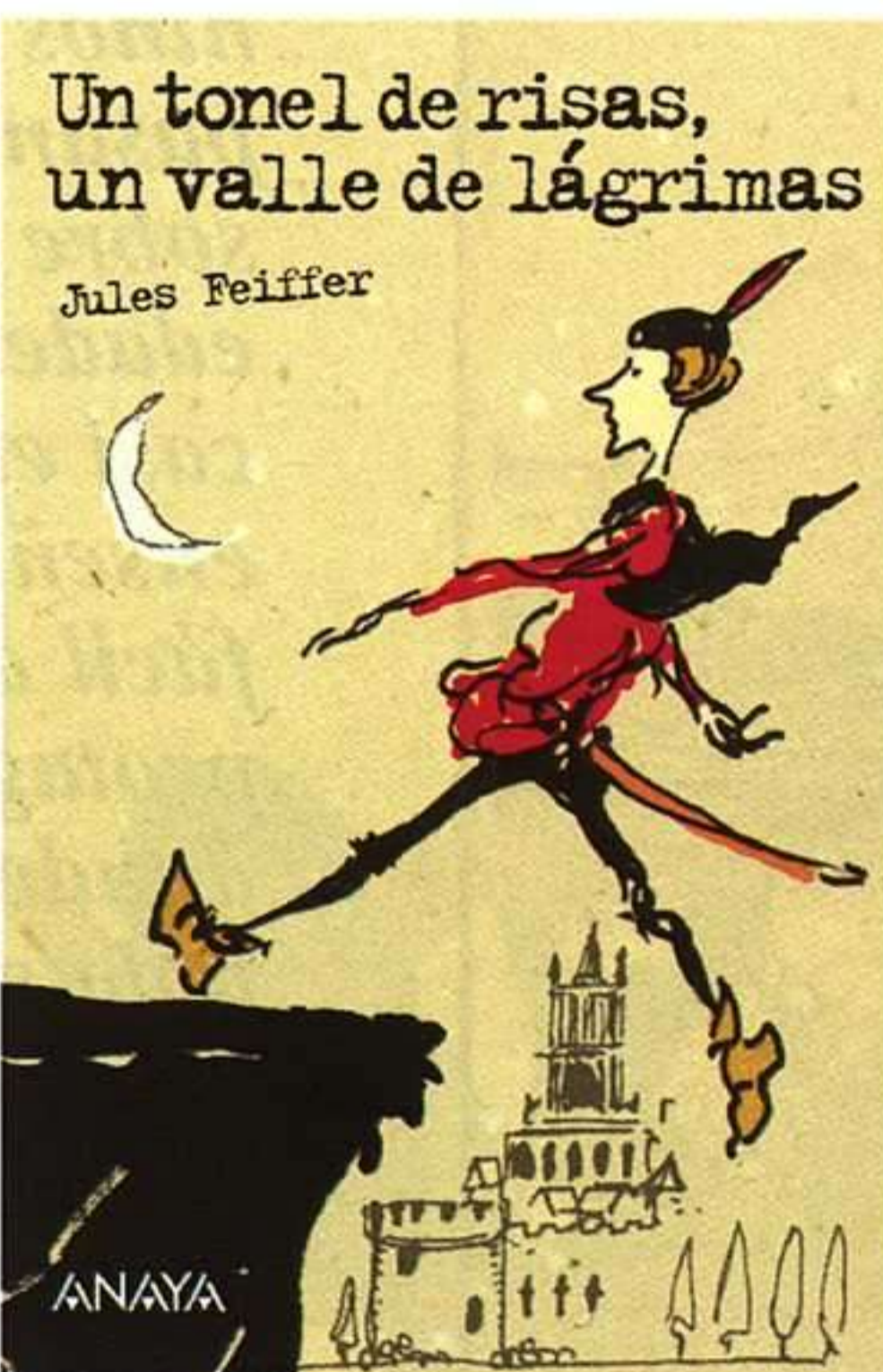
APRENDIZ DE HORIZONTE
Asís Guillén
Ilustraciones: Emilio Urberuaga.
176 págs.

Entre el surrealismo y la greguería, Asís Guillén nos propone un modo distinto de escribir y leer cuentos. Pues como dijo El Macas, «Mola un mazo que no se pueda limitar el ser».



LA CABINA MÁGICA
Norton Juster
Ilustraciones: Jules Feiffer.
256 págs.

Un libro de asombrosa fantasía, quizá lo más próximo a Alicia que podría escribir un autor de nuestro tiempo. Anna Quindlen, periodista del *New York Times*, lo leyó a los diez años y escribió ya entonces: «Este es el mejor libro de todos los posibles».



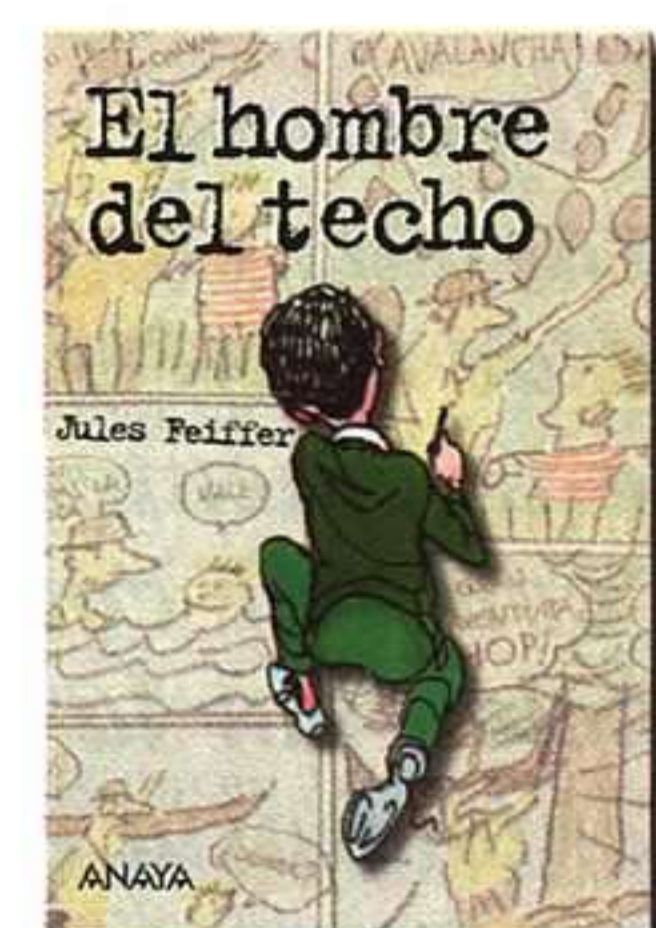
UN TONEL DE RISAS, UN VALLE DE LÁGRIMAS
Jules Feiffer
Ilustraciones del autor. 192 págs.

Quizá nuestra razón de ser reside en el hecho de buscar y, a veces, ni conocemos el objeto de nuestra búsqueda: él mismo acaba revelándose en el camino. Algo parecido le ocurre al risueño protagonista de esta historia: tiene una misión que cumplir, aunque no sabe exactamente cuál es. Pero en la búsqueda de esa misión está cumpliéndola sin saberlo.



HISTORIAS DE LA OTRA TIERRA
Paloma Orozco Amorós
Ilustraciones: Alicia Cañas.
192 págs.

Una mirada profunda al mundo que nos rodea es el principio de toda sabiduría, que nunca sabe conformarse con los rizos engañosos de la superficie. Ya dijo Saint-Exupéry que sólo se ve bien con el corazón, porque *lo esencial resulta invisible a los ojos*.



EL HOMBRE DEL TECHO
Jules Feiffer
Ilustraciones del autor
194 págs.

Jimmy siempre había creído que el fracaso era una enfermedad incurable, pero el tío Lester, perito en fracasos, le explica un día que el fracaso es como el patito feo. Y Jimmy, que ve el mundo desde la altura de su niñez, como su héroe desde el techo, sospechó que el éxito, como el fracaso, son unos impostores.



EL RADIOFONISTA PIRADO
Chema Sánchez Alcón.
216 págs.

Acabas de conectar con el programa de extra-radio más cañero. Si lees estas historias cotidianas atestadas de pensamientos desenterrados, cuando vuelvas a toparte con los objetos que te rodean ya no podrás verlos igual: te harás preguntas. Y peor para ti si no te las haces.

ANAYA

lectura

Los maestros en la LIJ

por **Maria Carme Roca***



JESÚS GABÁN, A LA SOMBRA DEL MAESTRO, ALFAGUARA, 1995.

A través de algunos títulos, la autora analiza y observa el reflejo que tiene la figura del maestro en la literatura infantil y juvenil. Después de los progenitores, los educadores son los adultos más próximos a los niños y jóvenes, con los que pasan la mayor parte del tiempo, sobre todo en las primeras edades, y los que asumen, a veces casi en exclusividad, la tarea de enseñarles el mundo. Así pues, es fácil de entender su protagonismo en la literatura, donde aparecen retratados en toda su variedad, desde el profesor o profesora realmente vocacional que nos conduce con entusiasmo y dedicación por la senda del conocimiento, hasta el docente brutal que ejerce su poder sin miramientos, pasando por toda una gama en la que cabe tanto la caricatura, como el homenaje.

El maestro es, quizá, la figura de adulto más próxima al niño después de sus padres. En consecuencia, es lógica su presencia en la literatura infantil y juvenil, a partir de la que podemos seguir su evolución tanto desde el punto de vista profesional, como de su comportamiento humano.

Sirva este estudio bibliográfico de modesto homenaje a todos aquellos docentes que realizan su trabajo con ilusión y entusiasmo, y más cuando sabemos que hoy en día no lo tienen nada fácil, ya que el prestigio del que eran poseedores tiempo atrás parece haberse perdido. Y nada más injusto, porque en manos de los maestros está el tesoro imperecedero de la educación. Lo cierto, y eso también ha caído en el olvido, es que la principal responsabilidad educacional recae sobre los padres. Difícilmente podrán hacer nada los profesores si no cuentan con el respeto, el apoyo y la colaboración de aquéllos. Pero el objetivo de este artículo no es el de tratar la cuestión pedagógica de la enseñanza, sino observar el reflejo que tiene la figura del maestro en la literatura.

La escuela como escenario

En la LIJ hay muchas obras en las que la figura del maestro adquiere una relevancia o protagonismo importante. Es imposible reseñarlas todas, pero valgan las que aquí mencionaremos como una muestra de lo que, una vez más, la literatura para niños y jóvenes puede aportar.

El protagonismo del maestro se hace relevante en las colecciones cuya franja de edad se sitúa a partir de los 8 años, pero ya en los libros para los de menor edad detectamos su presencia. La acción de esas historias se desarrolla en la escuela, dado que es el lugar en el que los niños pasan largas horas y, por tanto, es una representación de la realidad que viven. Son libros de imágenes con texto muy breve, creados para que los pequeños tomen contacto con el mundo que les rodea y donde los primeros lectores encontrarán personajes tan populares como Teo o Les tres bessones.

En las historias para los más pequeños, además, no serán solamente los ni-

ños quienes vayan a la escuela, ya que encontraremos desde animales como la simpática ratoncita Maisy o el entrañable conejito Tom, hasta monstruos que también tienen necesidad de aprender, como ocurre en la historia protagonizada por Pequeño monstruo, en la que el profesor Cabezota y la señorita Corchea serán sus profesores.

Y si con tan diversos personajes no fuera suficiente, en los colegios de ficción también las muñecas irán a la escuela. Éste es el caso de Sally Ann, creada por Terrance Dicks, una muñeca de trapo que va a parar a un colegio, pero cuando le muestran su nuevo hogar decide que el lugar de una muñeca de trapo lista no está en una casita de juguete.

Y los lectores, aunque sean muy jóvenes, tendrán claro que los maestros, como todas las personas, son distintos entre sí. Así lo experimentan los pequeños protagonistas de *La escuela, ¡qué aventura!*, de Roser Capdevila, cuando confirman que: «Hay maestras muy gordas y otras que son muy pequeñas, hay algu-

nas muy serias y otras muy divertidas, hay maestras muy coquetas y otras que son muy cariñosas, hay algunas con buenas ideas y... hay algunos con barba...».

Pero no a todos les gusta ir a la escuela. Max, personaje creado por Dominique de Saint Mars, por ejemplo, no quiere ir porque saca malas notas y, en consecuencia, sus padres se enfadan. A su vez, su maestra se desanima con él, ya que piensa que no le hace caso y que se ríe de ella. A partir de una conversación que mantienen, gracias a la huida de un conejo de la clase, maestra y alumno aprenderán muchas cosas. A Olivia, un personaje de Elvira Lindo, tampoco le gusta nada ir a la escuela y prefiere quedarse en casa con su abuela en lugar de obedecer a su señorita, que la conmina a dibujar sin salirse del margen.

Pero, claro, Olivia y Max lo tienen muy fácil para ir al colegio, porque el ambiente en el que viven les facilita su asistencia. Otros, en cambio, como no pueden ir o lo tienen muy difícil, harán lo posible para poder asistir. Es el caso de



HELEN OXEMBURY,
EL PRIMER DÍA DE
ESCUELA,
JUVENTUD, 1983.

BIBLIOGRAFÍAS

Juan, el pequeño protagonista guatemalteco de *El lugar más bonito del mundo*, de Ann Cameron, quien desea con todas sus fuercas aprender a leer y dejar de ser un limpiabotas. Será decisiva la intervención de doña Irene, su maestra. Juan recuerda

con cariño lo que la maestra le dijo: «Sería una tragedia que un alumno como yo tuviera que dejar los estudios, y que si en algún momento mi abuela no pudiera seguir mandándome a la escuela, los maestros me los costearían...».

Matilda, personaje de Roald Dahl, también tuvo suerte de encontrar una maestra que se preocupase por ella. Fue la señorita Honey quien se dio cuenta de que su alumna era distinta y de que el ambiente familiar en el que crecía no era el más idóneo para una niña tan inteligente. La señorita Honey, para defender los intereses de su alumna, no dudará en enfrentarse a los padres de Matilda. Por desgracia, la reacción de los mismos —en este caso, de la madre— pone en evidencia su mediocridad: «Yo vivo cómodamente en una casa preciosa con un próspero hombre de negocios y usted trabaja como una negra, enseñándole el abecedario a un montón de niños horribles...».

Vocación e ilusión por enseñar

La madre de Matilda no sabe que los que ejercen la enseñanza no lo hacen por intereses económicos, sino por vocación. Como la que siente Fanny, en *La escuela encantada*, de Carol Drinkwater, una esforzada y valerosa maestra inglesa que emigra a Australia. Allí, en un pequeño pueblo sin escuela, luchará para conseguir un local en el que impartir sus clases. Pero Fanny no lo tendrá nada fácil, ya que en el pueblo corren rumores de que la joven maestra es una bruja y de que su escuela está encantada. Interesante novela ambientada en Nueva Gales del Sur (Australia) hacia el año 1863, antes de que se promulgase la ley sobre Escuelas Públicas de Nueva Gales.

Aparte de la vocación, estudios y aprendizajes que son propios de la profesión, el maestro, para poder realizar su trabajo con plenitud, tendrá que contar con otros ingredientes tanto o más importantes. A saber: tolerancia, paciencia, saber escuchar, comprensión... y todo ello aderezado con una especia exquisita: la ilusión.

Ilusión como la que tiene, a pesar de su edad, don Nicomedes, en *El maestro y el robot*, de José Antonio del Cañizo, un canto a la labor bien hecha del maestro que sabe acomodarse a sus alumnos y transmitirles su entusiasmo. En la historia, el profesor Nicomedes será sustituido por un robot magistral que trastocará la vida de los lugareños del pueblecito donde se desarrolla la acción.



EMILIO URBERUAGA, TODO MANOJITO, ALFAGUARA, 2000.

Todos alucinan con los medios audiovisuales tan extraordinarios que posee el robot, pero lo malo de la cuestión es que los niños irán perdiendo la capacidad de soñar. Sólo Nicomedes, el maestro; Cosme, el mudo; Jacobo y Elisa pueden reaccionar y sustraerse al embrujo de la cibernética. La obra plantea la necesidad de la lectura, de la imaginación y del diálogo. Es, por tanto, un maestro que influye de forma positiva.

De igual manera, deja señal imperecedera en el corazón de la rebelde Gilly la señorita Harris, en *La gran Gilly Hopkins*, de Katherine Paterson, una excelente historia que trata el tema de los niños olvidados por sus padres con toda crudeza, pero sin obviar la ternura. Gilly, herida en lo más hondo de su alma porque su verdadera madre no la quiere con ella, disfrutará hostigando a la señorita Harris, su profesora. Gracias al amor de su cuidadora, la señora Trotter, y la comprensión y el cariño de la maestra, Gilly logrará sacar a flote a la verdadera persona que hay en su interior y apreciará a su profesora. Llegará incluso a actuar como «profesora particular» del pequeño William Ernest, otro niño acogido como ella, a quien enseñará a defenderse.

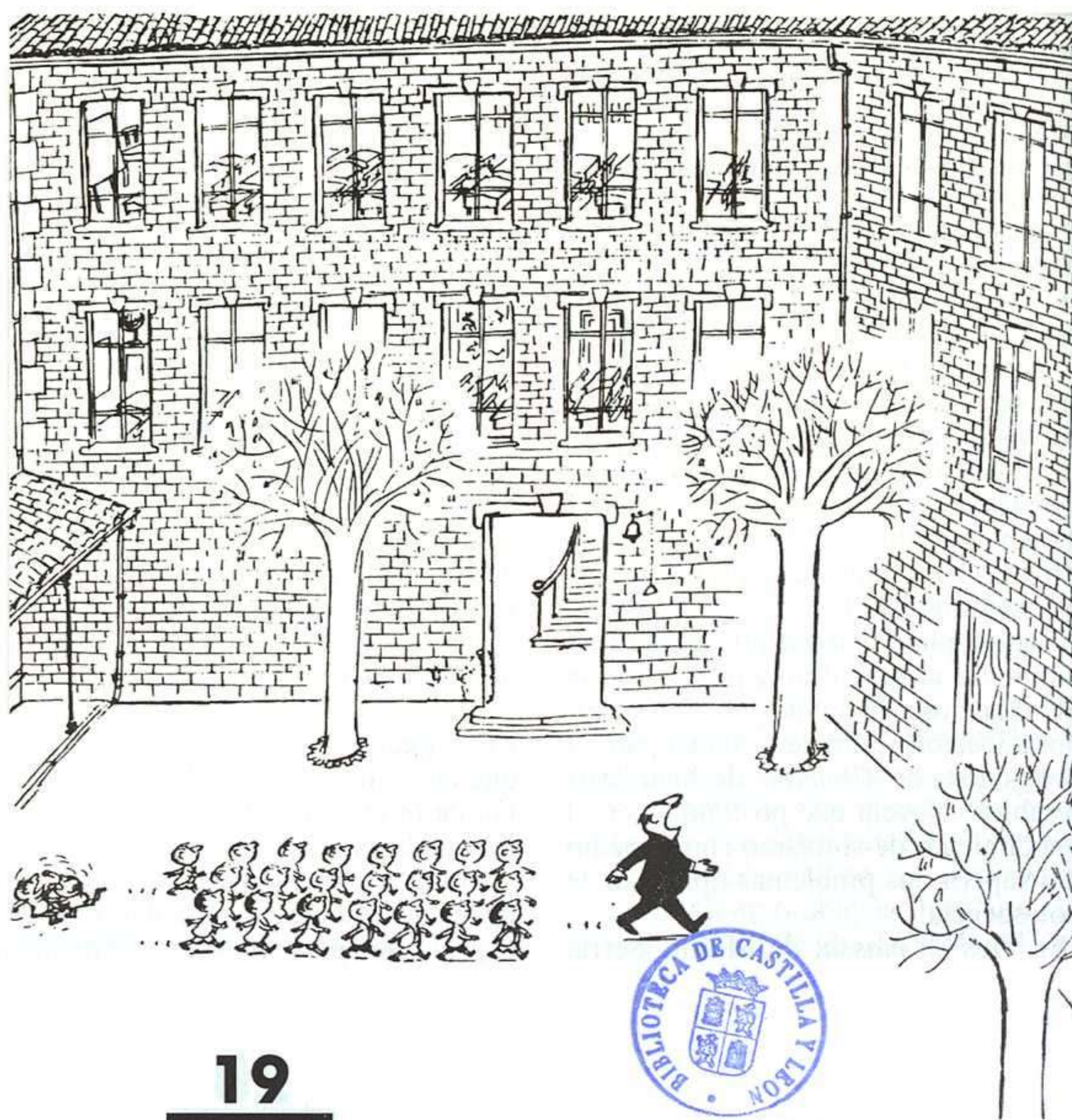
De figuras idílicas a pelmazos

Un hecho demostrado es que los niños, cuando son pequeños, quieren mucho a su maestra, ya que en edades tempranas la figura docente acostumbra a ser femenina. Aniol, en *L'Aniol i el peix*, de Maria Dolors Alibès, cuando le explica al pez que hay en la sala de espera de un hospital su «larga» vida y le habla de su señorita, lo hace refiriéndose a ella como si fuera un miembro más de su familia. Max, el joven protagonista de *Max se dedica a la política*, de Brigitte Smajda, en cambio, está cansado de tener siempre maestras y quiere un maestro. Por esa razón idealiza a Fernando y cada curso suspira por tenerle como profesor, pero nunca le toca, y es una pena porque, además de ser un profesor muy bueno, toca el saxo.

Algunos, incluso llegan a enamorarse de su profesor o de su profesora. En *Tomás está enamorado*, de Jacques Vriens, el niño se enamora de Evelin, su nueva



MARIE-ALINE BAWIN, EN TOM VA A L'ESCOLA, ESIN, 1998.



SEMPÉ, EL RECREO DEL PEQUEÑO NICOLÁS, ALFAGUARA, 1985.



QUENTIN BLAKE, MATILDA, EMPÚRIES, 1989.

profesora y no sabe qué hacer, ¿se lo cuenta o lo sigue manteniendo en secreto? Terrible dilema. Mientras lo soluciona, irá apuntando entre las cuentas de su cuaderno lo que tiene que hacer.

Con frecuencia, los sentimientos aparecen confusos. Los niños pequeños y los jóvenes a la puerta de la adolescencia pueden sentirse atraídos por sus maestros y confundir las emociones. Es lo que le ocurre a Boni, en *La leyenda de Boni Martín*, de José Luis Olaizola, que cuando cumplió los 12 años no sabía si se había enamorado de su prima Clara o de la señorita Alicia.

El amor platónico que puede sentir un alumno hacia su profesora puede ser una válvula de escape a una situación de incomunicación y timidez. Así es para el protagonista de *Abraham*, de Juan Kruz Igerabide. Novela que profundiza en el conocimiento de sí mismo como medio para superar los problemas típicos de la adolescencia.

En *Tres és massa*, de Màrius Serra,

Emma se enamorará de su profesor de Inglés. No obstante, tendrá que pasar por encima de su hermana gemela Paula para conseguir llamar la atención de su profesor, porque claro está que, en cuestiones de amor, tres son multitud.

A medida que los alumnos se hacen mayores, desaparece aquella imagen idílica del maestro o maestra que se tenía en la niñez: hay más trabajo, más responsabilidad, más deberes... y claro, eso los convierte en unos pelmazos que, aunque sea con toda la buena intención del mundo, mortifican. Y si no que le pregunten a Manolito Gafotas lo que opina de su sufrida «sita Asunción»: «A mi sita la quiero lejos, pero la quiero...». O bien: «A mi sita le gusta estampar cerros, aunque dice, con mucha tristeza, que en el mundo actual los cerros no están de moda y que hay que poner: progreso adecuadamente...».

Menuda paciencia también la que ha de tener la maestra de Nicolás, el personaje de Sempé y Goscinny (*El pequeño*

Nicolás) y encima el niño se queja de que Agnan es el ojito derecho de la profesora. Y, hablando de paciencia, los que han de cargarse de la misma son los profesores de Víctor (*Los libros de Víctor y Cia*), de Jordi Sierra i Fabra, porque aunque el chico quiere ayudar, colaborar y hacerlo todo bien, las fuerzas del destino se ponen en su contra y todo le sale al revés; al menos esto es lo que opinan los mayores.

También de Sierra i Fabra, en *El fabuloso mundo de las letras*, la sufrida señorita Esperanza se ponía pálida cuando Virgilio, un alumno al que no le gustaba nada leer, le comentaba que leía «una página por día». «¿Cómo se puede tardar un mes en leer un libro?», se preguntaba la profesora. Lo peor para Virgilio es que «La Espe» quiere que realice un trabajo del libro que les ha mandado leer. Por fortuna, el chico descubrirá que las letras no son tan terribles como imaginaba.

Seguramente Virgilio y otros muchos alumnos serían de la misma opinión que Clara cuando le aconseja a Heidi (*Heidi*, de Johanna Spyri): «... el profesor es muy bueno, nunca se enfada y te lo explica todo. Pero, ya ves, cuando explica algo no se entiende nada; lo único que tienes que hacer es esperar y no decir nada, porque si no, te lo explica mucho más y lo entiendes menos todavía...».

Profesores full time

Y si, además de la paciencia, de la constancia y de otras virtudes anteriormente comentadas, no fuera suficiente, algunos maestros extralimitan su vocación fuera de las aulas o bien realizan actividades culturales más allá del horario escolar, es decir, sacrificando su tiempo libre. Así lo hace Joana, la profesora de Lengua, en *On són les claus?*, de Montserrat Beltrán, quien prepara con sus alumnos una obra de teatro para la escuela. Pero tras tan inofensiva actividad parece esconderse alguna cosa peligrosa, precisamente en el teatro. Evidentemente, aparecerá el malo de turno que convertirá en héroes a profesora y alumnos.

Un profesor puede contagiar su entusiasmo o echarlo a perder. En *Perder pa-*



QUENTIN BLAKE, MATILDA, EMPÚRIES, 1989.



SERGE BLOCH, EN MAX NO VOL ANAR A L'ESCOIA, LA GALERA, 1996.

ra ganar, de Ramón García Domínguez, la monitora Julia se corresponde con el primer ejemplo y anima a sus alumnos para que escenifiquen la guerra de las comunidades de Castilla, según su criterio y propias directrices. En cambio, el profesor Antonio quiere ser tan fiel a la historia que coacciona la libertad de los chicos.

Con frecuencia, llevar de excursión, de visita o viaje a un grupo de adolescentes puede ser una auténtica proeza o una arriesgada aventura. Los hay temerarios y no se lo piensan dos veces, como Marisa y los profesores que acompañan a sus alumnos a visitar el Museo del Prado, en *Los cuadros del tiempo*, de Antonio Gómez Montejano. Carlos, uno de los alumnos, no manifestará el menor interés por la visita, pero se verá envuelto por la magia de las pinturas y entrará en contacto con unos personajes y unas escenas que cobrarán vida. Más atrevidos todavía serán el profesor y la profesora que acompañan en viaje de fin de estudios a Grecia a sus alumnos de Bachillerato, en *Niké vol dir victòria*, de Pere Danès y Montserrat Morera, quienes descubrirán que puede haber una relación entre los mitos clásicos y las competiciones deportivas.

Fuera del calendario escolar, la docencia puede trascender a las vacaciones. En *L'anairda*, de Guillem Rosselló, un joven profesor de universidad heredero del testimonio apasionado de su maestro, Ferran Raymat, irá de expedición con dos de sus alumnos a Sudáfrica tras la búsqueda de la planta *Anairda Bonum* a partir de la cual puede llegar a curarse la lepra.

Los monitores de campamentos, la mayoría de ellos muy jóvenes, son otra expresión de la enseñanza altruista, aunque sus enseñanzas no se impartan dentro de un aula. En *Diari de campaments*, de Núria Pradas, a partir de un diario a dos voces de un monitor y un chico que va por primera vez de campamentos, nos acercaremos a una historia entrañable contada con sinceridad.

Los maestros y profesores pueden influir muchísimo en el futuro profesional de sus alumnos o bien su ayuda puede ser decisiva en determinadas circunstancias en la que un chico, un adolescente, pasa por algún problema. En *Quin curs el meu tercer!*, de Oriol Vergès, el «Fo-



MARIA PASCUAL, DAVID COPPERFIELD, TORAY, 1984.

ques», el profesor de Catalán del instituto será una valiosa ayuda para Pere. Incluso, según confesión del mismo protagonista, el profesor conseguirá que se aficione a la escritura.

Por supuesto, de influencias puede haber de muchas clases y no siempre positivas. En *Reencuentro*, excelente y conmovedor relato de Fred Uhlman, la llegada del profesor de Historia, Herr Pompetzki, cambiará, de un día a otro, el ambiente en la escuela, agudizando el odio de los chicos alemanes contra los judíos.

Es indudable que dar clase es un trabajo comprometido, pero más allá de los problemas inherentes de la profesión, hay maestros que se encuentran con serios problemas y que lo tendrán muy difícil para poder llevar a cabo su tarea. En la obra llena de realismo social y costumbrista, ambientada en Galicia, *A la sombra del maestro*, de Juan Fariás, un maestro inteligente y tenaz no se doblegará a los deseos del alcalde, aunque éste logre sustituirle por una nueva maestra. El maestro se echará al monte y allí le seguirán sus alumnos.

A veces, los maestros se verán envueltos en problemas que nunca habrían imaginado, como ocurre en la novela juvenil de Pere Verdaguer, *Àxon*, en la que unos sucesos extraños ocurren en una escuela y, Luis, el profesor, tendrá que descubrir lo que pasa.

Pepe, un joven maestro, también vivirá una misteriosa aventura, en *El castillo invisible*, de José Antonio del Cañizo. La presencia de un admirado pero desconocido escritor, en la Semana del Libro que el profesor ha organizado, coincide con misteriosos hechos, en los que un castillo árabe y su leyenda de tesoros desempeñan un papel importante. En la obra se mezclan acertadamente el misterio con la cotidianidad, la historia con la actualidad.

Tiranos y malvados

Con frecuencia serán los propios alumnos quienes causen problemas a sus maestros, que se convierten en víctimas de sus alumnos. Alberto, el profesor de Filosofía, co-protagonista de *Lo que no sabemos*, de Rodrigo Muñoz Avia, tendrá un debut complicado en su profesión ya que... ¿qué hace un profesor en su pri-

mer día de clase cuando al entrar encuentra a un alumno jugando a tocar la batería sobre la mesa? Así empieza una compleja relación entre profesor y alumno. Este ejemplo es todo lo contrario de lo que sucedía antaño, en que la víctima siempre era el alumno, ya que el profesor gozaba de un poder incuestionable. Lejos quedan los duros e intolerantes maestros que no dudaban un ápice en castigar a los alumnos. Concepto equivocado el de que el respeto se inculcaba a base de infundir temor. La literatura lo refleja fielmente y, por ello, no es raro encontrar, en novelas del siglo XIX y gran parte del siglo XX o bien ambientadas en dicha época, a maestros duros, intransigentes e incluso crueles. Una buena muestra de aquel, por fortuna, pasado espíritu es la obra localizada en la posguerra, una crónica desgarradora y realista de Antonio Martínez Menchén, *Fin de trayecto*, en la que Luis, un pobre huérfano (figura desvalida de la literatura por excelencia), sufre la tiranía de don Laureano, el cruel y despótico maestro de la escuela industrial donde estudia el chico: «Casi todos los maestros hacían un largo uso de la regla y de la vara; y de todos ellos el más aficionado a varear críos como quien varea aceitunas era don Laureano, el profesor de Dibujo...».

Otro huérfano famoso, víctima de sus maestros, por si no tuviera bastante con su cruel padrastro, es *David Copperfield*, el único libro que Dickens escribió sobre sí mismo. Por imposición de su padrastro, el Sr. Murdstone, el profesor Mell, obedeciendo la orden del director, señor Crearkle, obliga a David a llevar un cartel en la espalda en el que está escrito: «Tengan cuidado, muerde». En contraposición, cuando más adelante cambiará de escuela e irá al Instituto del señor Strong, podrá constatar: «Era un establecimiento educacional en el que podía uno adquirir aquel grado de formación indispensable para no fracasar en la vida...».

La figura del maestro ha de imprimir respeto y seriedad, por supuesto, y así mismo lo entienden y exigen los alumnos, aunque sean traviesos como las mellizas O'Sullivan, personajes de Enid Blyton. Del colegio Santa Clara comentarán acerca de la señorita Roberts, su tutora: «Les gustaba mucho la señorita Roberts a pesar de que era muy severa y



EMILIO URBERUAGA, OLIVIA NO QUIERE IR AL COLEGIO, SM, 1997.

no toleraba ninguna tontería en clase...».

Los alumnos, además, necesitan admirar a quien les enseña. Miguel, en *Yo Robinson Sánchez, habiendo naufragado*, de Eliacer Cansino, a causa del cambio de destino de trabajo que sufre su padre, se ve obligado a asistir a otro colegio. Allí hará muy buena amistad con un grupo de compañeros que intentan superar la mediocridad sumergiéndose en la biblioteca. Acostumbrado a su antiguo colegio, en el que una congregación de hermanos lasallianos combinaba hábilmente orden y trabajo, Miguel tendrá que soportar maestros que «... la mayor parte del tiempo lo perdían en poner orden, recomendar comportamientos, recriminar actitudes, o en expulsar alumnos de clase...».

En el ámbito literario, los malvados son muy atractivos y, por esa razón, la imaginación de los autores no ha dudado en otorgar personalidad malévol a algunos maestros. Repasando bibliografía, podemos encontrar al profesor ambicioso y sin escrúpulos, hermano León, en *La guerra dels bombons*, de Robert Cormier. La novela, escrita con gran eficacia na-

rrativa, describe el mundo violento cruel e injusto de una escuela de Nueva Inglaterra dominada por una sociedad secreta de alumnos, «El grupo de las noches en blanco», cuyo líder es Archie Costello, esbirro del hermano León.

En algunas ocasiones, podemos encontrar el caso del profesor que tiene envidia de algún alumno aventajado. En *El aprendiz*, de Pilar Molina, Arduino, un joven florentino, desea convertirse en pintor a pesar de que su familia es de sastres, pero al chico no le interesan los secretos de la costura y consigue entrar en el taller de pintura de Cósimo, un maestro que no acepta que ningún alumno le supere. En contraposición y de una manera muy especial, conocerá a Donato, un excelente y joven pintor, quien ejercerá verdaderamente como su maestro.

La escuela como centro representativo de la cultura puede ser la tapadera perfecta para encubrir actividades poco honorables. En *La ciutat sense murallas*, de Oriol Vergès, nos encontramos con la escuela del señor Ferrerons, en la que un individuo infame la utiliza como centro para formar ladronzuelos.



La Mochila de Astor

Libros de literatura infantil y juvenil que combinan la magia propia de la edad con un claro contenido educativo

Ya sé leer

Nueva serie de libros para primeros lectores, que les ayudan a despertar su curiosidad por el mundo que les rodea.



Autora: ROSE IMPEY • Ilustradora: ANNE CURIE

600 ptas. ejemplar

A partir de 7 años:

Lectura recomendada para segundo ciclo de primaria

SARA ZARZAMORA Y SU PRIMER DÍA DE CLASE

MARIANO HERNANZ

700 ptas. ejemplar



A partir de 10 años:

Lectura recomendada para tercer ciclo de primaria

LOS LADRONES DE LA CALLE MAYOR

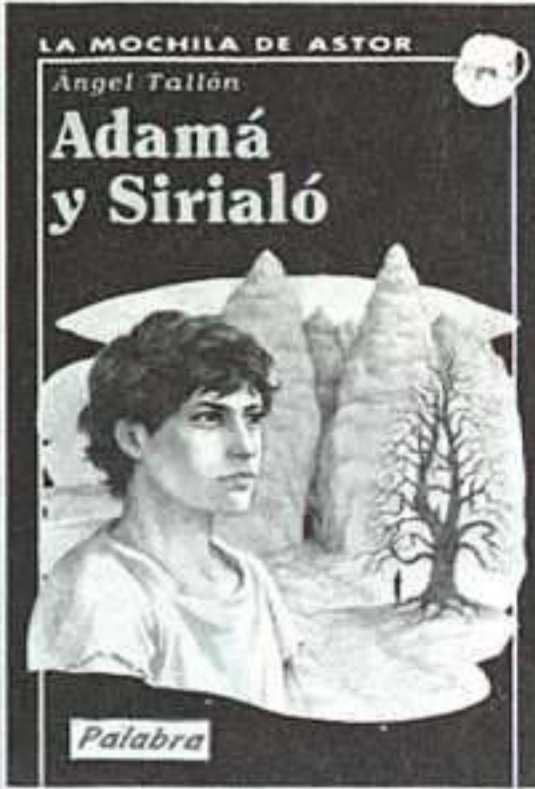
NIEVES FERNÁNDEZ

775 ptas. ejemplar



A partir de 12 años:

Lectura recomendada para educación secundaria



ADAMÁ Y SIRIALÓ

ÁNGEL TALLÓN

875 ptas. ejemplar

Ediciones Palabra, S.A.

Pº. de la Castellana, 210. 28046 MADRID .
91350 77 39 y 91350 77 20 - Fax: 91350 02 30
e-mail: comercial@edicionespalabra.es
http://www.edicionespalabra.es

Una maestra mala, muy mala, es la de *Matapitos.com*, de Gloria Sánchez. Bajo la apariencia de una señora normal, M.M. esconde sus perversas inclinaciones con el fin de estar lo más cerca posible de sus víctimas: los niños. Y para ello, nada mejor que trabajar como directora de un colegio. Mediante un humor perverso, la autora acierta plena y actualmente con el sentido de la justicia a través de esa «bruja» contemporánea. ¡Ah!, a *Matapitos.com* la podemos encontrar en Internet.

Directores de escuela

Ya que hablamos de ellos, mención aparte merecen los directores de escuela, que en muchas ocasiones también ejercen la docencia. La literatura parece haberse cebado en este personaje un tanto polémico. Si, alguna vez, hay un profesor «malo», con frecuencia lo es por orden del director. Anteriormente, hemos mencionado que si el profesor Mell obligó a David Copperfield a llevar tan triste letreiro fue por orden del director Creakle, quien a su vez cumplía la del terrible pa-

drastro. Intereses, claro, pero lo cierto es que el director ha de navegar en un mar agitado por la presencia de alumnos, profesores y por la presión que puede ejercer el consejo escolar o la asociación de padres. Su obligación es mantener el equilibrio y es muy difícil contentar a todo el mundo. La sutil ironía de Roald Dahl, en *Matilda*, nos presenta una excelente caricatura de una terrible directora de escuela, la señora Wormwood: «... despedía un aire amenazador, aun a distancia, y cuando se acercaba a uno, casi podía notarse el peligroso calor que irradiaba...». Siempre a favor de los niños, Dalh tampoco se olvida de recrearse en algún maestro perverso, la violenta señorita Trunchbull. No obstante, no olvidemos que en la misma obra quien salva la situación y enaltece la figura del profesor es la encantadora señorita Honey.

Los niños son muy intuitivos y raras veces se equivocan en sus juicios. El maestro, claro está, y por el hecho de estar tan presente en sus vidas, no se libra de sus opiniones. En *Juana y el seis veinticinco*, de Pau Joan Hernández, Lara, una alumna de 11 años, *pivot* del equipo de baloncesto de su colegio, no

duda en calificar a la directora, que a la vez es su tutora, de «bruja amargada». En contrapartida, ella y sus compañeras, valorarán la ayuda y el esfuerzo de la señorita Silvia, la profesora de Lengua, y de Jorge, el entrenador, a quien consideran colega suyo.

De verdugo a víctima

Y cierto es que, aunque los niños son muy intuitivos, también pueden ser muy crueles y dirigir su ira contra los profesores más vulnerables, ya que los chicos no se atreverán fácilmente con el «ogro» de turno del colegio. El profesor, blanco de todas las miradas, puede ser la víctima perfecta. No hay alumno que en un momento u otro de su vida no haya «bautizado» a alguno. A veces, serán apodos simpáticos caracterizados por alguna peculiaridad que no pasará de ser una broma más dentro del contexto escolar y de la que incluso el mismo profesor recordará con cariño. En otras ocasiones, el apodo sugerirá que lo detestan, y así ésta es una manera de demostrarle su antipatía. A primera vista, el aspecto externo



GABRIELA RUBIO, EN MAX ES DEDICA A LA POLÍTICA, CADÍ, 1999.

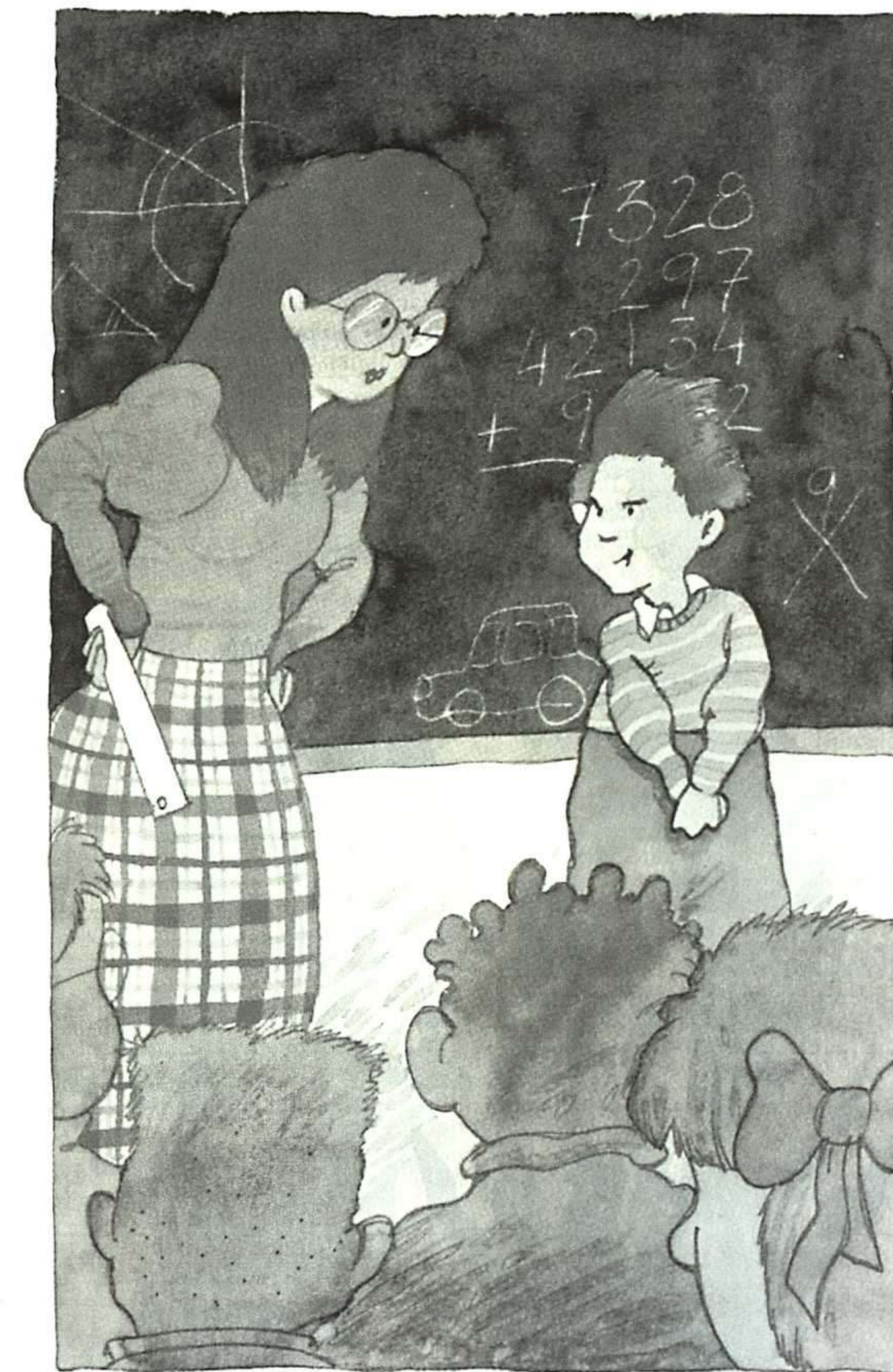
puede ser motivo de burla para los alumnos. La pobre Edissa, la dulce profesora de *El granate de Amarilis*, de Carmen Gómez Ojea, ha de soportar las risas de sus alumnos, quienes la llaman «La bombona», a causa de su exceso de peso. Algunos se ganan el mote a pulso, como «La serpiente», la rencorosa profesora María, de *Trece años de Branca*, de Agustín Fernández Paz, quien, a toda costa, quiere «cargarse» a un alumno, Luis, y provocar su expulsión. Hay que añadir que la insolencia de algunos alumnos, verdaderamente provocadores, puede llevar al resentimiento y las ganas de dar una lección. Pero el mismo espíritu de la enseñanza no permite que un maestro desate sus iras como hace el lord, el profesor de Inglés de *Un rock d'estiu*, de Margarida Aritzeta, y suspenda a una alumna porque se atrevió a decirle que sus clases no tenían ningún interés.

Ya lo sabemos, la venganza es estéril y la única salida edificante es el diálogo y la comprensión por ambas partes.

Por otro lado, sería oportuno que los alumnos, en alguna ocasión, se metieran en la piel de los profesores. Interesantes son las consecuencias que puede obtener Jenny, en *Embolio a l'escola*, de Alexander McCall Smith, cuando, en su primer día de clase, la confunden con la nueva profesora. En su único día como profe, la niña tiene que enfrentarse a las bromas de sus alumnos, salvar a uno de ellos de un mal paso en la clase de Gimnasia y hacer malabarismos para que no se le noten sus pocos conocimientos. En contrapartida, sabrá enfrentarse a la directora y sus absurdas normas. Otra vez, paga el pato un director.

La necesidad de aprender y la magia de enseñar

Lo que es incuestionable es que la necesidad de aprender es inherente en el ser humano y que, a la vez, es gratificante encontrar a alguien dispuesto a compartir sus conocimientos, a pesar de que, en numerosas ocasiones, las circunstancias sean adversas. De ello son conscientes los protagonistas de *Una pantera en el sótano*, de Amos Oz. Cuando realizan un peculiar intercambio, Profi, un chico de 12 años hijo de judíos polacos, es acusado de



GERARDO AMECHAZURRA, LA LEYENDA DE BONI MARTÍN, ANAYA, 1992.

traidor porque algunas tardes, durante una hora y media, se reúne con un policía británico para aprender inglés a cambio de que él le enseñe hebreo. Interesante novela concebida casi como un diario, en la que los personajes son tratados de manera visceral y humana.

Para aprender, además, no importa el lugar, ya que en Marte también se puede estudiar. Al menos así nos lo explica Fernando Lalana, en *Mande a su hijo a Marte*, una historia juvenil de ciencia-ficción ambientada en un colegio marciano al que irá Elisa, una chica terres-

tre, y en la que podremos encontrar desde selenitas y guapos calistanos (de Calisto, cuarta luna de Júpiter), hasta profesores muy «especiales» que incitan a sus alumnos a que se salten las elementales reglas del compañerismo. Claro que, para eso, son marcianos.

El lugar para estudiar no es determinante, por supuesto. Así lo aprecia Toni,

en *El secret d'en Toni Trull*, de Isabel Clara Simó, conmovedora novela de ciencia y misterio ambientada en Barcelona. Toni, un chico de 14 años, heredero de un secreto científico de su padre muerto, que era profesor de Física, contará con la inestimable ayuda de un profesor de Historia, el señor Marí. Durante una hora dará clases al chico en el bar donde el muchacho se ve obligado a trabajar. El profesor, a pesar de que ya está jubilado, no por ello dejará de ser maestro y, al darse cuenta de las necesidades

del joven, impartirá gratuitamente sus conocimientos.

Con todo lo dicho, aún queda por remarcar otro elemento más que algunos maestros tienen el don de poseer: la magia. Magia muy estimable, además, si se usa en beneficio de la educación. *Mary Poppins*, de P.L. Travers, explica una edulcorada aunque entrañable historia en la que una instructora se servirá de la magia para conseguir que sus discípulos aprendan y eso que no lo tendrá nada fácil porque los niños son especialistas en hacer destituir a las institutrices que les adjudican sus padres.

En el tema de la educación, Merlín, el encantador, lo tiene muy claro cuando le asegura a Grillo, su joven discípulo: «Yo sólo utilizo mi magia con fines educativos...». Merlín es consciente también de que la causa de los males de este mundo es la incultura y así se lo transmite a su pupilo: «Lo que tú necesitas es educación...». La leyenda artúrica ha generado una bibliografía y filmografía importante en la que muchas veces el mago Merlín ha estado presente. Es un mito tan incombustible que hasta personajes como el brujo Gandalf, de J.J. Tolkien, o los de la famosa serie juvenil de Harry Potter transpiran su áurea. Hablando de Harry Potter... a pesar de la magia, los alumnos de la escuela de brujería Hogwarts, la universidad o escuela de los niños magos, se verán inmersos en las circunstancias propias de cualquier escuela. A saber: profesores buenos y malos, castigos, deberes..., aunque enseñen asignaturas tan sugerentes como: Magimática, Transfiguración, Muggleología, Pociones o Defensa contra las fuerzas del mal... Y es que un profesor es un profesor, por mago que sea.

En la literatura fantástica todo es posible, claro, pero la literatura realista nos acerca a una evidencia, a veces dura, en ocasiones maravillosa, de la que no podemos escapar y que nos refleja fielmente el mundo que nos rodea. La excelente novela de Klaus Kordon, *Como saliva en la arena*, nos ofrece una magnífica muestra de que el camino más rápido para poder avanzar es el conocimiento. La obra explica la historia de Munli, una muchacha hindú de 13 años que decide escapar de su destino cuando su padre quiere casarla. Huirá a las montañas y tras diferentes aventuras acabará en una ciudad donde la



FRAN JARABA, MATAPITOS.COM, XEARAIS, 2000.

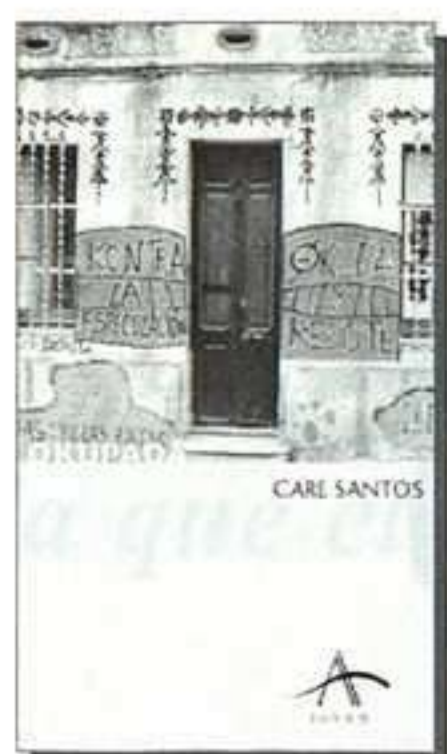
recoge una mujer, Aruna, de origen hindú pero educada en Europa, que le enseña a leer, a escribir y un oficio...: «Si quieres, a partir de ahora te daré clases todas las noches. Leer, escribir y todo lo que quieras saber. Primero, una hora al día; después, dos. ¿Te apetece?...». A lo que Muntli acepta encantada: «Aprendí muchas cosas, no sólo a escribir y a leer, y no tardé en descubrir que el camino del conocimiento era, en efecto, un camino pedregoso y esforzado [...]. Porque no consiste únicamente en absorber conocimientos, sino sobre todo en reflexionar y dudar, como nos recordaba siempre Aruna». ■

***Maria Carme Roca** es escritora.

Bibliografía

- Alibès, Maria Dolors, *L'Aniol i el peix*, il. Max, Barcelona: Alfaguara/Grup Promotor, 2000.
- Anónimo, *Merlín y los caballeros*, il. Jordi Vives, Barcelona: Labor, 1987.
- *Merlín el encantador*, Madrid: Gaviota, 1999.
- *Historia de Merlín*, Madrid: Siruela, 2000.
- Aritzeta, Margarida, *Un rock d'estiu*, Barcelona: Columna, 1992.
- Beltrán, Montserrat, *On són les claus?*, Barcelona: La Magrana, 1991.
- Blyton, Enid, *Las mellizas O'Sullivan en Torres de Malor*, il. Josep Ma. Bea, Barcelona: Molino, 1989.
- *Las mellizas O'Sullivan cambian de colegio*, il. Josep Ma. Bea, Barcelona: Molino, 1989.
- Cameron, Ann, *El lugar más bonito del mundo*, il. Thomas B. Allen, Madrid: Alfaguara, 1996. Ed. en catalán —*El lloc més bonic del món*—, Alfaguara/Grup Promotor, 1998.
- Cansino, Eliacer, *Yo Robinson Sánchez, habiendo naufragado*, León: Everest, 1998.
- Capdevila, Roser; Marie Agnès Gaudrat, *La escuela, ¡qué aventura!*, Barcelona: Juventud, 1997.
- Company, Mercè; Capdevila, Roser, *Les tres bessones ja anem a l'escola*, Barcelona: Planeta, 1990. Ed. en castellano —*Las tres mellizas ya vamos a la escuela*—.
- Cormier, Robert, *La guerra dels bomboms*, Barcelona: Empúries, 1990.
- Cousins, Lucy, *Maisy se va a la guarderia*, Barcelona: Serres, 1996. Ed. en catalán —*La Maisy se'n va a la guarderia*—.
- Dahl, Roald, *Matilda*, il. Quentin Blake, Madrid: Alfaguara, 1987. Ed. en catalán en Empúries, 1988.
- Danés, Pere; y Morera, Montserrat, *Niké vol dir victòria*, Barcelona: Grup Promotor/Alfaguara, 1999.
- De Saint Mars, Dominique, *A Max no le gusta el colegio*, il. Serge Bloch, Barcelona: La Galera, 1992. Ed. en catalán —*En Max no vol anar a l'escola*—.
- Del Cañizo, José Antonio, *El maestro y el robot*, il. Arcadio Lobato, Madrid: SM, 1983.
- *El castillo invisible*, il. Enrique Carlos Martín, Barcelona: Edebé, 1996.
- Denou, Violeta, *Teo en la escuela*, Barcelona: Timun Mas, 1978.
- Dickens, Charles, *David Copperfield*, Madrid: Gaviota 1990 y Barcelona: Alba (versión abreviada del propio autor para leer en voz alta), 1998. Existe ed. en euskera en Ibaizabal.
- Dicks, Terrance, *Así es Sally Ann*, il. Carme Solé, Barcelona: Edebé, 1992. Ed. en catalán —*Així és la Sally Ann*—.
- *Sally Ann. La fiesta en la escuela*, il. Carme Solé, Barcelona: Edebé, 1992. Ed. en catalán —*Sally Ann, la festa de l'escola*—.
- Drinkwater, Carol, *La escuela encantada*, Madrid: SM, 1989.
- Equipo «Frederic Mistral», *Pepa está en la escuela*, il. Roser Capdevila, Barcelona: Magisterio-Casals, 1988.
- Farias, Juan, *A la sombra del maestro*, il. Jesús Gabán, Madrid: Alfaguara, 1999.
- Fernández Paz, Agustín, *Trece años de Branca*, il. Manuel Uhía, Barcelona: Edebé, 1994. Ediciones en castellano, en catalán y en euskera.
- García Domínguez, Ramón, *Perder para ganar*, Zaragoza: Edelvives, 1989.
- Gómez Montejano, Antonio, *Los cuadros del tiempo*, il. Joma, Barcelona: Magisterio-Casals, 2000.
- Gómez Ojea, Carmen, *El granate de Amarilis*, Barcelona: Edebé, 1998.
- Hernández, Pau Joan, *Joana i el sis vint-i-cinc*, il. Maria Espluga, Barcelona: Edebé, 1998. Ed. en castellano —*Juana y el seis veinticinco*—.
- Kordon, Klaus, *Como saliva en la arena*, Madrid: Alfaguara, 1992.
- Kruz Igerabide, Juan, *Abraham*, il. Anton Olariaga, San Sebastian: Erein, 1998.
- Lalana, Fernando, *Mande a su hijo a Marte*, il. Tony Canyelles, Barcelona: Magisterio-Casals, 2000.

Care Santos



OKUPADA



LA MUERTE DE KURT COBAIN



TE DIRÉ QUIÉN ERES



LA RUTA DEL HURACÁN

ALBA EDITORIAL, s.l.u.

BIBLIOGRAFÍAS

- Le Masne, Christophe, *Tom va al colegio*, il. Marie-Aline Bawin, Barcelona: Esin, 1998. Existe ed. en catalán.
- Lindo, Elvira, *Olivia no quiere ir a la escuela*, il. Emilio Urberuaga, Madrid: SM, 1997. Ed. en catalán — *L'Olivia no vol anar a l'escola*—, Cruïlla, 1998.
- *Manolito Gafotas*, il. Emilio Urberuaga, Madrid: Alfaguara, 1994.
- *Pobre Manolito*, Madrid: Alfaguara, 1995.
- *¡Cómo molo!*, Madrid: Alfaguara, 1996.
- *Los trapos sucios*, Madrid: Alfaguara, 1997.
- *Manolito on de road*, Madrid: Alfaguara, 1998.
- *Yo y el imbécil*, Madrid: Alfaguara, 1999.
- *Todo Manolito*, Madrid: Alfaguara, 2000.
- Martínez Menchén, Antonio, *Final de trayecto*, Madrid: Alfaguara 1991.
- Mayer, Mercer, *Pequeño monstruo en la escuela*, Barcelona: Publicaciones Océano, 1978.
- McCall Smith, Alexander, *Embolica a l'escola*, il. Francesc Infante, Barcelona: La Magrana, 1989.
- Molina, Pilar, *El aprendiz*, Madrid: Rialp Junior, 1989.
- Muñoz Avia, Rodrigo, *Lo que no sabemos*, Madrid: Alfaguara, 1996.
- Olaizola, José Luis, *La leyenda de Boni Martín*, il. Gerardo Amechazurra, Madrid: Anaya, 1987.
- Oxenbury, Helen, *Primer día de escuela*, Barcelona: Juventud, 1983.
- Oz, Amos, *Una pantera en el sótano*, Madrid: Siruela, 1998. Ed. en catalán en Barcanova.
- Paterson, Katherine, *La gran Gilly Hopkins*, Madrid: Alfaguara, 1982.
- Pradas, Núria, *Diari de campaments*, Barcelona: Casals, col., Casals jove, 2000.
- Rosselló, Guillem, *L'Anairda*, Barcelona: Baula, 1997.
- Rowling, J.K., *Harry Potter y la piedra filosofal*, Barcelona: Salamandra, 1999. Ed. en catalán — *Harry Potter i la pedra filosofal*— Empúries, 2000.
- *Harry Potter y la cámara secreta*, Barcelona: Salamandra, 2000. Ed. en catalán — *Harry Potter i la cambra secreta*— Empúries, 1999.
- *Harry Potter y el prisionero de Azkaban*, Barcelona: Salamandra, 2000. Ed. en catalán — *Harry Potter i el pres d'Azkaban*— Empúries, 2000.
- *Harry Potter y el cáliz de fuego*, Barcelona: Salamandra, 2001. Ed. en catalán — *Harry Potter i el calze de foc*— Empúries, 2001.
- Sánchez, Gloria, *Matapitos.com*, il. Fran Jaraba, Vigo: Xerais, 2000.
- Sempé y Goscinny, *El pequeño Nicolás*, il. Sempé, Madrid: Alfaguara, 1984.
- *Los amiguetes del pequeño Nicolás*, Alfaguara, 1985.
- *Los recreos del pequeño Nicolás*, Alfaguara, 1986. Ed. en catalán — *El petit Nicolas*—, La Galera, 1994.
- Serra, Màrius, *Tres és massa*, Barcelona: Columna, 1997.
- Sierra i Fabra, Jordi, *Dando la nota*, il. Federico Delicado, Madrid: SM, 1996.
- *El fabuloso mundo de las letras*, il. Agatha Ruiz de la Prada, Madrid: SM, 2000.
- Simó, Isabel-Clara, *El secret d'en Toni Trull*, il. Josep Boixadera, Barcelona: Barcanova, 1986.
- Smajda, Brigitte, *Max se dedica a la política*, il. Gabriela Rubio, Madrid: Gaviota, 1998. Ed. en catalán — *Max es dedica a la política*—, Cadí, 1999.
- Spyri, Johanna, *Heidi*, il. Francisco Solé, Madrid: Anaya, 1984. Ed. en Alfaguara, 1996; y en SM, 1997.
- Travers, P.L., *Mary Poppins*, il. Mary Shepard, Barcelona: Juventud, 1967.
- Uhlman, Fred, *Reencuentro*, Barcelona: Tusquets, 1990. Ed. en catalán — *L'amic retrobat*— Columna, 1990.
- Verdaguer, Pere, *Áxon*, Barcelona: La Magrana, 1985.
- Vergès, Oriol, *La ciutat sense muralles*, Barcelona: La Galera, 1978.
- *Quin curs el meu tercer!*, Barcelona: Cruïlla, 1987.
- Vriens, Jacques, *Tomás está enamorado*, il. Gusti, Barcelona: Edebé, 1996.



Búsqueda del tesoro

Estrategias de promoción de la lectura

por Mila A. Cañón y Carola Hermida*



«Pero si me dan a elegir
entre todas las vidas,
yo escojo la del pirata cojo
con cara de malo
con parche en el ojo
con pata de palo.»

Joaquín Sabina

Existen zonas en el formato de los libros a las cuales el lector competente sabe que debe recurrir para buscar información. En estos espacios privilegiados se detiene quien desea elegir una novela, seleccionar el material adecuado para una investigación bibliográfica o descubrir el capítulo de interés en un texto extenso. Así, antes de abordar la lectura completa de un libro, solemos detenernos en su portada, en la reseña que figura en la contraportada, leemos el índice, hojearnos en busca de ilustraciones o gráficos, miramos las solapas, en fin, efectuamos una prelectura que nos permita determinar si el libro es de nuestro interés, si ha de sernos útil o por qué capítulos nos conviene iniciar la lectura.

Con el parche en el ojo

Estos procedimientos que realizamos habitualmente, incluso a veces en forma automática, son fruto de cierta experiencia como lectores. Como estamos acostumbrados a recurrir al índice o a la contraportada a la hora de elegir, creemos

En la contraportada, en las solapas, en el índice de un libro, en las ilustraciones, etc., es donde el lector experimentado encuentra las claves que le ayudan a decidirse por ese título o a desecharlo. Es una prelectura que, como toda habilidad, necesita de un entrenamiento. A los niños y los jóvenes hay que mostrarles las ventajas de este sistema y para hacerlo más interesante, las autoras recurren a un juego, una estrategia que han bautizado como la «Búsqueda del tesoro», en la que el libro es el botín deseado.



ANA PEYRÍ

que todos saben manejarse de igual modo al enfrentarse con un libro. En realidad no es así.

Muchas veces, los lectores infantiles y juveniles no están habituados a manipular libros: el desinterés por investigar; la falta de la formación de usuarios; las presuposiciones erróneas de los adultos; el trabajo con fotocopias, apuntes, enciclopedias electrónicas, resúmenes o antologías elaboradas *ex profeso* por los docentes, etc., disminuye seriamente la posibilidad del contacto directo con el objeto libro, de ahí que las habilidades que requiere su lectura no estén incorporadas en ciertos jóvenes. Tienen en sus manos un tesoro del que no pueden disfrutar porque hay «un parche en sus ojos» que no les permite ver las ayudas visuales —paratextuales— que los libros presentan.

Según Maite Alvarado, la comprensión de los textos depende de la cons-

trucción de un modelo mental basado en el contenido del discurso. Para el lector entrenado será muy sencillo construirlo, pero para algunos niños y adolescentes quizá no lo sea tanto. El primer encuentro con el texto, el barrido inicial que realiza el lector, aporta múltiples significados de anticipación que luego el mismo corroborará. En ese barrido, los elementos paratextuales que participan en la prelectura son esenciales: «Las variaciones tipográficas y de diagramación o disposición de texto y gráfica (cuadros, gráficos, ilustraciones, etc.) en la página, son cuestiones morfológicas, que hacen a la forma en que el texto se presenta a la vista [...]. Estos aspectos morfológicos constituyen un plus que se agrega al texto para facilitar la lectura o para favorecer un tipo de lectura que interesa al autor propiciar. Se trata, entonces, de elementos paratextuales, auxiliares para la comprensión del texto».¹

El juego, el trabajo grupal, los desafíos pueden ser buenas oportunidades para desarrollar estas habilidades. Por ejemplo, así sucede con la estrategia que denominamos «Búsqueda del tesoro». Los contactos múltiples y variados con libros adecuados al nivel no sólo tienen por objetivo mejorar las habilidades del lector autónomo, sino —y primordialmente— animar la lectura con el fin de favorecer el desarrollo del placer por la lectura; y si son de literatura, se agrega un plus de diálogo, de expansión y diversión.

La lectura de libros de literatura implica otros saberes, otras prácticas y aquellos sedimentos que subyacen en los textos literarios de calidad. Cuando le preguntan a Graciela Montes «si la literatura sirve», ella responde que el intercambio literario implica aceptar y aprovechar la gratuidad de la ficción, la sensación del tiempo sin tiempo, la im-

presión de casa, de hueco que brindan los textos literarios. Así dice: «¿Si la literatura sirve? La literatura me hace sentir que el mundo está siempre ahí, ofreciéndose, no horadado y disponible, que siempre se puede empezar de nuevo».²

La prelectura

Esta estrategia de promoción de la lectura se funda en una realidad irremplazable: poseer libros variados y adecuados al nivel de los lectores infantiles y juveniles. No importa si es la biblioteca del aula, la biblioteca escolar o, simplemente, una caja llena de libros. A partir de éstos se puede plantear el abordaje del trabajo, el juego o el disfrute de la lectura. El poder de leer le está dado —como dijeron ya hace unos años los integrantes de GFEN— «sólo al que sabe hacer de la lectura una operación eminentemente activa, al que sabe adoptar esa actitud a la vez de espera y de interrogación con relación al otro, actitud de recreación de un pensamiento ajeno que supone que sabe escuchar —y escucharse—».³ Pero para que haya lectura activa debe haber libros, adultos mediadores, promoción del hábito lector...

Iniciar a los alumnos en la tarea de prelectura es lo más indicado, dando así el paso inicial para llegar a una lectura placentera, en la cual cada lector esté en condiciones de elegir libremente qué libro, qué cuento, qué poesía, qué historieta leer en primer término. El juego permitirá conocer el material del que se dispone, informarse para seleccionar adecuadamente según sus inquietudes y conceptualizar posteriormente los pasos de una prelectura, junto con el adulto/mediador —docente, bibliotecario, animador cultural—.

El mapa del tesoro

Diseñar el mapa es trabajar en la selección de textos, en la elaboración de pistas, en la organización, pues, de todo un encuentro entre los lectores y los libros. El selector de textos es, ante todo, un lector entrenado, un lector que disfruta de la lectura y puede transmitir ese entusiasmo. Elegir libros de literatura

para niños, preadolescentes y adolescentes es una tarea que implica el conocimiento de los sujetos y de los objetos, pero también de la relación que establecen entre sí.

El juego consiste en que cada grupo de participantes manipulen los libros —nuevos o conocidos—, que se dediquen a hojear u ojear durante un tiempo y que intenten resolver las pistas del mapa que podrían ser las siguientes:

— Narra la historia de Mordejai y sus conflictos religiosos.

— Fue escrito por Roald Dahl y habla de una niña muy inteligente.

— Relata las aventuras de un cronista de Indias en tono paródico.

— Fue escrito por dos autores que crean una historia de enigma, muerte y pasión.

— Tiene como protagonista a Jujú que, gracias a sus tías, sobrevive para vivir aventuras luego.

— Relata la historia de un doctor que vive en Londres y bebe una pócima que produce en él efectos siniestros.

— Describe un mundo subterráneo y secreto en el que una pandilla de chicos y chicas comparten y viven emociones y fantasías.

— Incluye doce cuentos presentados y ordenados por Frankenstein.

— ¡Qué horrible resulta ser dos individuos al mismo tiempo! Calvino sabe mantener la atención del lector en...

— Es un éxito de ventas, una historia fantástica, un mago increíble...

¡Al abordaje!

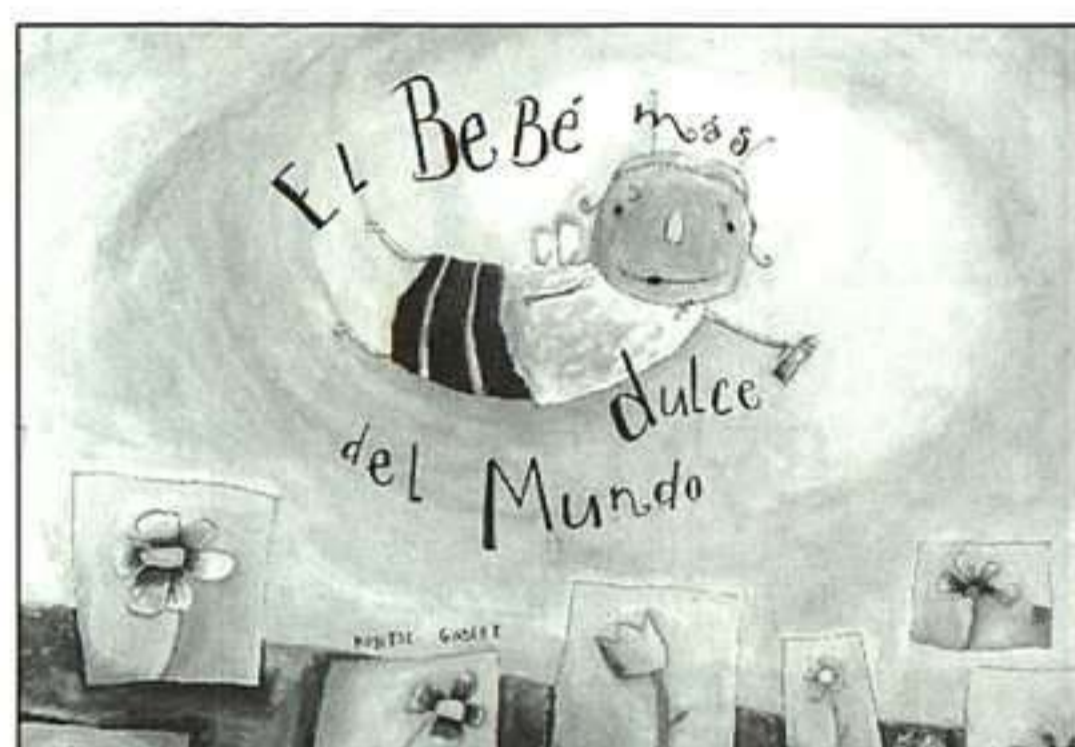
El coordinador del juego marca los tiempos y controla que los representantes de cada grupo realicen su tarea adecuadamente. El primer representante de cada grupo dispone de tres minutos para realizar el abordaje: dirigirse a la mesa central y buscar las pistas entre los libros que allí se encuentran. Pasado este tiempo, los otros participantes tienen la posibilidad de pasar a la mesa con libros. Así todos «exploran» la mesa de los tesoros. Finalmente, se entregan los «mapas» al coordinador, quien los confronta con las siguientes respuestas correctas que, a su vez, se transforman en títulos conocidos, en portadas registra-

Colección Nacimientos



El bebé más grande del mundo Carmela Mayor

Álbum ilustrado a todo color sobre el nacimiento de una ballena. Cuento y apartado de conocimientos lleno de magia



El bebé más dulce del mundo Montse Gisbert

Álbum donde Montse Gisbert nos descubre la vida de las abejas i nos enseña mil cosas sobre la fabricación de la miel.

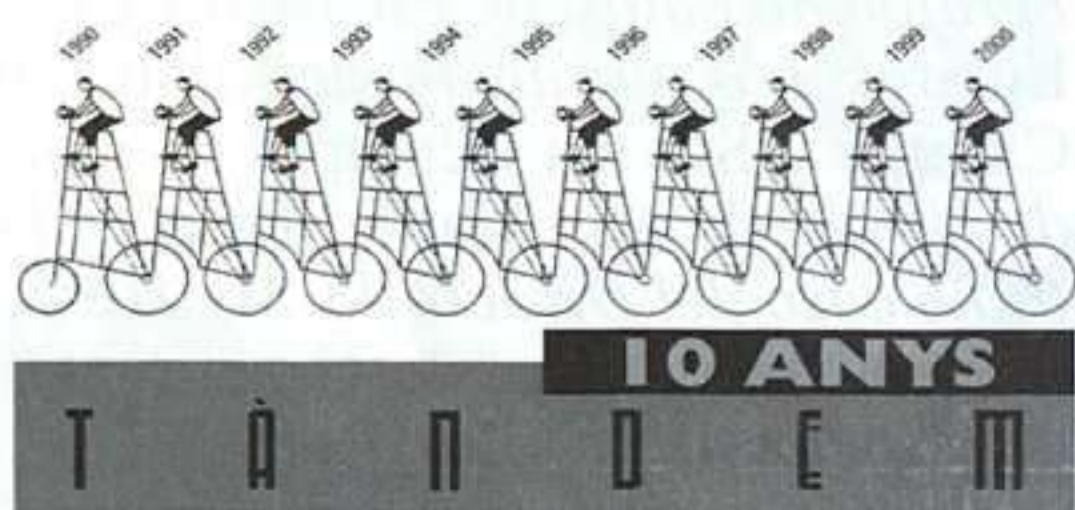
Galardonado con tres Premios

¡NOVEDAD!



El siglo más nuevo del mundo Teresa Duran - Montse Gisbert

Con este texto, la autora, Teresa Duran, con su sentido del humor y su sabiduría, explica a los lectores el nacimiento del nuevo siglo. Las ilustraciones són una explosión de luz y sugerencias. Un álbum extraordinario.



Distribuidor : Enlace 93 50 51 083



ANA PEYRI

das, en autores escuchados, en ilustraciones admiradas, en libros de literatura que quizás un posible lector de ese grupo lea: *El alma del diablo*, de Marcelo Birmajer; *Matilda*, de Roald Dahl; *Perafón de Palos*, de Ema Wolf y Laura Linares; *Los que aman*, de Adolfo Bioy Casares y Silvina Ocampo; *El polizón de Ulises*, de Ana María Matute; *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, de Stevenson; *Otroso*, de Graciela Montes; *Socorro*, de Elsa Bornemann; *El conde demediado*, de Italo Calvino; y *Harry Potter y la cámara secreta*, de J.K. Rowling.

Sin parche en el ojo: la conceptualización

Una vez concluido el juego, llega el momento de describirlo en forma grupal para que todos comiencen a valorar las ayudas paratextuales, con el fin de que el grupo confronte ideas, recuerde paratextos notables, visibles, desagradables —como algunas portadas o contraportadas—. De este modo, al describir el mecanismo del juego, se puede decir a qué partes del libro se recurrió a la hora de obtener la información necesaria para responder las pistas. Así, conjuntamen-

te, se puede elaborar una lista con los elementos fundamentales para realizar una prelectura:

- Datos bibliográficos: autor, ilustrador, editorial...
- Las reseñas de la contraportada o la solapa; prólogos, epílogos, cartas del autor...
- El índice.
- El título.
- Las ayudas visuales, el diseño...
- Las palabras destacadas, etc.

De esta manera, a través del juego, los lectores entrenados o con escasa gimnasia en la lectura pueden explorar los textos y descubrir las ayudas que un libro bien diseñado les brinda para facilitar su lectura. A partir de los datos obtenidos en la prelectura, los jóvenes lectores están en mejores condiciones de elegir textos literarios que les hagan disfrutar. La práctica de la prelectura debe entonces continuar ejercitándose hasta que la incorporen y adquieran esta habilidad que los hará lectores más competentes y críticos, capaces de seleccionar sus materiales de lectura. Después del abordaje del tesoro literario, como sabemos, se quitará ese parche en el ojo y se descubrirá ante esos nuevos lectores una tierra promisoría, que invita a recorrerla, transitarla, labrarla e instalarse en ella para siempre. ■

***Mila A. Cañón** es maestra, profesora y licenciada en Letras, maestranda en Letras Hispánicas; docente tutora y capacitadora de docentes de Nivel Inicial y de EGB. Es docente de Literatura Infantil y Juvenil en la Universidad Nacional de Mar del Plata (Buenos Aires), participa en grupos de investigación, y extensión en el grupo Jitanjáfora en la misma casa. E-mail: macanon@mdp.edu.ar. **Carola Hermida** es profesora y licenciada en Letras, maestranda en Letras Hispánicas, formadora y capacitadora de docentes de Lengua del Nivel Inicial y la EGB. Participa, además, en grupos de investigación, es docente y forma parte del grupo de extensión Jitanjáfora, perteneciente a la UNMdP (Buenos Aires, Argentina). Ha publicado diversos artículos y obtenido becas de investigación, extensión y formación universitaria. E-mail: chermida@mdp.edu.ar.

Notas

1. Alvarado, Maite, *Paratexto*, Buenos Aires: UBA, 1994.
2. Montes, Graciela, *La frontera indómita*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1999.
3. GFEN, *El poder de leer*, Barcelona: Gedisa, 1978.

Modernidad y postmodernidad en la LIJ

X Jornadas del Seminario de la Biblioteca Nova 33

por **Alexandra Cabaleiro Carro***

Un año más, se celebraron en Santiago de Compostela las Jornadas del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil que cumplen ya su décima edición. Organizadas por la Biblioteca Nova 33 (Obra Social de Caixa Galicia) y Gálix (Asociación Galega do Libro Infantil e Xuvenil), tuvieron lugar durante los días 9, 10, 16 y 17 de marzo y las sesiones se desarrollaron en el Aula de Cultura de Caixa Galicia en Santiago de Compostela. Estas Jornadas de debate sobre literatura para el público infantil y juvenil están destinadas fundamentalmente a los profesionales del ámbito educativo y de bibliotecas, así como a los propios escritores y, por supuesto, a todo el público interesado en esta producción.

En esta ocasión, el tema central elegido fue «Modernidad y postmodernidad en la literatura infantil y juvenil. Nuevas tendencias», que fue abordado desde muy diversas perspectivas. Entre los invitados se contó con la presencia de Teresa Duran, Pablo Barrena, Pepe Sendán, Xabier Cid y Miquel Obiols. Además, tuvo lugar una mesa redonda moderada por Silvia Gaspar, en la que intervinieron Paula Carballeira, Inma López Silva y Xosé Ballesteros. Una entrevista a la escritora gallega Gloria Sánchez, ganadora del Premio Lazarillo en la edición correspondiente al año 2000, conducida por Eu-

lalia Agrelo Costas, Xabier Campos e Isabel Mociño, jóvenes investigadores del Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades. Para completar el programa de esta edición, se contó con la presencia de la escritora brasileña Ana M^a Machado.

Álbum ilustrado

Teresa Duran, escritora y crítica literaria, presentó su ponencia bajo el título «Álbum ilustrado y postmodernidad», a través de la que defendió la concepción del álbum ilustrado como objeto postmoderno. Dividió su trabajo en tres apartados. En el primero de ellos, de carácter introductorio, barajó diversas definiciones de álbum a partir de fuentes como María Moliner o Denise Dupont-Escarpit. En la segunda parte de su exposición, hizo un recorrido por los antecedentes del álbum, que se inició en Alemania y Francia en los años 30, y se centró fundamentalmente en los «espléndidos» años 60, momento de eclosión de este tipo de producto. Trató de demostrar al público que el álbum ilustrado reúne las características de la postmodernidad, por ser un elemento heterodoxo en el que se acaba la dicotomía académica de la oposición entre texto e ilustración.



XAN LÓPEZ DOMÍNGUEZ, A PRINCESA E O DRAGÓN, CASALS, 2000.

Completó su exposición con un relato imaginario titulado «Viaje a través del texto y la ilustración», construido a partir de imágenes tomadas de álbumes diversos y mediante el cual ejemplificó tanto la fusión entre texto e ilustración como, con un cierto e inevitable giro irónico, el modo postmoderno de narrar, con la disolución de las fronteras entre el ensayo, la reflexión académica y la ficción.

Cambios en 20 años de LIJ

Pablo Barrena ofreció la conferencia «De Momo a Harry Potter: 20 años de narrativa en la literatura infantil y juvenil», en la que el hilo conductor fue el análisis de la situación de la literatura desde una perspectiva sociológica. Partió de consideraciones como la estrecha relación entre creación y recepción, la

ra lo cual citó diversos trabajos de autores de estos veinte años.

Finalmente, comparó los dos fenómenos literarios emblemáticos de ambas épocas: Momo y Harry Potter. Considerando que ambos personajes sintetizan muy bien los cambios habidos a todos los niveles entre la sociedad de los 80 y la actual, estableció una serie de rasgos caracterizadores con los que se aprecia el contraste entre ambos personajes, a través de los cuales se reflejan los valores de cada una de las épocas. Así, señaló que Momo ahonda en la realidad a partir de un personaje ficticio, pero muy humano, que vive en la calle y se opone a una serie de hombres obsesionados por el tiempo; mientras que Harry Potter es un personaje que escapa de la realidad, estudia en una escuela de elite y no tiene más contacto con el mundo que sus compañeros más cercanos.

Multimedia y nuevas tecnologías

Pepe Sendán ofreció una charla titulada «Literatura infantil y productos multimedia», en la que el eje central lo constituyó el acercamiento a diversos conceptos como producto multimedia, interactividad o hipertexto, sintetizando las características de cada uno de ellos a través de diversos gráficos. Manifestó su opinión respecto a este tipo de productos sobre los que considera que el ejercicio de aprendizaje debe hacerse mediante el uso, y ha de ser utilizado como un medio, no como un fin. Incidió, además, en el aspecto creativo del producto multimedia y presentó los diversos pasos que se han de tener en cuenta a la hora de elaborar el producto, como son la planificación, el conjunto global de la obra, el tipo de público al que se dirige, etc., así como los elementos que integran el trabajo: el diseño gráfico, la música o el texto. Finalmente, concluyó su exposición con la presentación del proyecto multimedia «O labirinto dos sonhos», basado en un cuento escrito por él mismo en el año 1997, que será presentado como CD-ROM musical interactivo por la Editorial Grándola Nova.

Xabier Cid fue invitado como responsable de Vieiros, el primer portal gallego, creado en el año 1996, cuando aún Inter-



XOSÉ COBAS,
NUBE DE NEUE,
EVEREST, GALICIA, 2000.

falta de un criterio establecido para los intereses estético-literarios del receptor niño y, sobre todo, el avance continuado de la economía y, por lo tanto, de la tecnología, con los consiguientes cambios sociales que ello implica. A partir de estos parámetros, contrastó el proceso del mercado editorial de los años 80 con el actual, y para ello se apoyó en la metáfora del «efecto embudo», que en los años 80 se iniciaría por «la parte ancha», es decir, dando cabida a un gran número de libros, para después salir por «la parte estrecha», es decir, ordenando los productos en corrientes literarias definidas. En la actualidad, en cambio, sucedería a la inversa, y los libros se disparan por la «boca ancha» de ese embudo figurado, dispersos y sin demasiado criterio literario. Basándose en esta idea, Barrena se centró en la evolución de las características literarias (tratamiento temático, personajes o referencias extratextuales) desde los años 80 hasta la actualidad, pa-

JOSÉ M. LAVARELLO, AUNQUE PAREZCA MENTIRA, ANAYA, 2000.



net era una perfecta desconocida. Abrió su exposición con la reflexión sobre la evolución de los soportes ya conocidos y la creación de otros nuevos, algo que, según su punto de vista, no tendría que ser traumático ni debería entenderse como una amenaza, incluso en el caso de que la tendencia fuese la pérdida de un soporte tan tradicional como el libro. Se centró, después, en el análisis de las posibilidades de los nuevos soportes para la creación literaria como la interactividad entre lector-creador, que tiene entre sus defensores a Umberto Eco. Apuntó también que la producción multimedia no debe ser una reproducción del soporte analógico, sino que implica un cambio de mentalidad en el usuario, el cual debe poner en práctica todos los recursos que se le ofrecen, como la evocación, el juego o la educación.

En la última parte de su conferencia, realizó un recorrido por diferentes páginas Web que en la actualidad ofrecen materiales para el público infantil, entre ellos, *Banph, la hormiga real* (<http://www.banph.com>), *Cuento de los tres hijos* (<http://veromoto.free.fr/page2.html>), *El desayuno de Ali* (<http://vbelmokhtar.free.fr/ali/>) o *El sueño del pingüino* (<http://www.jotto.com>).

Un creador atípico

Miquel Obiols fue el último de los ponentes invitados del seminario y sorprendió al público asistente con una exposición que bautizó como «Tractat d'obiologia. Jo no sóc un escriptor». Su propio nombre y primer apellido le sirvieron para desarrollar la exposición, realizada a través de un acróstico cuya lectura vertical era Miquel Obiols, mientras que la lectura horizontal consistió en la reconstrucción de una autopoética basada en la reflexión y en el recuerdo de su infancia, de sus inicios como escritor hace veinticinco años, con *Ay, Filomena, Filomena*. Cada grafía inspiró una sugerente reflexión y así fue desarrollando un discurso en el que lo fundamental fue su experiencia como creador. Habló de su necesidad de escribir en todas partes, lo que dio lugar a la creación de una habitación escrita en sus cuatro paredes, divididas a su vez en cuatro temas: novela, poesía, cine y teatro. En cada una de ellas

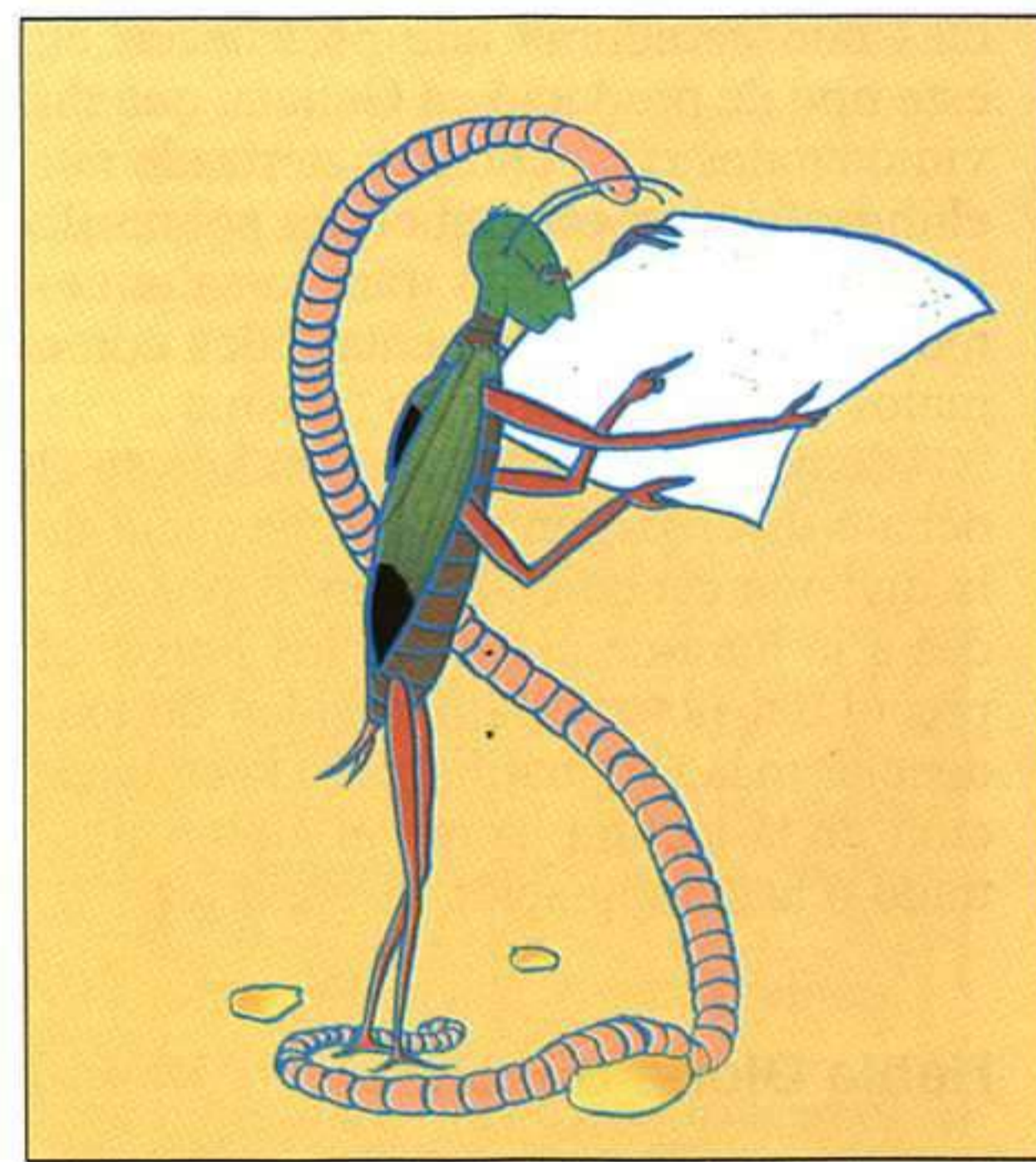
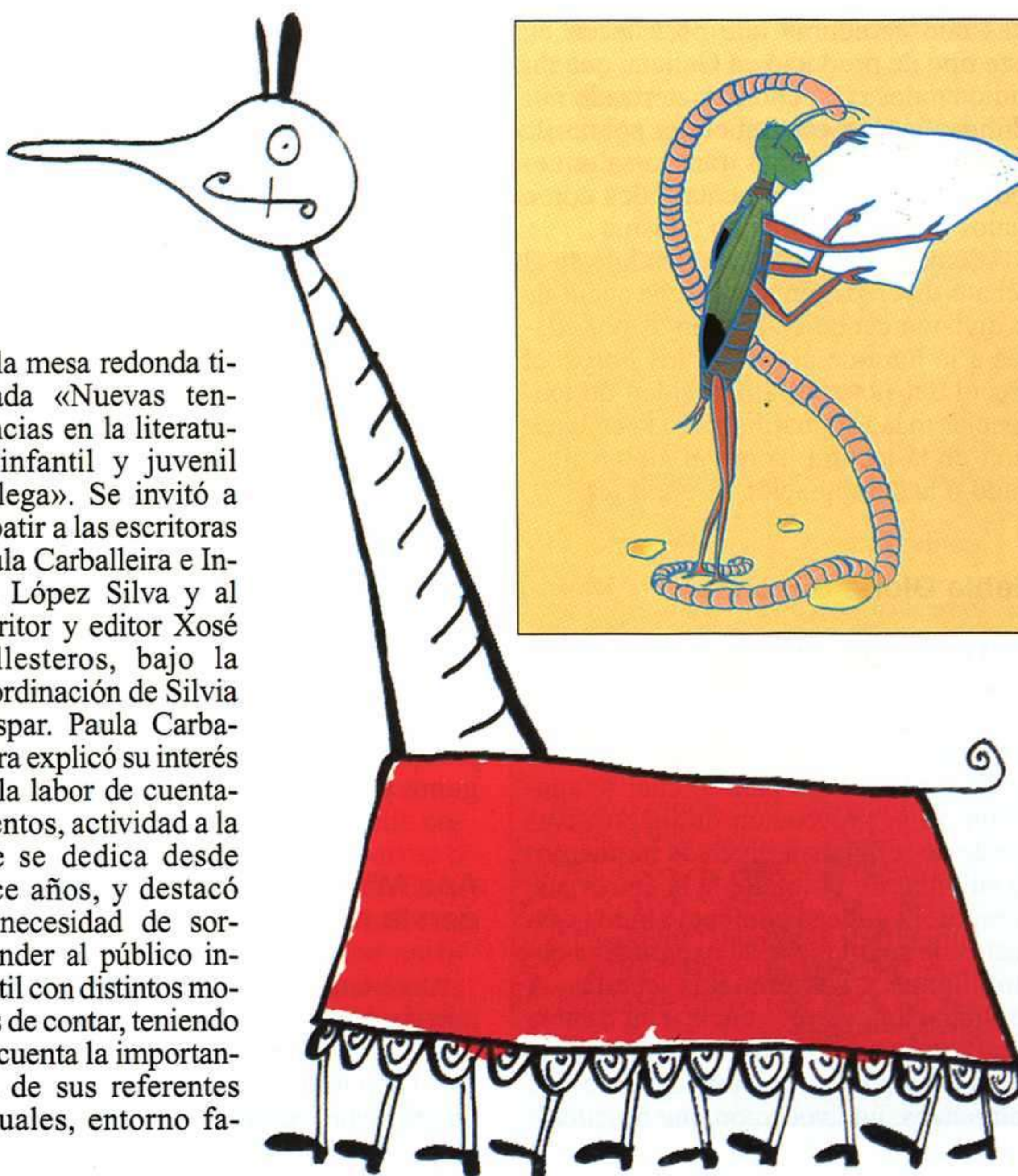
escribía diversos mensajes secretos. Otros temas de reflexión se centraron en su primer contacto con el abecedario, el cine o su personal identificación de la vida con la literatura, y también en el recuerdo de diversas anécdotas protagonizadas por algunos de sus escritores favoritos, como Carson McCullers o J.D. Salinger. Por último, ofreció al público un fragmento del cuento *Libro de las M' Alicia* (<http://www.daleph.com>), como ejemplo ilustrativo de los nuevos caminos en la literatura infantil.

Nuevas tendencias en la LIJ gallega

El tema de la modernidad y postmodernidad en la literatura infantil contó, además, con un nuevo espacio de debate

miliar, escuela o su propia visión del mundo.

Por su parte, Inma López Silva propuso una serie de «ideas erráticas para una tierra de nadie», con las que hizo un repaso muy personal sobre la situación actual de la literatura infantil en Galicia. Destacó como puntos más problemáticos el hecho de que Galicia no sea un país normalizado, la falta de una crítica especializada, los vacíos existentes en el campo de la traducción y, sobre todo, la ausencia de textos teatrales. Finalmente, Xosé Ballesteros centró su intervención en la reflexión sobre el libro infantil como producto mediatizado por la enseñanza. Señaló que este aspecto está muy relacionado con el mercado editorial que se encarga de diseñar sus planes lectores, lo cual puede constatarse a través de sus catálogos, donde se observa cómo se mezclan los libros de texto con los libros





ÓSACR VILLÁN, LA CEBRA CAMILA, KALANDRAKA, 2000.

de lectura. Apuntó también las tendencias conservadoras que prevalecen en este tipo de producto en Galicia, que dividió en dos ejes, uno caracterizado por el didactismo y otro en el que sobresale la utilización de temas transversales como complemento de venta, tales como malos tratos, xenofobia o racismo.

Además, Silvia Gaspar introdujo en el debate diversos temas: la relevancia de la división canónica en franjas por edades a la hora de clasificar los libros, el precio del libro, o la necesidad de tendencias más vanguardistas en la concepción de la lectura, como el álbum ilustrado o la combinación de soportes.

Habla Gloria Sánchez

El encuentro entre la escritora Gloria Sánchez y los críticos literarios Eulalia Agrelo, Xabier Campos e Isabel Mociño comenzó con un recorrido por la bibliografía de la autora, para lo cual se apoyaron en la proyección de diapositivas donde se reflejaban diversos momentos de su vida. En el inicio de la entrevista, la escritora gallega comentó algunos aspectos de su infancia, su experiencia como alumna y sus primeras lecturas. A continuación, en referencia a su carrera como escritora, Gloria Sánchez respondió a cuestiones relacionadas con sus comienzos, una vocación que descubrió

a partir de sus lecturas en la biblioteca del primer centro donde ejerció como maestra. Se analizaron, además, las interferencias genéricas que el lector puede encontrar en su creación, como es el caso de *A raíña de Turnedó*, texto en el que se mezclan teatro y poesía. Señaló sus géneros preferidos a la hora de ponerse a escribir y reconoció su constante búsqueda de nuevos caminos, algo que ha sido condicionante para la creación de una página Web a partir de uno de sus últimos libros, *Matapitos.com*.

En la parte final de la charla respondió a cuestiones relacionadas con la elección de personajes arquetipo que fluctúan en casi todas sus obras, como brujas y ratones, y consideró que el humor y la innovación son los trazos fundamentales en su creación. Por último, disertó sobre su relación con la figura del ilustrador y del editor. El encuentro incluyó también la actuación de Mama Cabra, un grupo de jóvenes músicos, que interpretaron algunos poemas de la autora.

Ana M^a Machado: compromiso con la realidad

Ana María Machado, ganadora del Premio Andersen 2000, fue la encargada de cerrar estas Jornadas. Los asistentes tuvimos la oportunidad de acompañar a la escritora en un recorrido vital y literario que

no quiso limitar a una interminable enumeración de títulos y fechas sobre su obra, por lo que inició su charla con un repaso biográfico desde su infancia hasta su exilio de Brasil a Europa en los años 70, con el comienzo de la dictadura militar. Después de ofrecer una panorámica sobre el contexto social y acerca de algunas de las tendencias de la literatura infantil en su país, se centró en el proceso de creación de su obra y destacó que no debería haber diferencia entre libros para niños y libros para adultos.

Confesó su interés por el mundo cotidiano como recurso principal para contar historias, porque, en su opinión, es donde se encuentran las aventuras más fantásticas. Señaló que en su creación, tanto en el cuento como en la novela, no parte de una decisión previa, sino que sus argumentos se van definiendo a medida que escribe. Reflexionó sobre los valores que debe tener un escritor en el momento de escribir, sobre todo para un público infantil. En este sentido, manifestó que, cuando escribe, es fiel a sí misma y que escribir responde a dos impulsos fundamentales: la propia voluntad de escribir y la necesidad de recordar historias.

Reto de futuro

El avance de la tecnología, con la consiguiente creación y adecuación de nuevos soportes, así como la importancia de los medios de comunicación, se extienden a la literatura para niños y jóvenes, por lo que se ha llevado a debate en esta edición un tema que preocupa e interesa cada vez más, tanto a escritores como a educadores. La búsqueda de nuevos soportes o la fusión de diferentes elementos, como la plástica, la lectura o la música para realizar otro tipo de creación, más innovadora y rupturista, que huya de los cánones tradicionales establecidos hasta ahora, ha sido el tema central de estas jornadas, abordado desde muy diversos ángulos, desde el cuestionamiento teórico hasta la propuesta de proyectos futuros o los que ya circulan tanto en librerías como en Internet. ■

*Alexandra Cabaleiro Carro es investigadora del Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades de Santiago de Compostela.

Care Santos



Cada vez tengo más dudas acerca de quién demonios es Care Santos. Si es la misma pesada insulsa que todas las mañanas me mira desde el espejo del baño o es esa que, de vez en cuando, hace algo que merece la atención ajena. La atención de gente de fiar, quiero decir.

Cronológicamente, ambas estamos muy puestas de acuerdo desde antiguo: treinta y un años ya de coincidir en todas partes: en las mismas calles de Mataró, en aquella Facultad de Derecho donde ambas nos aburríamos de igual modo, en la misma playa de Malgrat, en el mismo periódico barcelonés de los primeros escauceos con la palabra, en las mismas salas de cine, en los mismos cuerpos amados, en los mismos teatros, en los mismos bares de Barcelona, o Madrid o Sevilla, que ambas seguimos frecuentando.

Pero hay también entre nosotras abismos que nos separan cada vez más: la que me mira desde el espejo nunca se atreve a opinar, ni a levantar la voz, ni a subir al escenario. Es la que admira desde la pequeñez, y ordena por colores y tamaños sus admiraciones, y se emociona con la palabra ajena, y deletrea nombres a quienes sabe que jamás podrá alcanzar. Es la que teme por todo, la permanentemente hiperestésica, la acomodaticia, la que no es jamás tan feliz como entre fogones, cocinando un arroz o inventando un pastel de chocolate. Es la que quiere tener hijos para llevarlos al zoológico, la que aspira a plantar un limonero en tierra propia y verlo crecer, la que entiende, tristemente, que los ideales no existen para ser cumplidos. La odiosa.

La otra es más mujer de mundo y ja-

más se siente extraña en ninguna parte si lleva consigo un cuaderno y un amigo. Tantas veces la han seducido tierras lejanas y acentos extraños que ya no podría entenderse sin ese aprendizaje de la soledad que tanto tiene que ver con la escritura. Sabe ser incómoda y responde, aunque no siempre lo hace. No se resigna a mirar la función desde la platea, pero no ha descubierto aún cómo subir al escenario. Ante el blanco de la cuartilla siempre trata de matar al padre, pero nunca sabe si lo consigue, y por eso sigue intentándolo. Apunta alto, ambiciosa, trabaja, se revela y todavía cree que hay ideas que algún día salvarán al mundo.

Ambas nos odiamos profundamente, pero ya no podemos vivir la una sin la otra.

Bibliografía

- Cuentos cítricos*, Madrid: Libertarias, 1995.
- Intemperie*, Alcalá de Henares: Fundación Colegio del Rey, 1996.
- El tango del perdedor*, Barcelona: Alba, 1997.
- La muerte de Kurt Cobain*, Barcelona: Alba, 1997.
- Okupada*, Barcelona: Alba, 1997.
- Ciertos testimonios*, Caracas (Venezuela): Memorias de Altagracia, 1999.
- Te diré quién eres*, Barcelona: Alba, 1999.
- Trigal con cuervos*, Sevilla: Algaida, 1999.
- La ruta del huracán*, Barcelona: Alba, 2000. Existe edición en catalán.
- Hot Dogs*, Barcelona: Cruïlla, 2001.

El olor del despertar

por Care Santos

Cinco por el día que nació su hijo, doce por los años que hacía, veintidós por su número de la calle, treinta y tres porque a su manera era muy creyente, cuarenta por los años que confesaba y cuarenta y nueve por los millones que le iban a tocar. Lulú jugaba a la lotería todas las semanas con seguridad de buena profesional. Cuando no le tocaba decía, muy seria: «Sólo ganan los que saben perder». Y cuando sacaba un tres y recuperaba algún dinero anunciaba, solemne: «Ya estoy mucho más cerca».

Por las tardes, cuando solía estar ocupada, me pedía que cuidase de Mariafernanda. Lulú ya casi nunca trabajaba de noche. Decía que se había hecho mayor, o que trasnochar ya no le gustaba como antes, pero la verdad era que por las noches no podía contar conmigo. Yo creo que era eso, aunque ella dijera que llevaba muchos años en el oficio como para no tener derecho a un horario de señoritas. También aseguraba que la clientela de por las tardes era más fácil de contentar, más educada, más rápida y más limpia.

A Mariafernanda le gustaba mucho ir a pasear por la Ciudadela: allí correteaba a su antojo con el único riesgo de ser atropellada por alguna bicicleta. Sin duda, eso era muy preferible a serlo por un coche o un autobús. También le gustaba chapotear en las riberas del estanque después de espantar a los patos, escarbar bajo los árboles o detenerse a olisquear los cuartos traseros de algún macho apuesto que se cruzara en nuestro camino. Sus favoritos eran los lanudos de orejas grandes, pero tampoco le hacía

ascos a los más atléticos de aspecto agresivo, no sé, dobermans, rottweilers, incluso dogos alemanes, que su ambición no reparaba en tamaños ni desproporciones... En fin, algunos —como el veterinario— consideraban que Mariafernanda tenía la manga muy ancha para las cuestiones amatorias, aunque eso fuera realmente extraño en una pequinesa —de natural tan altivas e intratables— pero, si vale de algo mi opinión, que para algo era quien más horas pasaba con ella, aún hoy, tantos años después, yo me pregunto qué esperaban de la pobrecita Mariafernanda, con el ejemplo que tenía en casa.

Algo parecido decía entonces mi madre refiriéndose a mí. Que Lulú era un mal ejemplo. Por eso me tenía terminantemente prohibido subir hasta su casa, y por eso nuestra vecina tenía que bajarme a su perra hasta el portal, y luego recorrer los cinco pisos en zapatillas y picardía o, si hacía mucho frío, en lo mismo pero debajo de una bata de boatiné, lo cual provocaba menos revuelo entre los vecinos (mi madre incluida), que siempre fingían velar por nosotros, los más jóvenes, cuando en realidad estaban corroidos por la envidia. No en vano Lulú era bonita, parecía mucho más joven de lo que confesaba, vivía sola, cantaba a todo pulmón, estaba abonada al Plus y unos muchachos fornidos le traían todos los meses la compra a casa. Demasiados argumentos a favor del resentimiento vecinal. La pobrecita Lulú vivía sin amigos, pero más feliz que una anchoa (esta expresión era de mi abuela: yo aún sigo sin verificar la felicidad de las anchoas).

A mí lo que más me gustaba de Lulú era verla tender la colada. Los alambres de su balcón daban a la ventana de nuestra cocina y, aunque mamá había colocado allí un visillo estratégico y horroroso, yo permanecí durante años atento a aquellas ristras de sujetadores de colores, bragas a las que siempre parecía faltarles mucha tela o prendas que hasta muy tarde no supe dónde se colocaban ni si servían para algo. Cuando no había ropa tendida me gustaba entrever los pocos secretos que la rendija del balcón ponía a mi alcance: el pico de una mesa, a veces cubierto por un mantel de flores; una silla con respaldo de barillas metálicas, o el abandono de un recogedor y una escoba, pero eso sólo los sábados por la mañana, cuando Lulú abría de par en par los ventanales para hacer limpieza, mientras de algún lugar de su casa llegaba la voz aguardentosa de alguien que cantaba muchas de las verdades que yo iba descubriendo.

Espero que de lo anterior haya podido deducirse que mi relación con Lulú era puramente mercantil. Mi interés se resumía a los honorarios que ella me pagaba por distraer a Mariafernanda. Nunca negociábamos el precio: me daba lo que ella consideraba oportuno y yo nunca rechistaba (porque era generosa). A cambio, yo debía estar siempre disponible, porque su trabajo podía aparecer sin avisar, previa llamada telefónica o directamente en el portal, tocando al timbre con la urgencia que dan las necesidades básicas insatisfechas. Yo sabía muy bien que nunca debía importunarla hasta que ella me avisara. Algunas veces se demoraba tanto que



GEMMA SALES.

tenía que regresar a mi casa con Mariafernanda y apañármelas para que mi madre no nos descubriera. La escondía en el armario (ella lo aceptaba con expresión resignada), de donde nunca podía sacarla antes de que todos se hubieran dormido. La pobrecita se acomodaba entre mis suéteres y esperaba a que la liberara demostrando una enorme paciencia. Entonces la dejaba cobijarse bajo las sábanas de mi cama y me dormía aspirando con fuerza el perfume de Lulú, tan fuertemente impregnado en

su pelaje. La acariciaba con suavidad y en la duermevela a veces me parecía estar acariciando a su dueña.

Aunque algunas veces nos salió mal. Una vez Mariafernanda tuvo que permanecer en el armario hasta que amaneció. Lo recuerdo muy bien, fue una de esas noches de jaqueca que mamá pasaba deambulando por el piso. Por la mañana desperté con punzadas en el corazón de tanto temer que pudiera entrar en mi cuarto antes de irse a trabajar. Mamá solía decir que detectaba a la legua el

olor a perra. No entró. En cuanto oí que cerraba la puerta corrí a rescatar a la pobrecita, que ya hasta parecía haberse acostumbrado al olor a naftalina y a la oscuridad. Aquella mañana, como tantas veces, me urgía presentarme de improviso en casa de Lulú. Cuando me preguntó si me corría prisa el dinero le dije que sí, que tenía ciertos gastos que debía afrontar. Se rió. Qué gastos puede tener un chaval de once años, preguntó. No me hizo gracia porque no supe si se estaba burlando de mí. Llevaba un panta-

loncito corto de color rosa y una camiseta de los Simpson. Me tendió un par de billetes dándome explicaciones: «Sin ti no hubiera tenido tan buena noche, ¿sabes?, casi ningún hombre soporta que un perro le olisque los calcetines».

Yo sostenía a Mariafernanda a la altura de mi primera erección. Me aterraba que Lulú pusiera en duda mi profesionalidad.

* * *

Y así pasamos algunos años de paseos, erecciones y honorarios hasta que a Lulú, por fin, le funcionó su combinación mágica: cinco por el día que nació su hijo, diecisiete por los años que hacía, veintidós por su número de la calle, treinta y tres porque a su manera era muy creyente, cuarenta y dos por los años que confesaba (empezaba a aparentarlos) y cuarenta y nueve por los millones que le iban a tocar, aunque en realidad le tocaron muchos más. Con el futuro resuelto de la noche a la mañana, nuestra vecina tomó algunas decisiones importantes. Colgó un cartelito en la puerta, junto a su timbre, que decía: Lulú no vive aquí. Para apoyar su teoría, o para empezar a cambiar las cosas, sustituyó su nombre en el buzón por el de Señorita María Luisa Gutiérrez. Puso a la venta el piso, compró un pasaje de ida a algún lugar y me regaló a Mariafernanda.

Se marchó un seis de julio. Dijo que a Inglaterra, a vivir con su hijo, aunque en el barrio nadie la creyó. Excepto yo, claro, que ya estaba en Bachillerato y aún no había salido con ninguna chica, en el fondo, porque estaba seguro de que me iba a costar mucho encontrar una que se pareciera un poco a Lulú. Bueno, a María Luisa. Dejó su piso vacío y con las persianas echadas, aunque por poco tiempo. A los pocos días se instaló allí un tipo bigotudo que lo llenó todo de libros y se sentó en el rectángulo de sol que entraba por el balcón a palidecer frente a una Olivetti y pilas de papeles que iba pasando uno por uno, con flojera de país tropical a la hora de la siesta.

Durante algún tiempo, aún tuve noticias de Lulú. Todos los años por mi cumpleaños recibía una postal con matasellos de Cuenca en la que María Luisa



GEMMA SALES.

Gutiérrez aseguraba ser muy feliz en Silvertown junto a su hijo y su marido, un inglés liberal, comprensivo y guapísimo que siempre vestía de oscuro y la llamaba *milady* sin preguntarle por el pasa-

do. Mariafernanda olisqueaba la tarjeta con el desasosiego que da recuperar algo importante que perdiste alguna vez: aquel olor del despertar de todo que su antigua dueña llevaba consigo a todas partes.

AUTORRETRATO

Gemma Sales

El columpio de quita y pon lo colgaban en el pasillo, entre dos estancias. Al mecerse, la niña veía como danzaban los balcones y un mar verde de ramas quedaba más allá del ventanal; mientras, se contaba historias. Pero lo mejor sucedía desde el columpio de verano; tras el viaje, la pletórica familia llegaba a la casa y lo segundo que hacían era colgar los columpios en un sitio, cerca del gran pino, ya que lo primero había sido orear la vivienda.

Columpiarse y ver bailar los tejadillos de la casa, los árboles y las montañas, el camino, las estrellas y la luna —las noches que había— o el vacilante caminar del hermano más pequeño, le encantaba a la nena que fui. Y soñar. Verano traía esas cosas y un montón más: los primos, las tías y la otra abuela, música italiana y proyecciones de cine familiar, mil juegos, los primeros bosquejos, libretas con balbuceantes relatos... y horas y horas para leer. Lecturas que olían a tomillo, pino y romero. Veranos que no tenían reloj y su recuerdo hacen sombra al resto del año. Todavía ahora, cuando los cinco hermanos nos reunimos, los comentamos con añoranza.



ELISABET OLIVÉ.

Empecé profesionalmente como dibujante de historietas en la Editorial Bruzguera, pero fue en uno de aquellos veranos cuando inicié la que sería una larga colaboración con Ediciones Toray. Distingo esta segunda etapa profesional porque empiezo de lleno a utilizar el color para ilustrar todo tipo de felicitaciones y material de papelería; durante tres años prácticamente sólo colaboro con editoriales europeas. También hice *story-boards*, logos, algún poster, muchos puzzles, juegos didácticos y diseños para pañuelos.

Aunque los primeros libros que ilustré fueron en Toray —una colección de once novelas juveniles a pluma— reconozco que la publicación, en 1985, del primer libro escolar que ilustré marcó de nuevo cambios profesionales en varios sentidos. Desde entonces he ilustrado unos 60 libros y de ellos destacaría *Corre, corre que te pillo*, de Elisa Ramón; *La luna y los espejos*, de Mercè Escardo y *Me gustan los monstruos* y *I like the snow!*, ambos con texto propio, porque cada uno de ellos ha sido significativo para mi trayectoria.

Hace más de diez años que colaboro con una editorial francesa ilustrando una colección de libros de contenido histórico-turístico. A principios del año 2000, publicaron en Japón un primer álbum, al que han seguido dos títulos más de los que soy autora e ilustradora. También el año pasado salió publicada mi primera novela para lectores infantiles. El contacto directo con niñas y niños en las escuelas y bibliotecas me ha proporcionado nuevas experiencias y ha estimulado mi comunicación con ellos, y ahí surgió la voz de la nena que aún se columpia en mi corazón. Ella me recuerda que hace tiempo hubo un maravilloso lugar llamado Verano donde las ranas y los grillos bailaban con la luna, y siento que me beneficia escucharla, pues no deja de ofrecerme historias para ilustrar y también algunas para contar. Y no sólo a los niños.

Bibliografía (selección)

- Corre, corre que te pillo*, Barcelona: Angulo, 1989.
- La luna y los espejos*, Barcelona: La Galera, 1991.
- Mauro, ojos brillantes*, Barcelona: Edebé, 1992.
- Hola, em dic Pere!*, Barcelona: Alfaguara/Grup Promotor, 1994.
- Me gustan los monstruos*, Barcelona: Juventud, 1994.
- El escondite*, Barcelona: La Galera/Editores Asociados, 1996.
- Jeremy, un enfant au Mont St. Michel*, Toulouse (Francia): MSM, 1996.
- Un caracol para Emma*, Barcelona: Edebé, 1998.
- Goumbi un enfant au temps de la pierre polie*, Toulouse: MSM, 1999.
- I like the snow!*, Tokio (Japón): Gakken, 2000.
- Quants tràfecs per un coixí!*, Barcelona: Alfaguara/Grup Promotor, 2000.
- Mummy's Elephant Birthday*, Tokio: Gakken, 2001.
- The Scarf*, Tokio: Gakken, 2001.

AUTORRETRATO



Gemma Sales

LA COLECCIÓN DEL MES

Para el niño que todos llevamos dentro

Contemporánea, de Montena/Mondadori

por **Teresa Petit***

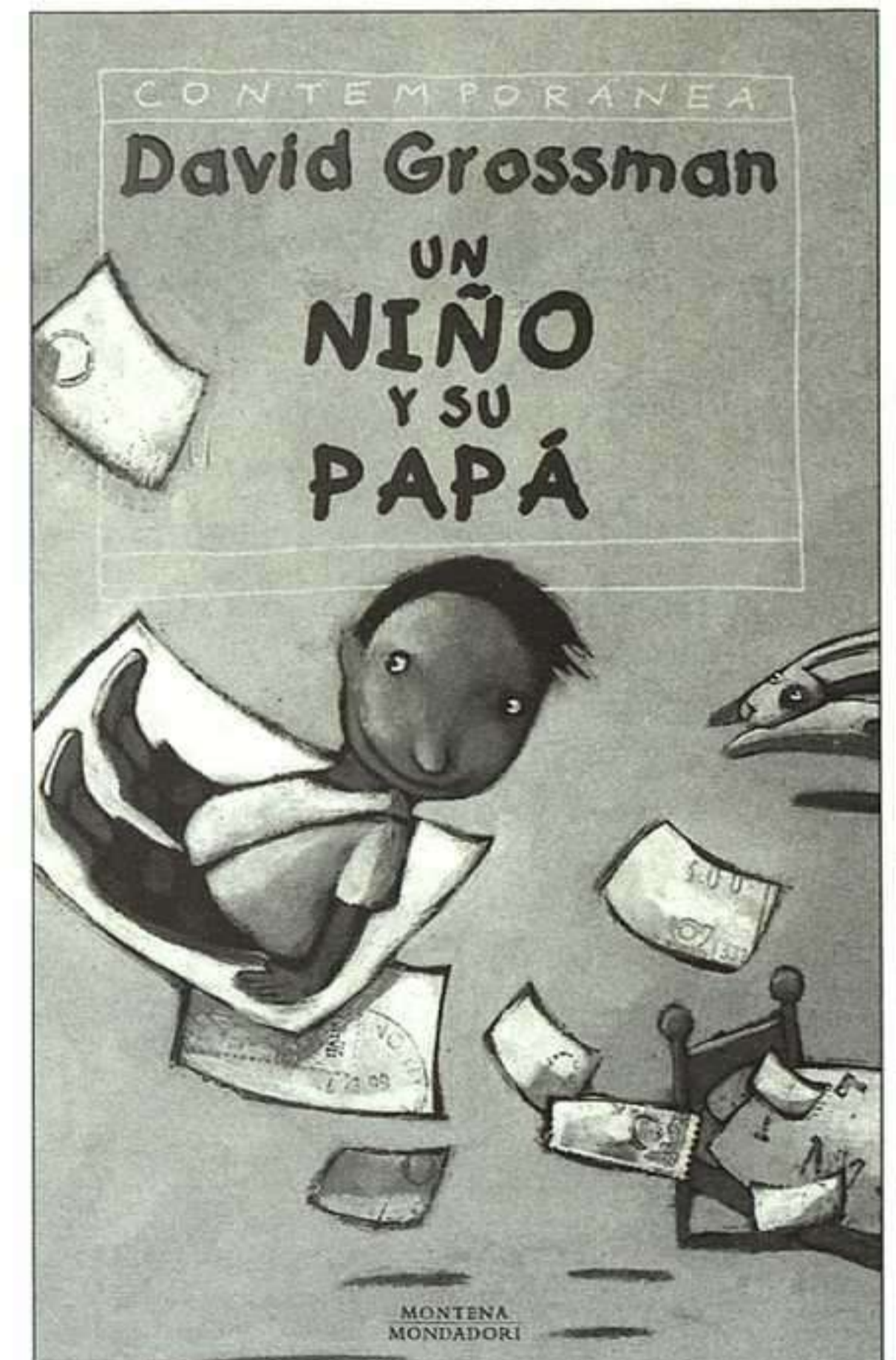
Estamos creando los clásicos del futuro. Montena/Mondadori lanza al mercado una nueva colección, Contemporánea, dirigida principalmente a niños a partir de 8 años. Tanto la cuidada edición de los libros como el elenco de sus autores dan bastante cuenta de lo que pretende la colección.

Apta para todos los públicos

Tal vez acertaríamos si empezamos por desechar dos tópicos bastante recurrentes en el mundo editorial y, también, en el lector: considerar la literatura infantil y juvenil como una literatura «menor» e, intrínsecamente relacionado con éste, hablar de una literatura infantil contrapuesta a una literatura de adultos. El lema de la colección, «Para el niño que todos llevamos dentro», apunta precisamente a todo lo contrario: conseguir una colección apta para todos los públicos. Y es que hay que rehuir —y otra vez volvemos al tópico— la idea de que el niño sólo leerá si le damos historias breves y divertidas, aventuras imposibles en mundos fantásticos o misterios truculentos y terroríficos, porque el verdadero hábito de la lectura se logra, sobre todo, ofreciéndole historias hermosas y bien



escritas, atemporales, contemporáneas, en el sentido más amplio del término, que, combinadas con ilustraciones, les hagan reír, aprender, emocionarse, despierten su curiosidad..., en definitiva, les ayuden a descubrir el maravilloso mun-

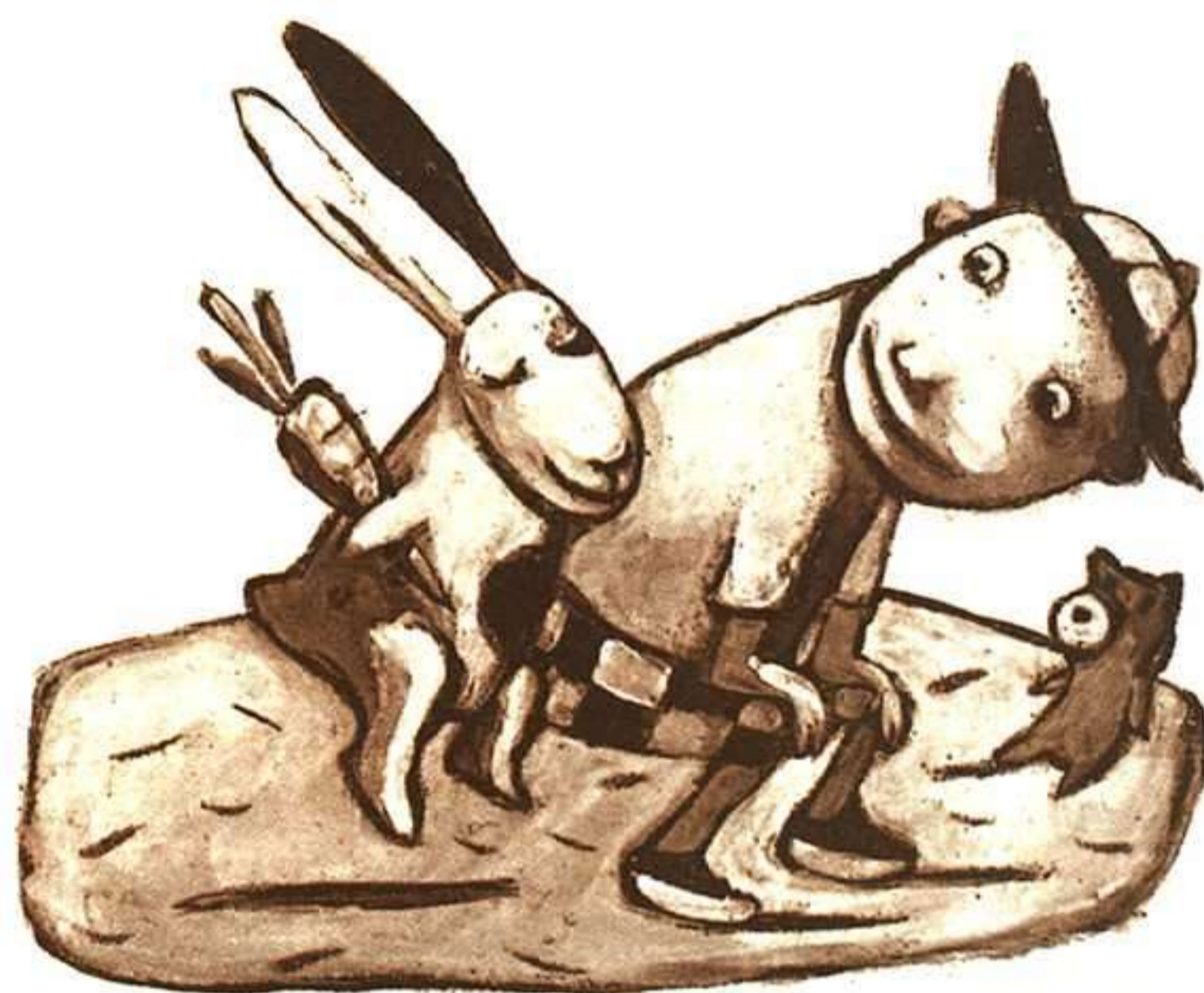


do que se esconde detrás de las páginas de un libro.

Osvaldo Soriano, con *El Negro de París*; David Grossman, con *Un niño y su papá*, y Susanna Tamaro, con *El caballero Corazón de Melón*, son los títu-



TONY ROSS, EL CABALLERO DEL CORAZÓN DE MELÓN.



BARBARA NASCIMBENI, UN NIÑO Y SU PAPÁ.

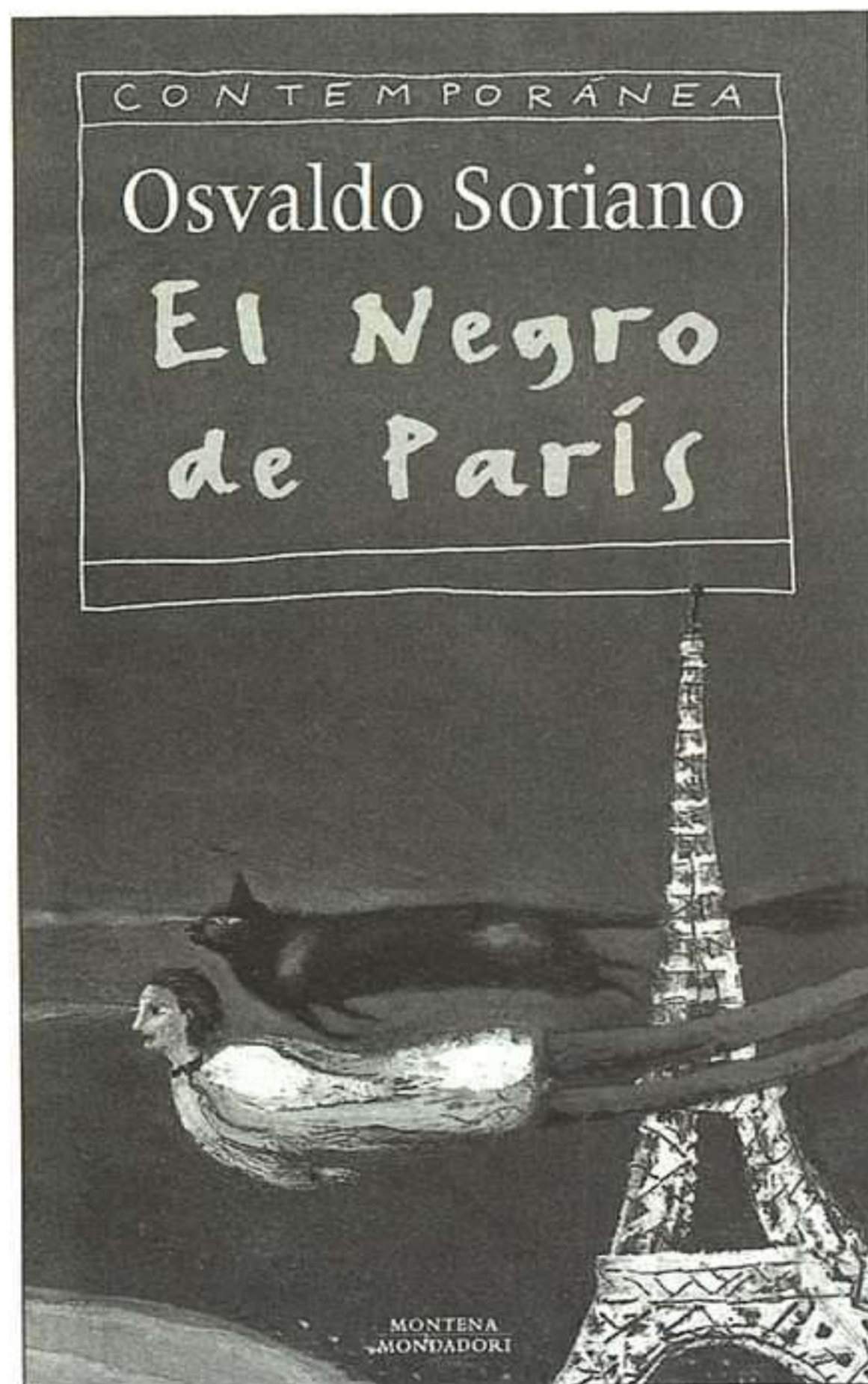
los escogidos para arrancar la colección.

Los tres se caracterizan por exponer una situación delicada y comprometida, pero no por ello menos real y cotidiana: si *El Negro de París* aborda el tema del exilio, el protagonista de *Un niño y su papá* deberá enfrentarse a la nunca bien recibida llegada de un hermanito, y Michele, el héroe de Susanna Tamaro, es un niño demasiado gordito en una sociedad donde estar delgado es algo más que una prioridad.

Son libros realmente bonitos, para disfrutar, para compartir, para releer, libros que invitan a pensar, que muestran la realidad tal y como es, pero sin dramatizar, donde el niño es el auténtico protagonista y se oye y escucha su voz. No adoctrinan, no enseñan, sencillamente explican, y lo hacen con el lenguaje de los niños, un lenguaje de sueños, deseos e ilusiones... Son libros llenos de interrogantes, de reflexiones inteligentes, ajenas a cualquier forma de sentimentalismo o sensiblería banal.

Apuesta de futuro

Para finales de año está previsto sacar una deliciosa fábula de Jorge Amado, *El Gato Mallado y la Golondrina Siñá*, que, como cualquier fábula que se precie, esconde su moraleja: la dificultad,



cuando no es la imposibilidad, de que el amor fructifique cuando la pareja no pertenece a una misma condición social. También vamos a publicar los cuentos infantiles que nos brinda Clarice Lispector, considerada, sin duda, la voz fe-

menina brasileña más importante del momento, y que los escribió para leerlos a sus hijos y a los amigos de sus hijos. Algunos de ellos inéditos en España. Junto a estos dos títulos brasileños, un texto que sólo en Alemania ha vendido más de 400.000 ejemplares, *Las trece vidas y media del capitán Oso Azul*, de Walters Moers, una obra a medio camino entre la novela de aventuras y la de aprendizaje, donde un oso, que no sabe quién es —su primer recuerdo es un océano tempestuoso, con una concha de nogal como único refugio—, irá explicando con una mirada ingenua y virgen, ajena a cualquier prejuicio y condicionamiento, todo lo que le va sucediendo.

Con Contemporánea ofrecemos la posibilidad de disfrutar de la lectura y de algo que estamos empezando a olvidar: disfrutar del libro como objeto. Y es que un buen libro no es sólo aquel que está bien escrito; es también aquel que está bien editado, que se conserva en la biblioteca y en nuestra memoria, un libro que se cuida y se relea de cuando en cuando. Es nuestra forma de reivindicar este tipo de literatura como una apuesta sólida, independiente y, sobre todo, como una apuesta de futuro. ■

*Teresa Petit es editora de Montena/Mondadori.

El niño, la luna y el mar

por Antonio Ventura*



CARME SOLÉ, LA LLUNA D'EN JOAN, HYMSA, 1982.

Nunca la isla de Menorca estuvo tan bien homenajeada, ni el mar estableció un diálogo, a veces violento, a veces suave, con unos acantilados de agudas aristas que simulan rostros adustos, impenetrables. Un mar que desborda siempre los márgenes que delimitan la peripecia de un niño y su padre, pescador.

La Lluna d'en Joan presenta la sencilla historia de un pequeño, Joan, que vivía con su padre en una pequeña casa a la orilla del mar. Su padre era pescador y, como no podía ser de otra manera, el niño era feliz con él, y mientras el hombre salía por la noche a pescar, el niño tenía a la Luna por compañera. Hasta que un día, el padre volvió enfermo: su salud había quedado prisionera en el fondo del mar. Será, entonces, la Luna, fiel compañera del niño, la que guíe al pequeño para, juntos, descender hasta la cueva en la que se encuentra la bestia que juega con la vida del pescador. El viaje no será fácil pero, entre los dos, lo conseguirán: Joan regresará a su casa y su padre sanará.

Si observamos con detenimiento la secuencia narrativa de las imágenes de este álbum, y la relación que éstas establecen con el texto, descubrimos cómo ambos componentes —texto e ilustraciones— dialogan dialécticamente creando un discurso dual, pero único, en el que significantes y significado se entrecruzan hasta tal punto, que el uno no se entiende sin la presencia del otro. Es, quizá, sólo este hecho el que ya hace que *La Lluna d'en Joan* sea un gran álbum.

La Lluna d'en Joan

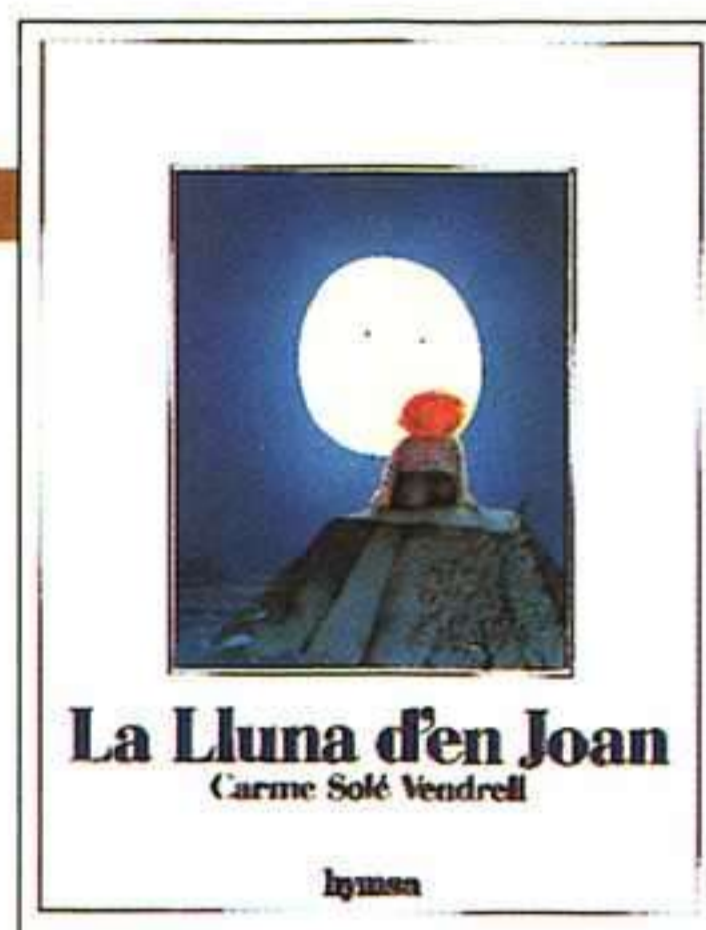
Carme Solé Vendrell

Ilustraciones de la autora.

Editorial Hymnsa.

Barcelona, 1982.

Ed. en castellano —*La Luna de Juan*—.



Carme Solé utiliza tres imágenes frontales, enmarcadas, una por página, para la presentación de los personajes y el escenario en el que transcurren sus vidas. La cuarta ilustración, a doble página, muestra el suceso del pescador. A partir de aquí, la historia se precipita y las imágenes irán cobrando, poco a poco, el dramatismo que el texto manifiesta. Los colores se enfriarán, en una gama oscura de azules y verdes, como en una metáfora del sufrimiento de los

personajes y del dramatismo de la situación. Una escueta belleza naturalista, despojada de anécdota, definirá las composiciones rigurosas, eficaces, sugerentes. Un mar ondulado desbordará los límites del marco que delimita el mundo de los acantilados; las aristas agudas de las rocas ofrecerán rostros violentos que acrecientan la sensación de angustia que ya el encrespado mar sugiere; el mundo submarino cubre las páginas a sangre en una gama de azules

verdosos y Joan baja al fondo, a por la vida de su padre, y sube, tras arrancársela a la bestia, por la diagonal ascendente (la que va del ángulo inferior izquierdo al opuesto en rectángulo de la composición); la Luna, en ambos casos, lo acompaña, un agujero negro en el cielo da testimonio de su viaje. Joan vuelve a la casa con la salud de su padre; de nuevo las imágenes se dulcifican, se atemperan en color y composición hasta llevarnos a la última: padre e hijo, bajo la sonriente mirada de la Luna, están sentados sobre unas suaves rocas que se hunden en un calmado mar azul; el cielo, nítido y cálido, preside la composición.

El rigor compositivo y narrativo de las ilustraciones de *La Lluna d'en Joan*, y su diálogo musical con la secuencia del texto hacen de este álbum una obra clásica dentro del género y un trabajo referente dentro de la obra de su autora. ■

*Antonio Ventura es director de la colección Sopa de Libros, de Anaya.

Imágenes lingüísticas

por Fernando Martos Parra*

BIENVENIDO joven lector, joven lectora. Os encontráis en un zaguán de poesía. En el Museo de Historia Natural. Su creador no está. Dejó un museo incompleto, ya lo veréis cuando penetréis en él, para continuar su obra, circular y abierta. Don Jaime no está y para saber más de él deberíais buscarle en otras obras, pero eso ya será después de que conozcáis su Museo. Yo soy el Gliptodonte: la primera palabra en primera

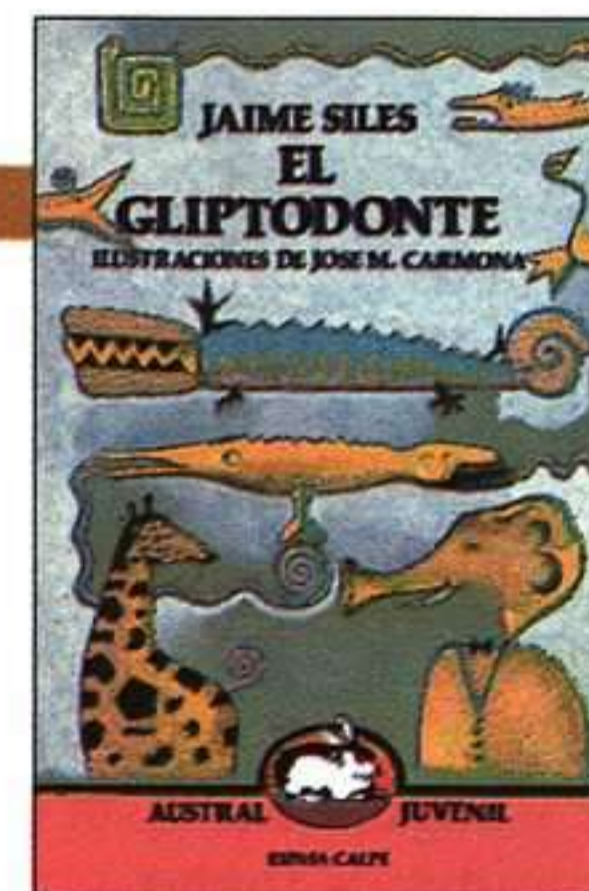
El gliptodonte

Jaime Siles.

Ilustraciones de José M. Carmona.

Editorial Espasa-Calpe.

Madrid, 1990.





JOSÉ M. CARMONA, EL GIPTODONTE, ESPASA-CALPE, 1990.

persona. Antes de abrir la puerta, venid conmigo a mi paseo nocturno.

Salgo de noche, porque se necesita silencio y soledad para evocar palabras e imágenes, para leer más allá de las realidades presentes. Evoco un mundo con metáforas que ya no pertenece a vuestra cotidianidad, pero a través de las cuales os podéis transportar a otra realidad posible y sugerente. Esta escritura que llevo encima, a mano y cincel, es la memoria. La palabra es memoria. Memoria

no sólo de lo que fuimos, sino de cómo nos imaginamos. La palabra es experiencia. Por eso cada noche, como hace el poeta, muerdo los arbustos, paladeo sensaciones, pronuncio y ocupo, libertad y nostalgia de lo que fue y sólo puede construirse si vosotros —amigo lector, amiga lectora— podéis hacerlo vivo en la lectura. Pero hoy es domingo y la palabra es fiesta, convoca y hace corro. Entremos juntos y hablemos en voz alta, porque la poesía de este Museo es para decirla en voz alta y compartirla.

Catálogo

Como anuncia la introducción del libro, no será un viaje pasivo. No se trata de poesía para ser contemplada. Es viaje, abordaje, viraje y celaje. Lenguaje con trampas de emoción y mensaje cifrado. Se recomienda a los responsables de los grupos escolares que no pierdan a sus alumnos entre las estructuras poéticas. El autor de este Museo las ha usado todas, y en todas sus aristas aparece todo tipo de figuras. Pero eso es sólo argamasa que él domina, óptimo material clásico, rico arsenal. La intención es el misterio. Todo poema encierra un enigma, es una adivinanza de elaboración compleja que a la vez que describe, descubre. Lo ideal sería que el poema no tuviera título y el lector lo eligiera, lo adivinara, del catálogo de nombres, o mejor del extraordinario catálogo de sugerentes imágenes que son las ilustraciones, palabra pintada.

El tema es cercano al visitante joven. Le fascina la fauna, sus propiedades le son conocidas, por eso el ejercicio que lleva a cabo es mucho más útil. El poema le dará una visión nueva, alterada poéticamente, partiendo de lo que ya conocía, de lo que él había sido testigo, pero que había experimentado de un modo distinto. Aporta un modelo de interpretación de la realidad.

Galería

Cuando os acerquéis al enrejado de versos descubriréis un animal nacido de una doble labor poética. Una, la descripción, hecha con metáforas y con sor-

prendentes comparaciones, con elementos reconocibles, pero emparejados de forma no común. La descripción contiene características y costumbres del animal y la palabra pinta y testimonia. Desordena para ordenar. Pero la descripción, por este efecto poético, deja de ser objetiva y sugiere una forma de interpretar el mundo. La suya.

La otra es la intuición. Penetra en los sentimientos del animal, no para humanizarlo (y esto es un original acierto), sino que es un intento emocionado de comprensión, para dar fe de que existen y convencernos. Aunque sean sentimientos aparentemente similares a los nuestros, no es así. Desde esta intuición se trata de expresar lo genuino y, por lo tanto, lo valioso y lo singular de una experiencia salvaje, que nosotros ya no poseemos, sino a través del lenguaje poético. Una vez más nos propone ver de modo distinto. La palabra es velo y desvelo. Pero la intuición, así, deja de ser subjetiva, y el animal se expresa a través de la intuición del poeta.

Salida

Si mereció la pena el recorrido, dígame a otros, apréndase de memoria y vuélvase. Este libro es zaguán de toda poesía y de joven debe visitarse. Este Museo representa una apuesta seria por hacer llegar la poesía de calidad a los jóvenes, no sin exigencias pero accesible. Ideal para leerla en voz alta, repetidamente, en el juego de acertarla como una adivinanza; de experimentar matices y diferentes sentidos del lenguaje. Con hojas en blanco que animan al visitante a componer su obra. Con un león que escapa, al final, de lo uniforme y en la selva se salva su imaginación. ■

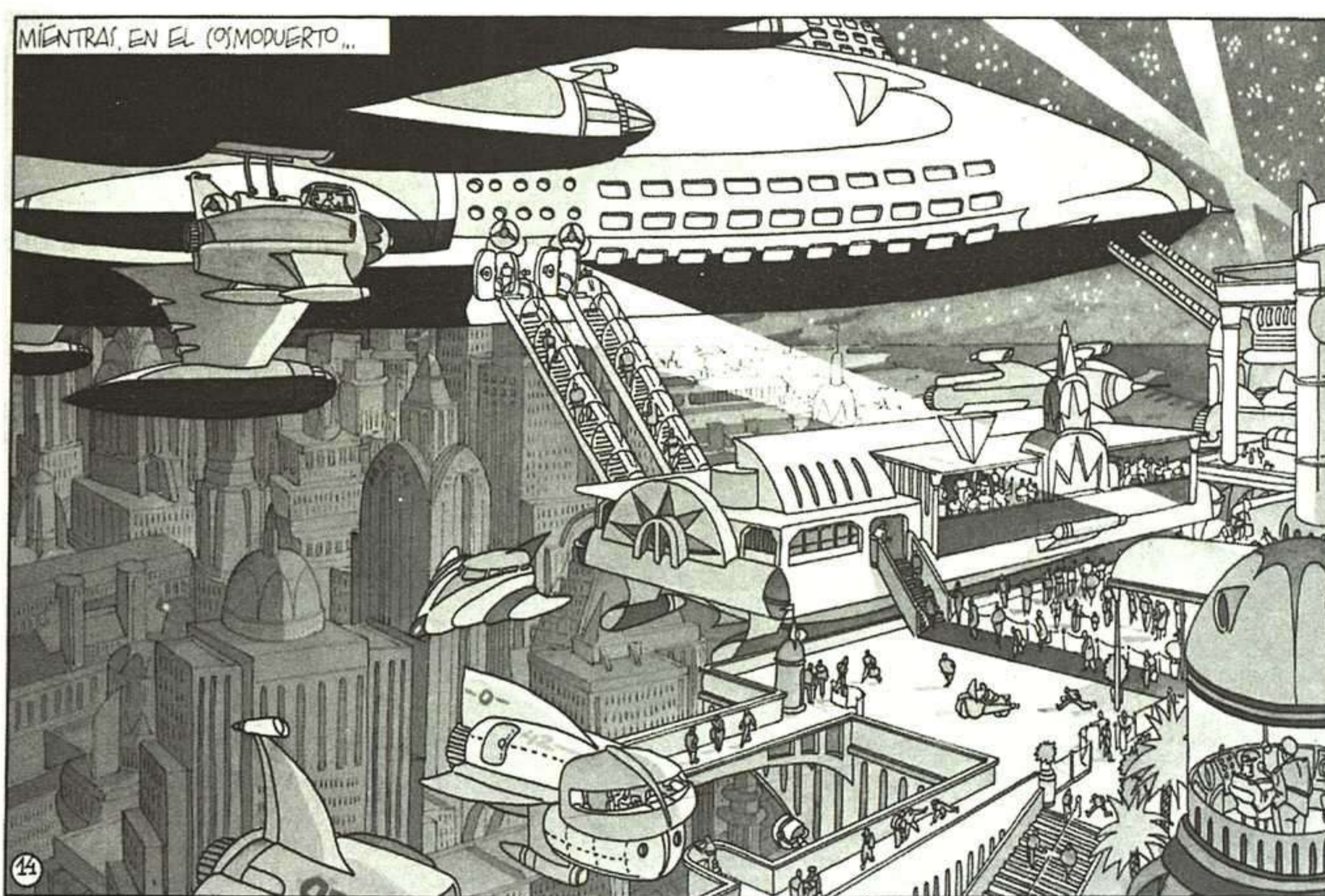
***Fernando Martos** es coordinador de las Actividades de Animación del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas de Zamora.

Esta sección recoge los comentarios críticos sobre los libros seleccionados como los mejores del siglo xx en el VI Simposio sobre Literatura Infantil y Lectura que la Fundación Germán Sánchez Ruipérez organizó en junio del 2000. (Véase *CLIJ* 130, p. 56.)

ESTUDIO

Ciencia-ficción para niños «Made in América Latina»

por Mercedes Guhl*



La LIJ latinoamericana busca nuevos caminos para llegar a sus lectores y también para difundirse en otros países. La ciencia-ficción es uno de estos nuevos terrenos de creación al que se han asomado con éxito dos escritores, José Eduardo Barredo, con Mundo Azul, y Ricardo Mariño, con Lo único del mundo.

Ambas obras, finalistas del Premio Norma-Fundalectura, sirven para ilustrar las posibilidades de un género no siempre bien comprendido.

Este artículo pretende mostrar un terreno diferente de la literatura infantil en América Latina a través de dos novelas —*Mundo Azul*, del cubano José Eduardo Barredo, y *Lo único del mundo*, del argentino Ricardo Mariño—, finalistas del Premio Norma-Fundalectura. El texto parte del papel de los premios literarios en la exploración de nuevos temas en la literatura infantil, que ha permitido la difusión de novelas como éstas, de ciencia-ficción.

Luego pasa a ocuparse de la ciencia-ficción como una alternativa posible para la literatura infantil local, tal como lo muestran las dos novelas, frente al estereotipo difundido de una literatura latinoamericana presa entre el realismo mágico y los problemas del subdesarrollo. Esta posibilidad se justifica a través de una consideración de las características del género. Con esto se busca sacudir dos estereotipos: uno, el que cataloga este tipo de literatura como una forma de texto de consumo, sin mayor valor literario y propio de países desarrollados; y

otro, el de la literatura latinoamericana como terreno cerrado, en el que sólo se pueden tratar ciertos temas. El objetivo es mostrar otras perspectivas del trabajo literario para niños en América Latina, para así estimular el interés de editores extranjeros, españoles en particular, por la producción literaria de esta región.

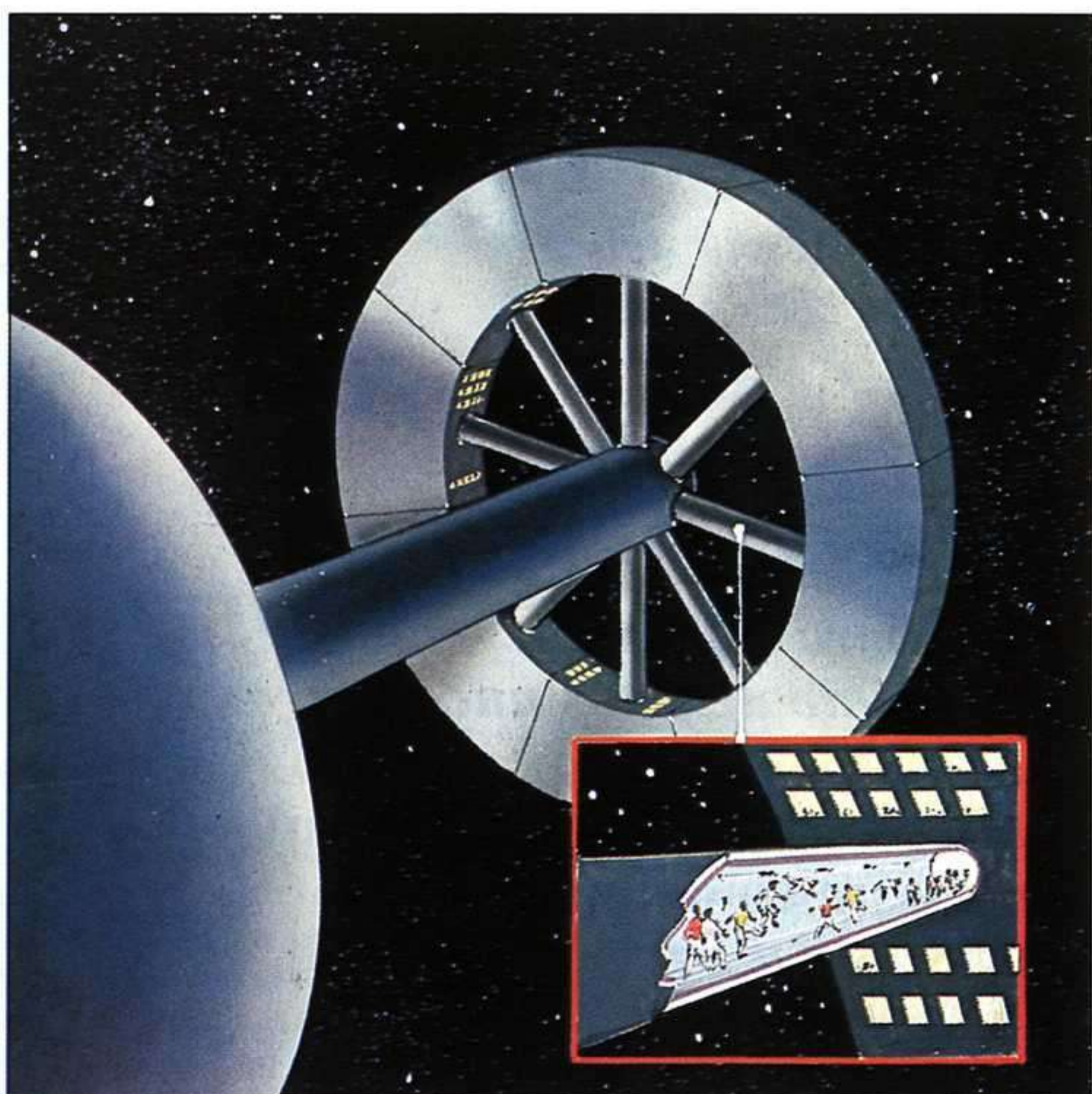
Un premio que invita a la renovación

La fama lleva a encasillar a los países y regiones del mundo dentro de determinados estereotipos. El llamado *boom* latinoamericano encuadró a América Latina dentro de la corriente del realismo mágico, las novelas de dictador y la narrativa de corte testimonial en la que se enfrentan las tradiciones ancestrales con la modernización. La literatura infantil no se escapa de este encasillamiento.

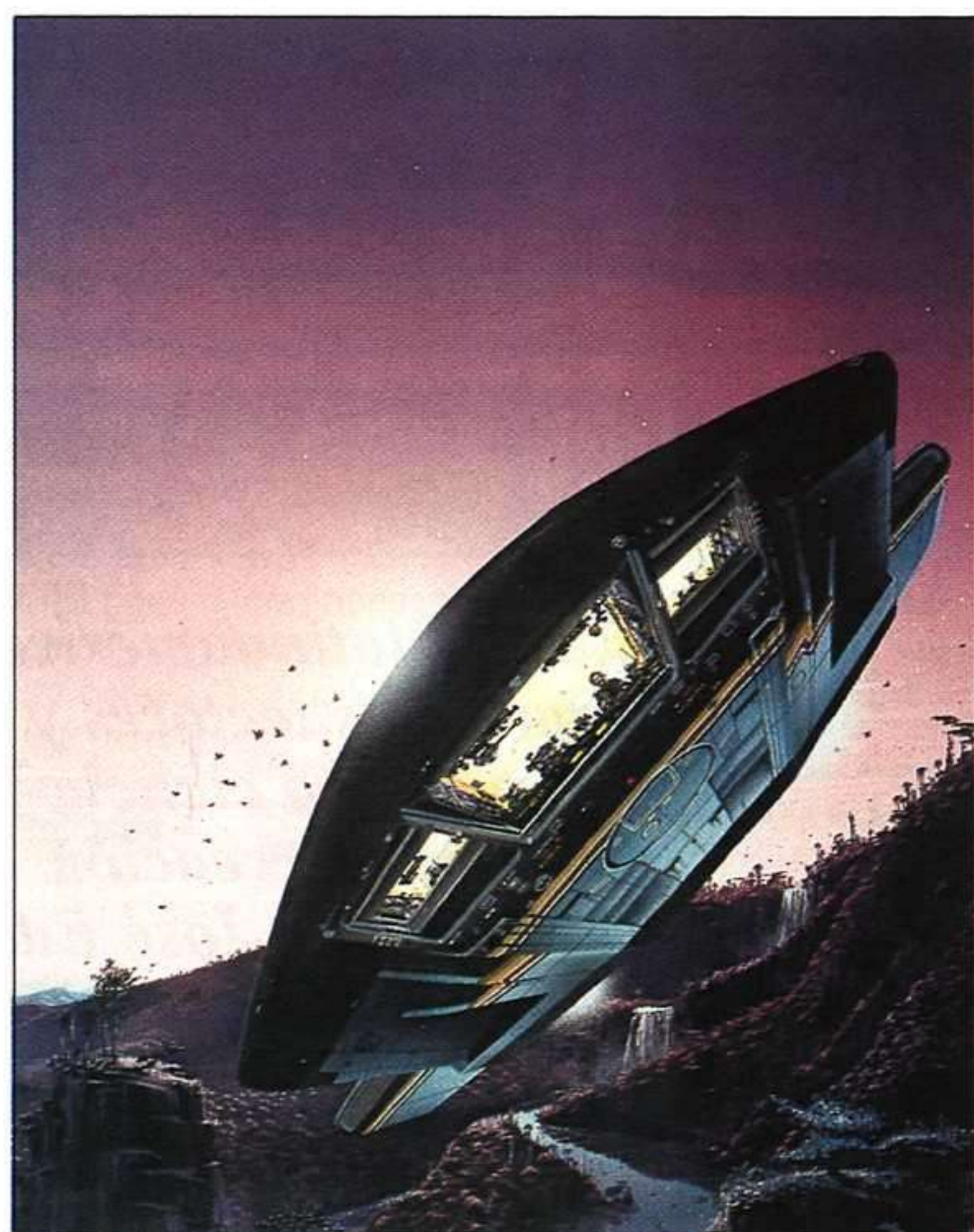
Hay muchos factores que contribuyen a mantener el estereotipo, entre los cua-

les se encuentra la baja tasa de lectura unida a los altos costes de los libros, y la actitud conservadora de padres y maestros hacia lo que debe ser la literatura infantil. Cuando estos tres factores se unen, conforman un terreno de cómoda seguridad para los editores, pues garantiza ciertos niveles de ventas y de satisfacción del lector, el cual recibe lo que busca. La comodidad se apoya en algo de miedo y desconfianza hacia la novedad, y no hace sino perpetuar el estereotipo, llevando a un estancamiento de la literatura que se apoya únicamente en la repetición de fórmulas.

Los premios literarios son una de las alternativas para explorar nuevos caminos y salir del estancamiento. Sin embargo, no todos los premios sirven a ese propósito, pues la posibilidad de renovación se ve supeditada a la filosofía del premio y al jurado escogido. Tanto la filosofía como la perspectiva del jurado pueden contribuir a que el premio funcione simplemente como una instancia legitimadora del estereotipo.



FANTACIENCIA 4, EGC, 1982.



FANTACIENCIA 4, EGC, 1982.

La verdadera función de los premios literarios debería ser la de estimular la producción para que de ahí surjan nuevas filones de producción. Éste es el caso del Premio Norma-Fundalectura, que se convocó por primera vez en 1995. Es un premio auspiciado por dos entidades de sectores diferentes, lo cual le imprime un carácter especial. Por un lado, Editorial Norma, un sello que publica para toda América Latina, y que cuenta con tres grandes colecciones de literatura para niños y jóvenes que tienen un amplio y diverso fondo de títulos. La otra entidad es Fundalectura, la filial colombiana de IBBY (International Board on Books for Young People), que se encarga de programas de estímulo a la lectura y difusión del libro y la literatura. La alianza entre una editorial y una entidad que promueve la lectura permite conformar un jurado que se ocupará de escoger una obra que cumpla con estándares de buena calidad literaria y que también tenga posibilidades de ser acogida positivamente por el público, reportando así beneficios comerciales.

El premio se convoca anualmente y cada año se dirige a diferentes franjas del público infantil y juvenil, que van desde lectores muy pequeños hasta el final de la adolescencia. La obra ganadora recibe, además de una cantidad de dinero tentadora destinada a su autor, la publicación y difusión en Latinoamérica gracias al cubrimiento de la editorial. Para un público latinoamericano, algo reacio al cambio y la novedad, el aval del jurado sirve como una garantía para que el lector se lance a la aventura de la novedad con la confianza de encontrar una obra que vale la pena.

Dentro del grupo total de las obras recibidas para este premio a lo largo de sus cinco años de existencia, se han observado dos tendencias antagónicas: una conservadora y otra renovadora. La conservadora suele estancarse en el estereotipo y en material demasiado trillado, que no aporta nada nuevo ni a la tradición literaria ni al lector. Pero se podrían distinguir varias líneas dentro de esta tendencia: por un lado, hay obras que parten del ánimo de exaltar las raíces culturales y conservarlas, pero en la gran mayoría de los casos terminan por convertirse en un tratado xenófobo, que re-

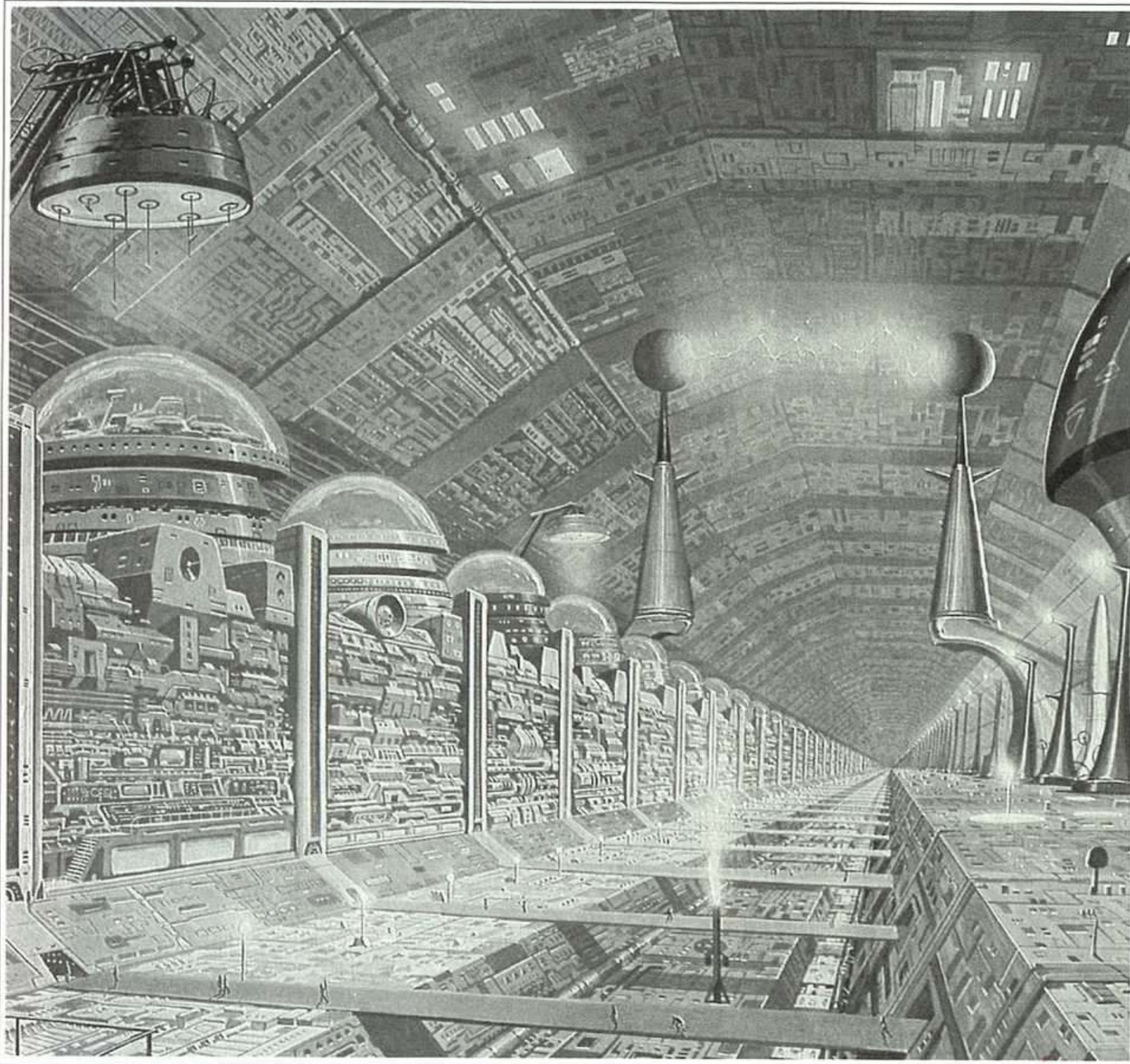


MOEBIUS, FUSIONES, NORMA, 1995.

chaza influencias extranjeras sin una justificación real, y que en lugar de producir un respeto por lo propio cumplen con inculcar desconfianza por lo ajeno. Dentro de esta tendencia también hay historias que a duras penas encubren el deseo de moralizar y dejar una enseñanza edificante. Estas obras le dan a la literatura para niños un sesgo que jamás se encontraría en la literatura en general: un novelista consagrado no escribe pensando en moralizar a su público. ¿Por qué entonces debe hacerlo un escritor para niños? Al darle esa finalidad a las obras,

les cierran una de las oportunidades fundamentales de la literatura: dar rienda suelta a la imaginación del lector en un mundo recién creado, o a través de una visión diferente de la propia realidad. Las obras que siguen esta tendencia han sido descartadas en la etapa de preselección del jurado.

La otra tendencia es la renovadora, en la que encontramos obras que se apoyan en modelos ya establecidos en la región, que se actualizan para el lector contemporáneo (es el caso de las leyendas, ya sea inventadas o contadas desde un pun-



FANTACIENCIA 2. EGC, 1982.

to de vista diferente, cuentos de hadas trastocados, etc.), o en adaptaciones de temas o géneros extranjeros para el público latinoamericano. Aquí se encuentran las novelas policíacas, los *thrillers* escolares, las historias de amor infantiles y adolescentes, y el género que nos incumbe en este artículo, la ciencia-ficción, pues dos novelas que entran claramente dentro de esta categoría han sido finalistas del Premio Norma-Fundalec-tura (*Mundo azul*, de José Eduardo Barredo, y *Lo único del mundo*, de Ricardo Ma-ríño, en 1996 y 1998, respectivamente).

¿Un género inferior?

La ciencia-ficción es un terreno poco explorado por los escritores de América Latina. Las editoriales tampoco tienen

un nicho apropiado para este género. Tanto las editoriales como los críticos suelen considerarlo una forma inferior de literatura, que requiere un lector y un contexto con intereses científicos. El hecho de que Latinoamérica sea una región sin un desarrollo científico notable y donde la vida cotidiana transcurre al margen de muchos adelantos tecnológicos lleva a la opinión a considerar el género como una curiosidad, pero no un producto de interés. Por otro lado, también hay quienes consideran que la ciencia-ficción sólo puede darse en entornos desarrollados. El mundo de habla hispana ha sido más bien refractario a la introducción de la ciencia en la literatura por causa de prejuicios culturales, pero esto también se debe a las dificultades de acuñar neologismos en español y al rechazo a incorporar términos científi-

cos en el lenguaje literario. Sin embargo, estos «frenos» se aplican sólo a una de las ramas del género, la que hace derroche de aparatos y descripciones que, además, requieren ciertos conocimientos de parte del lector, pero no descalifica necesariamente a los mejores exponentes de la ciencia-ficción.

Probablemente, en algún momento éste fue un género con un público muy restringido, pero sus adeptos han ido creciendo, lo cual no se debe únicamente a que la vida en general se haya ido tecnificando. La ciencia-ficción ha dejado de considerarse un género escapista para pasar a convertirse en un terreno de la imaginación desde el cual se toma distancia para permitir observar, recrear y hasta criticar la realidad.

Esta función de contraste de las obras de ciencia-ficción obedece a que un escritor está determinado por las circunstancias de su momento y su lugar, y es difícil que pueda escapar a ellas. En un género como éste, dicha determinación es aún más fuerte, porque el mundo de la ficción implica una transformación de la realidad del escritor, y muy a menudo una crítica de ésta. El escritor necesita una realidad de la cual partir, para desconstruirla y recombinarla en la forma de la realidad ficticia. Quienes arguyen que la ciencia-ficción es escapista afirman que, como género, tiene infinitas posibilidades de escabullirse de la realidad. Sin embargo, esto está lejos de ser cierto, y sólo muestra la estrechez de la perspectiva desde la cual se ve generalmente la ciencia-ficción, pues aunque cualquier texto que parta de una fantasía lucha contra los límites del contexto de su autor, su origen está precisamente en ese contexto. Por eso lo fantástico —que cobija a este género—, como el resto de la literatura, no surge de una ruptura con la realidad, sino de una apropiación diferente de ésta.

De manera que el escritor de ciencia-ficción recombina la realidad para producir su mundo de ficción. Y el lector de este tipo de obras establece una simbiosis entre su realidad y la ficticia, pues ambas se enriquecen a partir del contrapunto que se da en la lectura. Y no es coincidencia que esos dos términos de la biología, recombinación y simbiosis, se tomen prestados para explicar la rela-



MOEBIUS, FUSIONES, NORMA, 1995.

ción que existe entre la ciencia-ficción y la realidad. Dicha relación implica un cambio, una apertura de posibilidades, la creación de un campo de relaciones dinámico y dialógico. En ese sentido, este género encaja mejor dentro de los parámetros generales de la buena literatura, incluso cuando plantea una crítica de la realidad de su momento, que los textos de corte moralista que muchos escritores en ciernes entienden como literatura infantil. La ciencia-ficción tiene la ventaja de acicatear la fantasía, estimular la imaginación, y llevar a extrapolar a partir de la propia realidad.

Tercer Mundo y ciencia

En el contexto de Latinoamérica, a estas razones para considerar la ciencia-

ficción como una manifestación inferior de la literatura se agrega la del estereotipo de producción literaria latinoamericana creado por el *boom*. Esto determina no sólo una escasa lectura de este género, sino una creación aún menor. Se presupone que somos la región del realismo mágico, arraigado en la fantasía, en las leyendas, en cierta condición irreal que nos rodea gracias al hecho de que la lucha entre la civilización y la barbarie no ha concluido y, por lo tanto, quedan resquicios de magia. Con esto nos enfrentamos a otro problema, pues desde el exterior, y también desde la misma región, se podrá pensar que un continente en vías de desarrollo no puede ocuparse de un tema que implica un nivel tecnológico avanzado. Esto lleva a plantearse la cuestión de si es posible escribir ciencia-ficción en América Latina, y su es-

casez llevaría a inclinarse a una respuesta negativa.

Es ahí cuando surge otra pregunta que tiene que ver con el género mismo de la ciencia-ficción. Su nombre puede confundir, pues aunque buena parte de las obras del género tienen un componente científico más notorio que otros tipos de literatura, también hay muchas que no requieren un conocimiento científico especial para ser escritas y/o leídas. En otros términos, en muchas obras de este género el componente científico no es en sí el tema, sino el escenario, o simplemente la lógica que rige el mundo de la ficción.

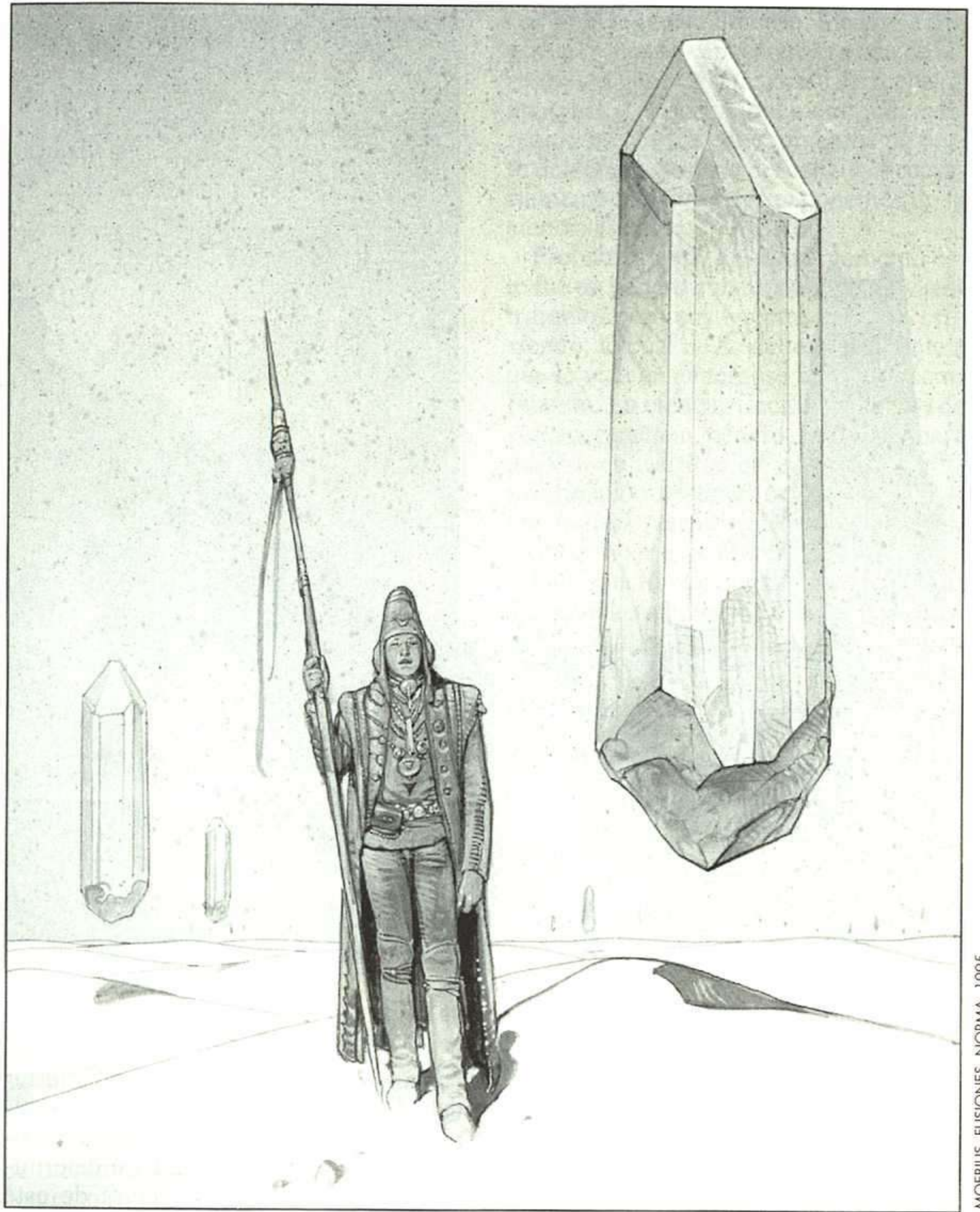
Desde este punto de vista, si los escritores europeos pueden ambientar historias en América Latina, para aprovechar esas condiciones mágicas y tercermundistas, ¿por qué los escritores latino-

americanos no podrían hacer lo mismo con escenarios futuristas, tecnificados? De hecho, las grandes obras de la ciencia-ficción casi nunca han sido escritas por científicos, sino que plantean un mundo imaginario basado en principios similares a los que le permiten a un científico diseñar un experimento, y juegan con condiciones biológicas, climáticas, geográficas, y con sus repercusiones. El conocimiento científico, o la lógica científica, no es propiedad exclusiva del mundo desarrollado. Además, en un mundo en proceso de globalización, la realidad local está en permanente contacto con otras realidades locales y es casi imposible mantenerse al margen de algo tan universal como el desarrollo científico y tecnológico.

Esto también refutaría la idea de que un autor de un país desarrollado pueda escribir una ciencia-ficción más sofisticada, más «de punta» que otro de un país en vías de desarrollo. El único requisito para escribir este tipo de literatura es jugar dentro de una lógica científica, así como escribir novela policiaca exige prescindir del azar y las casualidades.

A partir de esa lógica, es posible crear mundos apoyados en principios de diferentes ramas científicas; así como los principios biológicos sirven de base para estructurar una nueva sociedad en *Un mundo feliz*, de Huxley, o los juegos filosófico-matemáticos dan pie a una sociedad uniforme y totalitaria en *We*, de Yevgeny Zamyatin, o las fuerzas socioeconómicas permiten plantear un nuevo tipo de colonialismo en *La guerra contra las salamandras*, de Karel Capek, o la habilidad mecánica permite diseñar cientos de artefactos descritos minuciosamente en sagas interplanetarias (el caso de Asimov), o incluso la manipulación del lenguaje y sus alcances, como sucede con *1984*, de Orwell.

Tal vez, entonces, lo que hay que hacer es reconsiderar la apreciación común del género, que se vincula muchas veces con lectores deslumbrados por la tecnología, pero que se reconocen perezosos para otros géneros que no traigan consigo la «carnada» de las máquinas y los artefactos. Esa ciencia-ficción tecnológica es apenas una de las subramas del género. Sin embargo, todas ellas buscan plantear un mundo diferente, que en cier-



MOEBIUS, FUSIONES, NORMA, 1995.

ta forma es un reflejo invertido o exagerado del mundo del autor, y desencadenar en ese mundo las mismas pasiones y preocupaciones que nos aquejan. Ese mundo ficticio puede hacer que estas pasiones y preocupaciones adquieran una nueva dimensión, o permite constatar su validez intemporal. Plantear una familia futurista puede llevar al lector a valorar, o a ver, desde un punto de vista crítico, aspectos de la relación familiar que en una trama que tenga lugar en el entorno actual no vería tan claramente.

El avance tecnológico y sus peligros

Los dos libros que nos ocupan, *Mundo azul* y *Lo único del mundo*, cuentan historias que tienen un componente científico, que les da una dimensión especial. No son historias comunes ambientadas en un mundo más avanzado, que es la forma más fácil de ciencia-ficción, sino que se apoyan en conflictos que el avance tecnológico plantea, pero que son reflejos magnificados de con-

fictos actuales. En el caso de *Mundo azul*, la solución del conflicto nace de medios tecnológicos. En *Lo único del mundo* se ve un conflicto que podría darse hoy en día y solucionarse en la actualidad, pero aderezado con elementos del futuro.

Mundo azul

Mundo azul es una novela que retoma un motivo clásico de la ciencia-ficción: un cataclismo acaba con la civilización, hace mutar a las especies trastornando la evolución, y un ser humano solitario, que goza de la perspectiva del «hombre universal», observa ese nuevo mundo y trata de entenderlo. Es un tema que va en la misma línea de *La máquina del tiempo*, de H.G. Wells, y de las novelas y series de televisión sobre planetas y civilizaciones similares a la Tierra. Pero el autor le da un toque más actual, pues el cataclismo no se debe a una guerra nuclear, sino a un colapso ecológico.

El protagonista, Allan, se despierta en medio de una ciudad, Praga, que conoce y desconoce a la vez, pues no entiende lo que ha pasado. La trama gira alrededor de la búsqueda de lo que pasó y de lo que va a pasar. El ambiente recuerda el cuento fantástico que prosperó en el Cono Sur entre escritores argentinos entre finales del siglo XIX y mediados del XX.

Lo que hace Barredo es tomar ingredientes y técnicas tradicionales de la ciencia-ficción, tanto en literatura como en televisión, y los integra a las preocupaciones y matices de una época en la que hay un evidente interés ecológico y donde la biotecnología aparece como un camino de solución al deterioro de los ecosistemas. Barredo construye sobre la tradición clásica de este género, actualizando el sesgo de la trama y los móviles de los personajes. Allan empieza a buscar respuestas, y en medio de la ciudad asolada por el misterio se encuentra con Donna. Una vez juntos, encontrarán una comunidad a cargo de reconstruir la vida en la Tierra, que les asigna una función a cada uno. En medio de este ambiente de trabajo científico, explicado en términos sencillos, la trama es la de un *thriller*, en el que Allan y Donna siguen la pista de quién controla ese proceso de

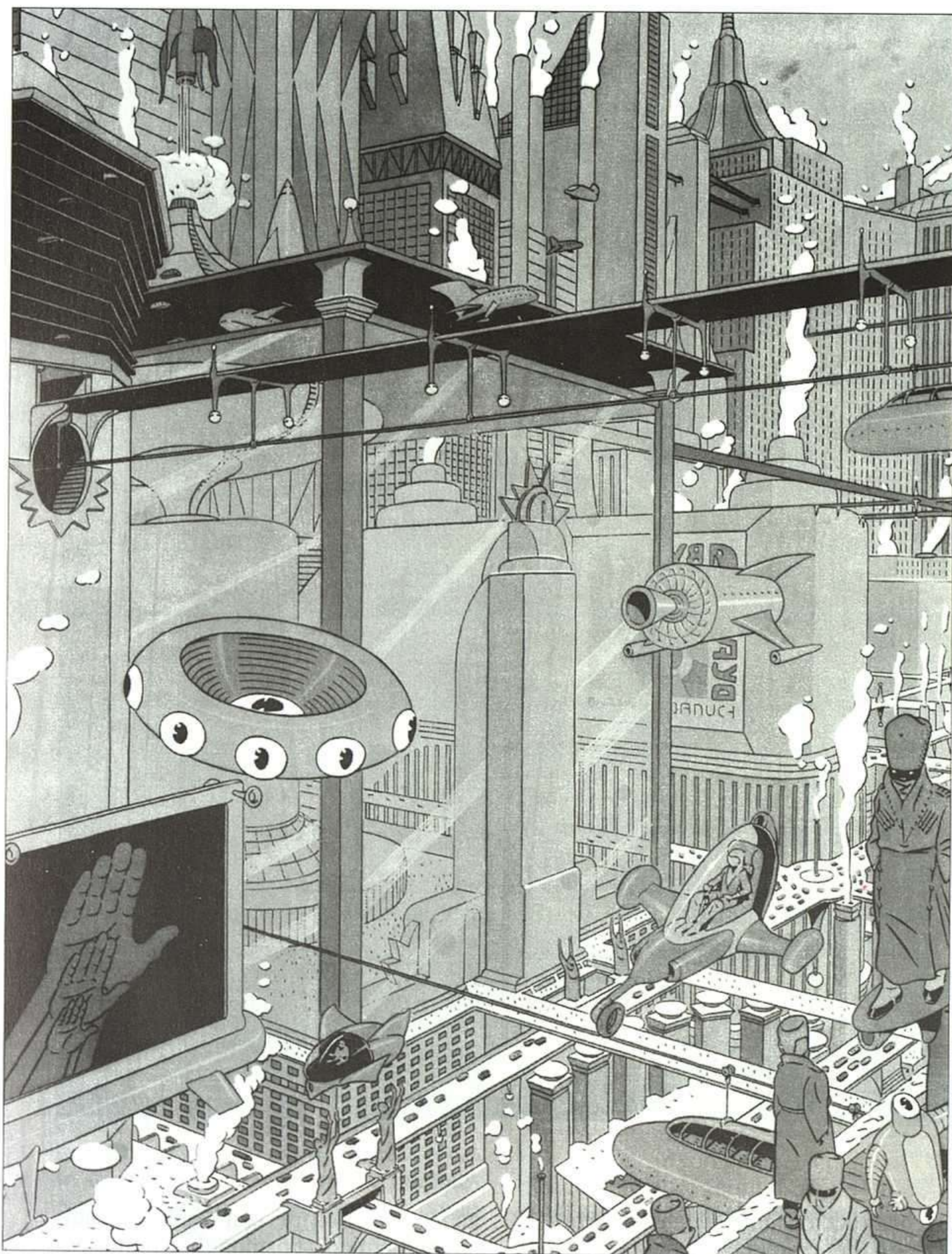


FANTACIENCIA 1, EGC, 1982.

reconstrucción tan meticulosamente calculado, del cual ellos, junto con los demás «resucitados» que habitan el interior de la «membrana osmótica», son engranajes.

La novela tiene rasgos que muestran la intención del autor de superar barreras locales y nacionales. Por un lado, los personajes tienen nombres norteamericanos, pero que también se han extendido a otros lugares del mundo, Latinoamérica incluida. Además, hay un tercer personaje que se une a Allan y Donna,

un japonés. Los tres conforman un equipo multiétnico y cosmopolita, donde cada uno aporta sus habilidades para fortalecer el trabajo del grupo. El lenguaje de la narración es clásico y demuestra un amplio uso del vocabulario, tanto literario como científico, por parte del autor. Y la trama no se refiere a problemas locales ni a soluciones locales, sino globales. Como sucede con la ciencia-ficción clásica, Barredo conjuga el sustrato universal que hay en el ser humano con los rasgos individuales de cada uno



DANIEL TORRES, ROCO VARGAS, NORMA, 1997.

para construir sus personajes y ponerlos en acción.

La novela está impecablemente construida, y maneja el suspenso de manera que la solución a cada enigma desencadena un nuevo dilema, hasta el desenlace final de todas las preguntas, al cual los tres personajes llegan gracias a la per-

severancia y el ingenio para hallar los recursos apropiados. La curiosidad que los mueve aparenta ser de corte científico, pero en realidad es existencial: es imposible reconstruir un mundo borrando el pasado y las raíces.

Y tal vez no es mera casualidad que el autor sea cubano. Cuba es el país de

América Latina con mayor desarrollo en el campo de la biotecnología, especialmente en lo que tiene que ver con vacunas, medios para prevenir la enfermedad y la muerte. Y también es un país que ha pasado por una revolución que transformó la vida de la isla, sin dejar atrás las raíces culturales. Ambos rasgos se reflejan sutilmente en la novela.

Lo único del mundo

Lo único del mundo relata dos historias de amor paralelas, en medio de un mundo donde la libertad se vive de manera distinta a la que nosotros entendemos. El avance tecnológico ha reorganizado la sociedad, la ha separado en clases diferentes, al revés de lo que sucedía en *Mundo azul*, donde el colapso ecológico homogeneizó las jerarquías sociales y clasificó a todos los sobrevivientes en función de sus especialidades científicas.

Una de las historias de amor ocurre entre dos adolescentes de clase social diferente, Gunta y Nadine, ambos con problemas de distintos tipos con sus padres. La otra ocurre entre Buck, un hombre que no va a la par del proceso científico, y Psíquica, una joven que pertenece a una raza «no corregida genéticamente». Las dos historias se entrelazan, pues Buck es un taxista que termina encontrándose a Gunta en momentos distintos de sus reacciones rebeldes frente al congelamiento de su padre y a su confinamiento en un instituto de educación represivo. En esta novela, a diferencia de *Mundo azul*, el componente de humor es notorio. Mariño se las arregla para exagerar las características y defectos de los personajes al ponerlos en situaciones complicadas, magnificadas por las posibilidades del futuro. Es así como Buck termina convirtiéndose en el padrino de un robot bebé que una robot diseñada para concebir y parir acaba de dar a luz en su taxi. Este pequeño robot, Azúcar, tiene un papel crucial en la trama, pues al estar aprendiendo cómo funciona el mundo en el que nació, hace las preguntas que el lector quisiera hacer.

Las dos historias de amor comienzan siendo imposibles, pero los personajes lucharán por hacerlas realidad y para lograrlo atravesarán por intrigas, sucesos

de corrupción política, encuentros con otras especies mecanizadas, enfrentamientos entre hombres y máquinas. El bando de los malos y el de los buenos se enfrentan por un dilema que es el mismo que vemos hoy en día: la utilización de la técnica para el beneficio a corto plazo de unos pocos privilegiados, contra la técnica al servicio de la humanidad entera con beneficios a largo plazo. Los personajes se ven envueltos en encrucijadas morales: Gunta, ante su decepción porque su padre decide congelarse para ver si cuando despierte, 20 años más tarde, tiene mayores posibilidades de ser feliz. Buck, por su vida al margen de la técnica. Psíquica, con sus poderes inexplicables a pesar de pertenecer a una raza aparentemente inferior. Y los sentimientos que despierta Azúcar, que impide que lo traten como un simple robot.

El ambiente futurista impone cierta distancia entre el lector y la trama, permitiendo delinear con más precisión los matices éticos de estas encrucijadas, y explorar las facetas absurdas y cómicas de estos problemas, cosa que sería imposible si sucedieran en el entorno actual. Asimismo, el lenguaje ameno y el tono humorístico permiten que, a pesar de la distancia temporal, el lector se identifique plenamente con los personajes y sus emociones. Por la manera como el autor entreteje la trama, ésta va enredando al lector, quien lee la novela de un solo tirón.

Mucho terreno por explorar y exportar

Cada una de estas novelas aprovecha diferentes facetas de la ciencia-ficción, y logra desarrollar una trama convincente que despierta interés en el lector. Desde el punto de vista literario, ambos autores construyen personajes sólidos y tienen un buen manejo del lenguaje, adecuado al mundo de la ficción que crean. Es probable que *Mundo azul* y *Lo único del mundo* sirvan como pioneras en el terreno casi inexplorado de la ciencia-ficción en América Latina, para así liberarnos del estereotipo que asigna determinados temas y motivos a cada región geográfica.

Pero cualquier intento por liberarnos del estereotipo existente sobre la literatura infantil latinoamericana no tendrá éxito si no hay un eco desde el exterior. Hasta ahora, y a pesar del aumento en la producción de literatura infantil en América Latina y de la buena calidad de muchas de las obras, éstas no tienen demasiadas posibilidades de difusión fuera de la región. En este sentido, los estereotipos determinan el punto de vista de los editores europeos y norteamericanos. Probablemente, un editor pueda pensar en escritores latinoamericanos cuando busca una obra de tono mítico o una historia en la que se mezcle la realidad rural con cierto toque de magia. O tal vez cuando quiere una historia de superación de las difíciles condiciones del Tercer Mundo. Los mismos escritores latinoamericanos, que tantean el terreno del libro para niños, suelen dejarse encasillar por estas etiquetas, como se ha visto en las obras recibidas para el Premio Norma-Fundalectura.

Para los escritores no latinoamericanos de literatura infantil, esta región sirve como escenario de historias escritas por autores extranjeros. América Latina parece ser un lugar literario, pero aún no se lo reconoce como un centro de producción creativa que pueda consumirse en el resto del mundo. Por eso vale la pena no sólo mirar en detalle las dos novelas de ciencia-ficción que han sido finalistas del Premio, que muestran cómo un género poco común en la región puede desarrollarse de manera ingeniosa y exitosa, superando el carácter local, sino también el resto de las obras que se han publicado a través del Premio, pues representan parte de lo bueno y lo novedoso que se está escribiendo en América Latina. ■

***Mercedes Guhl** es licenciada en Filosofía y Letras por la Universidad de los Andes (Bogotá). Ha trabajado como editora y traductora de libros para niños prelectores en Editorial Norma, y únicamente como traductora para Panamericana Editorial (*La llamada de la selva*, *Alicia en el país de las maravillas*, *El fantasma de Canterville*, etc.). En 1997, finalizó una maestría en Estudios de la Traducción en la Universidad de Warwick (Reino Unido). Actualmente, es profesora de la Universidad Nacional de Colombia y de la Universidad de los Andes, y escribe reseñas literarias para las revistas *El malpensante* y *Tinta fresca*.



Una historia de amor desinteresado en la que usted tiene SU papel

Déle una oportunidad a un niño. ¡APADRINELO!



REACH
Internacional
España

REACH trabaja desde 1974 por los niños más necesitados del tercer mundo.

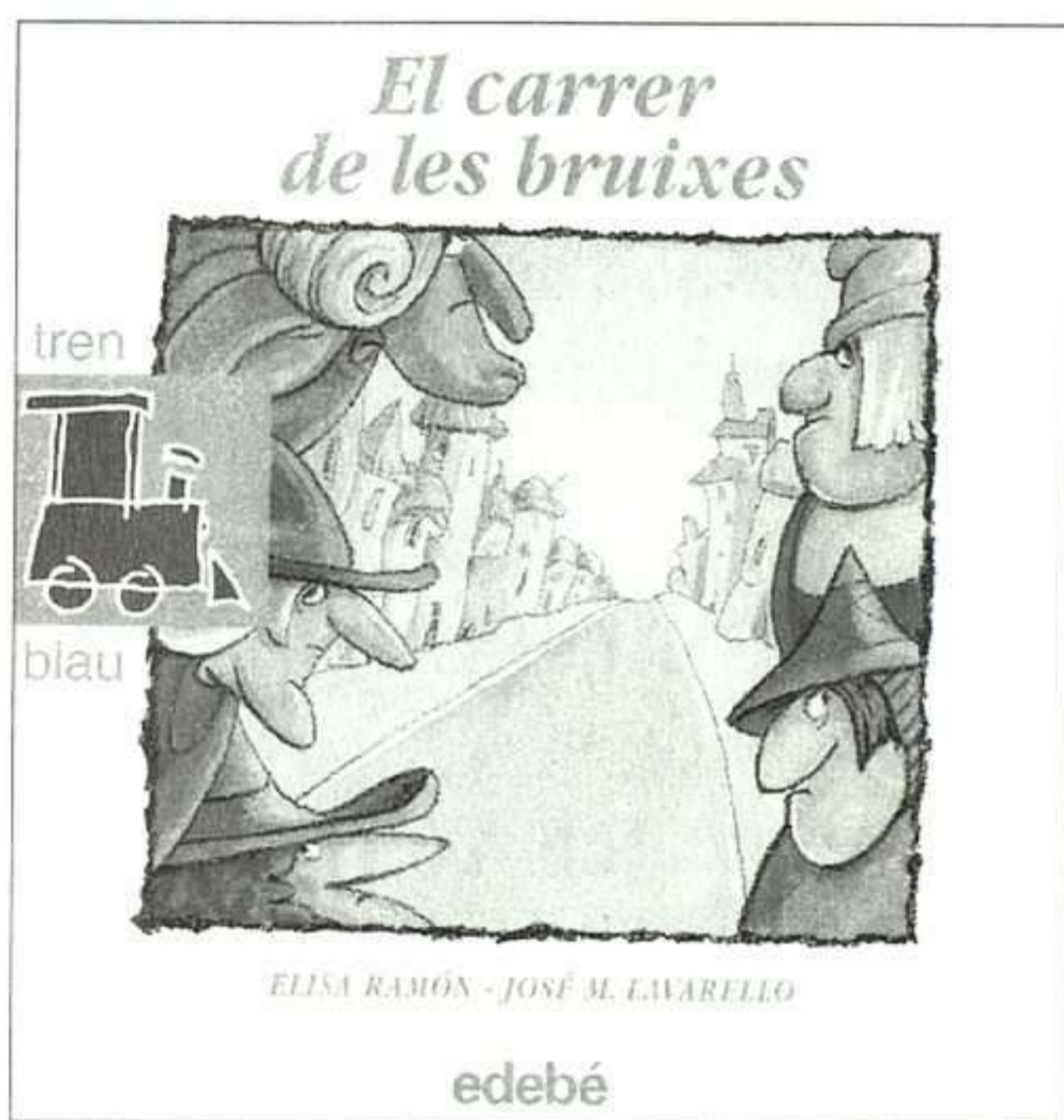
Avda. Tenor Fleta, 97 - 1ª dcha.
ZARAGOZA - 50008 Tel: 976 412737

Deseo recibir más información sin compromiso

NOMBRE Y APELLIDOS	
DIRECCIÓN	C.P.
LOCALIDAD	TEL.
PROVINCIA	

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



El carrer de les bruixes

Elisa Ramos.
Ilustraciones de José María Lavarello.
Colección Tren Azul.
Editorial Edebé.
Barcelona, 2001.
627 ptas.
Edición en catalán.
Existe ed. en castellano
—*La calle de las brujas*—.

Violeta es una bruja que se va a vivir, cómo no, a la calle de las brujas. Pero todo iría viento en popa si no fuera por lo envidiosas y cotillas que son sus vecinas. Así es que Violeta decide echar mano de su astucia y de su inteligencia para acabar con las bromas pesadas y con las molestias que le ocasionan estas impertinentes vecinas.

José María Lavarello es el encargado de dar la imagen a esta historia simpatísimas. Unas imágenes bien realizadas en las que los planos permiten seguir perfectamente el hilo narrativo. Un cuento divertido para reír y pasar un buen rato. *Núria Obiols.*

La sombra del oso

Olga Lecaye.
Ilustraciones de la autora.
Traducción de Christiane Reyes.
Editorial Corimbo.
Barcelona, 2000.
1.300 ptas.

El protagonista de este cuento es un conejito llamado Víctor Rabanillo, el cual se presta a guardar la sombra de un enorme oso que duerme su siesta. El conejito decide divertirse un rato con tan particular custodia. Hasta que empiezan los problemas. Aparece la vieja bruja Quitasombras con intenciones de robarle la enorme sombra al conejito. Pero después de unos cuantos enredos, todo termina bien. Eso sí, al conejito se le han pasado las ganas de volver a custodiar la sombra.



Y este entrañable álbum, con una inteligente aventura adaptada a los más pequeños, va acompañado de unas ilustraciones de colorido espectacular. La autora y dibujante muestra una gran destreza en su pincelada y en la combinación de tonos. *Núria Obiols.*

¿Quién tiene tiempo para Osito?

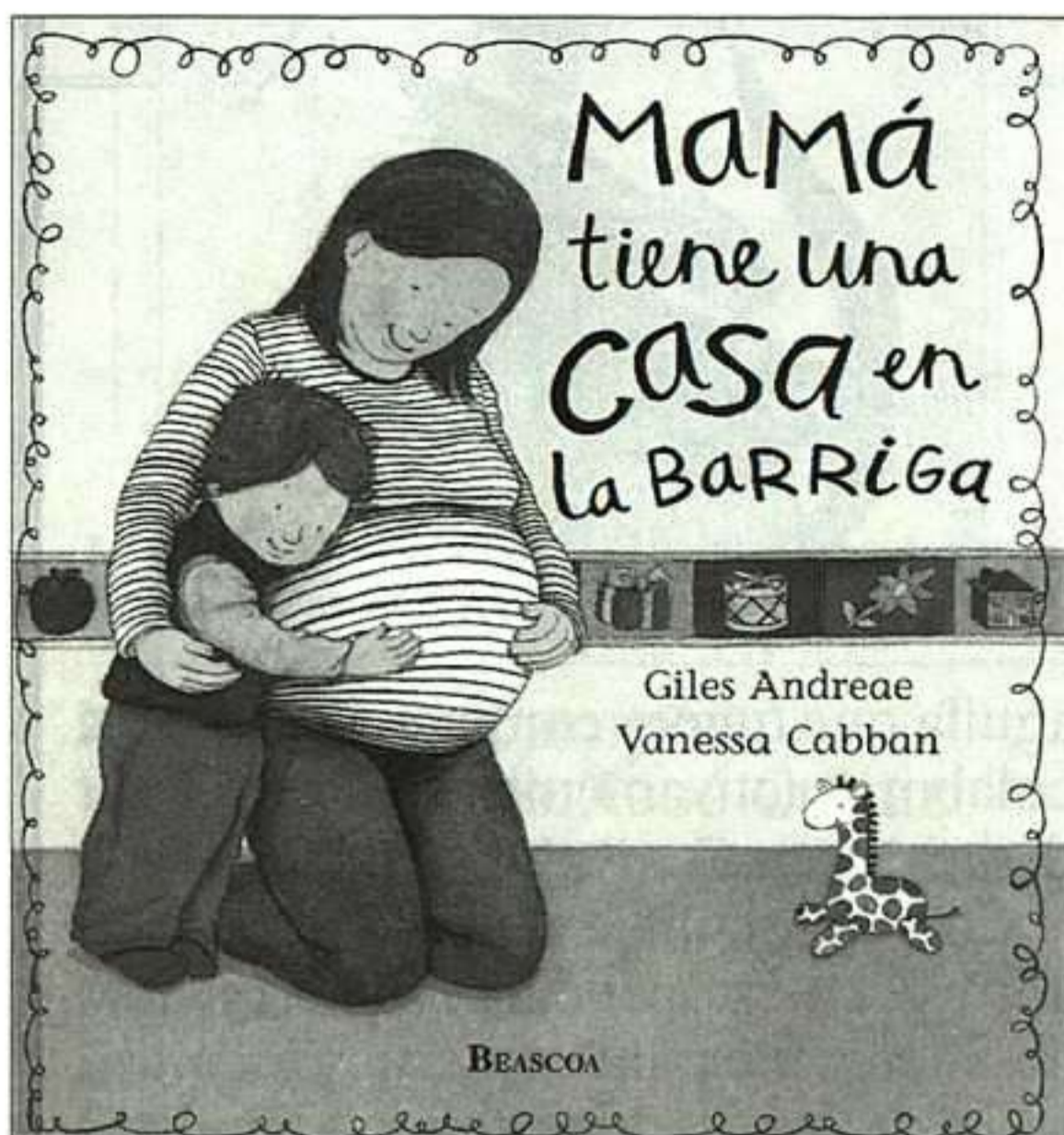
Ursel Scheffler.
Ilustraciones de Ulises Wensell.
Traducción de Christiane Reyes.
Editorial Juventud.
Barcelona, 2000.
1.800 ptas.

Papá y mamá Oso andan muy atareados construyéndose una casa, lo que les quita tiempo para dedicarse a su Osito. Y Osito, hartado ya de llamar su atención sin recompensa alguna, decide irse de paseo por el bosque. Pero la vida ajetreada parece ser la tónica general de todos los animales que andan construyéndose el nido. A excepción de un igual, otro oseño que encuentra pescando en el río. Y la amistad consigue vencer el aburrimiento y crear un clima de armonía en el que el estrés adulto no pinta nada.

Y esta historia, que es casi el pan de cada día de la inmensa mayoría de los niños, está narrada de forma pausada y literariamente elegante. Lo que es de



agradecer. Ulises Wensell le da un toque de suavidad extraordinaria con el lápiz, de tal manera que genera una atmósfera entre sueño y realidad, entre ternura y paisaje natural. Bonito de veras. *Núria Obiols.*



Mamá tiene una casa en la barriga

Giles Andreae.
Ilustraciones de Vanessa Cabban.
Editorial Beascoa Internacional.
Barcelona, 2001.
1.750 ptas.

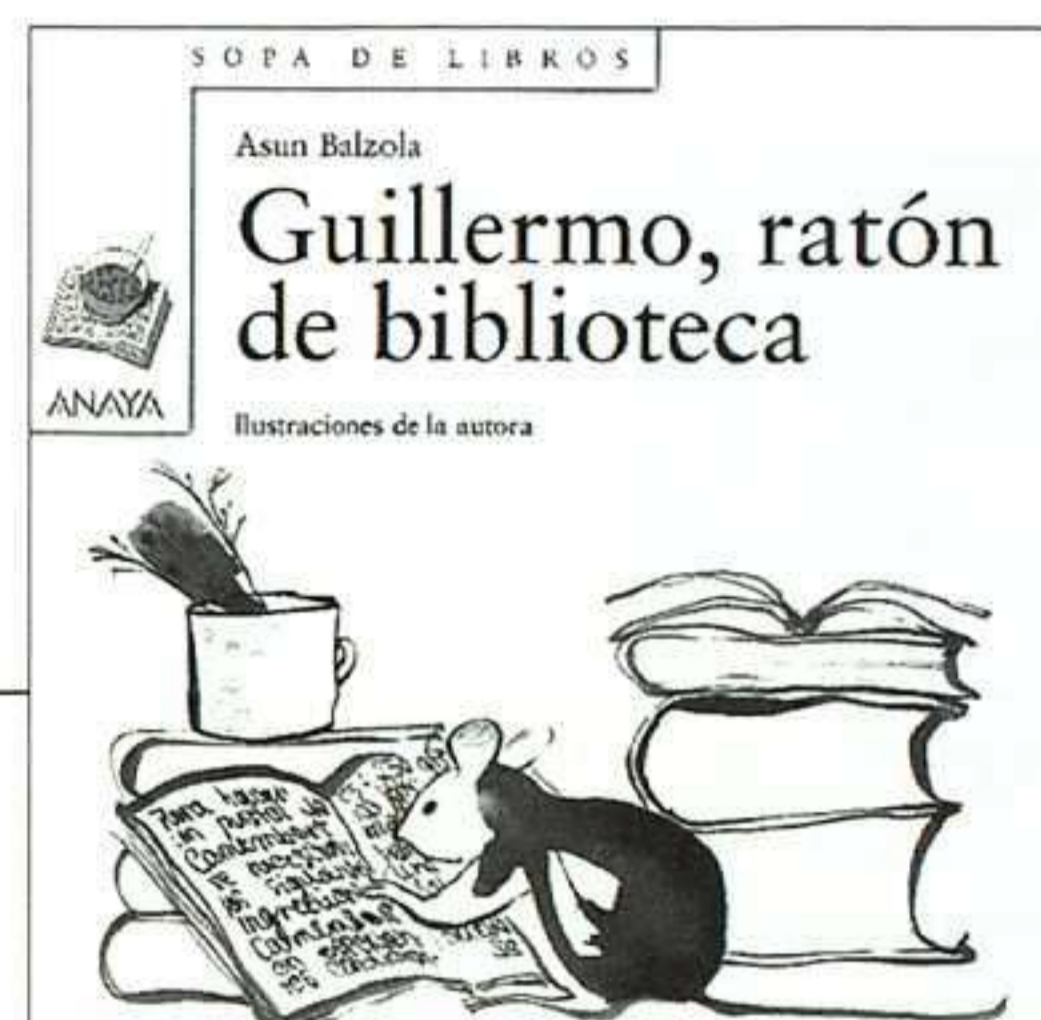
A partir de una sencilla pero hermosa metáfora, como es la de contemplar la barriga de una madre embarazada como si se tratara de una casa, la autora pone en pie esta historia sobre un niño que espera el nacimiento de su hermanito o hermanita, y que se hace muchas preguntas sobre cómo es la vida de este ser que no puede ver. Seguimos el hilo de sus pensamientos a través de un texto rimado, en el que el niño describe el estado de su madre, se pregunta y responde cuestiones sobre cómo se alimenta su hermanito/a, si juega o no, si oye lo que él le susurra, etc.

Unos dibujos naturalistas y expresivos, de colores muy suaves, ilustran perfectamente esta historia real como la vida misma, sólo que aquí está servida con delicadeza y dulzura extremas. El niño vive con alegría —y comprensión— estos días previos a la llegada del nuevo miembro de la familia, y los padres, por su parte, integran el acontecimiento con normalidad en su vida cotidiana. Un álbum, pues, ideal para los que están a punto de pasar por esta experiencia que no tiene por qué ser traumática, al contrario.

Guillermo, ratón de biblioteca

Asun Balzola.
Ilustraciones de la autora.
Colección Sopa de Libros, 58.
Editorial Anaya.
Madrid, 2001.
875 ptas.

Anaya recupera con acierto, en esta bonita colección, una obra de Balzola —como escritora e ilustradora— que merecía salir de nuevo a la luz. Este delicioso cuento, fechado en 1982, nos presenta a un ratón de biblioteca, Guillermo —más conocido como Shakespeare—, que decide vivir una aventura que cambiará su vida. Jamás ha salido de la habitación de los libros por miedo a las dos gatas siamesas que custodian al otro lado de la puerta, pero una invitación de sus primos del jardín, que quieren compartir con



él un magnífico queso, le animará a traspasar sus dominios camuflado en el carrito del té.

Una prosa no rebajada, sino sencilla, cuidada y precisa, pensada para ser leída en voz alta, desarrolla este argumento que en otras manos hubiera resultado trivial. Y tanto cuidado hay en el texto como en las imágenes. Con pinceladas delicadas pero definidas, Balzola nos conduce por los vericuetos de esta aventura, y unos pocos y certeros detalles le sirven para situarnos en los distintos escenarios, donde destacan los personajes: Shakespeare, las dos gatas, la mariposa mensajera y el resto de los ratones. La paleta de colores es muy sobria —marrones y verdes, principalmente—, pero resalta sobre los fondos blancos. Una obra redonda.

¿Dónde está Elmer?

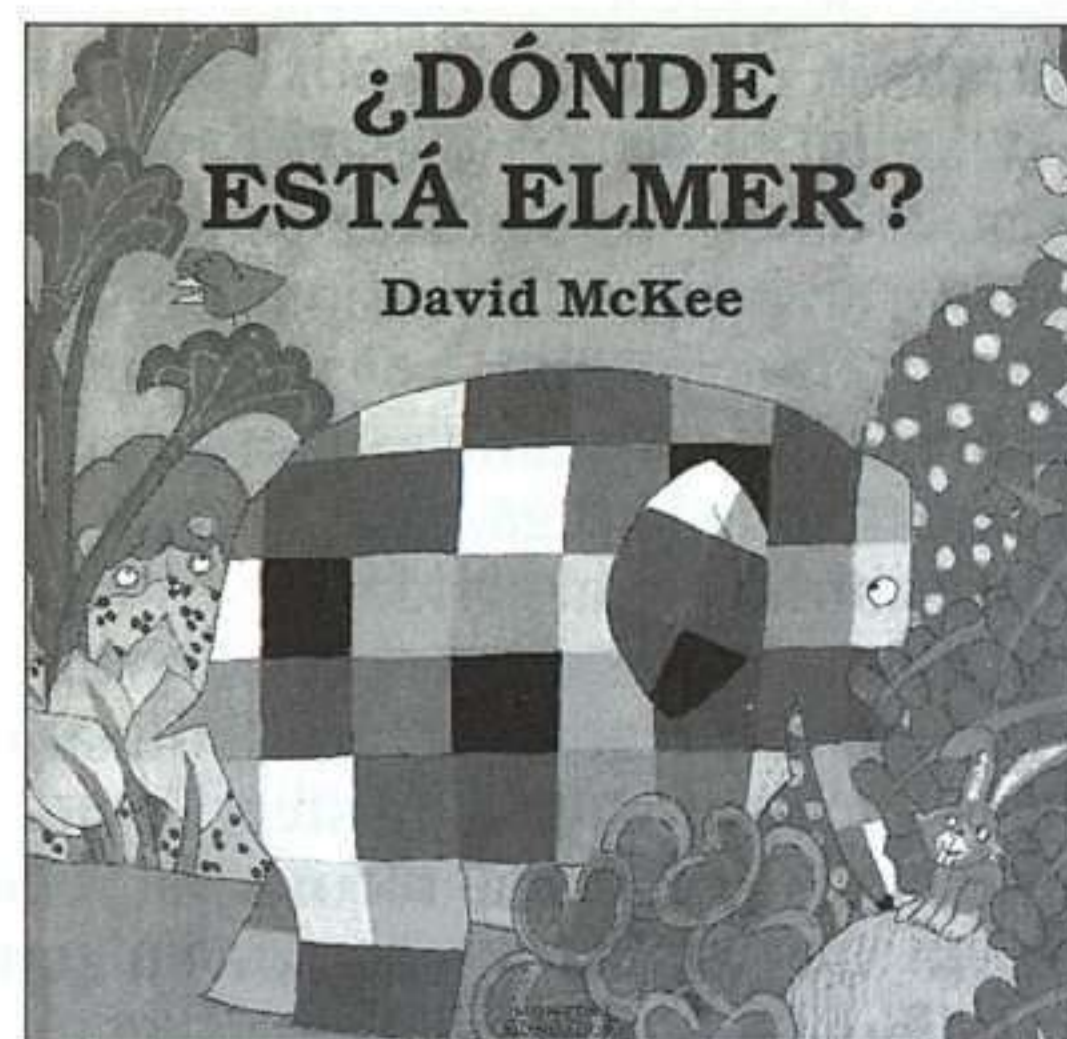
David McKee.
Ilustraciones del autor.
Traducción de Óscar Vendrell
e Imma Lizondo.
Editorial Montena/Mondadori.
Barcelona, 2001.
1.850 ptas.

Uno de los elefantes más famosos del mundo, el multicolor Elmer, nos invita a seguirle la pista en este álbum de cómodo formato, con troquelados que, a modo de ventanas, nos permiten asomarnos a la página siguiente. El juego es simple: Elmer se esconde y su amiga Pajarilla lo busca. Ella cree que es difícil que su amigo a cuadros multicolores pueda camuflarse en la selva, pero se llevará una sorpresa.

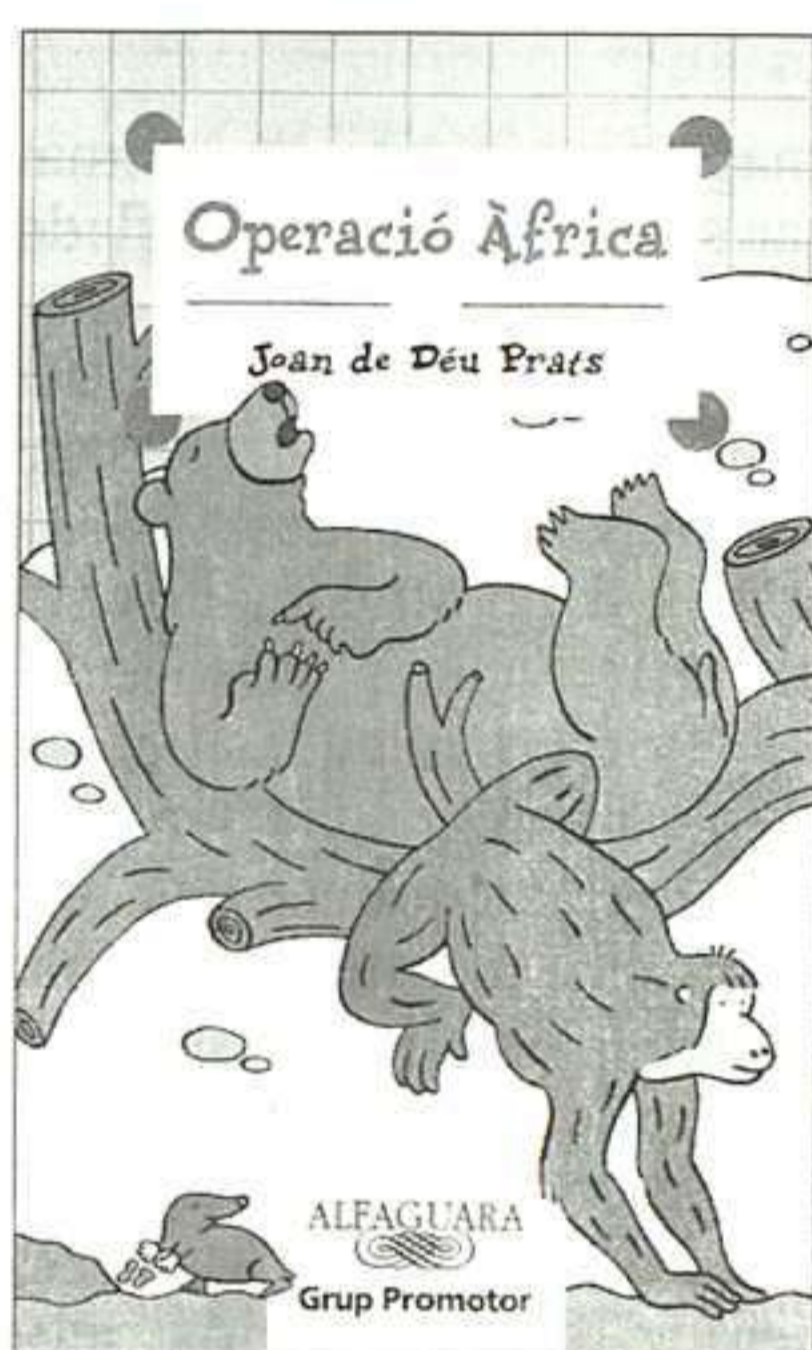
Los más pequeños tienen el entretenimiento asegurado con este libro-juego en el que el color es el pretexto y la clave de la propuesta. Montones de colores para pintar una selva de tonos y formas

increíbles, exuberantes, posibles sólo en la imaginación de uno de los magos de la LIJ: David McKee.

Una obra ideal para los prelectores, que tiene su contrapartida en otro título, *Elmer juega al escondite*, donde es el elefante quien tiene que buscar a Pajarilla. El juego consiste, esta vez, en levantar unas lengüetas y ver qué o quién se esconde detrás de una roca rosa, debajo de un tronco, o en el interior de una cueva lila.



DE 6 A 8 AÑOS



Operació Àfrica

Joan de Déu Prats.

Ilustraciones de Gabriela Rubio.
Colección Infantil.
Editorial Alfaguara/Grup Promotor.
Barcelona, 2000.
650 ptas.
Edición en catalán.

Los animales del zoológico desean la libertad, así que preparan con todo cuidado la fuga del recinto en el que están prisioneros. Liderados por el orangután, urden un plan en el que la colaboración de todos es imprescindible para obtener el éxito. Hay momentos de tensión, porque hay un chivato entre ellos, pero lo neutralizan con precisión.

Al estilo de las mejores películas de fugas, el autor nos conduce con humor, pero sin evitarnos la tensión, por esta aventura emocionante. Los diálogos hacen avanzar una trama centrada en la preparación de la fuga, pero que no evita describirnos lo aburrida que es la vida de los animales en el zoo. El resto lo pone Gabriela Rubio, con unas ilustraciones que aportan la atmósfera de nocturnidad y alevosía que requiere el relato, pero sin olvidar el toque de dulzura en el dibujo de los personajes.

Sagutxo ameslaria

Juan Kruz Igerabide.

Ilustraciones de Alicia Cañas.
Colección Tukan, 33.
Editorial Giltza.
Bilbao, 2000.
827 ptas.
Edición en euskera.
Existe versión en castellano
—*La ratita miracielos*—
en Edebé.

La narradora de esta historia es una ratita..., pero no la presumida, que es su madre, sino soñadora. Una ratita a quien le encanta oír historias, pero sobre todo le encanta contar historias, como lo hizo Sherezade hace mucho tiempo.

Y al igual que en el libro de *Las mil y una noches*, también en esta ocasión serán los cuentos los que salven la vida de la narradora; ahora bien, el



águila que quiere comerse a Marizeru colabora activamente para provocar dichos cuentos.

Con un lenguaje sencillo, Igerabide aprovecha estupendamente el recurso de Sherezade para contarnos toda una serie de breves historias y anécdotas que nos harán sonreír o reflexionar, al mismo tiempo que disfrutamos ante la lucha que mantienen la ratita y el águila, y el pulso que se da entre la inteligencia y la fuerza. Entrañable obra, amena y agradable, que además de leerse de un tirón, es una gozada también en el aspecto estético con las ilustraciones de Alicia Cañas. *Xabier Etxaniz.*

Filiberto e o xastre de sombras

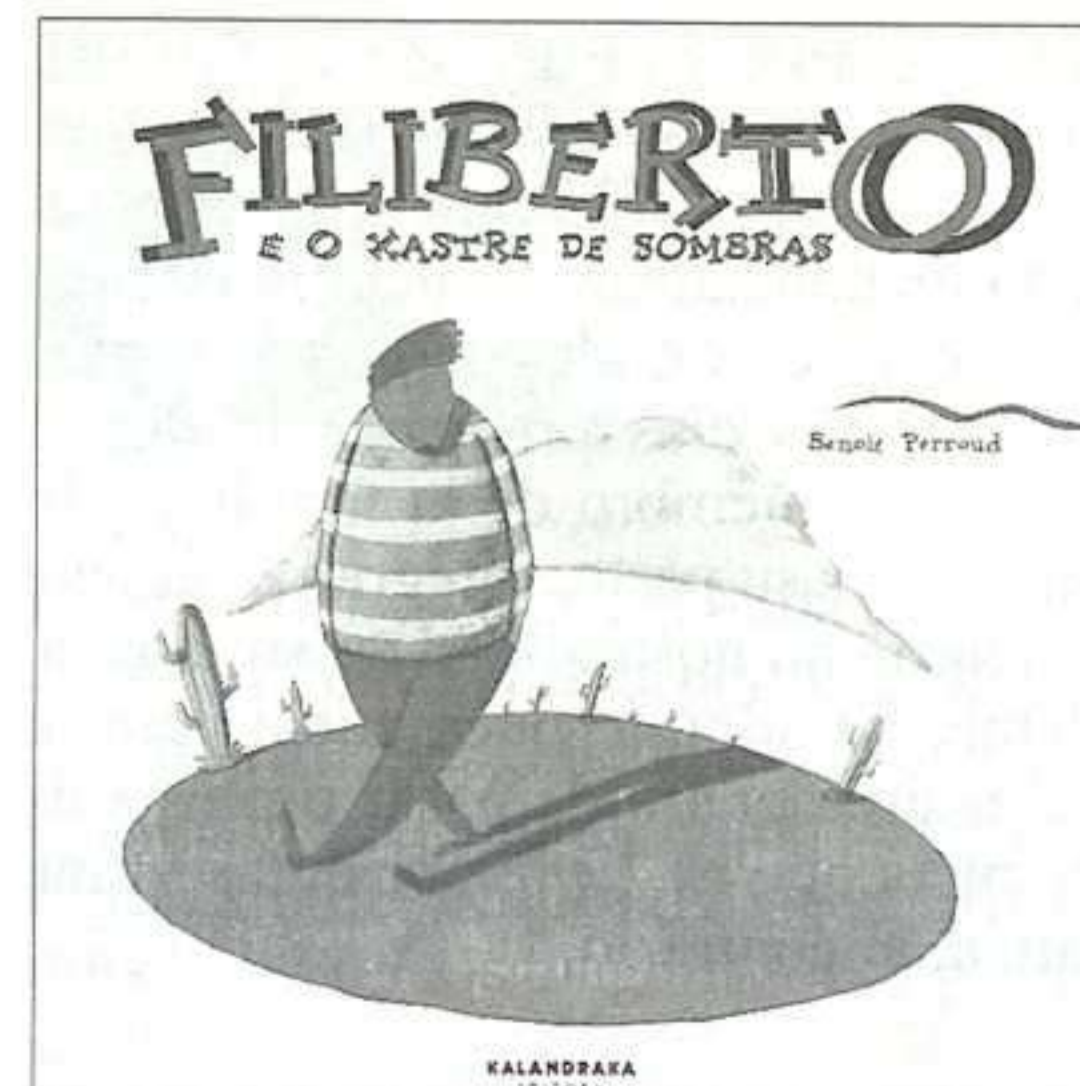
Benoît Perroud.

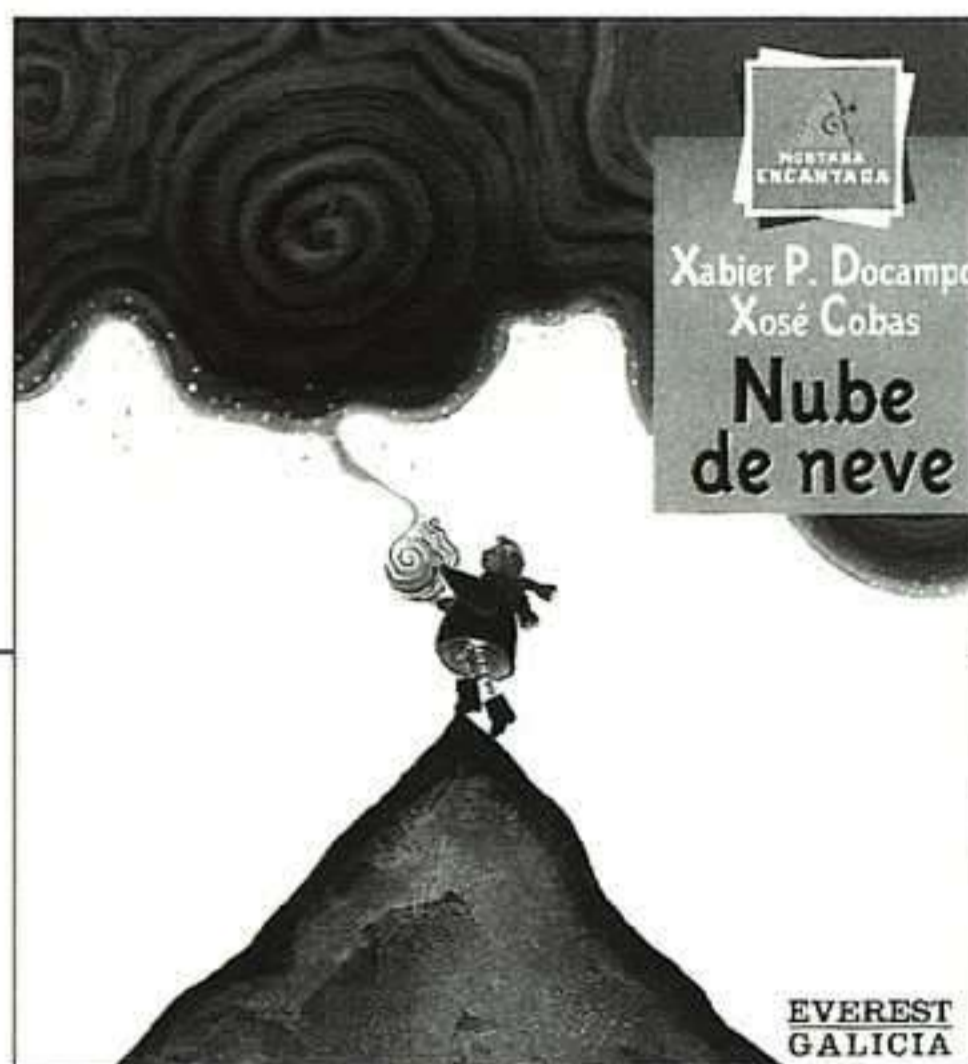
Ilustraciones del autor.
Traducción de Xoán Couto.
Colección Demademora.
Editorial Kalandraka.
Pontevedra, 2000.
1.290 ptas.
Edición en gallego.

La sombra de uno mismo es un misterio que encanta descubrir a los niños. Por tanto, la historia se construye sobre un terreno abonado como es el de la curiosidad de los lectores, y nos presenta un protagonista cuya sombra crece de forma desmedida, lo que le obliga a prescindir de su vida en sociedad porque, simplemente, molesta. Y este pobre excluido, en mitad del desierto, que es donde va a parar, conoce a Filiberto, un sastre muy apañado que arregla todo tipo de sombras. Y ahí dejamos el hilo argumental para que quien quiera lo re-

tome y descubra en qué consiste el arreglo y las consecuencias que acarrea.

El autor es ingenioso escribiendo y dibujando pero, sobre todo, coloreando. Las posibilidades de algunas gamas, como la del marrón, son verdaderamente sorprendentes en manos de este hombre. Asimismo, la composición es muy acertada y redondeada con una tipografía a color. Y, por último, quisiéramos destacar los personajes que se pasean por esta historia de «gozos y sombras», todos ellos exquisitamente retratados. *Núria Obiols.*





Nube de neve

Xabier P. Docampo.
Ilustraciones de Xosé Cobas.
Colección Montaña Encantada.
Editorial Everest Galicia.
A Coruña, 2000.
695 ptas.
Edición en gallego.

La paranomasia del título ya nos predispone para la historia que se nos cuenta, tan seriamente divertida, tan cotidianamente fantástica, en la que la palabra tiene un importante protagonismo. En ella hay una niña decidida que guarda una nube en el congelador para poder disponer de nieve a voluntad; hay un gato con paraguas

que no deja pasar la oportunidad de meter el hocico en todo lo que tenga aspecto de poderse comer; hay un padre que, émulo de aquel otro de Rubén Darío, encarga a su hija que devuelva al cielo lo robado y le explica que no está bien alterar a capricho el orden natural de las estaciones: hay una gran nevada en plena primavera que, por suerte, no acarrea males mayores... Y, sobre todo, está el gusto por la palabra precisa y la expresión pertinente, el dominio del relato corto que tiene el autor, que hace gala de un humor mesurado y un tratamiento «doméstico» de lo maravilloso cotidiano. Respecto a las ilustraciones, nos sorprenden gratamente con la fuerza del color, que nos lleva del sol radiante a la fría nieve, con el cuidado de los detalles (objetos, texturas, expresiones) y con los originales encuadres que nos propone. Una nueva colaboración entre Docampo y Cobas que nos proporciona un libro delicioso. *M^a Jesús Fernández.*

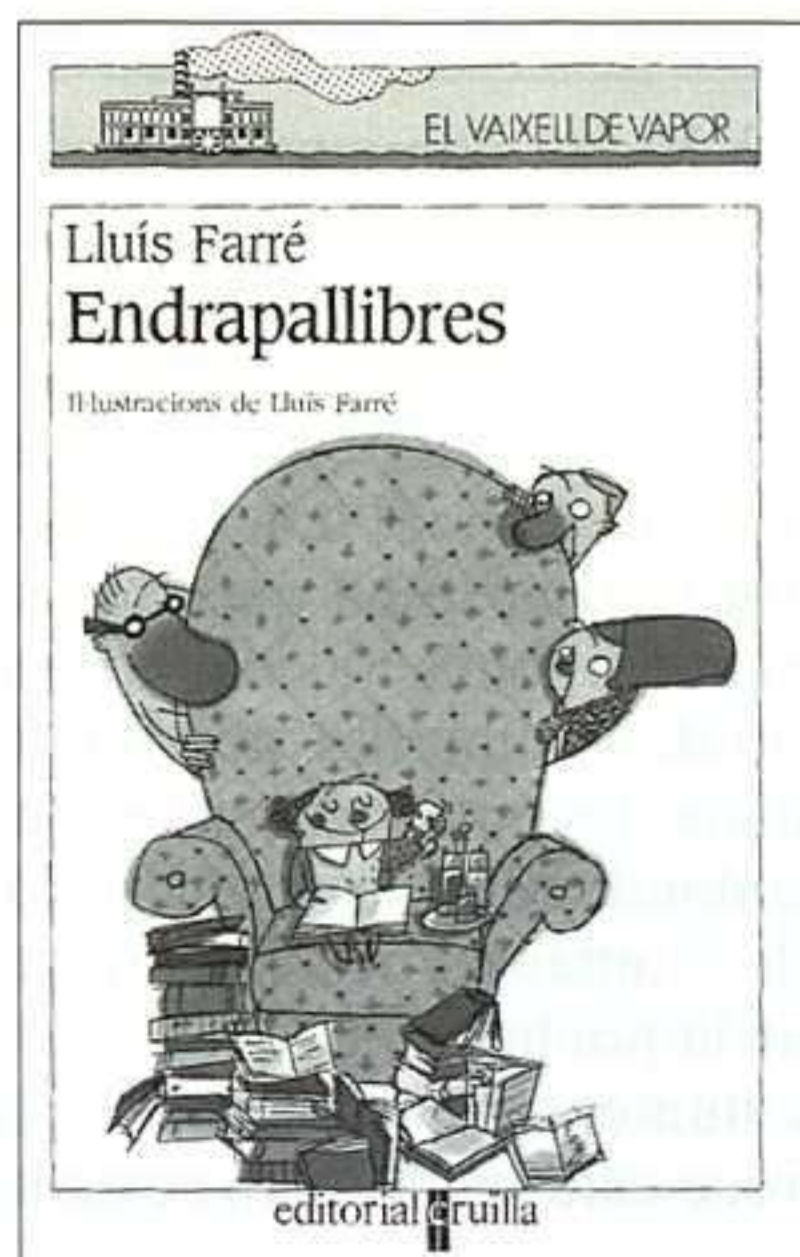
Endrapallibres

Lluís Farré.
Ilustraciones del autor.
Colección Vaixell de Vapor, 36.
Editorial Cruilla.
Barcelona, 2001.
775 ptas.
Edición en catalán.
Existe ed. en castellano
—Comelibros— en SM.

La niña protagonista tiene en el estómago un pozo sin fondo. No se sacia con nada, hasta que el abuelo le sugiere que le hinque el diente a un libro. Primero la chiquilla se muestra reacia, pero una vez lamida la primera página del cuento de la Sirenita, no puede parar hasta devorar todo el volumen, y después de éste todos los que pilla. Este relato hiperbólico termina con la niña visitando las más famosas y bien dotadas bibliotecas del mundo.

El humor, la exageración, presiden esta narración en clave metafórica sobre

una niña que sólo consigue calmar su ansiedad cuando descubre la lectura, los libros. Todo un homenaje que le permite a Farré repasar algunos cuentos, aunque sólo enunciando brevemente sus argumentos en el texto, e ilustrarlos utilizando estilos y técnicas muy distintas. Todo un recital de lo que puede dar de sí la imaginación de este ilustrador-escritor, que no es poco.



Los gatos de María Tatin

Sylvie Chausse.
Ilustraciones de François Crozat.
Traducción de Pilar Garriga.
Colección Cuentos Ilustrados.
Editorial Zendrer Zariquiey.
Barcelona, 2001.
1.900 ptas.
Existe ed. en catalán —*Els gats de la Maria Tatin*—.

La tarta Tatin es una de las más deliciosas que existen y, curiosamente, se hace al revés que las otras, es decir, la masa se pone encima de las manzanas previamente precocidas. Gracias a este cuento, sabremos el porqué de este procedimiento. En esta historia culinaria hay otros protagonistas. Para empezar, María Tatin, la señora que hace ricos pasteles que nadie come. No tiene amigos y por eso acude a una vidente. Siguiendo sus instrucciones, María conseguirá llenar su casa de gatos que acabarán apreciando su tarta Tatin por encima de todo, incluso del pescado fresco más delicioso.

Curioso homenaje a un postre típicamente francés, a través de un cuento fantástico y estrambótico que tiene su mejor baza en las ilustraciones. Éstas, por una parte, retratan a las dos señoras —María Tatin y la vidente— de manera grotesca, mientras que a la multitud de gatos les dispensa un trato distinto, cercano al hiperrealismo, lleno de matices —cada gato es distinto—, de expresividad y movimiento. Hay momentos en los que los felinos se salen casi de la página, y parece que los podemos tocar. El ilustrador pone también cuidado en pintar la casa de María hasta en sus menores detalles. El texto, rimado, nos conduce a buen ritmo por este extraño cuento que habla de soledad, de necesidad de compartir y de gastronomía.

DE 8 A 10 AÑOS

¡No me llaméis Pocholito!

Fanny Joly.

Ilustraciones de Teresa Novoa.
Traducción de Rodrigo Fidalgo Villapalos.

Colección Ala Delta Internacional, 31.
Editorial Edelvives.
Zaragoza, 2000.
1.015 ptas.

Cuento moderno construido al estilo de las narraciones populares, con mensaje incluido, en el que el protagonista es un odioso niño rico, mimado hasta la saciedad, que responde por Clodoberto. El chico es una joya: obeso, analfabeto, desconsiderado, exigente, protestón... Hasta que un día descubre a Clo, una niña que sabe caminar con las manos y que vive con su familia en una casa de mil colores, donde no hay tele ni más diversión que la que se procuran los propios niños ejercitando sus habilidades, que no son pocas. Y allí, lejos de los lujos de su casa, Clodoberto encuentra la felicidad.

Si obviamos el manido mensaje del cuento, podremos leerlo como lo que es: un despropósito narrado con mucha gracia por la autora, que no ahorra en adjetivos calificativos para describir a este «desgraciado» protagonista, víctima de la ambición de su padre y la estupidez de su madre, la peor de las combinaciones. Teresa Novoa ha sido comedida al poner en imágenes esta historia aleccionadora que incita a la exageración.

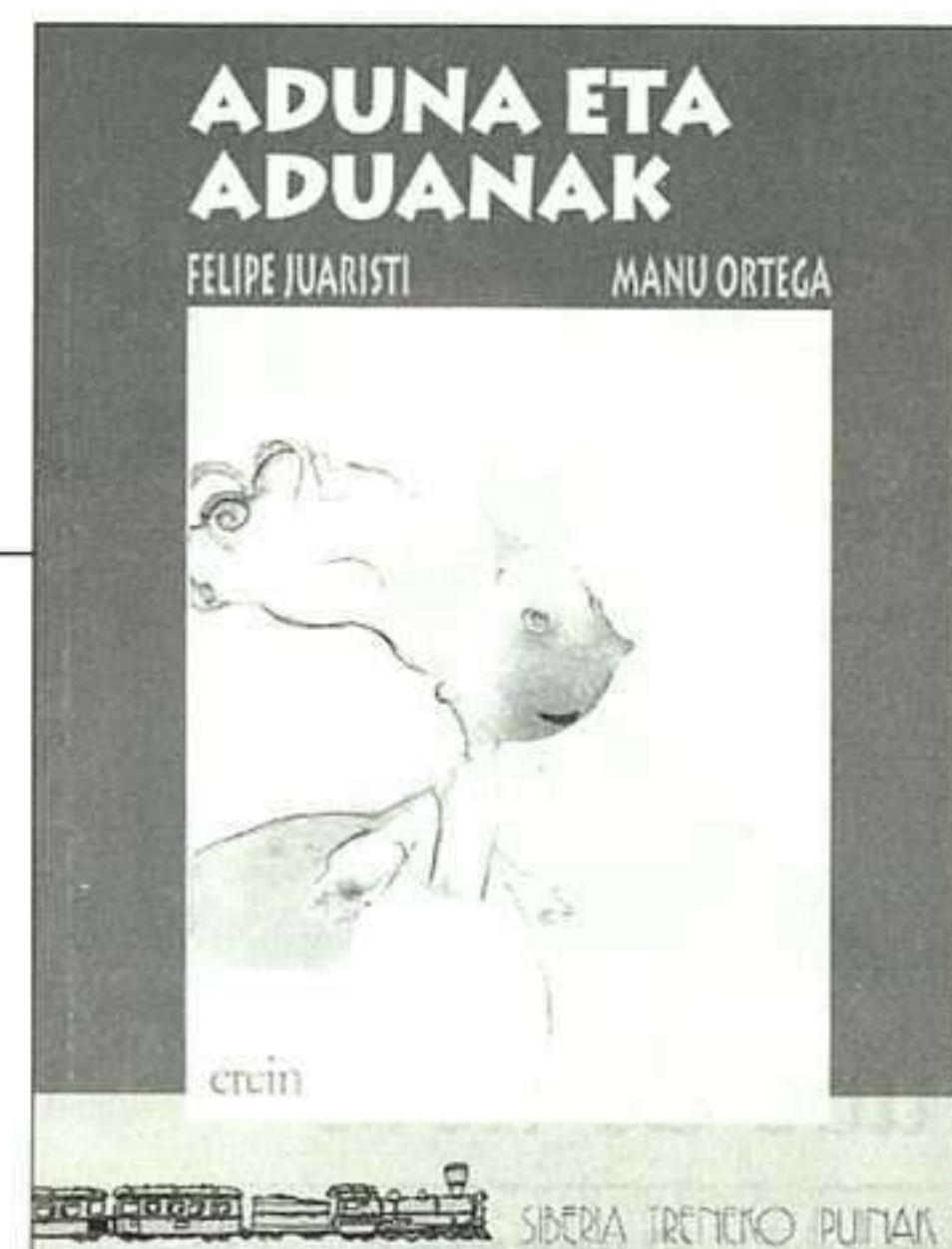


Aduna eta aduanak

Felipe Juaristi.

Ilustraciones de Manu Ortega.
Colección Siberia Treneko Ipuinak, 12.
Editorial Erein.
San Sebastián, 2000.
1.000 ptas.
Edición en euskera.

Aduna es el nombre de un pequeño pueblo de Guipúzcoa, y su parecido con *aduna* da lugar a una de tantas preguntas que realiza la hija del narrador de este cuento. Y es que la época de los porqués da lugar a un sinfín de preguntas en la niñez, preguntas inocentes como ¿por qué hemos creado un muro en el mar para separarnos de África?, o ¿por qué hablan de distinta manera personas de pueblos o naciones diferentes?, pueden poner en un aprieto a más de un padre.



Felipe Juaristi, con un bello texto poético, donde la estructura de la obra está en consonancia con dicho estilo poético, intenta dar algunas respuestas a todas esas cuestiones, además de hacer que el lector se plantee otras nuevas preguntas. El problema de la inmigración, la diversidad cultural o la convivencia están abordados de manera que el lector piense sobre ellos pero, a su vez, disfrute de este cuidado lenguaje y de las bellas ilustraciones de Manu Ortega, que acompañan o complementan este texto con un final esperanzador. *Xabier Etxaniz.*

Bum-bum! El fantasma esvalotat

Mercè Viana.

Ilustraciones de Felip Baldó.
Colección El Micalet Galàctic, 73.
Editorial Bromera.
Alzira (Valencia), 2000.
825 ptas.
Edición en valenciano.

Mercè Viana comienza describiendo la vida cotidiana de una familia, la de Alba, de lo más normal del mundo, sin luces, pero también sin sombras, y luego introduce en este escenario tan normal, descrito, eso sí, con mucha sorna, lo insólito. Alba se ha quedado sola en casa por una noche y, cuando está disfrutando de su libertad, alguien llama a su ventana. Es un fantasma en busca de castillo donde fijar su nueva residencia. Pero, de momento, necesita un sitio para pasar la noche.

Más humor que aventura es lo que nos ofrece este relato bien resuelto, que

se lee con facilidad y en el que los diálogos, los enfrentamientos más bien, entre el fantasma y la niña, hacen interesante la trama que, por otro lado, no presenta grandes momentos, si exceptuamos la fiesta de fantasmas en un castillo francés. Todo el interés se centra, pues, en la historia del fantasma y en la relación que establece con Alba, en las dificultades que le crea en su vida cotidiana. Una fantasía con sentido común, nada exagerada, pero divertida, a la que las ilustraciones no hacen justicia.





Com vam caçar l'Home del Sac

Andreu Martín.
Ilustraciones de Alfons López.
Colección Caçadors de Monstres, 1.
Editorial Columna.
Barcelona, 2000.
995 ptas.
Edición en catalán.

Andreu Martín, escritor incansable y de variados registros, inicia con este título una saga de divertidos y desmitificadores cuentos donde los protagonistas, un abuelo algo loco y su nieto, se empeñan en acabar con algunos monstruos aterradores. El primero en la lista es el Hombre del Saco que alguna madre desesperada debió de crear para meter en vereda a sus revoltosos hijos. Solo que, en este caso, la imaginación desbordada de abuelo y nieto confunden al Hombre del Saco con un vulgar ladrón.

Este equívoco da lugar a la graciosa peripecia narrada por Martín con su acostumbrado tono desenfadado, su gusto por la acción casi cinematográfica, y por la creación de unos personajes bastante gamberros, pero por una buena causa. Las ilustraciones, de inspiración comiquera, son el contrapunto idóneo para esta serie que promete mucha diversión también en sus siguientes títulos: *Com van caçar l'Home-llop* y *Com vam caçar Dràcula*.

Los cuentos del abuelo Florian

Norma Huidobro.
Ilustraciones de María Fe Quesada.
Colección Montaña Encantada.
Editorial Everest.
León, 2001.
795 ptas.

La obra, ganadora del Premio Leer es Vivir, en la categoría infantil, lleva como subtítulo *O cuatro fábulas al revés*, porque lo que hace esta autora mexicana es introducir en las conocidas fábulas de Esopo un personaje nuevo, el caballero Florianis que, con su particular sentido de la justicia, de la política, de la cooperación..., de la vida en general, da al traste con las moralejas que se desprendían de los relatos originales. Y es que los tiempos cambian y con ellos los valores



en alza. Así, en el caso de las hormigas y la cigarra, lo que destaca la autora no es la capacidad de trabajo de las primeras y la holgazanería de la segunda, sino que, a través de la intervención de Florianis, les hace ver a unas y otras la importancia del trabajo, pero también del ocio y la diversión, por lo que les propone una colaboración: comida para la cigarra a cambio de que ésta enseñe a las hormigas a cantar.

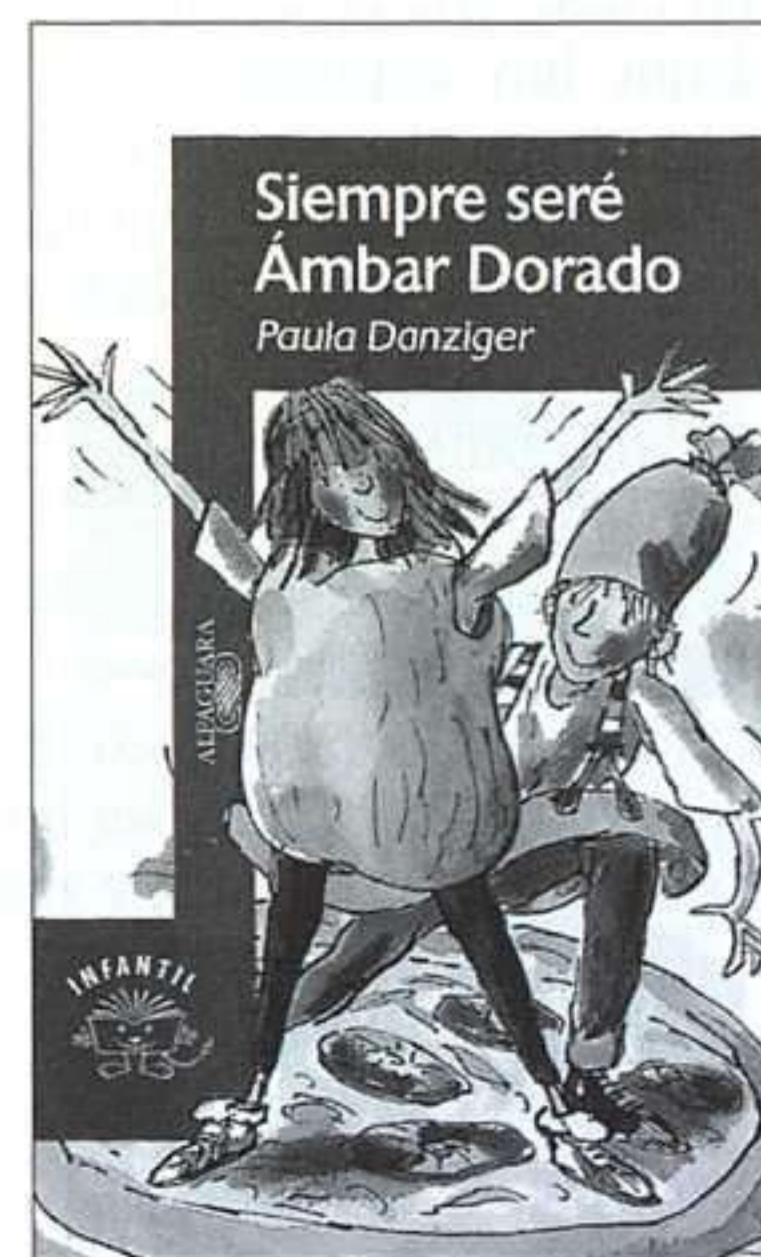
El narrador es Florianis, que le cuenta estas fábulas desprovistas de didacticismo rancio a su nieta Lila. El humor, reforzado por las imágenes de María Fe Quesada, preside unos textos ágiles y ricos en vocabulario, que incluyen alguna palabra propia del castellano que se habla en México, sin que ello afecte la comprensión de lo que se cuenta.

Siempre seré Ámbar Dorado

Paula Danziger.
Ilustraciones de Tony Ross.
Traducción de P. Rozarena.
Colección Infantil.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 2001.
810 ptas.

Ámbar es ya una vieja conocida a la que hemos seguido la pista en varias etapas de su vida. La última vez la dejamos con sus padres ya divorciados; él viviendo en París por culpa del trabajo, y la madre iniciando una relación con otro hombre, Max, al que Ámbar no quería ni siquiera conocer. Ahora no sólo lo conoce, sino que lo aprecia, pero no hasta el punto de querer verlo casado con su mamá. La protagonista está creciendo, está cambiando constantemente, pero quiere que las cosas y las personas a su alrededor permanezcan inalterables.

Esta autora norteamericana ha conseguido crear un personaje no sólo simpático, sino de carne y hueso, que tiene una enorme destreza a la hora de expresar y hacernos llegar sus sentimientos, su manera de ver las cosas. Ámbar es directa y sincera cuando explica lo que le sucede y, aunque esté muy abrumada, siempre es capaz de valorar y aceptar lo positivo que le brinda la vida, y lo hace con humor. El resto lo pone Tony Ross con unas ilustraciones muy en su línea, es decir, de una expresividad que casi llega a ser caricatura, pero de «buen rollo».



DE 10 A 12 AÑOS

Cuatro amigos y medio en... «El caso de la profesora desaparecida»

Joachim Friedrich.

Ilustraciones de Mikel Valverde.
Traducción de Irma Huici.
Colección Tucán, 151.
Editorial Edebé.
Barcelona, 2000.
888 ptas.

Aunque resulte difícil de creer, sobre todo a Federico que está enamorado de ella, la profesora de Naturales quizá lleve una doble vida. Por la mañana da clases y en los ratos libres roba bancos. Es una locura, pero Fede y el resto de integrantes de Charly & Company, la agencia de detectives aún en edad escolar, comienzan a seguir a la señora Sulte-Stratmann, y lo que ven les extraña y les desconcierta más cada día.

Fede es el encargado de narrar esta trama de intriga, en clave de comedia, que nos mantiene en vilo hasta el desenlace. Como suele ocurrir, los finales siempre son un poco precipitados y nos quedamos con algunos cabos sueltos, pero el misterio, los equívocos, están bien planteados y la conclusión no nos defrauda. El autor tiene tiempo, además, de trazar un buen retrato de este grupo de cuatro amigos —Fede, Charly y los gemelos Estefi y Rabanito— con perro, y de narrarlo todo con un lenguaje cercano pero cuidado, en el que hay expresiones coloquiales, pero sin cargar las tintas. Por su parte, el estilo del ilustrador refleja muy bien esa parte tierna y ridícula de la historia.



Donde el camino se corta

Shel Silverstein.

Ilustraciones del autor.
Traducción de Victoria Alonso Blanco.
Colección La Escritura Desatada.
Ediciones B.
Barcelona, 2001.
1.900 ptas.

Shel Silverstein era un conocido dibujante de tiras en prensa y revistas para adultos y también había escrito y compuesto canciones. Sin embargo, la fama de verdad le llegó con sus libros para niños —en España le conocimos por *Historia de Lafcadio, el león que devolvió el disparo, contada por su tío Shelby*—, como el que ahora presentamos. En él, este norteamericano guasón, recoge un montón de poemas: unos, narrativos; otros, tipo cancioncillas; algunos, poco más que anécdotas,

muchos rimados; juegos de palabras, etc., acompañados con dibujos que, en muchas ocasiones, no son simplemente ilustrativos, sino que sin ellos el texto no se entendería de igual manera.

Son composiciones donde brilla el ingenio, la broma, lo absurdo, la ocurrencia, lo extravagante, la irreverencia, lo chispeante, la burla, pero bajo este barniz de divertimento, también se puede seguir el rastro de la mirada crítica del autor sobre determinados temas, o la ternura que le provocaban ciertas cosas. Por ejemplo, en «Los generales», se refiere a la estupidez de la guerra, o en «Punto de vista», se pone en el lugar de pollos, merluzas, cerdos y otros animales que nos zampamos en banquetes de fechas señaladas y, desde este punto de vista, encuentra triste, deprimente y egoísta fiestas como la Nochebuena y la Nochevieja. En resumen, es un libro para degustar a pequeñas dosis, y apto para niños de todas las edades.



El rey del escondite

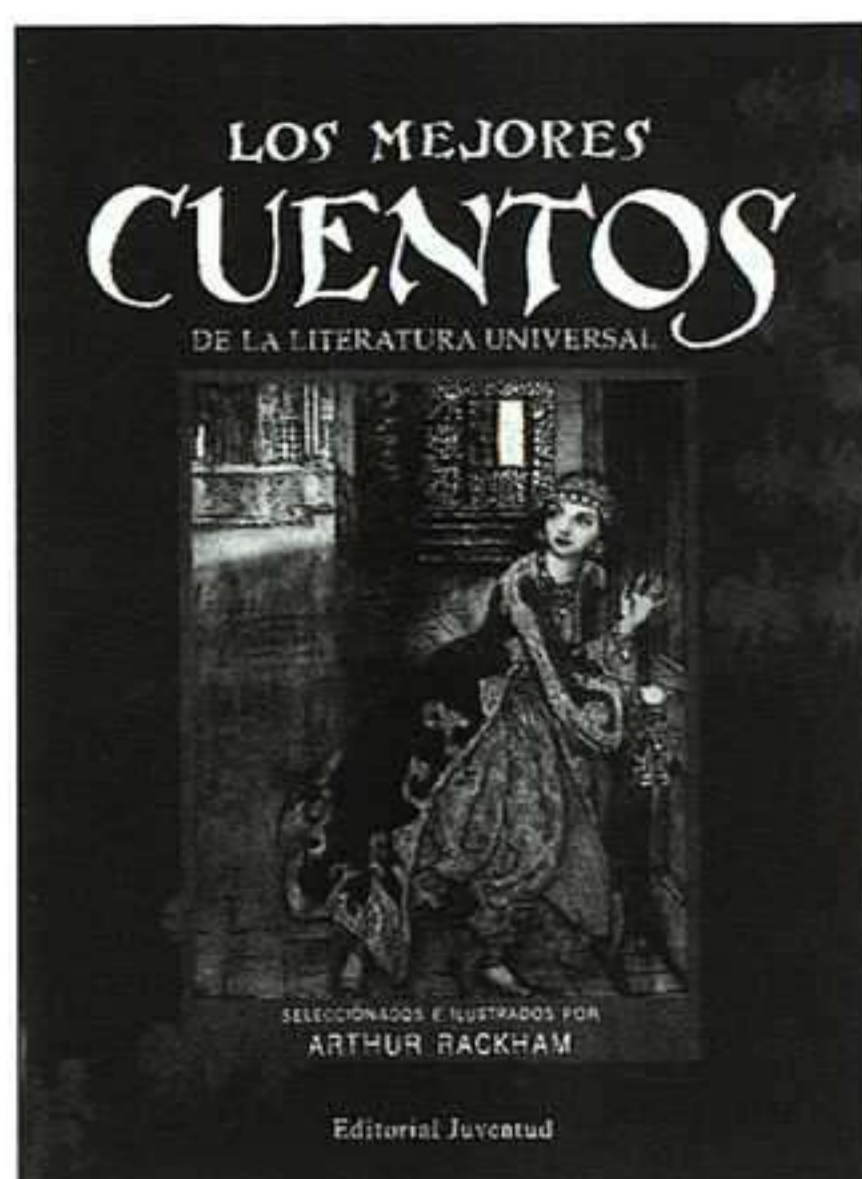
Santiago García-Clairac.

Ilustraciones de Pablo Velarde.
Colección El Barco de Vapor, 133.
Ediciones SM.
Madrid, 2001.
875 ptas.

Nacho es un campeón en el arte de jugar al escondite, pero lo malo es que no sólo se esconde para jugar, sino que también esconde cosas y, sobre todo, sentimientos. Naturalmente, su actitud le acarreará más de un problema. Un buen susto, y los consejos de los que le quieren le devolverán al buen camino. En la escuela se juega un campeonato de escondite y Nacho, en su afán de ganar, se mete en el alcantarillado de la ciudad del que le cuesta mucho salir. Pero saldrá a la superficie y expresará, sin plantear, un problema que afecta a muchos adolescentes, que en esta etapa

difícil de la vida (¿hay alguna que no lo sea?) se encierran y/o esconden dentro de su caparazón. Sin embargo, el autor no profundiza en el tema, sino que deja que se imponga la acción de los acontecimientos al análisis psicológico, lo que es de agradecer. Narrado necesariamente en primera persona, el libro se lee sin problemas, aunque con algún sobresalto cada vez que nos topamos con unas ilustraciones contundentes, de inspiración comiquera.





Los mejores cuentos de la Literatura Universal

Arthur Rackham (selección).
Ilustraciones del autor.
Traducción de Alfonso Nadal.
Colección Cuentos Universales.
Editorial Juventud.
Barcelona, 2001.
3.500 ptas.

Arthur Rackham, maestro indiscutible de la ilustración británico, muerto en 1939, recogió en imágenes algunas de las obras más emblemáticas de la LIJ de todos los tiempos. Para este volumen, de lujosa edición con tapa dura y sobrecubierta, el artista escogió lo que él consideraba los mejores cuentos, desde el *Pulgarcito*, de Perrault, a *Hansel y Gretel*, de los hermanos Grimm, pasando por relatos de la tradición inglesa como *Jack y la habichuela* o *Dick Wittington*, o procedentes de *Las mil y una noches*, como *Simbad el marino* o *Alí Babá y los cuarenta ladrones*, y los ilustró. Todos sus registros son apreciables en estas ilustraciones en blanco y negro y también a color. Algunas son imágenes ya conocidas, difundidas en otros libros, pero otras resultan gratos descubrimientos de la genialidad de este artista que podía mostrarse detallista en sus composiciones, sin olvidar la expresividad de los rostros, u optar por las sombras, con todo el misterio y dramatismo que las formas pueden aportar.

Únicamente lamentamos que algunos cuentos no tengan más que una ilustración, como es el caso de *Caperucita Roja*, o que las láminas a color estén encartadas en un lugar que no les corresponde. Por lo demás, es una obra imprescindible en cualquier biblioteca y más si tenemos en cuenta que Rackham también ha sido cuidadoso a la hora de elegir las versiones de los cuentos y, en general, ha procurado recurrir en lo posible a las fuentes de origen.



Més contes d'animals

Autores Varios.
Ilustraciones de Mabel Piérola.
Colección Contes de Tots Colors, 6.
Editorial Espasa Calpe/
Rosa Sensat.
Madrid, 2001.
945 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano
—*Más cuentos de animales*—.

Otro título más de esta colección que nos ofrece cuentos de diversas culturas, provenientes de la tradición oral, narrados por escrito por los mismos cuentacuentos, también de procedencias muy diversas, que los han explicado cientos de veces de viva voz. Son seis relatos de las culturas gitana, mediterránea europea, árabe, latinoamericana, japonesa y africana, por este or-

den, narrados por Sebastián Porras Soto, Roser Ros, Badia Bouia, Martha Escudero, Minonu Shiraishi y Inongo-vi-Makomé, respectivamente, con un denominador común: los animales como protagonistas. Animales, eso sí, que se comportan como las personas, haciendo gala más de nuestros defectos que de nuestras virtudes.

No son fábulas en sentido estricto, pero presentan situaciones extrañas, divertidas, que ofrecen elementos para la reflexión, pero evitan la moraleja. Los textos, aunque de autores muy diversos, mantienen un nivel de calidad y conservan la frescura, la agilidad del relato oral. Además, tienen como perfecto aliado los dibujos inquietantemente expresivos de Piérola. Así pues, si queréis saber por qué los conejos tienen la cola corta, cómo se vengán los caracoles del prepotente elefante que no evita chafarlos, o por qué las abejas mueren justo después de picarnos, éste es vuestro libro.

El secret del planeta Moix

Rodolfo del Hoyo.
Ilustraciones de Ricard Aranda.
Colección Sopa de Llibres, 39.
Editorial Barcanova.
Barcelona, 2000.
925 ptas.
Edición en catalán.

Ariadna, una niña normal de nuestros días, es la elegida por los dioses del Olimpo, en concreto por la diosa que

lleva su nombre, para devolver al planeta Moix (planeta Mustio, sería la traducción) a la luz, al sistema solar del que fue expulsado por mal comportamiento. Sus habitantes devastaron el planeta, iniciaron guerras por controlar las escasas fuentes de energía y, en castigo, los dioses los condenaron a la oscuridad, a no tener día y noche...

Con este planteamiento, que parece premonitorio de lo que podría pasar en la Tierra si seguimos jugando a agotar los recursos naturales, el autor construye esta aventura en la que mezcla ciencia-ficción y mitología clásica de manera nada forzada, aunque no le saca todo el jugo que la combinación puede dar. La prudencia preside, pues, esta narración entretenida, con los cabos bien atados, con unos personajes divertidos (atención a los nombres de algunos de ellos), pero a la que le falta la emoción de las grandes historias. Los dibujos de Aranda son tan «marcianos» como la narración, y resuelven bien ese encuentro entre figuras mitológicas y seres de otra galaxia.



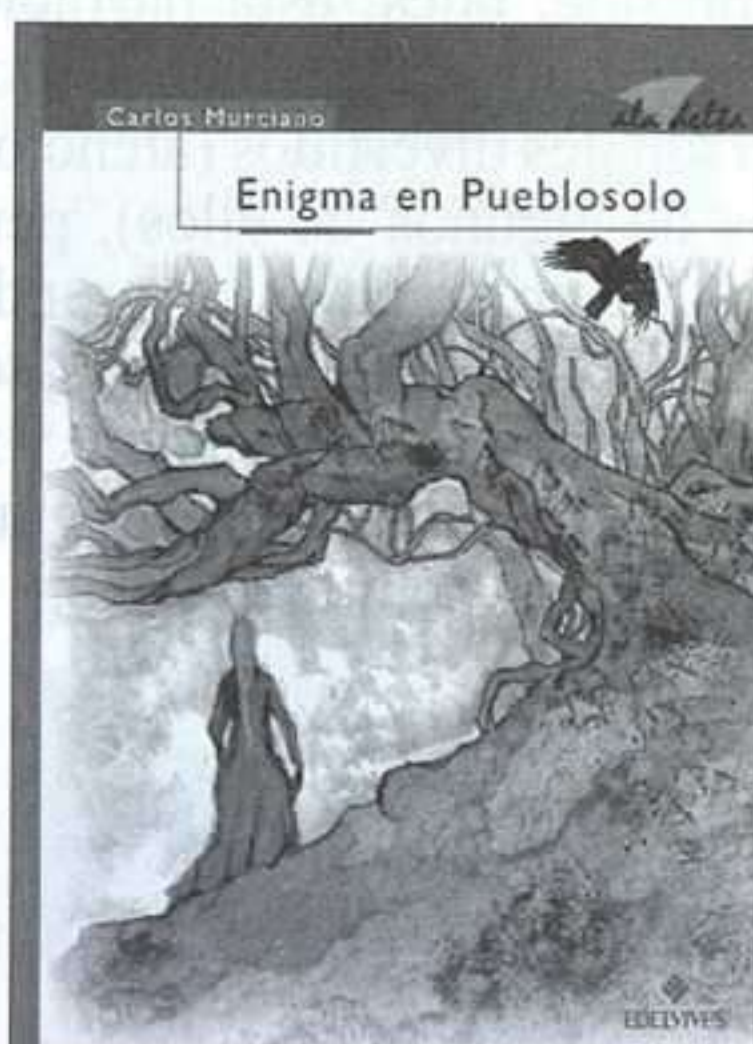
DE 12 A 14 AÑOS

Enigma en Pueblosolo

Carlos Murciano.
Ilustraciones de Karin Schubert.
Colección Ala Delta, 242.
Editorial Edelvives.
Zaragoza, 2001.
970 ptas.

En Pueblosolo, un pueblo abandonado en el corazón de Castilla donde resisten media docena de habitantes, comienzan a pasar cosas extrañas —muere un cordero, suena la campana de la iglesia sin que aparentemente nadie la haya tocado, etc.— desde la llegada de un famoso pintor que, con su hija, ha venido a esconderse del mundanal ruido. Samuel, el único chico, de unos 14 años, que hace de pastor, traba amistad con la hija del artista, Rebeca, que nació sin manos. Sin embargo, otro día, Samuel ve de nuevo a la chica pero, en esta ocasión, inexplicablemente tiene manos. ¿Cuál es el misterio?

No vamos a desvelar el secreto que tan celosamente guarda el famoso artista y que trastoca la vida de los escasos habitantes de Pueblosolo. Una vez más, Carlos Murciano —Premio Nacional de Poesía y Premio Nacional de LIJ— nos obsequia con una historia perturbadora, en la que también se aprecia un buen retrato de los pocos habitantes del pueblo y sus costumbres. La prosa del autor, rica en expresiones pero sin hacerse farragosa, nos conduce sin prisa, pero sin pausa, hasta un final sorprendente, pero creíble. Un relato, pues, lo suficientemente sugestivo y descriptivo como para que nos sobren las ilustraciones.



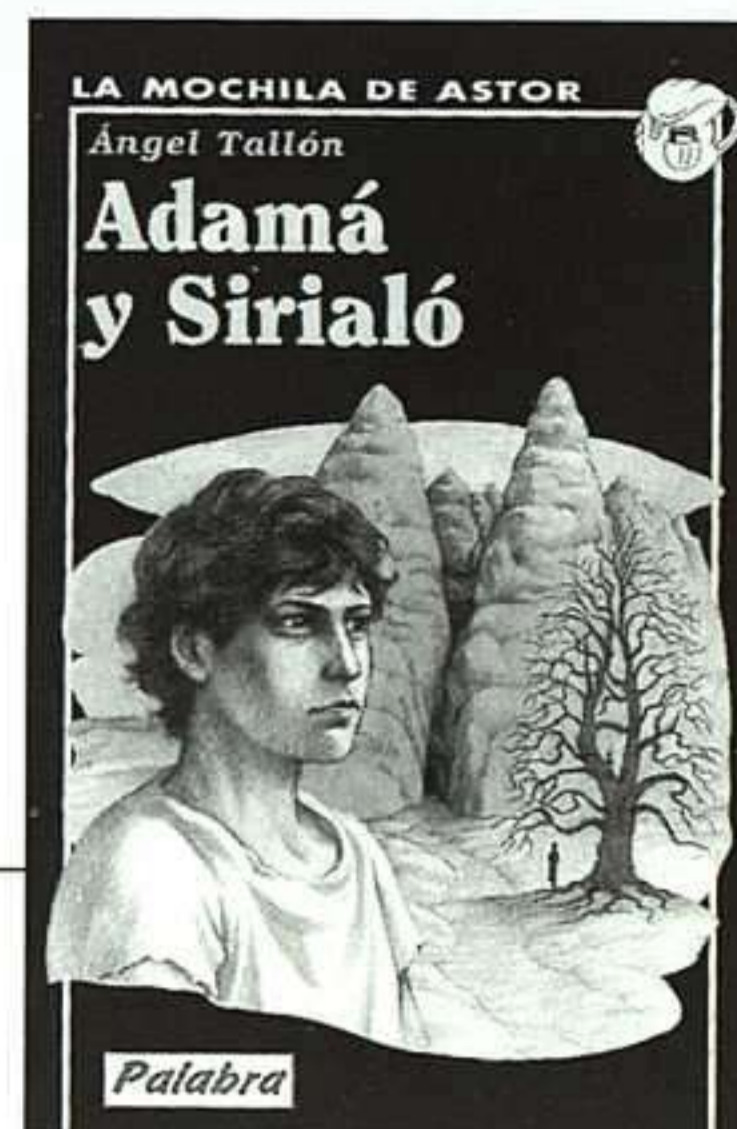
Adamá y Sirialó

Ángel Tallón.
Ilustraciones de Francisco Solé.
Colección La Mochila de Astor, 8.
Editorial Palabra.
841 ptas.

Historia de una amistad entre dos jóvenes huérfanos, Adamá y Sirialó, que viven en los arrabales más míseros de una ciudad africana, recogidos por un viejo doctor musulmán, un alfaquí, que como única condición los hace asistir a una escuela coránica. Un día, Sirialó se va reclamado por un tío suyo que vive en Guinea. Al no tener noticias de él, Adamá y el alfaquí hacen averiguaciones y concluyen que el chico está en poder de una secta, una cofradía cuyos ritos secretos incluyen el sacrificio humano, que aumenta el poder mágico de sus miembros. Unos amigos del anciano

no lo devolverán físicamente a su ciudad, pero Adamá tendrá que hacer un viaje más especial e ir a reclamar el alma de Sirialó al país de la penumbra, a medio camino entre el mundo de los vivos y el de los muertos.

Apasionante relato que nos descubre un África lejos de los tópicos de las agencias de viajes, o de la imagen dramática que de ella ofrecen los informativos. De todos modos, es un África donde hay miseria y lucha por la supervivencia, pero también mucha humanidad, tradiciones y saberes ancestrales, y una manera de ver la vida diferente a la nuestra. El autor conoce bien el terreno, porque trabaja como coordinador en varias ONGs e instituciones europeas y africanas. Una lectura apasionante, con pasajes que tardaremos en olvidar.



Las aventuras de Ulises

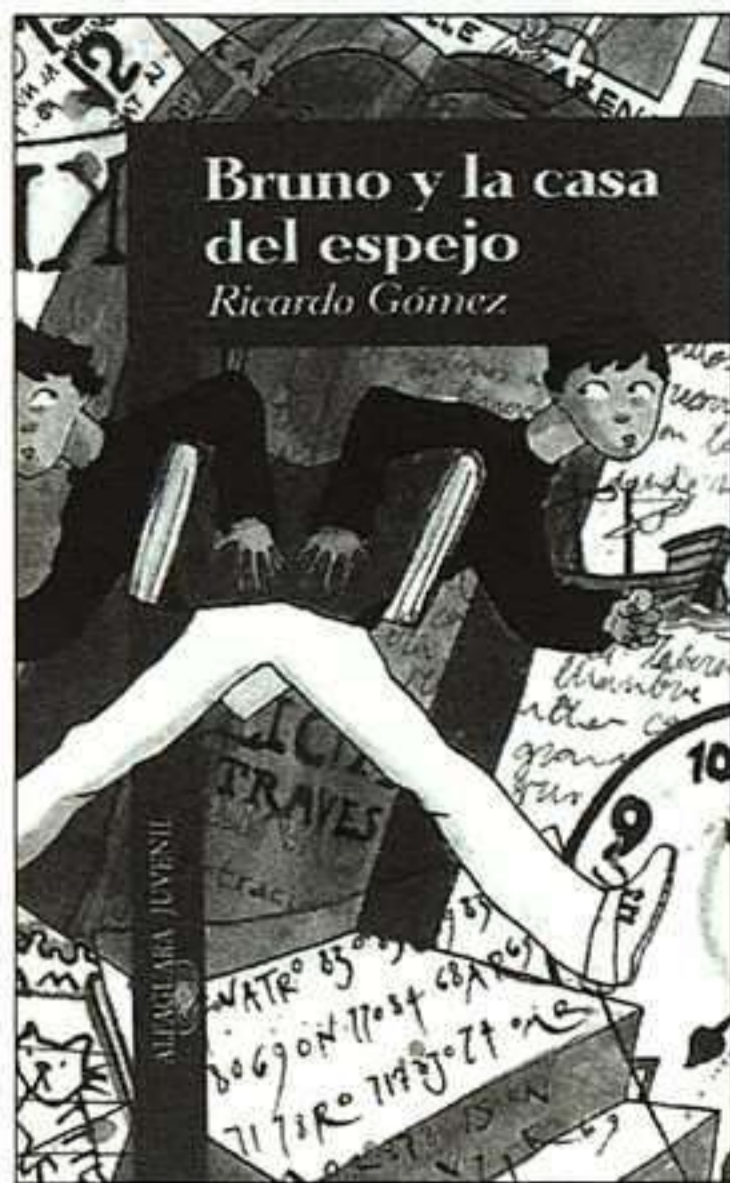
Charles Lamb.
Ilustraciones de M.H. Squire y E. Mars.
Traducción de Adán Kovacsics.
Colección Primeros Clásicos, 10.
Editorial Alba.
Barcelona, 2001.
2.475 ptas.

Charles Lamb (1775-1834), escritor y miembro del movimiento romántico, cultivó muchos géneros, desde la poesía al drama, pero se distinguió en dos: el ensayo y la crítica literaria, así como en la adaptación para un público infantil de

grandes clásicos. Junto a su hermana Mary, consiguió el éxito con *Cuentos de Shakespeare*, y luego ensayaría la misma fórmula, esta vez firmando en solitario, con la obra de Homero, *La Odisea*, titulada *Las aventuras de Ulises*.

Lamb, que tuvo que enfrentarse en su vida a muchos monstruos y tentaciones, comprende bien a un héroe como Ulises y en esta adaptación de su «odisea» recoge los más conocidos episodios, como el enfrentamiento con el ciclope Polifemo, la seducción fatal de las sirenas, la historia de amor con la princesa Nausica y, por supuesto, el regreso a Ítaca y el encuentro con su hijo Telémaco y su mujer Penélope. Lamb ha obviado pasajes, detalles, descripciones de usos y costumbres que hacían del original un texto excesivo para los lectores jóvenes, y se ha centrado en lo esencial y en dotar de ritmo a la aventura. Así pues, convenientemente aligerada, la odisea de Lamb parece un buen reclamo para acercarse al original. En esta edición magnífica, se incluyen las ilustraciones estilo *art nouveau*, rescatadas de la edición norteamericana de la obra de 1902.





Bruno y la casa del espejo

Ricardo Gómez.
Colección Juvenil.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 2000.
910 ptas.

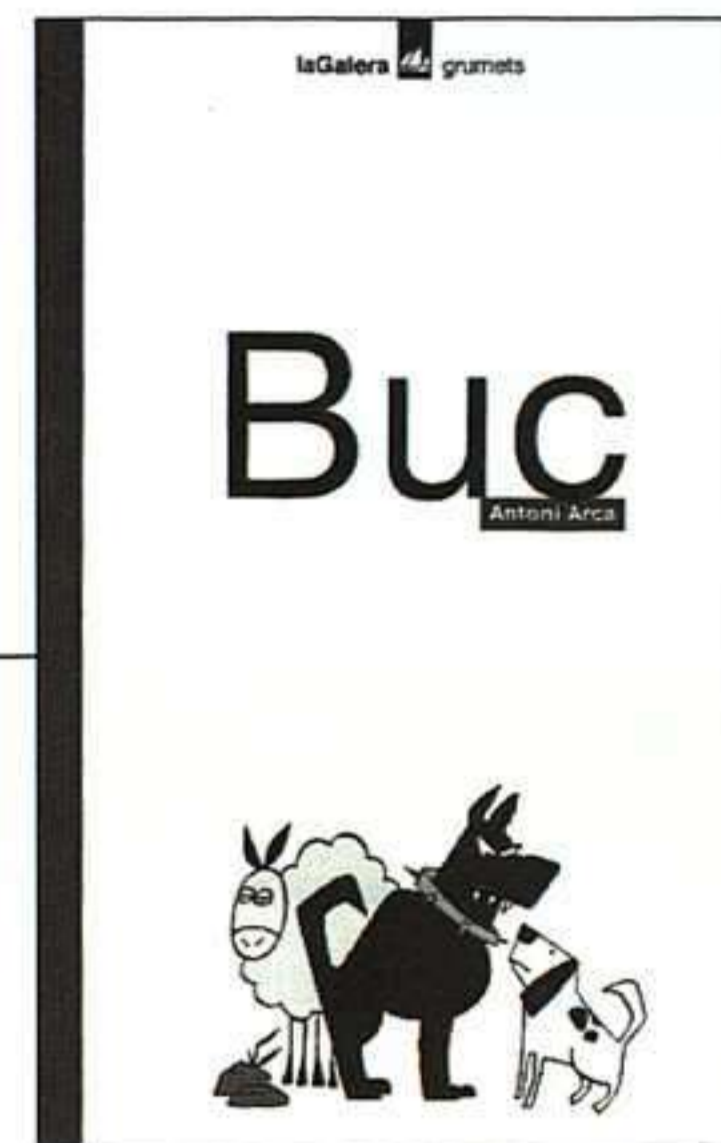
Bruno, para ir al cole, suele elegir una ruta diferente cada día, y así puede explorar todas las calles de su pueblo. En una de ellas encuentra una extraña casa, con dos fachadas exactamente iguales, que dan a dos calles distintas. La casa permanece siempre igual, nada parece moverse en su interior. La curiosidad de Bruno crece por momentos hasta que decide entrar en ella. Una vez dentro, osará llevarse lo que parece una edición muy especial de *Alicia a través del espejo*. A partir de ahí, vivirá una extraña situación: la aparición de otro Bruno, un duplicado de sí mismo.

Original homenaje a los libros y a Lewis Carroll, a través de esta aventura fantástica en la que un chico tiene que resolver el problema de verse convertido en dos. El Otro vivirá en su hogar, mientras que él deberá instalarse provisionalmente en la extraña casa y arreglárselas por sí solo durante unos días. Bruno, solitario y sin amigos, conocerá a Viento, su «Alicia» particular, decisiva para la resolución del enigma. El argumento está bien concebido y desarrollado, no nos defrauda el final, y también hay un buen dibujo de los personajes, en especial de Bruno, que evoluciona durante la aventura, madura con la experiencia y nos deja acompañarle en estos cambios que experimenta. No falta humor en este relato lleno de misterio y psicología, escrito con precisión y equilibrio en la descripción de la acción y de los sentimientos. Una lectura que supone una grata sorpresa y el descubrimiento de un autor realmente prometedor.

Buc

Antoni Arca.
Ilustraciones de Miquel Zueras.
Colección Grumets, 113.
Editorial La Galera.
Barcelona, 2000.
970 ptas.
Edición en catalán.

Buc es el resultado de una experiencia de escritura creativa que el autor realizó con alumnos de una escuela en Cerdeña, en L'Alguer, donde se habla un dialecto del catalán. Los chicos dibujaban episodios de su vida y, para relatarlos, se escogió un animal, el perro Buc, así las «animaladas» estaban permitidas. Luego, Antoni Arca trabajó algo más los textos, les añadió cosas para darles la consistencia de esta novela atípica que cuenta las miserias y los sueños de un grupo de chavales marginales que podrían vivir en los suburbios de cualquier ciudad. Buc, el narrador, es adoptado por Mariolino, un chico paralítico que malvive con una madre que no le quiere; un amigo de ésta, el tío Dario, borracho,



violento y delincuente; y con un hermano de pocas luces. Tiene un grupo de amigos con tantos problemas como él, pero que le ayudan a cuidar a Buc, al que no puede tener en casa, ni en el hospital, a donde va a parar después de una agresión de su tío.

Toda esta realidad cruel la vemos a través de los ojos y los sentimientos de Buc, pero el autor ha intercalado también otros textos —las declaraciones de los implicados en un accidente doméstico en comisaría, las noticias de un periódico, los sueños de Mariolino, etc.— para dar más consistencia a la narración. No es una obra que apueste por el tremendismo, sino por la ternura, un cierto humor negro y, a veces, el absurdo, no el gratuito, sino el que se desprende con frecuencia de nuestras vidas y actos. Un lenguaje vivo, coloquial, directo nos acerca a este peculiar submundo.

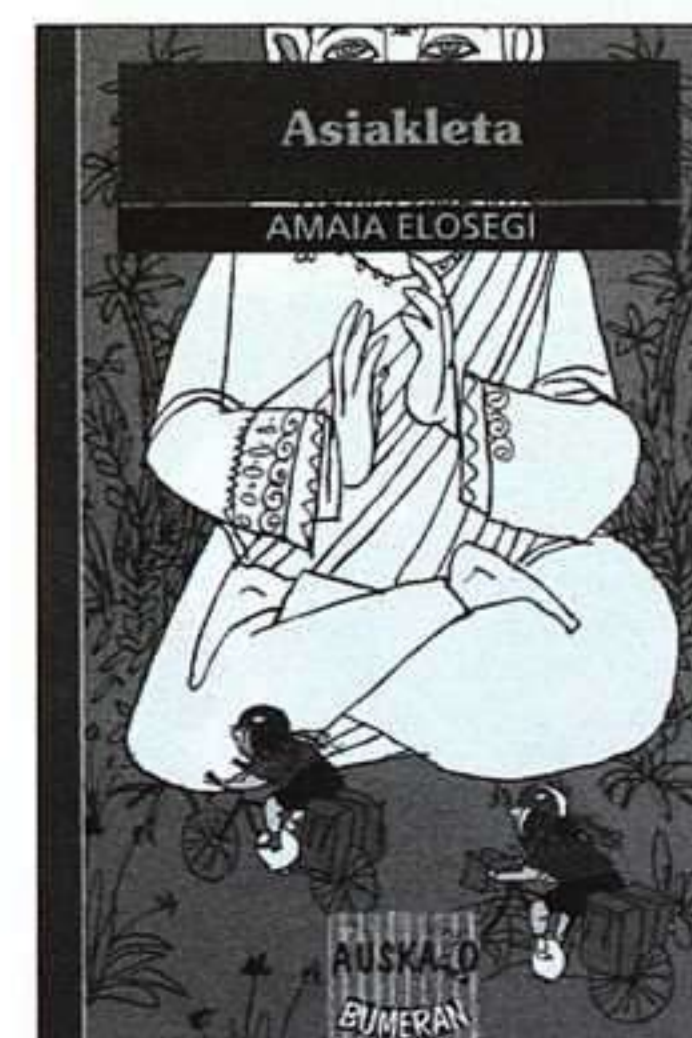
Asiakleta

Amaia Elozegi.
Ilustraciones de Mattin.
Colección Auskalo Bumeran, 20.
Editorial Erein.
San Sebastián, 2000.
1.300 ptas.
Edición en euskera.

Amaia Elozegi, junto con una compañera, recorrió los 10.000 kilómetros que separan Turquía de Bangkok en bicicleta. Durante un año pedalearon por Turquía, el Kurdistán, conocieron la realidad de Irán y otros países musulmanes, estuvieron a 30°C bajo cero, subieron puertos de montaña a 5.000 metros de altura...; en fin, toda una serie de aventuras que, unidas a las vivencias humanas y sus pensamientos, componen los elementos de este libro de breves pero

intensos textos, que como pequeños condimentos nos hacen disfrutar de una excelente comida sin cansarnos de probar cosas diferentes. Además, están acompañados por unas más que adecuadas ilustraciones de Mattin.

Sin duda, los lectores ávidos de aventuras y deseosos de conocer Asia tendrán un excelente libro de relatos en este *Asiakleta*, título sugerente compuesto por dicho continente y el medio de locomoción que les sirvió a Amaia y a Tiki para conocerlo, y a nosotros para disfrutar con la lectura de su viaje. *Xabier Etxaniz.*



MÁS DE 14 AÑOS

El diari lila de la Carlota

Gemma Lienas.

Colección Narrativa, 160.

Editorial Empúries.

Barcelona, 2001.

1.500 ptas.

Edición en catalán.

Existe edición en castellano —*El diario violeta de Carlota*— en Alba.

La autora ha rescatado a su personaje más conocido, Carlota que, animada por su abuela materna, una mujer batalladora, escribirá un diario donde recogerá las situaciones de discriminación cotidianas que, a pesar de la igualdad ante la ley, afectan a las mujeres. Carlota, esta chica despierta de 14 años, aceptará el reto de su abuela y se pondrá las gafas violetas para rastrear las desigualdades en el trato hacia las mujeres en su entorno, porque hasta el profe de Gimnasia, que es joven y «enrollado», es capaz de decirle a un alumno poco aventajado que es «un niña» cuando no puede hacer los ejercicios; y en el diccionario, por ejemplo, un hombre público es aquel que tiene un cargo político, mientras que una mujer pública es una ramera.

Sobre todas estas cuestiones, y muchas de más graves, reflexiona Carlota en este diario que es un buen «ensayo», pero que contiene necesariamente un argumento que facilita su digestión. Lienas nos «adoctrina», pero también nos entretiene con las peripecias de Carlota, narradas con la frescura y el desparpajo de una chica de 14 años que descubre que no todo lo que reluce es oro.



Dos gramos de plomo

M^a Blanca Ballester.

Colección Punto de Encuentro.

Editorial Everest.

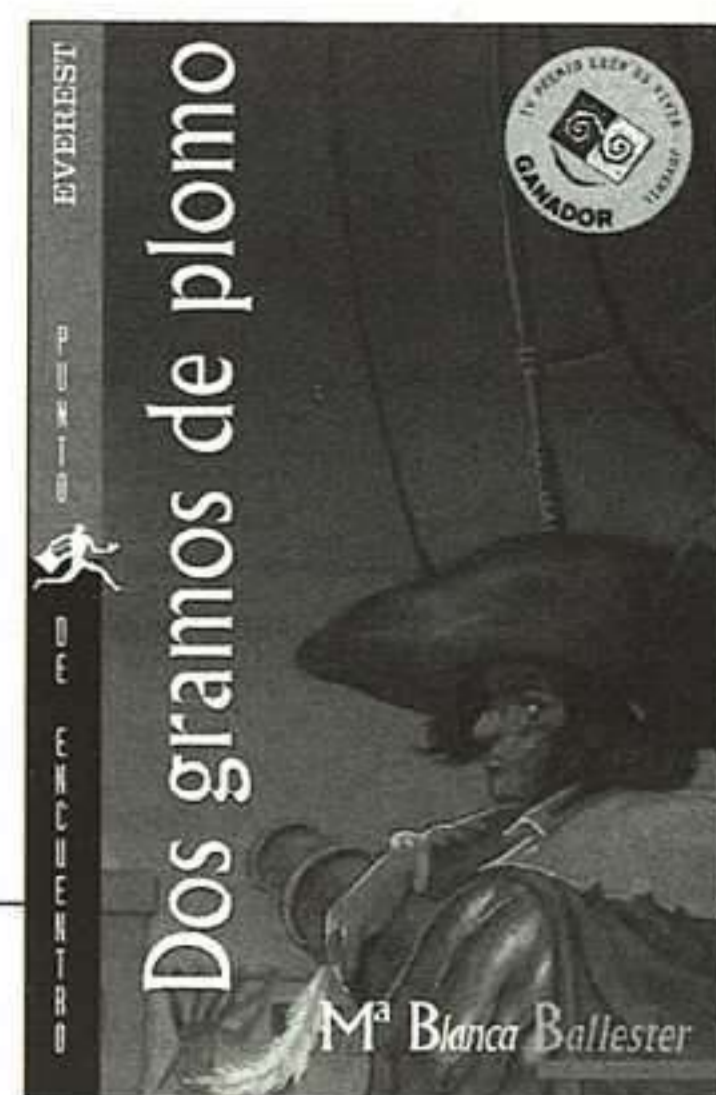
León, 2001.

995 ptas.

Gran atrevimiento el de esta joven autora —16 años cuando escribió el libro con el que ha ganado el Premio Leer es Vivir en la categoría juvenil— al escoger, para situar su *opera prima*, la lejana España de Felipe II, enfrascada en la guerra contra los turcos, y la persona de Miguel de Cervantes para poner en pie una simpática e ingeniosa fabulación en la que nos cuenta cómo el escritor perdió la mano en una cruenta batalla contra los herejes. El personaje principal es, sin embargo, un muchacho vallisoletano

que estudia en Valencia y que, de la noche al día, se ve embarcado como soldado en la nave «Juan de Austria», donde servían Miguel y el hermano de éste, Rodrigo.

Es una novela histórica y de aventuras breve, que la autora hace avanzar de manera rápida, sin desdeñar las descripciones de la época y la situación de guerra, pero centrada en los días y en los momentos que pasaron juntos Íñigo, el estudiante, y Miguel, el futuro gran autor de *El Quijote*, aquí retratado con todo el romanticismo de un soldado valiente, arrojado, diestro en las artes de la guerra, líder nato. Un divertimento que se lee con agrado, y en el que se detecta un cuidado por el léxico, apropiado a lo que se cuenta, y por mantener la credibilidad en la evocación de una época y unos hechos históricos.



Las mejores historias sobre caballos

Autores Varios.

Traducción de Autores Varios.

Colección Las Tres Edades, 78.

Editorial Siruela.

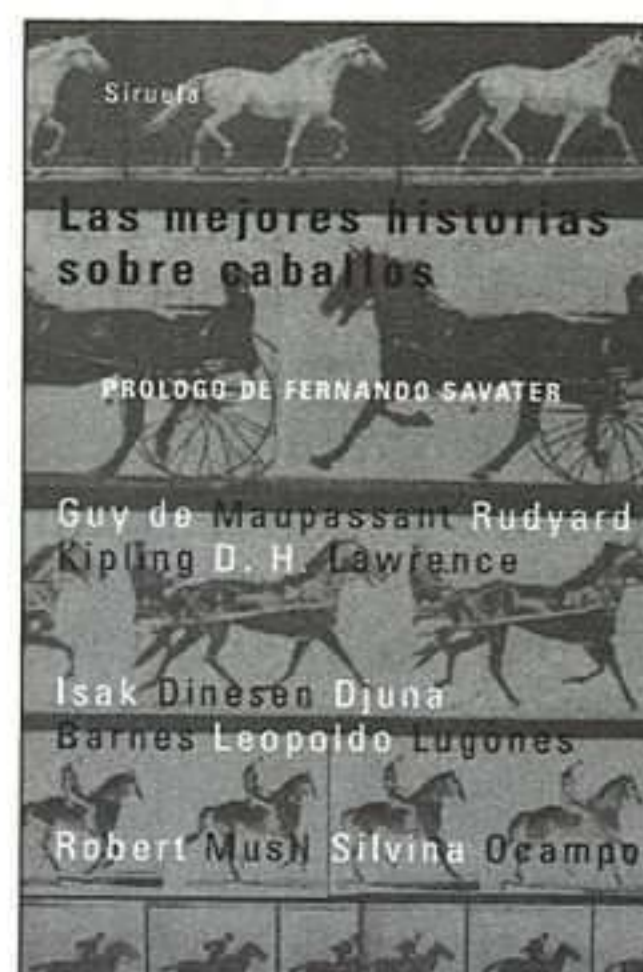
Madrid, 2000.

1.875 ptas.

Guy de Maupassant, Rudyard Kipling, Isak Dinesen, Rober Musil, D.H. Lawrence son algunos de los autores que firman esta selección de catorce cuentos en los que los caballos son protagonistas de una u otra manera. Sobre este animal, el filósofo y escritor, Fernando Savater, dice en el prólogo que firma: «Lo que somos, lo que hemos conseguido ser, no se explica ni resulta imaginable sin la complicidad perpetua de los caballos».

De esta acertada antología de textos de autores tan dispares, destacaríamos con la más breve y la más hermosa, la que habla de un caballo que se ríe cuando el mozo que lo cuida lo cepilla y le hace cos-

quillas. Esta imagen de Robert Musil, en la que equino y humano se muestran tan cómplices, es la que mejor recoge la «humanidad» de estos cuadrúpedos. Luego, en el registro fantástico, nos encontramos con «Los caballos fantasmales», de Dinesen, un cuento estremecedor y metafórico, donde unas joyas hacen las veces de caballos en un juego de niños, que los han convertido en lo más apreciado de sus vidas; y con «El caballito balancín», de Lawrence, sobre un niño que se empeña en ser afortunado y apuesta en las carreras cada vez que, después de cabalgar en su caballo de madera, tiene la revelación de quién será el ganador. Una recopilación en la que cada quien encontrará, para expresarlo en términos equestres, la montura que mejor le va.





Cleopatra en un cuaderno

Carmen Gómez Ojea.
Colección Espacio Abierto, 89.
Editorial Anaya.
Madrid, 2001.
995 ptas.

Al terminar esta corta novela, apenas ochenta páginas, se tiene la sensación de que la autora nos ha escatimado parte de la historia, de que con los personajes creados, algunos de una complejidad que no llega a desarrollar, se podría haber tirado más del hilo. Debemos conformarnos, pues, con la crónica de ese verano en el que nuestra Cleopatra, que en realidad se llama Alda, apenas inicia un amor y ya lo pierde por culpa de los prejuicios sociales, por la maldad de los que se creen poderosos y, por tanto, dueños del destino de los demás. Alda pertenece a una de las familias más notables de una ciudad asturiana, aunque su madre era hija de pescadores. Tiene unos tíos y unos primos que, como su padre, viven al amparo de la matriarca del clan, la abuela María Pastora quien, a pesar de su posición, aceptó con agrado a la madre de Alda y ahora acoge también a la mujer de su hijo Néstor, una doctora nacida en Guinea, de raza negra. Pero César, el amor de Alda, un chico pobre que estudia y trabaja para mantenerse y dar de comer a su padre, no tiene tanta suerte. El primo de Alda se las compone para humillarlo siempre que puede y, finalmente, logra, con la colaboración de un viejo y rico déspota, que le acusen de un robo y tenga que abandonar la ciudad.

Este brote de maldad, de injusticia sin sentido, contra el que Alda no puede hacer nada, la hará madurar y fortalecerá su amor por César. Certera en descripciones de paisajes naturales y emocionales, y también en el retrato social, la novela se lee con el corazón encogido y cierta rabia contenida.

Los caminos del miedo

Joan Manuel Gisbert.
Ilustraciones de Juan Ramón Alonso.
Colección Espasa Juvenil, 139.
Editorial Espasa Calpe.
Madrid, 2000.
990 ptas.

Cuatro relatos, de notable calidad, contiene este volumen, con un tema en común: el miedo, ese miedo que dejamos que penetre en nuestra mente, que envenene el pensamiento, oscurezca la razón y guíe nuestros pasos. Los dos primeros relatos —«La obsesión de Amberes» y «Los mensajeros de la muerte»— son sencillamente magníficos, no sólo por la idea argumental, inquietante en ambos casos, sino por la precisión en su desarrollo. En el primero, una mujer y un hombre acuden, por separado, a una fábrica abandonada de Amberes donde se podía ir y preguntar



aquello que más les inquietara en la vida; en el segundo, un hombre, en la Sevilla de los tiempos de la Inquisición, mata a otro en duelo, y la mujer de éste lo maldice poniendo fecha a su muerte y diciéndole que ésta le será anunciada por tres mensajeros. El miedo y la superstición acabarán con la vida de Julien de la Marne, pero la agonía será larga y dolorosa.

Cierran el volumen «Pupilas de obsidiana», quizás el menos perfilado de los relatos, aunque con una idea de partida original y sobrecogedora, acerca de un hombre sin uno de sus ojos, dedicado a crear ojos artificiales hermosos, pero de extraño poder; y «En la llanura blanca», el más onírico, en el que un jinete parece de frío en las aguas de un lago helado, pero mantiene la ilusión de vida más allá de su muerte. Gisbert es, sin duda, un fabulador increíble que se muestra seguro y diestro en este arte difícil que es el cuento.

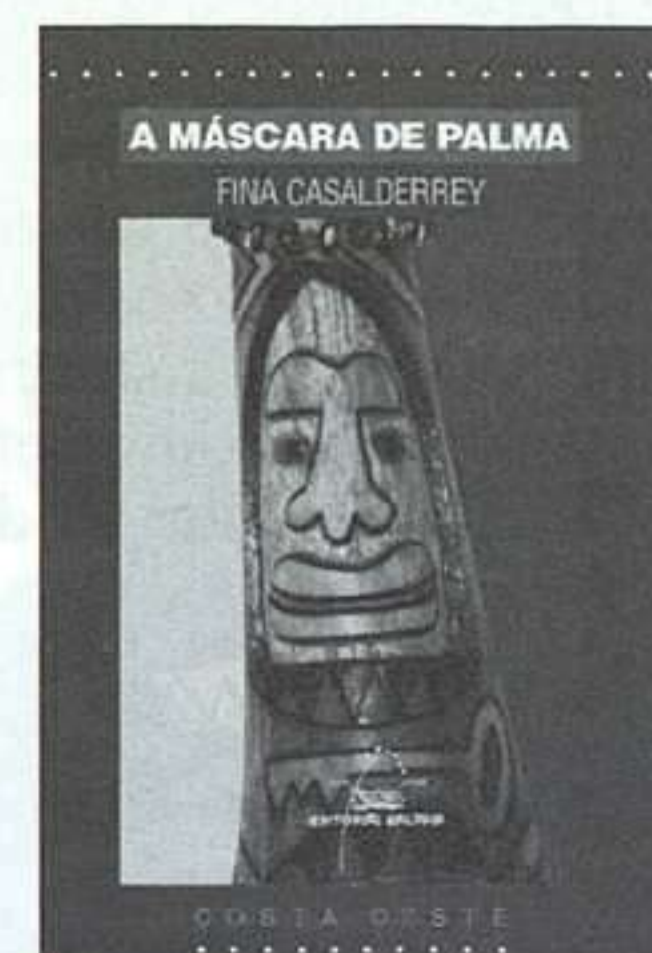
A máscara de palma

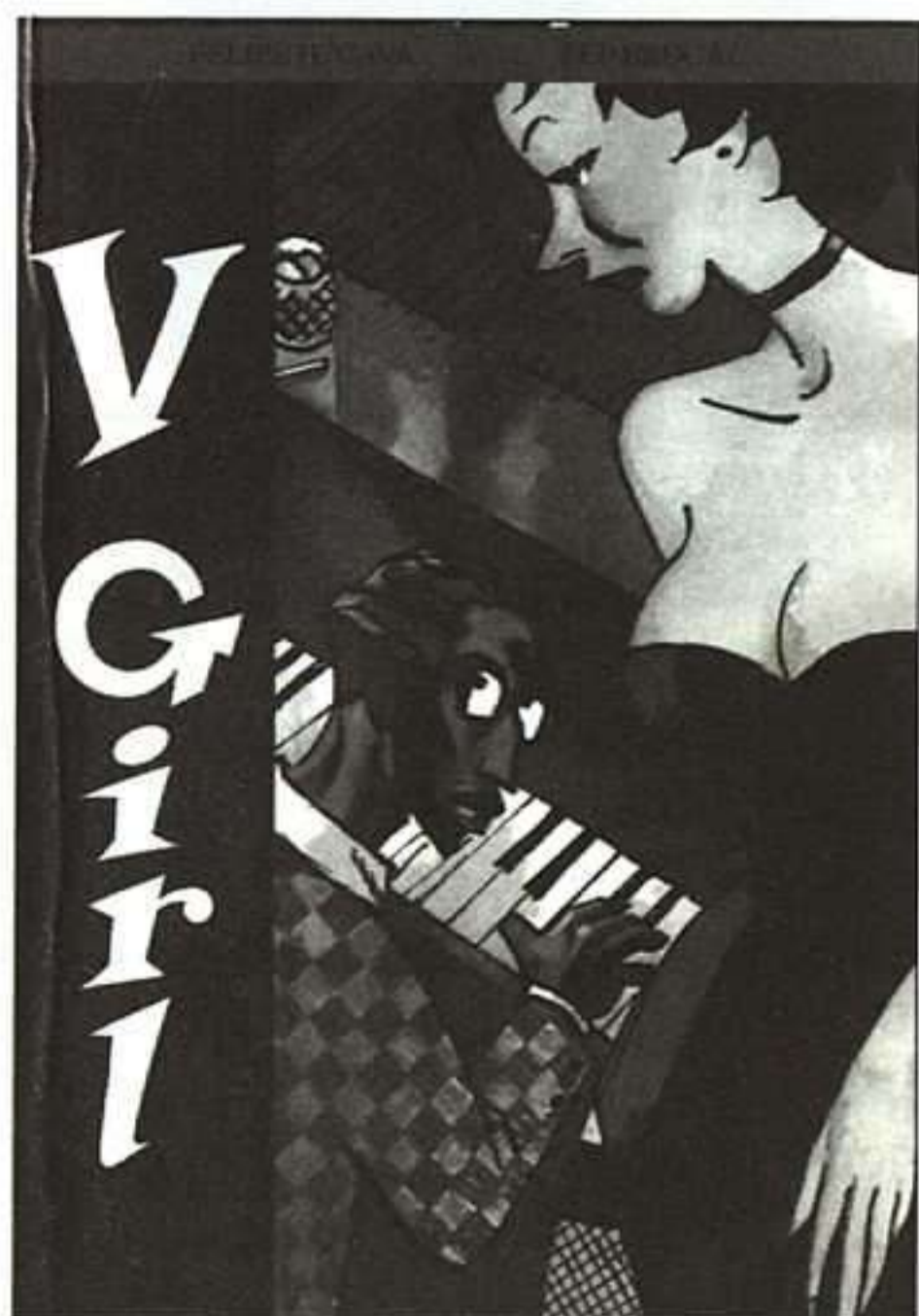
Fina Casalderrey.
Colección Costa Oeste.
Editorial Galaxia.
Vigo, 2000.
1.590 ptas.
Edición en gallego.

El libro narra la historia de maduración, un tanto traumática, de su protagonista, la joven Amalia, que deja atrás la adolescencia para asumir las responsabilidades de su propia vida. El factor desencadenante es el amor que Amalia experimenta hacia un hombre poco convencional, Ernesto, bastante mayor que ella, con un pasado desconocido y una conducta extraña y desconcertante, en muchos casos. La autora inicia el relato con los recuerdos de una Amalia desencantada y triste que decide conjurar sus fantasmas interiores. Recuerda como conoció a Ernesto, el pintor que frecuenta-

ba el bar de sus padres, y el viaje que hicieron a La Habana, donde Ernesto desapareció dejando un rastro de inquietud y silencio. La narración se centra en los acontecimientos de este viaje, y La Habana, vista con los ojos jóvenes e ingenuos de Amalia, pasa a ser protagonista importante.

La autora muestra en esta obra su capacidad para crear personajes y ambientes. También debemos destacar su acertada y compleja utilización del punto de vista narrativo, con distintos enfoques que nos aproximan a cada protagonista. *M^a Jesús Fernández.*





V-girls

Guión de Felipe H. Cava.
Dibujos de Pep Brocal.
Colección Sol y Sombra, 6.
Edicions de Ponent.
Onil (Alicante), 2001.
1.600 ptas.

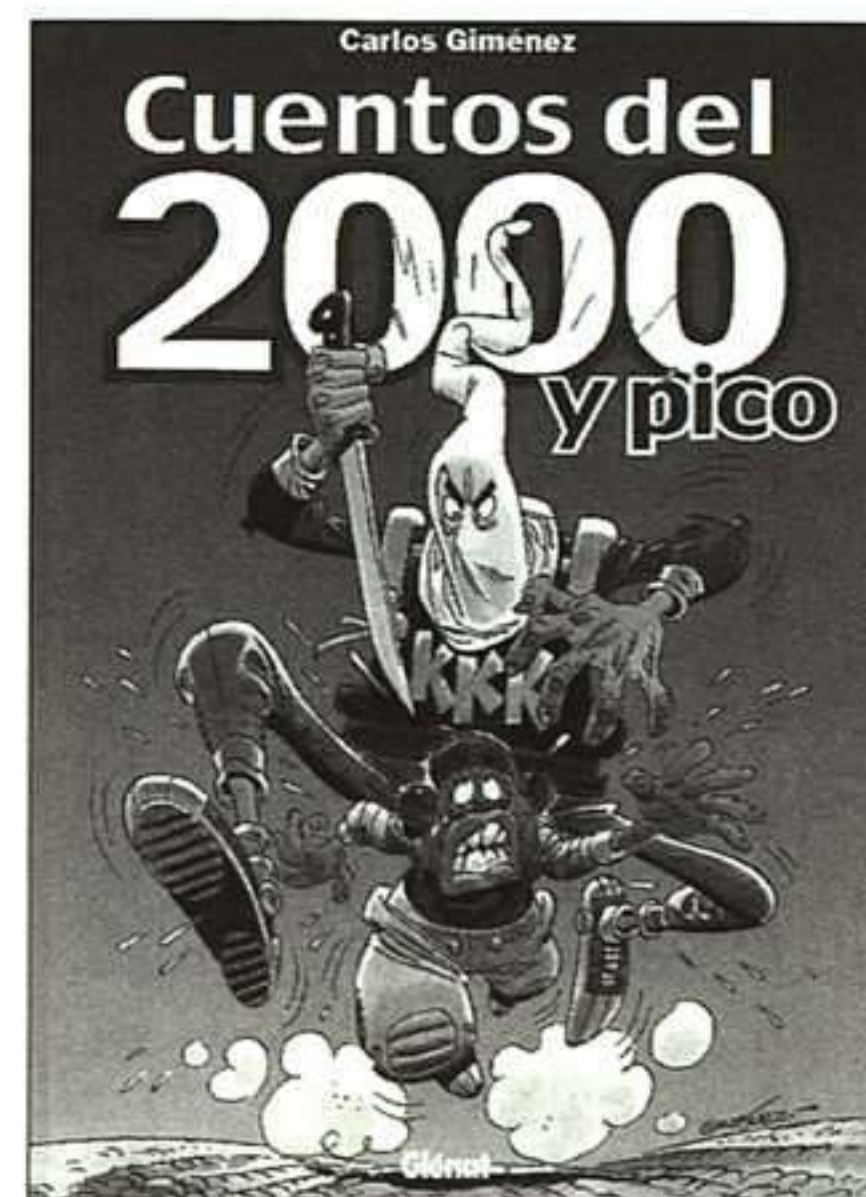
Felipe Hernández Cava y Pep Brocal son los autores de este estupendo trabajo gráfico influido por la más pura novela negra. Está ambientado en la ciudad de Nueva Orleans, golpeada por el azote racista del Ku-Kux-Klan, el calor insoportable y sórdidos antros en los que suena clandestinamente el jazz más puro y primitivo, Cava ha construido un guión fragmentado por los propios personajes que relatan la historia desde puntos de vista distintos. La desaparición de una joven en extrañas circunstancias enlaza una serie de episodios en los que cada protagonista van conformando un sobrio hilo argumental que confluye en un sorprendente final. Los trazos sombríos de Pep Brocal son, finalmente, los que redondean el guión hasta convertirlo en un apasionante y misterioso suceder de acontecimientos que recuerdan a filmes del género como *Arde Mississippi* (la descripción gráfica de los personajes, la tensión racista...) o *Fuego en el cuerpo* (el calor sofocante, las relaciones peligrosas...) que hacen que *V-girls* se convierta en un notable esfuerzo por buscar nuevos caminos que marquen distancias con las nuevas tendencias comiqueras más triviales y abundantes hoy en día. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 16 años.

Cuentos del 2000 y pico

Carlos Giménez.
Dibujos del autor.
Editorial Glénat.
Barcelona, 2001
1.600 ptas.

Carlos Giménez está de enhorabuena, no sólo ha sido uno de los dibujantes destacados de este reciente Salón Internacional del Cómic de Barcelona y está viendo reeditada toda su obra con el lujo que se merece, sino que sigue en activo haciendo ilustraciones y, cómo no, creando nuevas historietas. Las últimas novedades han sido la cuarta entrega de *Paracuellos* y este *Cuentos del 2000 y pico*. Obra en la que Giménez no sólo reafirma la labor gráfica y literaria que le ha dado la gran popularidad y reconocimiento, sino que supone, además, la exploración de un campo nuevo: la



adaptación de los cuentos populares. Es cierto que el autor había navegado ya por algunas adaptaciones, pero nunca las dedicadas al público infantil. Por supuesto, las nuevas revisiones de *Hansel y Gretel*, *La Bella Durmiente* o *Pulgarcito* cuentan con la dosis de crítica de la que el autor ha hecho su marca particular. Los diferentes cambios en el tiempo sitúan a los protagonistas de estas historias en un mundo futuro que no difiere en exceso de ese entorno de miseria y tristeza donde sucedían los originales: el eterno abismo entre ricos y pobres, el racismo, el hambre... todo tiene un paralelismo alarmante con la realidad que estamos viviendo y que promete empeorar en el futuro. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 14 años.

Calvin y Hobbes para principiantes

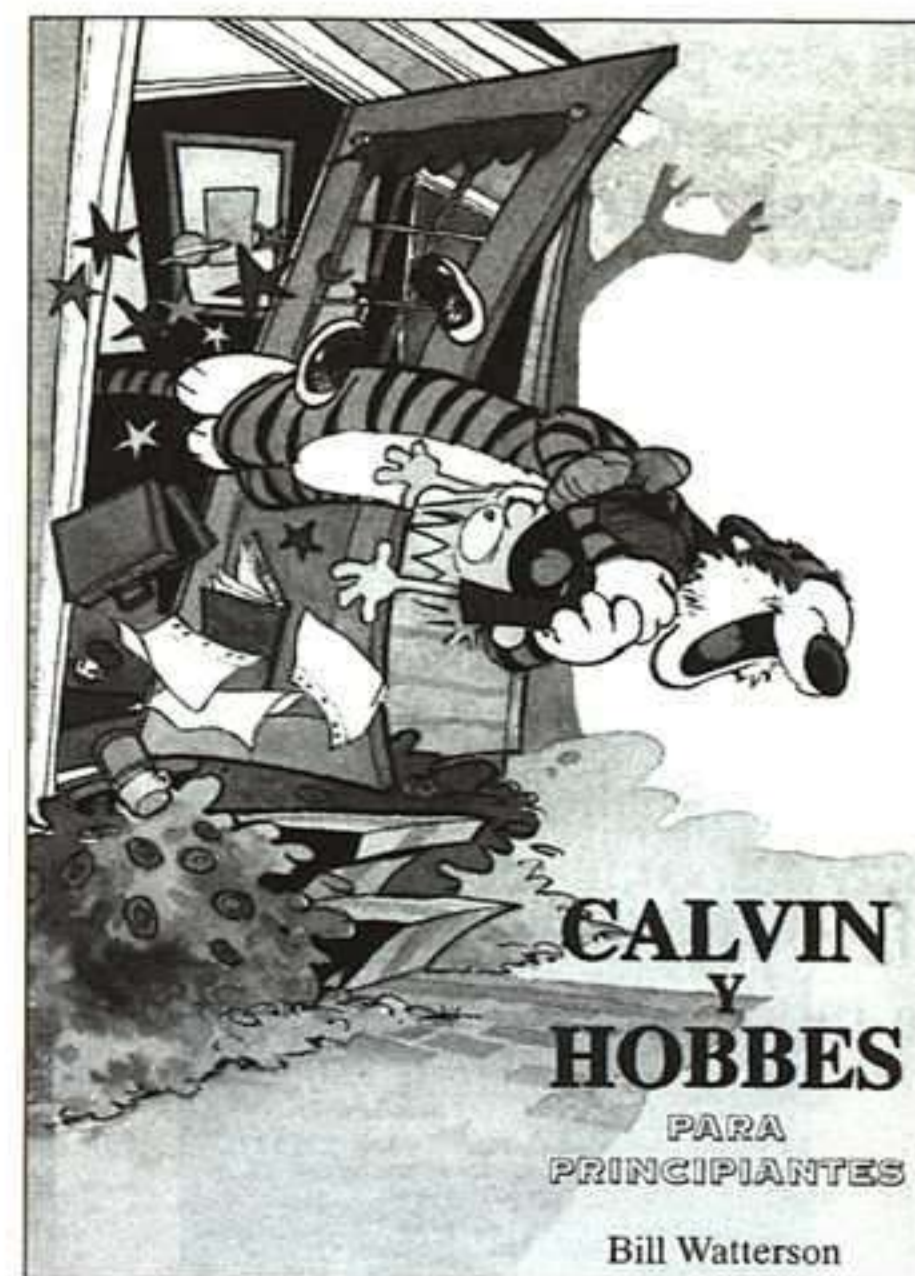
Guión y dibujos de Bill Watterson.
Colección Calvin y Hobbes, 7.
Ediciones B.
Barcelona, 2001.
1.900 ptas.

Calvin y Hobbes para principiantes es una recopilación de algunas de las mejores historias de la serie dibujadas, tanto en formato de página entera como de tira cómica, por su creador Bill Watterson. Calvin es un niño de 6 años que tiene como mejor amigo y confidente a Hobbes, un tigre de peluche que le hace de *alter ego*. Hobbes le sirve al niño como un aparte en la vida real: la escuela, sus padres, su canguro... además de ejercer de réplica a sus reflexiones.

Calvin y Hobbes no es solamente un cómic para niños, puesto que, creado en 1985 como tira para los periódicos, fue dotado de una serie con componentes

suficientes para que contuvieran un grado de crítica y mordacidad que pronto lo hicieron popular en todo el mundo. Estas 250 páginas de humor nos acercan, pues, a un icono en el mundo de las tiras de tebeo que, con su impacto inmediato, gustará tanto a los adultos como a los niños, que se identificarán de inmediato con las gamberradas del pequeño Calvin, una prolongación del niño que todos conservamos. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 12 años.



CIENCIAS

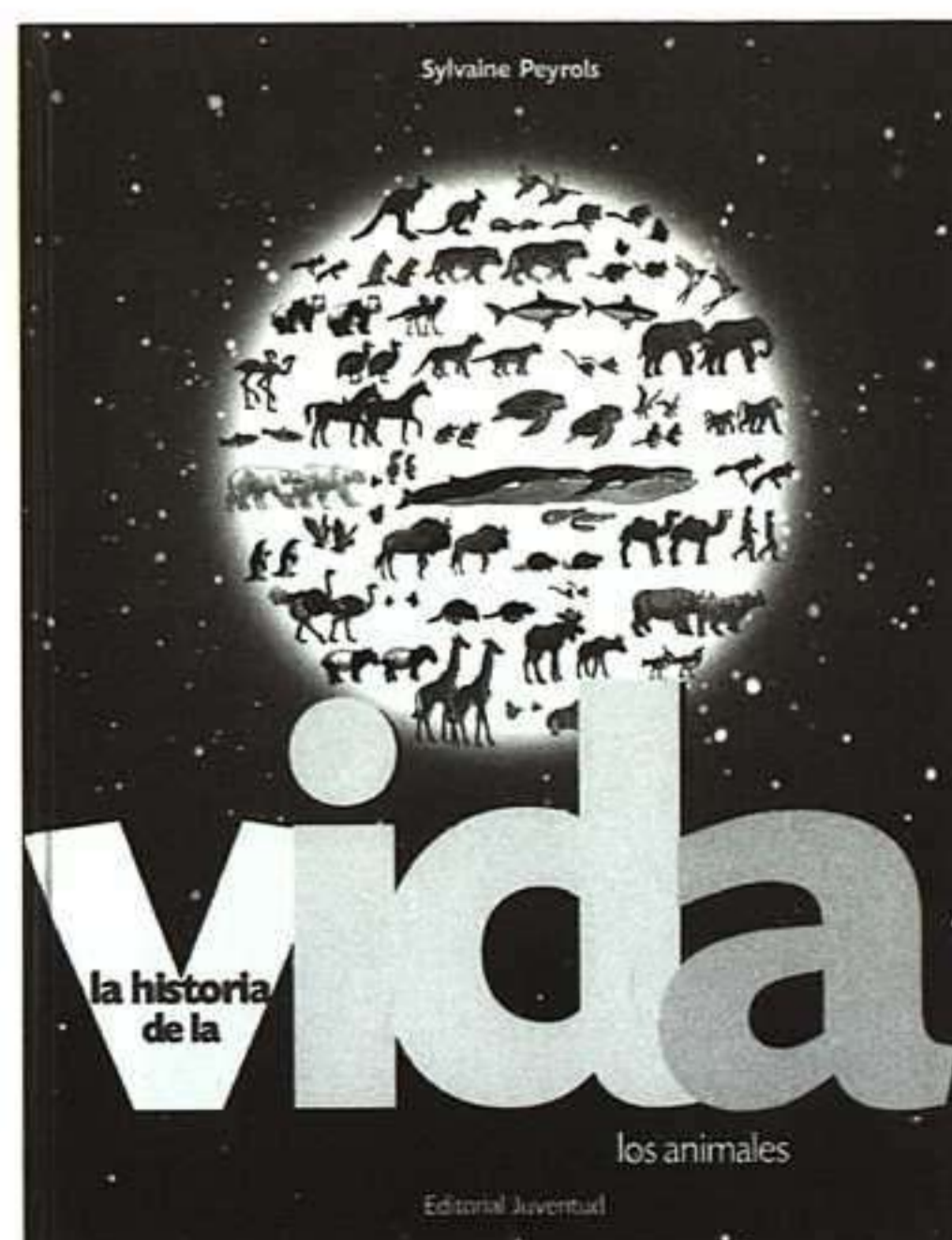
La historia de la vida de los animales

Sylvaine Peyrols.
Ilustraciones de la autora.
Traducción de Paula Vicens.
Editorial Juventud.
Barcelona, 2000.
2.500 ptas.

En este hermoso álbum se nos explica cómo nacen, crecen, se alimentan, se comunican, comen y se comportan los animales, en general. La autora deja que el peso de la obra recaiga en las ilustraciones, donde se muestran desde los rituales de seducción y apareamiento, hasta un bebé cocodrilo o un polluelo dentro del huevo, pasando por las distintas formas o las metamorfosis que sufren algunos animales al crecer. Los textos son, en este sentido, poco más que pies de ilustración, por lo que la obra no debe dejarse sin más en manos del niño, sino que el adulto debe acompañarle en el descubrimiento de cada página.

Siempre hay un dibujo grande del animal que preside cada capítulo, y numerosos dibujos de menor tamaño de otros, que forman casi coreografías que nos ayudan a entender el comportamiento de los animales.

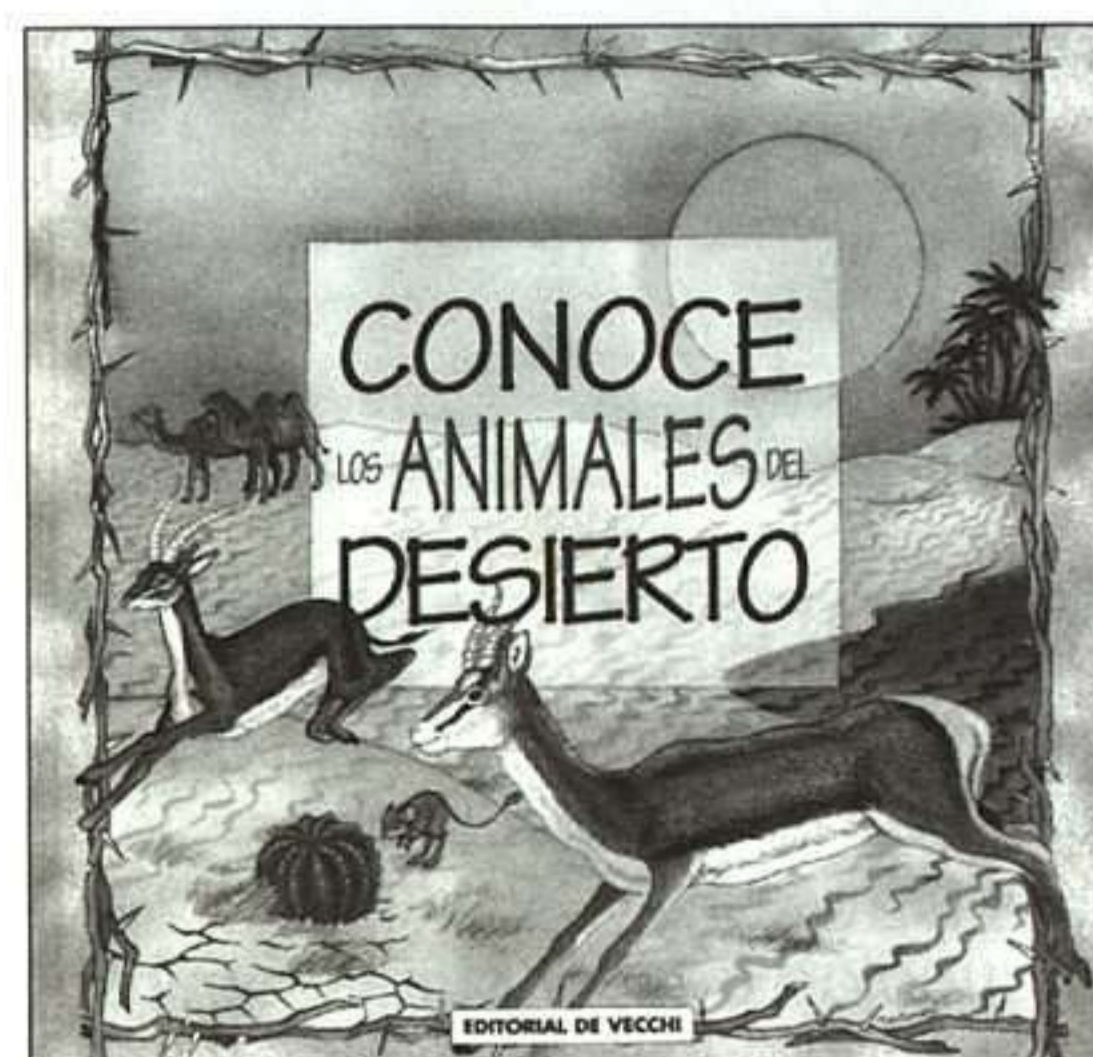
■ A partir de 8 años.



Conoce los animales del desierto

Diego Meldi y Sonia Bartoli.
Ilustraciones de Autores Varios.
Traducción de María Guadalupe Romero Ramos.
Colección Conoce a los Animales.
Editorial de Vecchi.
Barcelona, 2001.
990 ptas.

Para sobrevivir en el desierto hay que comer poco, beber menos y aguantar los bruscos cambios de temperatura que supone el tránsito de la noche al día. Son condiciones muy duras que sólo resisten el antílope, el asno del desierto, el camello, el feneco, el escorpión, la serpiente de cascabel, la rata, la liebre y el erizo del desierto, el topo dorado y la tortuga del desierto, los protagonistas de este libro presentado por medio de fichas sobre cada animal. En dicha ficha, que ocupa una doble página, hay el dibujo del animal, y se detallan en un texto muy ameno, aunque riguroso,



sus características más sobresalientes, así como su hábitat, dieta, tamaño y peso, sin olvidar un pequeño dibujo que compara su tamaño con el de un niño de unos 8 años, que son los receptores idóneos de esta obra.

Los autores han evitado una exposición científica, para facilitarnos un acercamiento casi sociológico a este mundo desconocido para la mayoría. Los textos y la concepción de las fichas son tan claros como atractivos. En la misma colección encontraremos *Conoce los animales del bosque* y *Conoce los animales de los polos*.

■ A partir de 8 años.

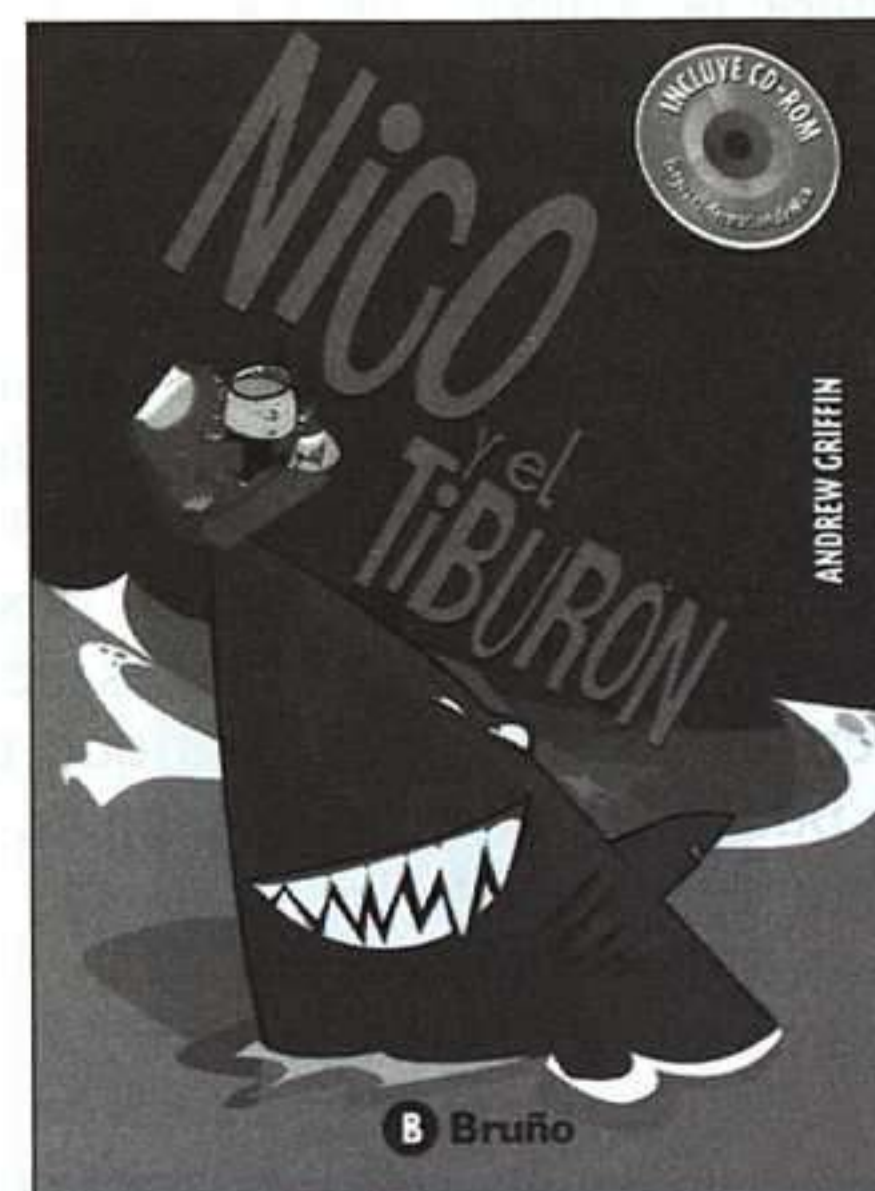
Nico y el tiburón

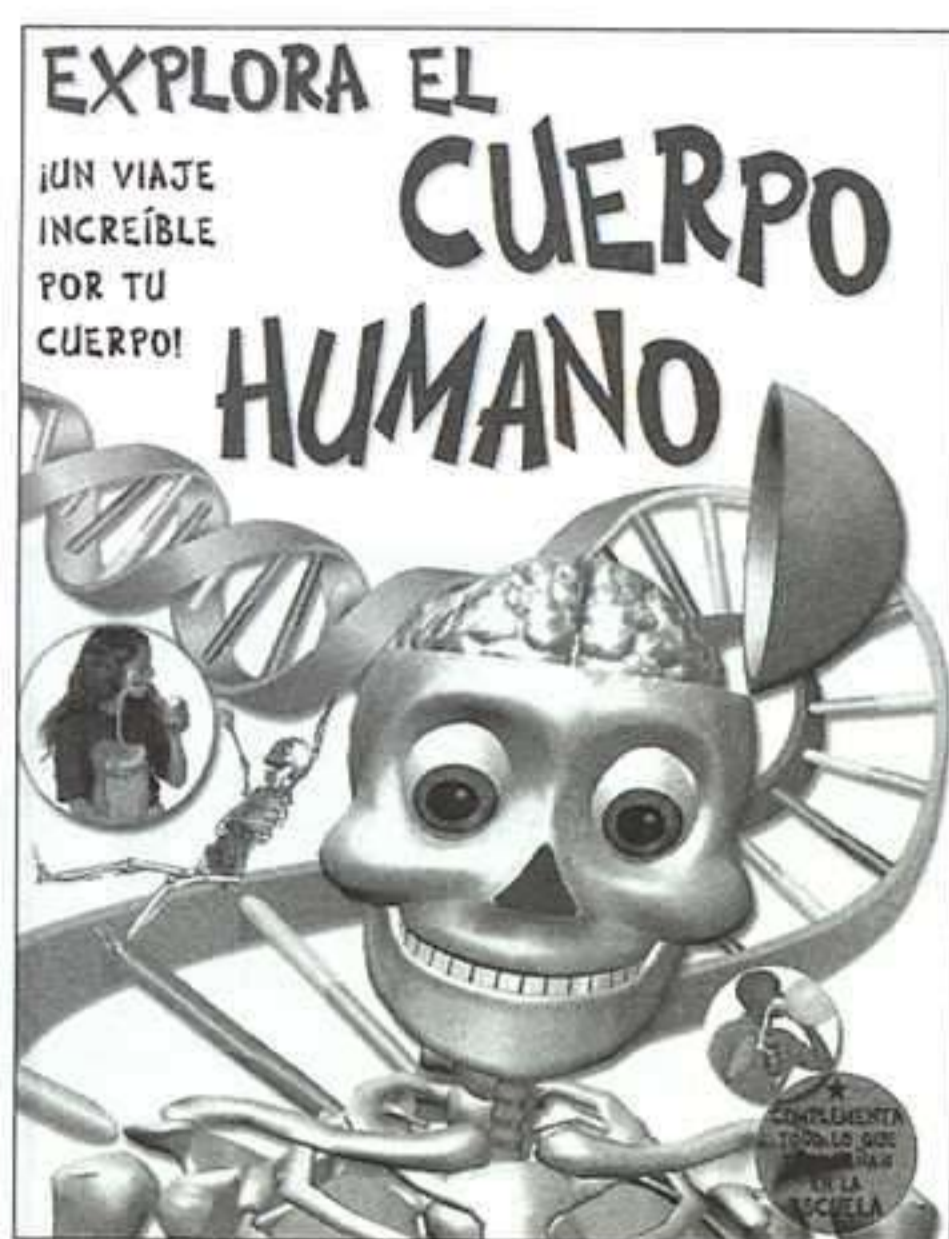
Andrew Griffin.
Ilustraciones del autor.
Editorial Bruño.
Madrid, 2000.
1.500 ptas.

En realidad, *Nico y el tiburón* es un híbrido entre cuento, libro de conocimientos y libro-juego, porque incluye un CD con pasatiempos, animaciones y algo de información. El caso es que el protagonista es un forrofo de los tiburones, y tendría uno en casa pero, obviamente, toda su casa debería ser una pecera, se gastaría el sueldo de sus padres en alimentar al escualo y, además, tendría que proporcionarle compañía, porque estos «bichos» viven en manada. Así que se conforma con su pecesito que tiene no pocas semblanzas con el tiburón, aunque como mascota, es mucho mejor. Todo esto lo explica el autor-

ilustrador a través de unos dibujos de impacto, llenos de humor, con textos breves y una doble página donde explica todo lo que hay que saber sobre los tiburones, pero de manera muy sencilla, sin apelar a la terminología científica, porque la obra va destinada a los que empiezan a leer sin ayuda. El concurso de un adulto o de un compañero algo mayor es siempre conveniente en estos casos. Pero la diversión está asegurada.

■ A partir de 6 años.





Explora el cuerpo humano

Paul Dawson.

Traducción de Conchita Peraire del Molino.

Editorial Molino.

Barcelona, 2001.

3.125 ptas.

Existe edición en catalán

—*Explora el cos humà*—.

Típico libro de la factoría Dorling Kindersley, especialistas en libros de conocimientos espectaculares, de tipo enciclopédico, pero en los que imágenes (de distintas procedencias) y textos se mezclan dando lugar a unas páginas ordenadamente caóticas, donde hay diferentes niveles de información, que se distinguen por el tamaño de la tipografía, por la disposición, etc.

En este caso, el tema es el cuerpo humano, y el subtítulo de la obra, *¡Un viaje increíble por tu cuerpo!*, ya nos anticipa que nos esperan emociones fuertes en la presentación de los contenidos. Y en esta travesía por la anatomía humana, nos sirve de guía el simpático Sabihondo Sincarne, un esqueleto «sabelotodo y despellejado», que nos conduce por las cuatro secciones del volumen: «Partes del cuerpo», «Mecánica del cuerpo», «Guía del crecimiento» y «Mantenimiento del cuerpo», que con sus bromas hace digeribles los contenidos.

El autor no sólo recurre a las imágenes, que «valen por mil palabras», sino que utiliza los símiles para hacernos entender cómo funciona nuestro cuerpecillo serrano. Por ejemplo, que nuestro cuerpo contiene la cantidad de agua suficiente para llenar seis cubos o la cantidad de fósforo necesaria para hacer 2.200 cabezas de cerillas. Sabihondo nos descubren muchas más cosas y, además, se indican en recuadros cuestiones que uno mismo puede probar o experimentar.

■ A partir de 10 años.

LIBROS/DE AULA

CINE

James Bond. El mundo secreto de 007

Alastair Dougall.

Ilustraciones de R. Stewart.

Traducción de Rosa Pérez.

Ediciones B.

Barcelona, 2001.

4.999 ptas.

Las películas de acción han tenido siempre algunos iconos muy definidos. Los filmes del agente 007, James Bond, supusieron una revolución dentro de lo que hasta entonces era el cine policiaco. Bond no era tan sólo un agente «con licencia para matar», sino que poseía toda una serie de armas secretas e inventos imposibles que lo hacían invencible, aun en las más críticas situaciones. Este libro hace un repaso por todos los inventos, personajes, villanos y chicas Bond que

Dario Argento o la alquimia del miedo

Salvador Bernabé.

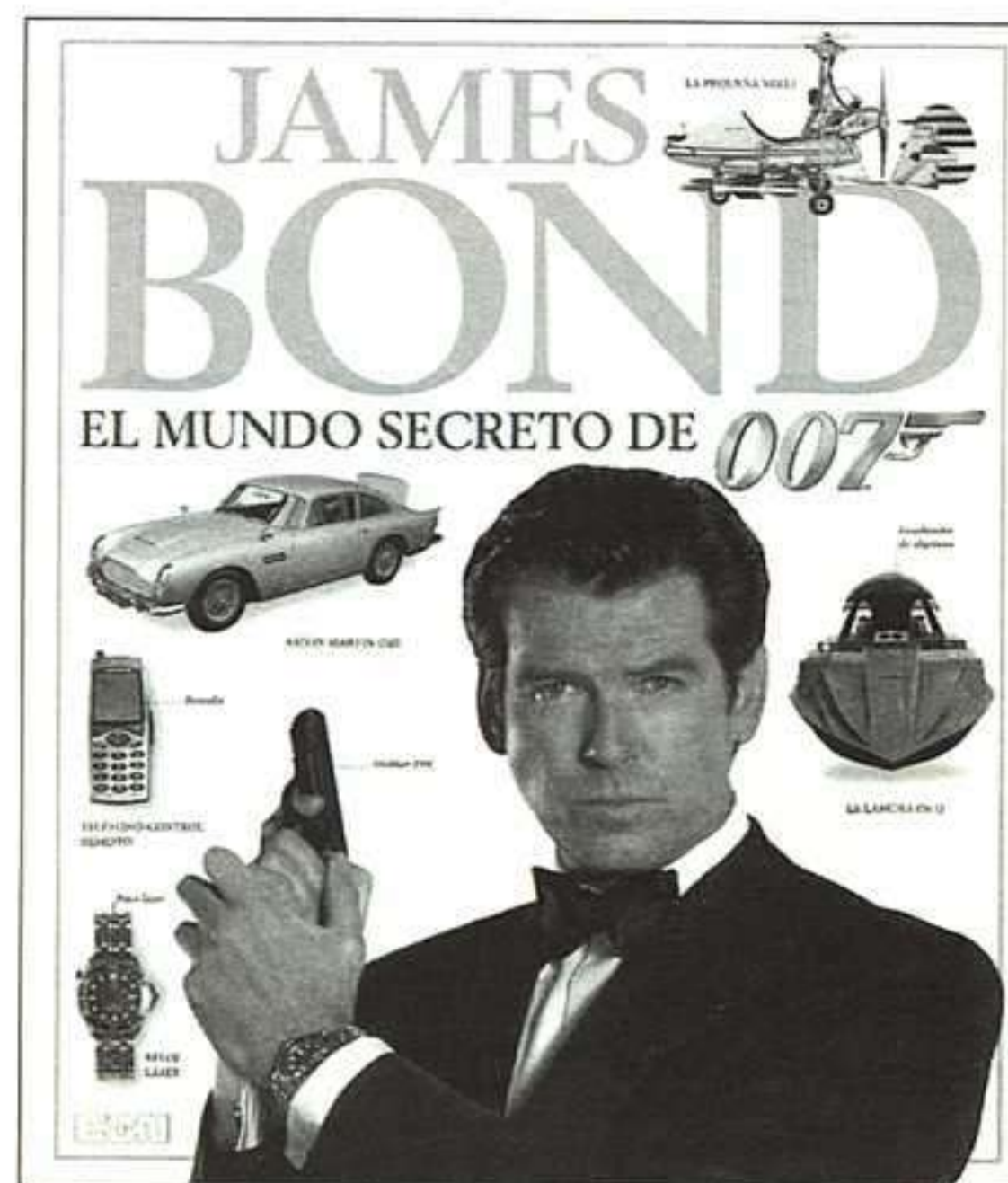
Colección Dr. Vértigo, 24.

Editorial Glénat.

Barcelona, 2001.

1.995 ptas.

Dario Argento fue un niño solitario, hijo de una fotógrafa y un productor de cine, que pronto se refugió en la lectura y las películas. De ahí a crítico de cine, luego a escritor de guiones y, finalmente, a director de sus propias historias. La solidez de su carrera, orientada hacia el género de terror, le ha llevado a ser considerado como uno de los mejores creadores del llamado terror italiano. Buscador compulsivo de nuevas tendencias estéticas, Argento sorprende siempre y ése es uno de los mayores atractivos de este director, que causa furor entre los aficionados a este subgénero con mayúsculas. Salvador Bernabé, profesor de His-



han poblado los largometrajes del carismático agente británico. El reloj que incorpora un láser capaz de fundir el acero más templado o el famoso Aston Martin que Bond conducía a velocidades de vértigo por enrevesadas carreteras son sólo algunos *gadgets* que se nos muestran. El Dr. No, el temible Tiburón o Blofeld y el hombre que se esconde tras la siniestra organización Spectra forman parte de los villanos que intentarán apoderarse de armas atómicas o naves espaciales desde las que destruir el planeta, lo que 007 intentará evitar.

Al final del libro encontramos las fichas de cada una de las películas. Se incluyen los diversos actores que han encarnado a Bond, lugares de rodaje y otros detalles interesantes para el cinéfilo. Un volumen que sin duda hará pasar un buen rato al lector, mientras va descubriendo los mayores secretos del Servicio de Inteligencia británico al servicio de su Majestad. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 14 años.

toria del Cine, ha recurrido a la fórmula película por película para reconstruir la vida del director, destacar a los actores (entre los que sobresale el inquietante rostro de su propia hija Asia Argento), incluir detalles y anécdotas de cada rodaje y, como final, una interesante entrevista realizada en el XXII Festival Internacional de Cinema de Catalunya 99 (el antiguo festival de Cine Fantástico de Sitges, en donde Argento fue recibido con gran expectación). En ella contesta con lujo de detalle a las preguntas de Bernabé. Como es de rigor, se incluyen también un buen número de fotografías de todos sus filmes. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.



MÚSICA

Tú no sospechas

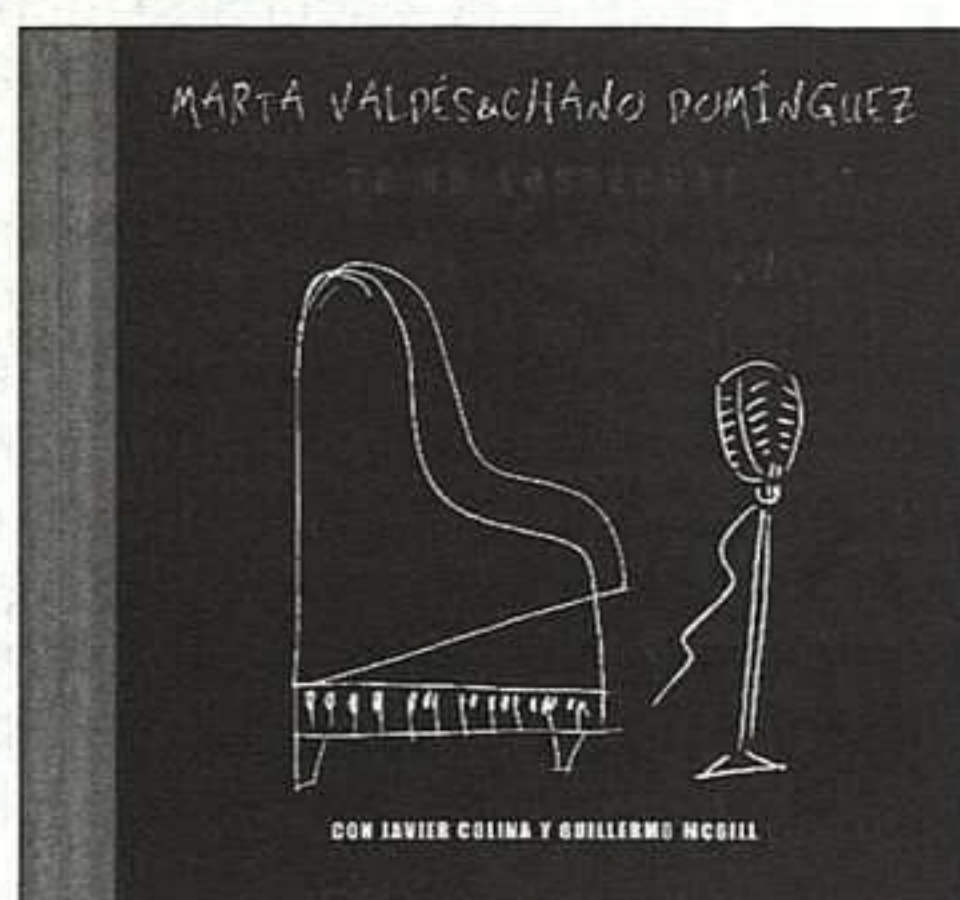
Marta Valdés y Chano Domínguez.

Colección Lcd, 21.
52 P.M./El Europeo.
Madrid, 2001.
2.500 ptas.

Tú no sospechas es uno de esos trabajos llamados a tener un hueco de honor en las estanterías de cualquier discoteca que aprecie la calidad y el buen gusto por la música. Sin más pretensión que la del arte por el arte, Chano Domínguez ha continuado en su búsqueda de nuevos sonidos, que ya comenzara con la cantante Martirio en *Coplas de Madrugá* (también en esta misma colección), de la mano de otra gran artista: Marta Valdés.

Valdés, cubana del barrio de Luyanó, sorprende por su temprana ilusión por la música y su gran repertorio de canciones que ha puesto en boca de otros. Chano Domínguez la conoció por casualidad en Madrid y decidió ambientar los sentidos textos de amor rodeados de anécdotas y vivencias (que la compositora relata en los textos que acompañan a las letras de las canciones) a su manera. La única condición que el pianista le puso es que ella los interpretara, por primera vez, con su voz. Finalmente, el resultado es este magnífico disco-libro que aúna un poco de la historia musical cubana, un mucho de poesía, y una gran dosis de talento musical. Sobresaliente. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.



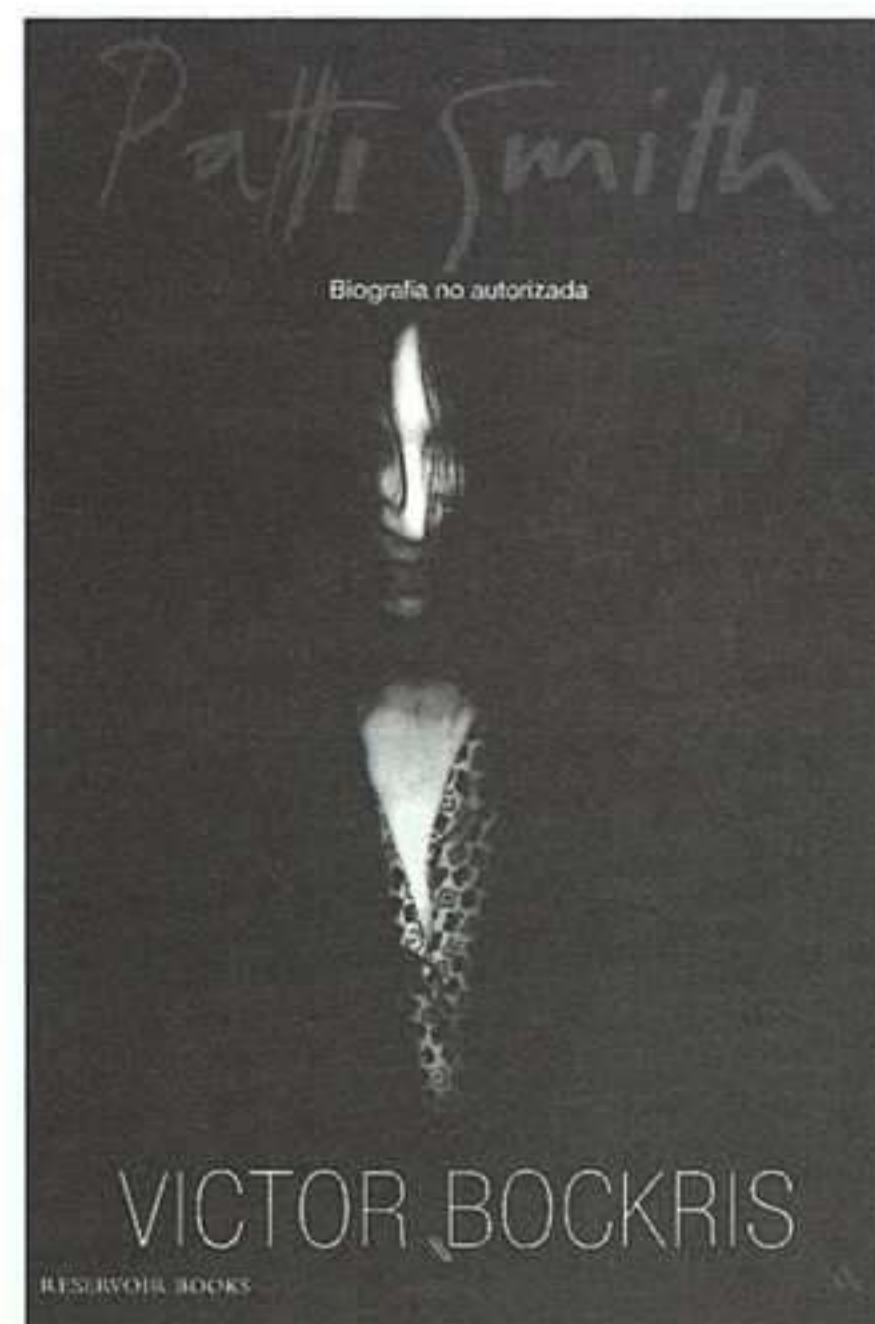
Patti Smith

Victor Bockris.

Traducción de Jesús Llorente Sanjuán.
Colección Reservoir Books.
Editorial Grijalbo/Mondadori.
Barcelona, 2001.
2.495 ptas.

Tanto por el personaje biografiado como por el autor de dicha biografía, este retrato de la cantante y poeta Patti Smith merece ser leído con atención. Victor Bockris pertenece a la generación de artistas como Warhol, Mapplethorpe, Lou Reed o Blondie, lo que hace que los detalles de la carrera de la artista americana gocen de la veracidad que solamente puede otorgar a los hechos alguien que los ha vivido de forma directa, aunque la biografía no es autorizada.

La azarosa existencia de Patti Smith, hace el resto. Allá por el año 1960, una niña enfermiza y solitaria, más interesada en jugar con los chicos en la calle



que con amigas a las muñecas, descubre por casualidad al poeta Rimbaud y automáticamente decide que quiere ser y escribir como él. Éste es el punto de partida desde el cual Bockris edifica toda la trayectoria vital, musical y literaria que llevaría a Smith a obtener el reconocimiento mundial.

Basándose en entrevistas que él mismo realizó en el transcurso de aquella época marcadamente *pop* a todos los carismáticos personajes de su entorno, que coincidían con los de la artista, Victor Bockris se ha labrado la respetabilidad como escritor elaborando cuidadosos retratos biográficos de Andy Warhol, Keith Richards o Lou Reed, además de un buen número de artículos para prensa. Entretenido y de fácil lectura, *Patti Smith* es el reflejo de toda una generación. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.

Héroes del Silencio

Autores Varios.

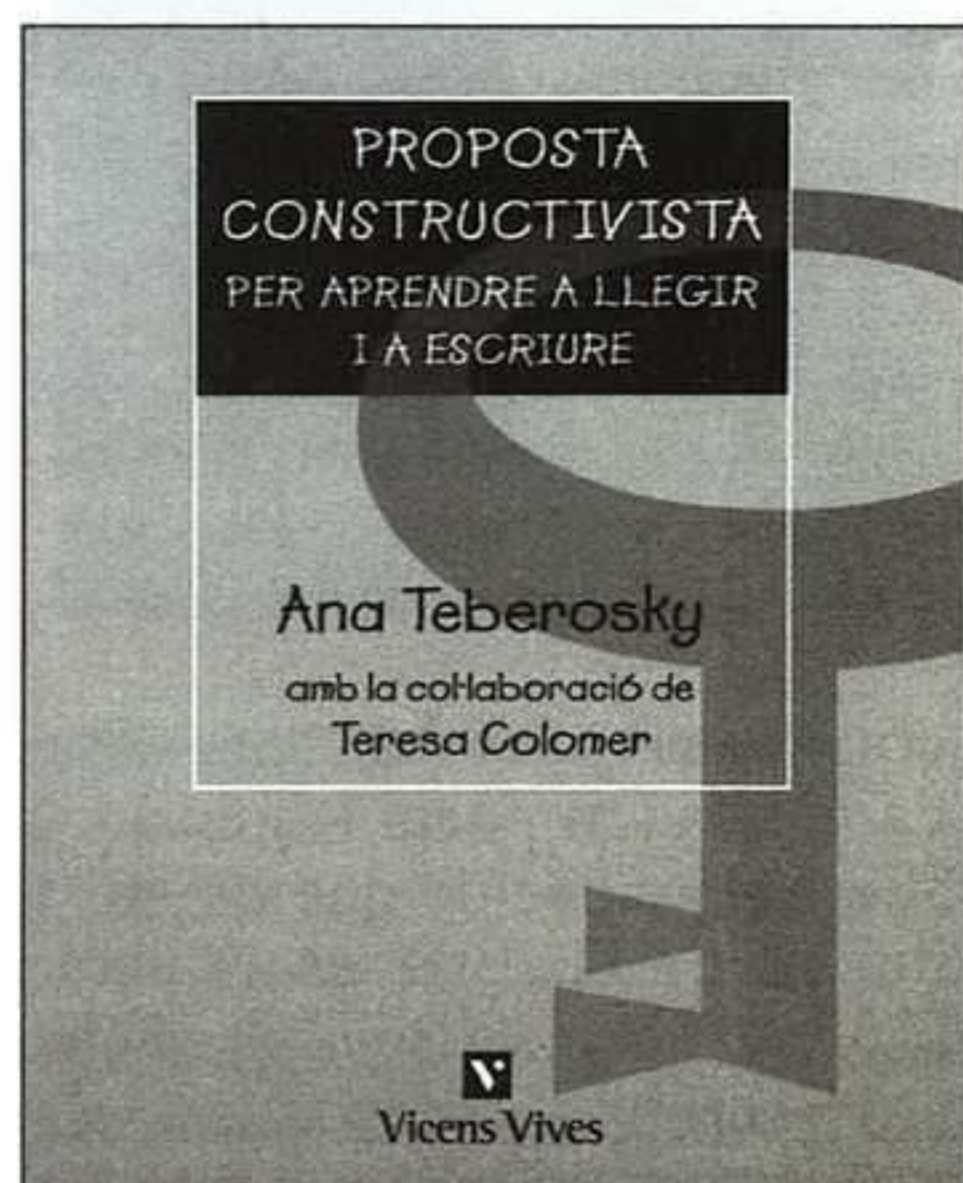
Zona de Obras/Joaquín Cardiel.
Editorial Zona de Obras/SGAE.
Zaragoza, 2001.
4.995 ptas.

Héroes del Silencio fue uno de los grupos que más ha calado en los aficionados al rock de nuestro país y que, además, consiguió sobrepasar las fronteras del Estado para hacerse un hueco en las listas europeas y americanas. Su legado son ocho discos (recopilaciones y discos piratas aparte) de factura impecable, y una historia que merece la pena recordar. De una manera gráfica, la Editorial Zona de Obras junto con la SGAE han rendido un homenaje al grupo publicando este lujoso álbum que recorre toda la carrera del grupo a través de una colección de estupendas fotografías. Tomadas por el propio bajista del grupo, Joaquín Cardiel y otros fotógrafos, *Héroes del Silencio* es un testimonio silencioso, y valga la redundancia, que ema-

na música e historia por todas sus páginas. Como atractivo principal hay que señalar las fotos, en las que los músicos se muestran en los momentos que nunca suelen ser vistos y que, sin embargo, conforma esa parte más atractiva y romántica del rock: viajes, pruebas de sonido, en compañía de sus *fans*, novias, etc. *Héroes del Silencio* es el libro que confirma que el grupo sobresalió entre sus contemporáneos y que aún sigue generando un interés notable entre los aficionados a la música de mejor factura, lo que se demuestra con la discografía incluida en la parte final y las numerosísimas fechas de todas sus giras. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 14 años.





Proposta constructivista per aprendre a llegir i a escriure

Ana Teberosky y Teresa Colomer.

Colección La Clau per llegir i escriure.

Editorial Vicens Vives.

Barcelona, 2001.

2.500 ptas.

Edición en catalán.

Es éste un libro magnífico que nadie que se relacione con la infancia y los libros debería dejar de «estudiar» con atención. Se trata nada menos que de la detallada crónica de cómo su protagonista, un/a pequeño/a aprendiz/a, se introduce, inteligente y esforzadamente, en un mundo intrigante en el que todo está por descubrir para él: el mundo del texto escrito. Y de cómo resulta que no está solo en su titánico empeño, puesto que cuenta, además de con su poderosa e implacable capacidad de aprender, y de materiales diversos, con unos adultos facilitadores y estimulantes que le ayudarán en esa historia interminable: padres y maestros.

A partir de esta didáctica escenografía triangular —aprendiz, adultos y materiales— las autoras describen con cuidado y pausadamente lo que denominan «una propuesta constructivista» para aprender a leer y a escribir. Paso a paso, y en una minuciosa secuencia ordenada en cinco capítulos, se revisan desde los primeros encuentros, casuales o preparados, con el lenguaje escrito, hasta las bases conceptuales y prácti-

Literatura infantil y juvenil: tendencias actuales en investigación

Veljka Ruzicka, Celia Vázquez, Lourdes Lorenzo (editoras).

Editorial Universidade de Vigo.

Servicio de Publicacións.

Vigo, 2000.

2.300 ptas.

Este grueso volumen tiene su origen —aunque se omite en la portada y tampoco se encuentra citado en el interior— en un encuentro de expertos, celebrado en diciembre del año 1999, que recibió el título de I Congreso Internacional de la ANILIJ (Asociación Nacional de Investigadores de Literatura Infantil y Juvenil).

La edición de las ponencias y comunicaciones presentadas al congreso se abre con una introducción que se limita a justificar el encuentro, cuando se requeriría, debido al carácter de la obra, una presentación metodológica que expusiera el plan de la misma. A causa de esta omisión, el lector desconoce los motivos de la selección de los cuatro textos que abren el volumen —de hecho, las cuatro ponencias inaugurales, dos en inglés y una en gallego, todas ellas sin traducción—, así como los criterios de distribución de las 39 comunicaciones que se agrupan en cuatro

cas de la construcción del conocimiento acerca de la escritura. La propuesta de un detallado modelo para una actuación reflexionada en el campo de la enseñanza del lenguaje y la alfabetización (capítulo III), un modelo explícitamente descriptivo, sin concesiones fáciles a la habitual pulsión prescriptiva, es quizá la aportación más notable del libro. Un enfoque constructivista que impregna el texto también en los dos últimos capítulos: el cuarto, sobre actividades y materiales para crear un entorno de cultura escrita en las aulas, y respecto al papel de los docentes en ese espacio de cons-

secciones, sin que se explique a qué responden estas divisiones.

Al margen de estas cuestiones de edición, el contenido de la obra resulta, como en toda miscelánea, dispar en el tratamiento de los temas, que van desde aspectos muy particulares referidos a autores, géneros y obras (las traducciones de *El Mago de Oz* o las de Christine Nöstlinger) y otras muy generales o muy discutidas (la creación del hábito lector, estado de la cuestión de la literatura infantil y juvenil) o poco pertinentes (el cuento interactivo, la didáctica de un texto). Destacan en el conjunto aquellos que se refieren a la literatura infantil y juvenil gallega (la prensa, los autores, la investigación, la traducción de determinadas lenguas), porque nos permiten ampliar el conocimiento de esta literatura, y también aquellas comunicaciones más centradas en la traducción de la literatura infantil y juvenil por tratarse de un tema menos estudiado.

La obra, por tanto, resulta un generoso compendio de artículos —algunos de los cuales ya fueron avanzados por esta revista en el mes de enero del 2000— que puede ser de utilidad para el lector especialista, previa labor de selección y búsqueda. *Teresa Mañá.*

trucción, y el quinto, acerca del libro infantil en las aulas, escrito por Teresa Colomer, que muestra un modelo de espacio que facilite el encuentro con la lengua escrita y motive el deseo de leer, acompañado de sugerencias prácticas sobre una moderna biblioteca de aula, el régimen de movilidad de los libros y un listado de actividades posibles. Cada capítulo está maquetado con recuadros, textos destacados, fotografías y un útil glosario. Una suculenta bibliografía cierra este muy recomendable texto. ¿Para cuándo su edición en español? *Fabricio Caivano.*





Lectura, libros y animación: reflexiones y propuestas

Víctor Moreno.
Colección Blitz, Ratón de Biblioteca. Serie Verde, 2.
Editorial Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura.
Navarra, 2000.
600 ptas.

Nueva publicación del Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra para su plan de dinamización de las bibliotecas escolares, que se suma al cuaderno *La biblioteca escolar: un espacio para leer, escribir y aprender*, de Mariano Coronas, editado como número uno de esta colección.

En esta nueva entrega, Víctor Moreno, colaborador habitual de esta y otras revistas dedicadas a la literatura infantil y juvenil, expone una serie de actividades encaminadas al desarrollo de la competencia lectora y la expresión escrita que pueden realizarse en la biblioteca escolar, y que tienen el libro como punto de partida.

El cuaderno presenta dos partes bien diferenciadas. En la primera, titulada «Consideraciones sobre la lectura», el autor, en el estilo que le caracteriza, reflexiona de manera provocadora y desmitificadora sobre los tópicos: el placer de leer, la animación a la lectura... En la

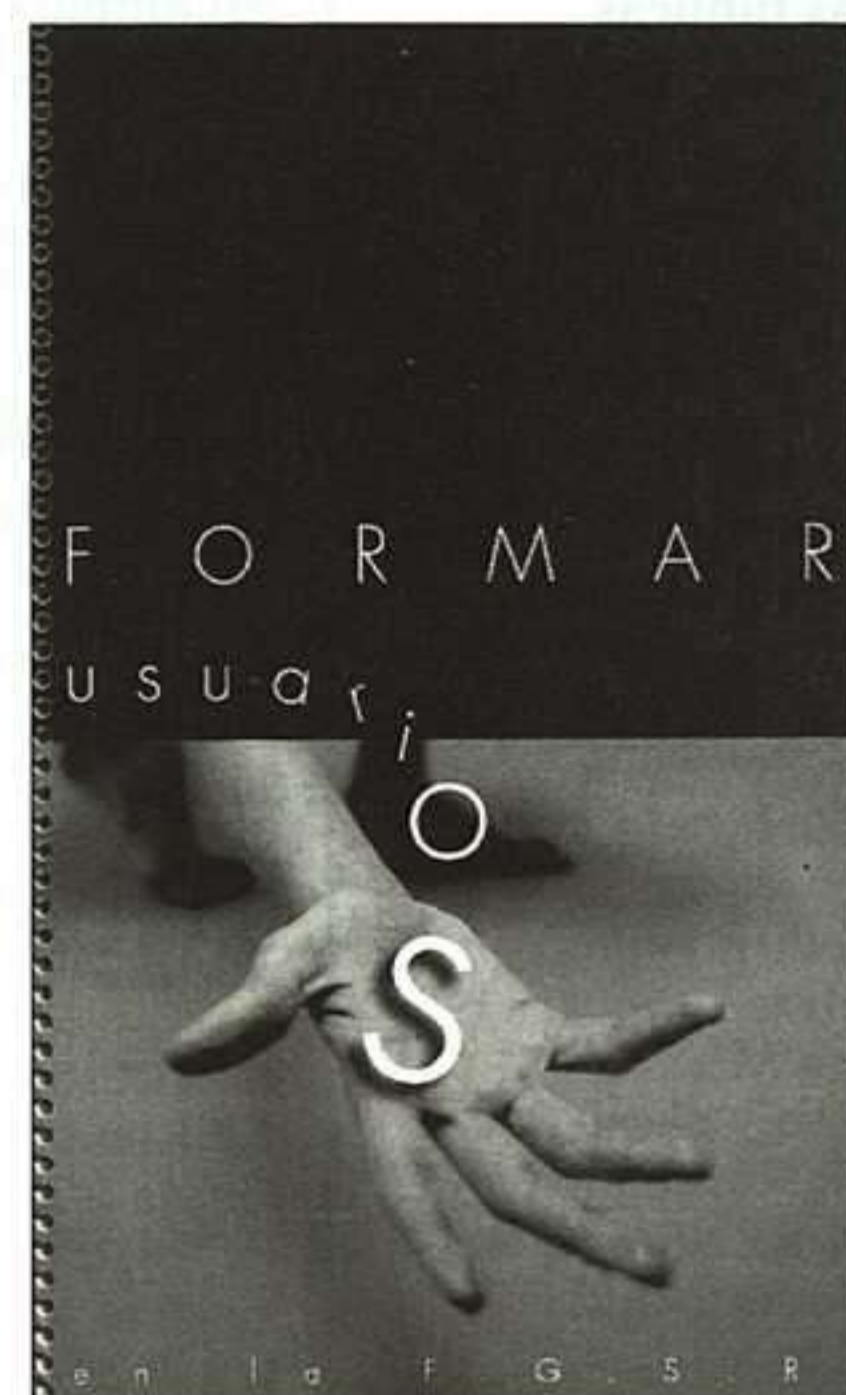
Formar usuarios en la biblioteca

Autores Varios.
Editorial Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
Salamanca, 2001.
2.200 ptas.

Tal como se expone en la introducción, «la evidente necesidad de capacitar a los niños y jóvenes para desenvolverse de un modo crítico ante el enorme flujo informativo», ha sido el origen de esta publicación en la cual se recopilan algunos de los programas formativos que se han desarrollado en la biblioteca de la Fundación en Salamanca.

Las actividades formativas se agrupan en tres apartados: visitas para conocer la biblioteca, programas de formación en el uso de los recursos informativos y actividades para los usuarios habituales (ayudantes de biblioteca, inicios de la búsqueda documental). Aunque la mayor parte de las propuestas se dirigen a los alumnos de finales de Primaria y Secundaria, también las hay para los pequeños de Educación Infantil y los primeros ciclos de Primaria. En cada una de las tres partes se exponen los fundamentos teóricos, los objetivos específicos de cada programa y la explicación de las estrategias desarrolladas, de tal manera que permite su adaptación a cualquier otro contexto. La inclusión de ejemplos concretos —las búsquedas que se proponen a los alumnos, lo que cuenta la marioneta presentadora...— facilita la com-

segunda parte se exponen propiamente las actividades estructuradas en dos bloques: aquellas que tienen su origen en la palabra *libro* (definición, etimología en otros idiomas, juegos de palabras y con palabras, refranes, aforismos), y aquellas que proponen jugar de manera creativa con algunos de los elementos del libro (diálogos del prólogo o la tinta, caligramas con el ISBN). En total, 17 propuestas que ofrecen posibilidades de multiplicarse en muchas más, abundantes ideas y un consejo final del au-



prensión de la ficha, ya de por sí muy explícita.

En un primer anexo se incluyen unas fichas destinadas a los alumnos sobre el método de trabajo documental y las fuentes de información, en las cuales se exponen los conceptos de manera clara y comprensible. En un segundo anexo se presentan los cuestionarios de evaluación, que permiten contrastar la actitud y los conocimientos de los alumnos antes y después de participar en las actividades propuestas, aunque resultan el material menos elaborado. Cierra el volumen una bibliografía suficiente, comentada y accesible, excepto en un par de documentos que suponemos que forman parte del fondo de la Fundación.

En conjunto, una publicación atractiva y útil que creemos que ayudará, como esperan sus responsables, a que la formación de usuarios se consolide como una práctica habitual en nuestras bibliotecas. *Teresa Mañà.*

tor: todas requieren tiempo y dedicación.

Actividades de escritura, poéticas, imaginativas, instructivas y atractivas para que alumnos, maestros y bibliotecarios disfruten con los libros, aunque cuentan mucho las capacidades y habilidades del «animador», aspecto que ningún libro de recetas puede solucionar. Hay que felicitar al Departamento de Educación por esta iniciativa, que en cada nuevo título se consolida como una eficaz ayuda para el profesorado. *Teresa Mañà.*

ALBA

Barcelona, 2000
Complot en el Everest
 Teresa Artigas
Complot a l'Everest
 Teresa Artigas
Las montañas de la Luna
 Francisco M. Marín
Les muntanyes de la Lluna
 Francisco M. Marín
Historias bíblicas
 Johann Peter Henel

ALFAGUARA

Madrid, 2000
La momia
 Elvira Woodruff
 Il. Joaquín Marín
Un chico demasiado extraño
 Sandra Glover
 Il. Teresa Soldevila
Viola, Enrique y su secreto
 A. Rossetti/P. Pedreo/
 M. Sánchez
 Il. Violeta Monreal
Guillermo y el miedo
 Christine Nöstlinguer
 Il. Christine Nöstlinguer
La polilla del baúl
 Mario Carvajal/
 Carlos Saraniti
Pocopán
 María Elena Walsh
 Il. Javier Sánchez
¡Que no te atrape la pantalla!
 Joan Anderson/
 Robin Wilkins

ALIANZA

Madrid, 2000
El forastero misterioso
 Mark Twain
Un yanqui en la corte del rey Arturo
 Mark Twain
Veinte mil leguas de viaje submarino
 Jules Verne
Robinson Crusoe
 Daniel Defoe
Prácticas de comprensión lectora
 J.F. Romero/M^aJ. González

ALTEA

Madrid, 2000
Cruce de miradas
 Chloë Rayban
Huellas en la arena
 Chloë Rayban

AMAT

Barcelona, 2001
Cómo educar niños más listos, sanos y felices
 Ron Taffel/Melinda Blau

ANAYA

Madrid, 2000
Hermano de los osos
 Käte Recheis
 Il. Franz Hoffmann
Otra vuelta de tuerca
 Henry James
 Il. Enrique Flores

Los Favoritos de Midas
 Jack London
 Il. Enrique Flores
El barón de Munchausen
 Rudolf Erich Raspe
 Il. Enrique Flores
Mi amigo el Rey
 Manuel Valls/Norberto Delisio
Atlas del antiguo Egipto
 Neil Morris
 Il. Autores Varios

AYUNTAMIENTO DE LORCA

Lorca, 1999
Poesía para gorriones
 Juan Ramón Barat

BARCANOVA

Barcelona, 2000
La Llufa, quina mofeta!
 Glòria Marín
 Il. Valentí Gubianas
Es deia Vanessa.
On és ara?
 Armand Matias Guiu
 Il. Mercè Canals
El Foc de la Nit
 Toni Villalobos
 Il. Marta Balaguer
La Júlia i la desaparició del meteorit
 Il. Montse Español
El tresor de Pagensand
 Uwe Timm
 Il. Tino Gatagán

BAULA

Barcelona, 2001
Aigualluna
 Joan Manuel Gisbert
 Il. Juan Ramón Alonso
En Pere Joan i l'invisible a la màquina del temps
 Klaus-Peter Wolf

BEASCOA

Barcelona, 2001
Dominó quiere aprender
 Disney
Cuando sea grande
 David Bedford
 Il. Jane Chapman
La fiesta de Dominó
 Disney
Las aventuras de Winnie Pooh
 Disney
¡Ahora tú, Daisy!
 Jane Simmons
¡Pues claro que sí!
 David Bedford
 Il. Gaby Hansen
Las sombras mágicas
 Lynne Pickavance
 Il. Piers Harper
La forma de mi casa
 Estrella Borrego
 Il. Peggy Tagel
El color de mis alas
 Estrella Borrego
 Il. Peggy Tagel

BROSQUIL

Valencia, 2000
El pes mosca
 Vicent Pallarés i Porcar
Histories de la frontera
 Pasqual Mas

BRUÑO

Madrid, 2000
Vigo es Vivaldi
 José Ramón Ayllón

CASALS

Barcelona, 2000
Los cuadros del tiempo
 Antonio Gómez
 Montejano
 Il. Joma
El libro o hay una vaca en casa
 Isodoro castaño
 Ballesteros
El somni d'en Max
 M. Pilar Isern
 Il. Toni Canyelles
El pescador de esponjas
 Susana Fernández
 Gabaldón

CELESTE

Madrid, 2000
La tarea de educar
 Josep M. Puig Rovira

COLUMNA

Barcelona, 2001
Un món feliç
 Aldous Huxley
El gos dels Baskerville
 Sir Arthur Conan Doyle
La mainada del bon Déu
 J.M. Ballarín

CRUÏLLA

Barcelona, 2000
L'últim home llop
 Thomas Brezina
 Il. Wolfram Nowatzkyk
L'illa deserta
 Thomas Brezina
 Il. Wolfram Nowatzkyk
Quico
 Guido Van Genechten
Verí a l'escola
 Thomas Brezina
 Il. Werner Heymann
L'illa de les serps
 Thomas Brezina
 Il. Werner Heymann
Contraris
 Dugald Sterr
 Il. Derek Matthews
Dinosaures
 Dugald Sterr
 Il. Derek Matthews
El taller mecànic
 Fran Thatcher
La platja
 Sue Hendra
El mercat
 Sue Hendra
Plou
 Richard Morgan

La colla de la Lluna Plena
 Edith Schreiber-Wicke
 Il. Carola Holland
En Quico és un mico
 Anke de Vries
 Il. Lluís Filella
Embolics a la carta
 Patricia Schröder
 Il. Isaac Bosch
Qui trobarà l'elefanta?
 Lucy Daniels
 Il. Lluïsa Moreno
Com alliberarem la balena
 Lucy Daniels
 Il. Jenny Gregory
El retorn de Tao
 Justin Denzel
 Il. Tha
Pamue!
 Josep Lorman
El tercer tres
 Andreu Martín
La caterina, quina cosina!
 Michael Morpurgo
 Il. Roser Rius
El llobató vol ser dolent
 Ian Whybrow
 Il. Tony Ross
En Miquel i les palampalates
 Rocio Martínez
Què hi diu, aquí?
 Ridert Kromhout
 Il. Annemarie van Haeringen
Nombres
 Sue Hendra
Contraris
 Sue Hendra
Formes
 Sue Hendra
Colors
 Sue Hendra

EDEBÉ

Barcelona, 2000
Un estiu sense franceses
 Pasqual Alapont
 Il. David Molinero
Las hadas brillan en la oscuridad
 Graciela Beatriz Cabal
 Il. Sofia Balzola
La verdadera fortuna de J. Charpa
 Cristòfor Martí Adell
 Il. Xavier Salomó
Se ofrece chico
 Marisa López Soria
 Il. Paco Giménez
El sello de Eolo
 Manuel Alfonseca
 Il. M^a. Teresa Ramos
Piratas de andar por casa
 Jeremy Strong
 Il. Davi
Serafin, el escritor y la bruja
 Claudia Piñeiro
 Il. Marta Fàbrega
Cuentatrás
 Roberto Santiago/
 Jesús Olmo

EDELVIVES

Zaragoza, 1999

Blues para Marco
 Olivier Lécivain
 Il. Philippe Munch
La muñeca de los ojos vivos
 Gudule
 Il. Magali Lefèbvre
La piscina mortal
 Joan Lowery Nixon
 Il. José Luis Tellería

EDICIONES B

Barcelona, 2001
Mortadelo y Filemón. Los Vikingos
 Francisco Ibáñez
Megamorphs 1
 K.A. Applegate
Megamorphs 2
 K.A. Applegate

EDICIONES DE LA DIPUTACIÓN DE MÁLAGA

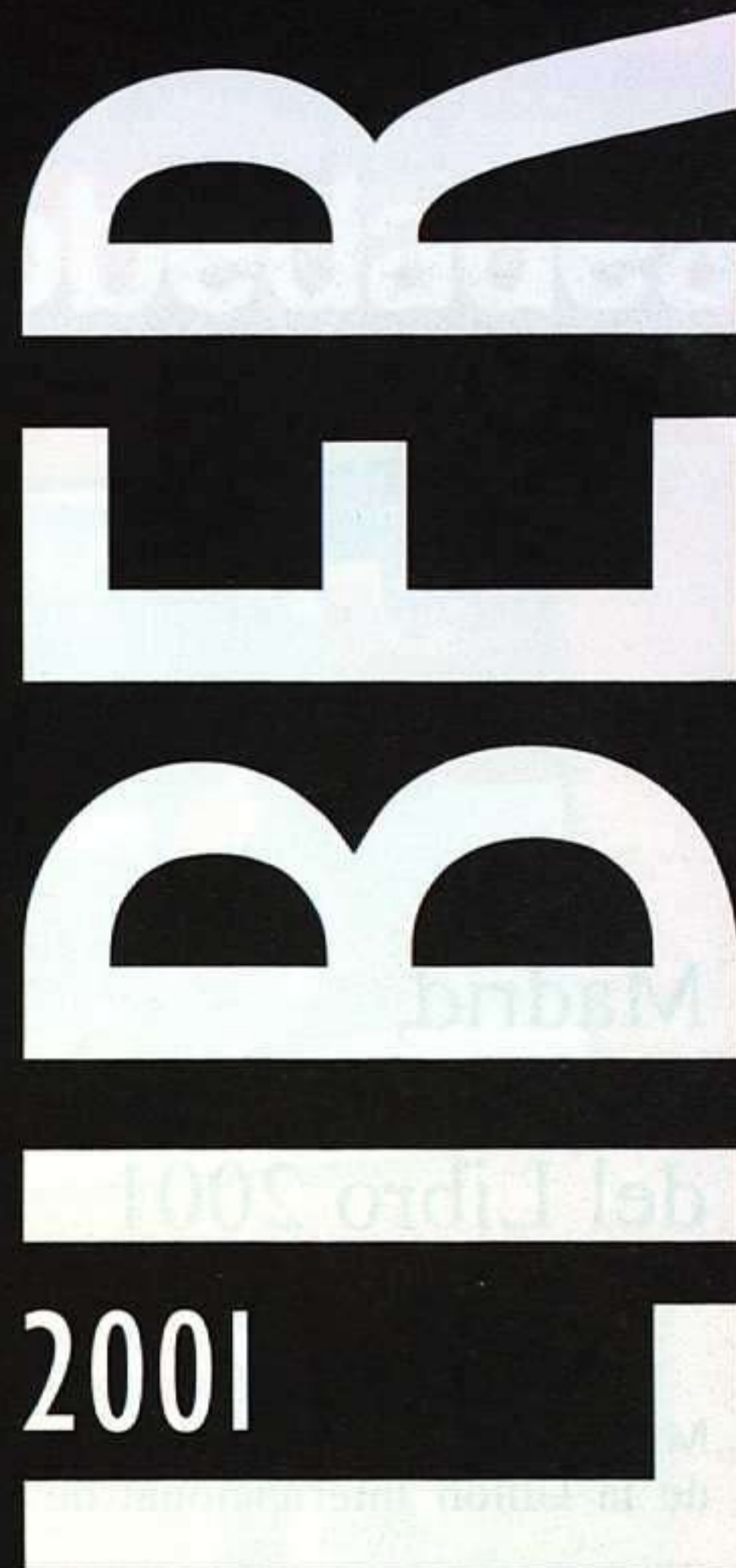
Málaga, 2000
Sólo para niños
 Juan Ramón Barat

EDICIONES DE LA TORRE

Madrid, 1999
Un diario de clase no del todo pedagógico
 Carmen Díez Navarro
Escuchar, hablar, leer y escribir
 Arsenio Manuel González

EDICIONES SM

Madrid, 2000
Hansel y Gretel
 Javier Zabala (adapt.)
 Il. Javier Zabala
El patito feo
 Àngels Comella (adapt.)
 Il. Àngels Comella
Zapatos de cocodrilo
 Alfonso Suárez Romero
La chica del andén de enfrente
 Jorge Gómez Soto
 ¿Sí?
 Bernat y Daniel Romani
Tres Pi erre que erre
 Andreu Martín
Félix en la bolsa
 Nikolaus Piper
Llámalo X
 Marinella Terzi
Un ladrón en casa
 Rindert Kromhout
 Il. Javier Aramburu
La casa pintada
 Montserrat del Amo
Una ballena entre las olas
 Lucy Daniels
 Il. Jenny Gregory
La ciudad delas esfinges
 Jaime Alfonso Sandoval
 Lior Núria Pradas
Me divierto en el parque
 S. Candel/M. Garín/
 M.T. López
 Il. Concha Romeu
Me divierto leyendo con los animales del bosque
 S. Candel/M. Garín/
 M.T. López
 Il. Javier Olivares



MADRID

CAPITAL MUNDIAL DEL

LIBRO 2001

MADRID WORLD BOOK CAPITAL 2001

País invitado: CHILE

Promueve:



FEDERACIÓN DE GREMIOS
DE EDITORES DE ESPAÑA

Patrocinan:

Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.
Dirección Gral. del Libro, Archivos y Bibliotecas

Instituto Español de Comercio Exterior, ICEX

Comunidad de Madrid. Consejería de Cultura

Ayuntamiento de Madrid

Centro Español de Derechos Reprográficos CEDRO

Gremio de Editores de Madrid

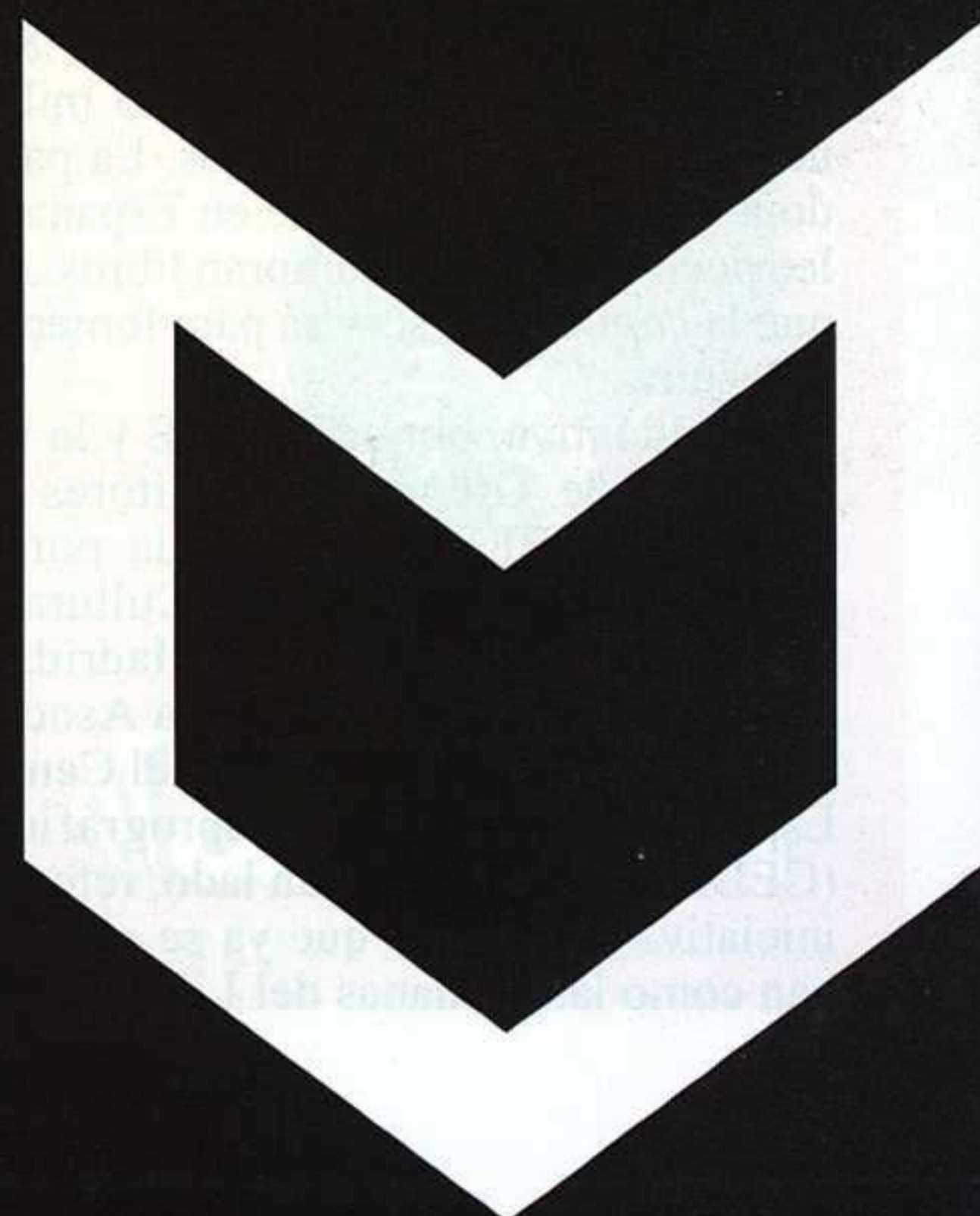


IFEMA
Feria de
Madrid

Parque Ferial Juan Carlos I
28042 Madrid
Apdo. de correos 67067
28080 Madrid
Tel: (34) 91 722 53 59
Fax: (34) 91 722 58 04
e-mail: liber@ifema.es
www.liber.ifema.es
España/Spain

Feria
Internacional
del Libro
International
Book Fair

3-6 Octubre
October



IBERIA
Transportista Oficial
Official Transporter

AGENDA

Madrid, Capital Mundial del Libro 2001

Madrid ha sido designada Capital Mundial del Libro 2001, una iniciativa de la Unión Internacional de Editores



(UIE) que se estrena con el milenio, y que constituye una forma más de fomentar la lectura en un país y acercar a su población a la realidad de la industria del libro. El nombramiento ha recaído en Madrid, entre otras cosas, porque la ciudad ha sido y es crisol de culturas, y porque es capital geográfica de uno de los países con más desarrollo editorial del mundo: en 1999 se editaron 57.849 títulos, lo que significa casi 293 millones de ejemplares producidos. La paradoja es, sin embargo, que en España se lee poco y apenas se compran libros. Así que la *capitalidad* servirá para fomentar la lectura.

La iniciativa, obra de la UIE y la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE), y promovida por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, la Comunidad de Madrid, el Ayuntamiento de la ciudad, la Asociación de Editores de Madrid y el Centro Español de Derechos Reprográficos (CEDRO), supone, por un lado, reforzar iniciativas y eventos que ya se celebraban como las Semanas del Libro, la Fe-

ria del Libro Antiguo y de Ocasión, la Feria del Libro de Madrid, la Feria del Libro de Otoño o el Liber y, por otro, poner en marcha nuevas iniciativas hasta el próximo mes de diciembre, que es cuando finaliza esta *capitalidad*. En palabras del comisario de Madrid, Capital Mundial del Libro 2001, Federico Ibáñez, «ser Capital quiere decir llenar Madrid de libros como primera vacuna contra la existencia iletrada».

La presentación de la campaña Madrid, Capital Mundial del Libro tuvo lugar el pasado 2 de abril, desde entonces se han celebrado iniciativas como el Concurso Escolar de Lectura en público (3 y 19 de abril), organizado por la Asociación de Editores de Madrid; jornadas de puertas abiertas en una imprenta artesanal, que se repetirán el 11 de junio, 10 de septiembre, 8 de octubre, 12 de noviembre y 10 de diciembre, iniciativa de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Madrid; la Semana del Libro en el Círculo de Bellas Artes, con un amplio programa de actos que incluyó la lectura continuada de *El Quijote*; la conmemoración del Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor, el pasado 23 de abril; o la campaña, que durará hasta fin de año, «Libros en la calle», que pretende acercar los libros al ciudadano a través de fragmentos literarios insertados en las ventanillas o plataformas interiores de los medios de transporte público, promovida por la Asociación de Editores y el Gremio de Libreros de Madrid.

Pero quedan muchas más citas por delante. La Feria del Libro de Madrid (25 de mayo-10 de junio) celebra su 60 edición, con la publicación de un libro, evocador y divulgativo, del que se editarán 100.000 ejemplares. Con la colaboración de la Feria y por iniciativa de la Unesco, la Puerta de Alcalá se cubrirá de libros durante las mismas fechas que el certamen, en un acto de solidaridad cultural de los ciudadanos de Madrid con los pueblos hermanos de Latinoamérica. Además, la Unesco inaugurará, en este marco, el Banco Mundial del Libro.

Todo el mes de octubre próximo, pero con especial incidencia el 24, Día de la Biblioteca, se desarrollará la campaña «Bibliotecas por la Convivencia», con actividades en las bibliotecas de la Co-

munidad de Madrid, dirigidas a los grupos minoritarios de la sociedad, especialmente los inmigrantes con un doble objetivo: el acercamiento de éstos a la biblioteca como centro de información abierto a todos; y el de que los usuarios de la biblioteca, sobre todo los más jóvenes, conozcan las diferentes culturas y costumbres, todo ello por iniciativa de la Dirección General de Archivos, Museos y Bibliotecas de la Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid. Ésta también es responsable de «Un Madrid de cuento», que durante todo el mes de noviembre llenará bibliotecas, hospitales infantiles, teatros y *pubs* de cuentos contados por narradores profesionales.

Es imposible reseñar aquí las 50 actividades culturales del programa de Madrid, Capital Mundial del Libro 2001, que acabará en diciembre y tendrá como colofón un acto multitudinario de promoción a la lectura, sobre el que informaremos a su debido tiempo.

Noticias breves

- El escritor y creador del personaje de cómic El Capitán Trueno, Víctor Mora, recibió, el pasado 8 de mayo, el Premio Memorial Jaume Fuster, con el que el Ayuntamiento de Mataró y la Asociación d'Escriptors en Llengua Catalana reconocen su trayectoria como autor de género. La obra de Mora (Barcelona, 1931), incluye el cómic, la LIJ, la literatura para adultos, el periodismo y la traducción. Sus comienzos fueron, sin embargo, como dibujante, pero enseguida pasó a ser guionista de historietas para dar a luz personajes que ocupan lugar del honor en la historia del cómic en España, como El Jabato, El Corsario de Hierro, Inspector Dan, etc.

A raíz del premio, la obra de Mora se recogerá en una guía de lectura.

- La revista infantil *Cavall Fort* se prepara para celebrar su 40 cumpleaños en diciembre. De momento, ya ha reeditado el cartel de Cesc con el que, en 1964, cuando la publicación contaba tres años de vida, quiso publicitarse. El eslogan original era «M'agrada *Cavall Fort*».



«Es una de las millors revistes infantils d'Europa» y quedó reducido a «M'agrada Cavall Fort», después de que el delegado en Barcelona del Ministerio de Información y Turismo quisiera imponer su lema: «Me gusta Cavall Fort. Es la mejor revista infantil de España».

También, de cara al nuevo milenio, la revista, que cuenta con 14.000 suscriptores, se puede consultar por Internet en la dirección www.cavallfort.es

• El fundador del Grupo Anaya, Germán Sánchez Ruipérez, ha recibido el XVI Premio Juan Lladó del Instituto de Empresa y la Fundación Ortega y Gasset, en reconocimiento a su labor de apoyo a la cultura. El galardonado inició su actividad empresarial en 1959, con la creación de Ediciones Anaya S.A., en embrión de un grupo —Grupo Anaya— del que forman parte más de 20 editoriales. Luego, en 1981, constituyó la Fundación que lleva su nombre, con el objetivo de difundir el libro como vehículo de cultura, sobre todo, entre el público infantil y juvenil. El fondo actual de la institución, con sede original en Salamanca, supera los 64.000 libros infantiles y juveniles, más de 24.000 de adultos, sin contar otros materiales en diversos soportes.

El premio le será entregado el próxi-

mo mes de julio, por la presidenta del Grupo Pearson, Marjorie Scardino.

• Ediciones B se prepara para inundar el mercado con varios *pop-up*, libros para colorear, de actividades, puzzles, diarios, etc., sobre Harry Potter, dirigidos a niños de 4 a 8 años que, aunque no son lectores de los libros de J.K. Rowling, sí han oído hablar del personaje y, sobre todo, van a ser también espectadores de la película que se estrenará en nuestro país a finales de año. Serán 300.000 ejemplares de libros que, por orden expresa de la autora, tendrán poco texto. No habrá, como en otra ocasiones, libro sobre la película, con novelización del guión y fotos del filme.

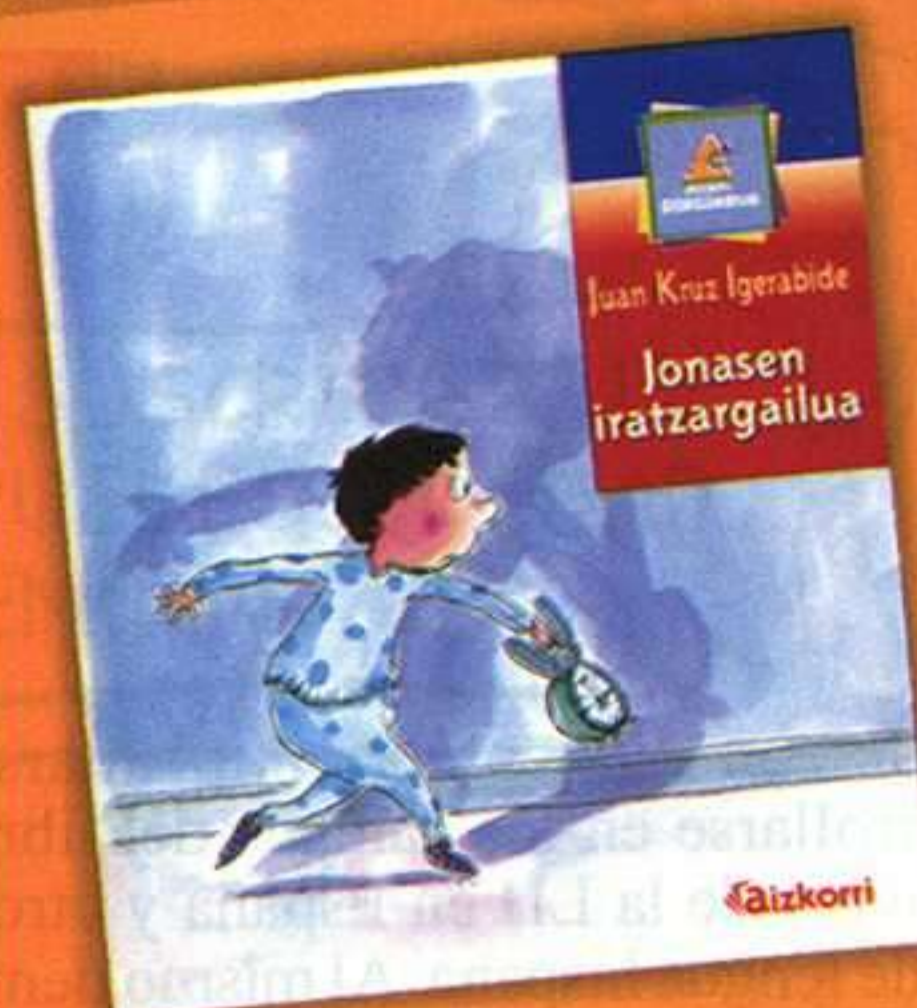
Este anuncio lo hizo Susanne Theune, directora de la rama infantil y juvenil y de Libros Ilustrados, de Ediciones B, que también habló, entre otras novedades, de la edición de la guía oficial de la película sobre Lara Croft, *Tomb Raider*, que protagonizará la actriz Angelina Jolie. Al contrario de lo que suele suceder, la heroína virtual de videojuegos se convertirá en una mujer de carne y hueso en la pantalla grande. Ediciones B también ofrecerá la novelización del guión del filme.

Otro personaje de libro que se pasa al celuloide es Shrek, un monstruo feo de verdad, pero generoso y valiente, creado por William Steig, cuyo destino es enamorar a una princesa. La película se estrena en julio, y Ediciones B publica el libro original, lleno de un humor irreverente, más la guía de la película y la novelización del guión de la misma.

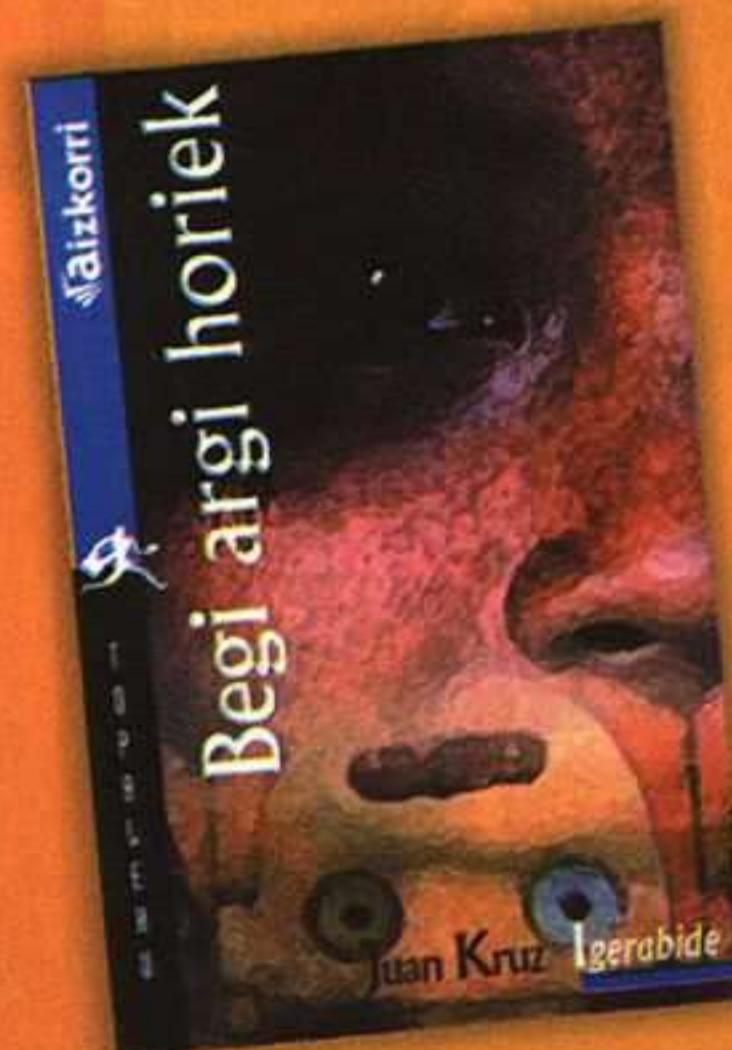
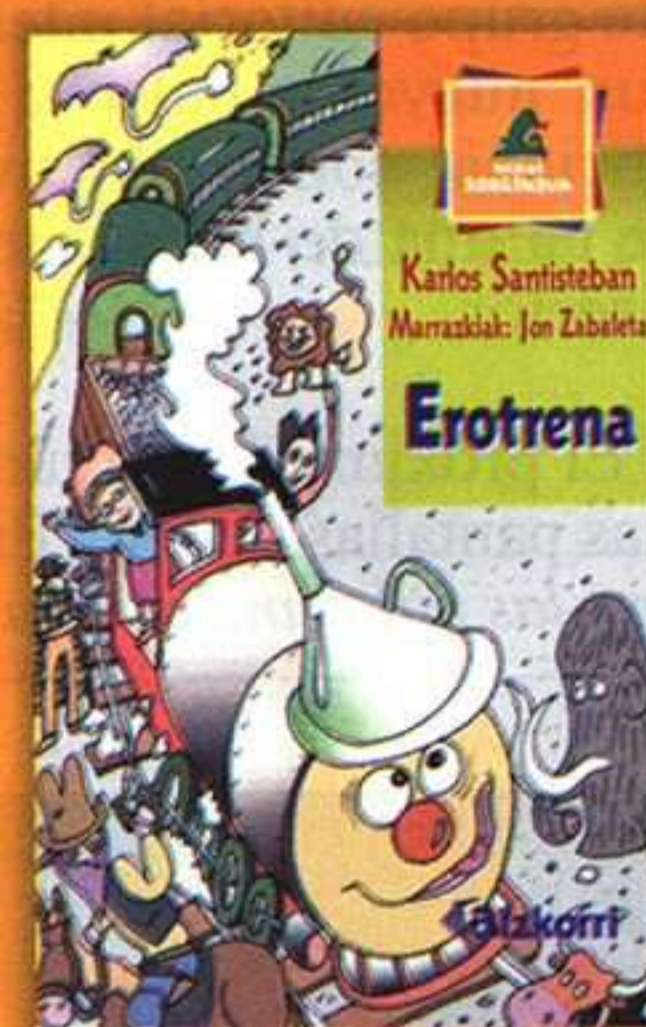
• La ilustradora Mabel Piérola inauguró la instalación *Nubes de palabras* el pasado 24 de mayo, en Almacen, un espacio de interacción cultural de Barcelona. Presentó la instalación y el libro de poemas de Piérola, *Me salvan las palabras*, el escritor Gabriel Janer Manila. La exposición estará abierta hasta el 19 de junio.

• Salvat Editores y los Hermanos de La Salle han llegado a un acuerdo para la adquisición por parte de la primera, del Grupo Editorial Bruño. El Grupo Hachette, al que pertenece Salvat, y que es filial a su vez del Grupo Lagardère,

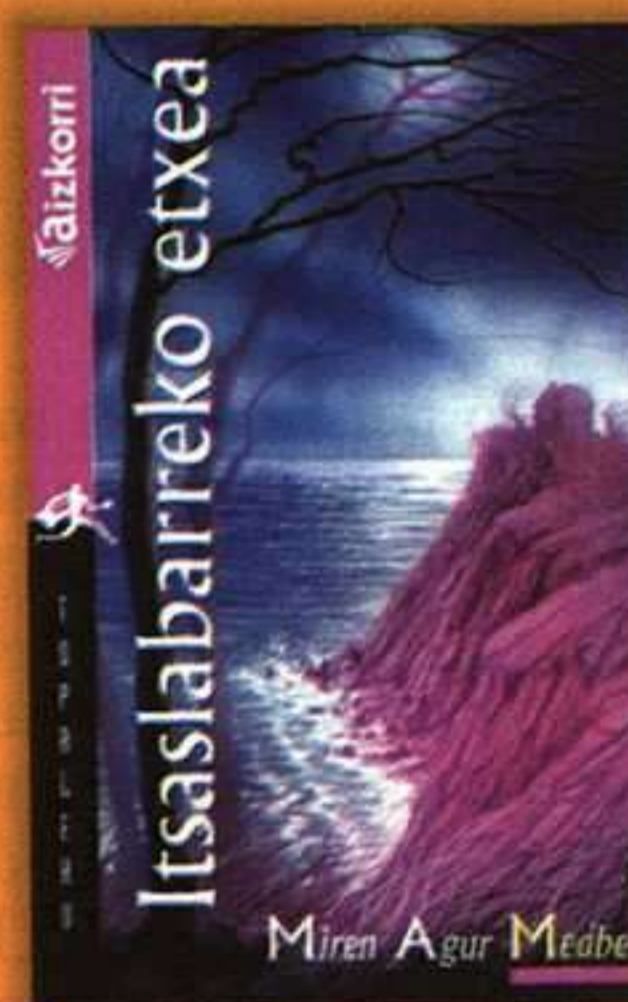
nobedadea



haur literatura



gazte literatura

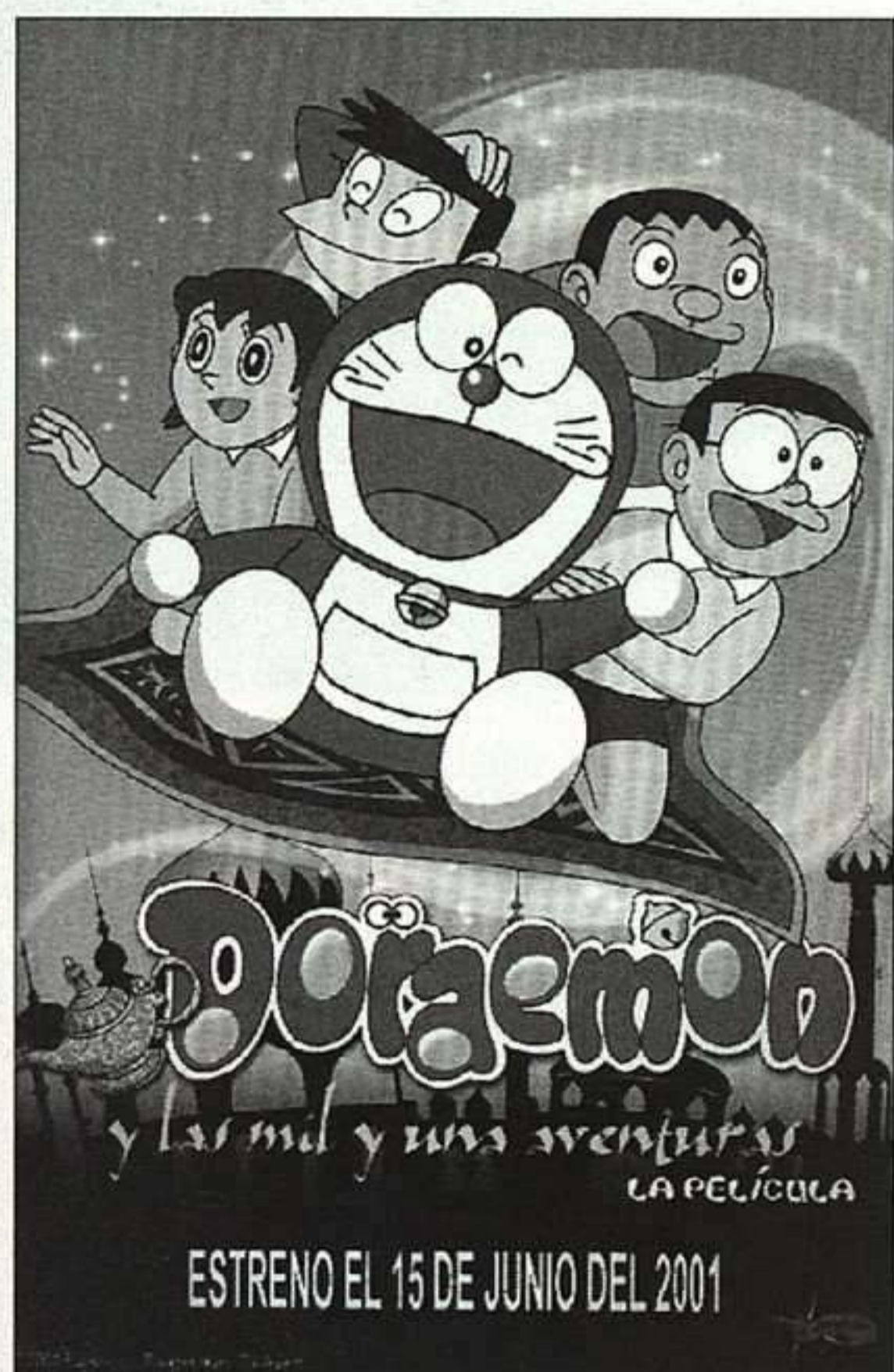


Tel./faxa: 94 4237599

aizkorri
argitaletxea, s.m.

pretende con esta compra implantarse y desarrollarse en los campos del libro educativo y de la LIJ en España y otros países de lengua hispana. Al mismo tiempo, Bruño, con su integración en este potente grupo editorial internacional, dará un nuevo impulso a su actividad tradicional con el objetivo de convertirse en una de las primeras empresas del sector.

• El próximo 15 de junio, se estrena en las pantallas de toda España, *Doraemon y las mil y una aventuras*, basada en



el famoso personaje de manga, un gato del siglo XXII, verdadero héroe en Japón, donde nació en 1974 de la mano de Fujiko F. Fujio, que murió en 1996, pero cuya esposa, Masako, mantiene vivo al personaje. En 1980, Doraemon pasaba al cine, pero donde ha adquirido fama mundial es en la serie de TV de dibujos animados. A España, dicha serie llegó en 1994 y, desde entonces se ha mantenido en antena en distintos canales y con elevados índices de audiencia. En un estudio hecho por TVE, los niños españoles le dan un tercer puesto de preferencia por detrás de Rugrats y Digimon.

En España, distribuye la película, diri-

gida por Tsutomu Shibayama, Luk Internacional, que también comercializa los derechos de vídeo y de televisión.

• El ganador del III Premio Abril de novela juvenil, que convoca Editores Asociados y el Ámbito Cultural de El Corte Inglés, ha sido para el escritor gallego Carlos Mosteiro (Xeva —Pontevedra—, 1955) por su segundo libro, *Manual de instrucciones para querer a Irene*, que describe la iniciación en el amor y en el dolor de una chica de 14 años. Este mes de junio, la novela verá la luz editada en castellano, catalán, euskera, gallego, valenciano, aragonés y asturiano.

El autor, que se dedica a la enseñanza, había ganado con anterioridad el Concurso de O Facho de Santiago de Compostela de relatos, con *A segunda hora da tarde*, y en Galaxia tiene publicado el libro de relatos juveniles, *O día que Miguel Induráin pasou por Gonderande*, de notable éxito.

Publicaciones

• Tenemos ya el nº 3 de la revista *Lazarillo*, de la Asociación de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, que presenta una selección actualizada que miembros de la Asociación han hecho de los mejores libros en diferentes franjas de edades lectoras, empezando por los álbumes ilustrados y siguiendo con libros para más de 6 años, más de 8, de 10, de 12 y de 14 años. En total son 80 títulos, comentados ampliamente, que incluyen libros premiados y libros especiales, de difícil catalogación. Son todo obras del año 2000 y alguna de 1999, en el caso de editoriales latinoamericanas. Ilustra la revista Asun Balzola.

• *Malasartes* es una revista de literatura infantil y juvenil portuguesa, que en su número de abril habla de lo que representó el 25 de abril de 1974, la revolución de los claveles, para la LIJ en el país vecino. La publicación, patrocinada por el Instituto Português do Livro e das Bibliotecas, de atractivo formato y cuidada edición, también incluye reseñas de libros en gallego.

• *La Revue des Livres pour Enfants* del mes de abril se ocupa casi de forma monográfica de la literatura juvenil alemana. Es un completo dossier, que incluye también un análisis de las nuevas tendencias en la ilustración de álbumes en Alemania y de la repercusión que tuvieron en la LIJ en alemán la caída del muro de Berlín y la reunificación de las dos Alemanias, entre otros aspectos.

Convocatorias

• El Centro de Profesores y Recursos de Arenas de San Pedro (Ávila) convoca las XV Jornadas de Animación a la Lectura, del 7 al 10 de junio, bajo el lema «Solo la letra es literatura». Bernardo Atxaga, con la conferencia titulada «¿Qué voz tenía Don Quijote!», abre el fuego de las intervenciones, entre las que destacan la de Miguel Calatayud —«Leer sin Letras»—, Arnal Ballester —«(No tengo palabras)»—, Felicidad Orquín —«Lectores voraces, ¿Lectores feraces?»—, Norma Sturniolo —«El equipaje de una editora»—, o Benjamín Prado —«Siete maneras de decir manzana»—.

Aunque no se asista a las Jornadas, vale la pena hacerse con un programa, que contiene algo más que la relación de actividades.

Información: CPR de Arenas de San Pedro. Avda. Lourdes s/n. Apdo. de Correos 50. 05400 Arenas de San Pedro (Ávila). Tel. 920 370 217. E-mail: arenasde@centro5.pntic.mes.es

• La OEPLI, con el patrocinio del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, convoca el Lazarillo de Creación y el de Ilustración, dotados ambos con 1.000.000 de pesetas. Los textos para el de Creación pueden estar escritos en cualquiera de las lenguas del Estado y ser de géneros tan diversos como narrativa, poesía o teatro, eso sí, dirigidos a un público a partir de 12 años. El plazo de admisión de originales termina el 2 de julio. En cambio, los que se presenten al de Ilustración tienen de tiempo hasta el 14 de septiembre.

Información: OEPLI. Santiago Rusiñol 8. 28040 Madrid.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



**¡ SUSCRÍBETE !
 PUEDES QUEDAR
 ENCANTADO...**

Boletín de suscripción CLIJ

Envíe este cupón a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó, 38, 1.º 1.ª
08021 Barcelona (España)
Tel. 93 414 11 66 - Fax 93 414 46 65
E-mail: reclij@teleline.es

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 8.415 ptas., incluido IVA (9.350 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 8.415 ptas.
- Contrarrembolso (más 700 ptas. gastos de envío).

A partir del mes de(incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF

Nombre

Apellidos

Profesión

Domicilio

Población Código Postal

Provincia Teléfono

País Fecha

Envíos especiales:

Península y Baleares certificado 10.100 ptas.
 Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo y exento de IVA 10.350 ptas.
 Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo certificado y exento de IVA 12.000 ptas.

Para el extranjero, enviar cheque adjunto en dólares

	Aéreo	Aéreo certificado
Europa	115 \$ / 96,76 Euros	125 \$ / 105,17 Euros
América	155 \$	165 \$
Asia	190 \$	200 \$

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

Domiciliación bancaria

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC	Nº cuenta

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria, donde le informarán.

Fecha

Banco o Caja Sucursal

Domicilio

Población C.P. Provincia

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Torre de Papel, S.L., Amigó 38, 1º 1ª, 08021 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista **CLIJ**.

Titular Firma

Domicilio

Población C. P.

Provincia

EL ENANO SALTARÍN

Mi hermoso escarabajo



«Los libros deben ser como un hacha que quiebra el mar de hielo que llevamos dentro».

Franz Kafka

Ayer tarde comenzó la sonora sublevación de las cigarras. Y ayer también enderecé a un magnífico escarabajo negro que pateaba inútilmente cara arriba. Con el calor el bosque parece entrar en un éxtasis hirviente. Todo toma un fulgor preciso, nítido, deslumbrante. Las plantas y los animales celebran a su modo la ceremonia de la vida. A nosotros el calor nos quebranta o alborota con la desmesura de su energía. Pero los animales y las plantas intercambian datos con su entorno, imperturbables, eternos. Sin previsión de destino, se limitan a cumplir el mandato de su ser. En cambio, los humanos habitamos en el límite del miedo porque la inteligencia se cobra su cuota de aflicción. Nace pronto en nosotros un conocimiento terrible: nuestro tiempo está contado. Una certidumbre que va restando vida a la vida misma. Así que todo se nos aparece deformado por el signo de alguna furtiva amenaza. El calor puede quemarnos; el frío quizá nos congele. Plantas y animales cumplen su ciclo y salen de escena, sin más. Nosotros probamos la manzana del conocimiento y sabemos que estamos de paso, emigrantes en un tiempo infinito.

Y si algún humano olvidase su efímera condición de transeúnte, en la esqui-

na estará un artista con su equipaje de signos para recordárselo. Pero afortunadamente otro estará aguardándole al cabo de la calle para ofrecerle una suspensión momentánea de ese inevitable desasosiego. Un péndulo que se recarga con la sustancia de la vida: el tiempo. Tic tac. Un quiebro al arañazo del tiempo, un alivio del peso del espacio, una tregua de belleza y exaltación. Luego, todo parece correr de nuevo hacia el abismo. Éste es el secreto del buen artista: sabe cómo llevarnos hasta algún límite deslumbrante. Son los escritores los más hábiles en ese arduo menester de ilusiones. Y lo son porque trabajan con la palabra, esa exhalación inocua pero que puede ser un hacha. Se valen de la palabra para columpiarnos abajo y arriba, del tormento a la felicidad. Un vértigo insoportable que crea adicción. Leer es buscar otro tiempo, eludir las aristas de la realidad y, a menudo, es también compadecerse del otro para sacudirse la vergüenza de la compasión propia. Todos llevamos dentro el latido de una cucaracha desconcertada; por eso Gregorio Samsa es un hermano incómodo y tozudo. Nunca he merendado con Kafka, pero sé que vendrá una tarde cualquiera. Entonces le daré las gracias por la calidez terrible de las palabras que juntó para nosotros, por ayudarnos a fundir el hielo que nos amenaza. Gracias por sus hachazos. Todo eso se me vino al caletre, ayer tarde, al observar la impávida donosura con la que mi hermosa cucaracha retomó su caminar tambaleante. Será cosa del calor.

El Enano Saltarín.

GEMMA SALES.

Gimnasia para la imaginación

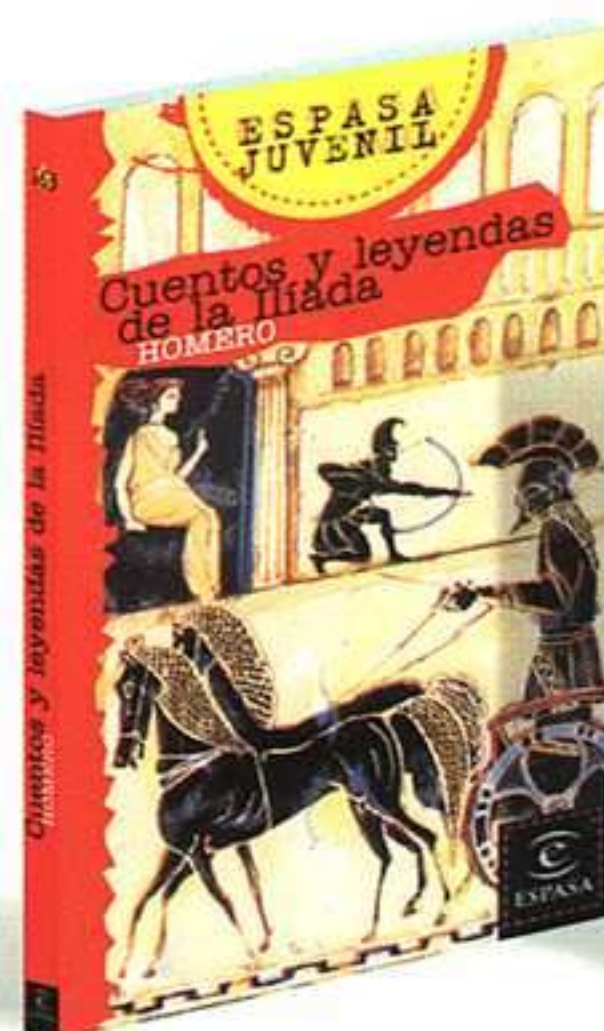
Espasa Juvenil es la colección que estimula la imaginación y despierta en los jóvenes el placer de leer. Los títulos se clasifican por edades y géneros para cubrir las necesidades y expectativas de todos los lectores. Cada obra dispone de una **guía de lectura** que favorece una mejor comprensión del texto y facilita la labor del profesor. Asimismo, Espasa Juvenil ofrece la posibilidad de organizar **librofórum**: un encuentro de animación a la lectura con el autor. Para tener en forma la mente, nada mejor que ejercitarla con Espasa Juvenil y sus **últimas novedades**:



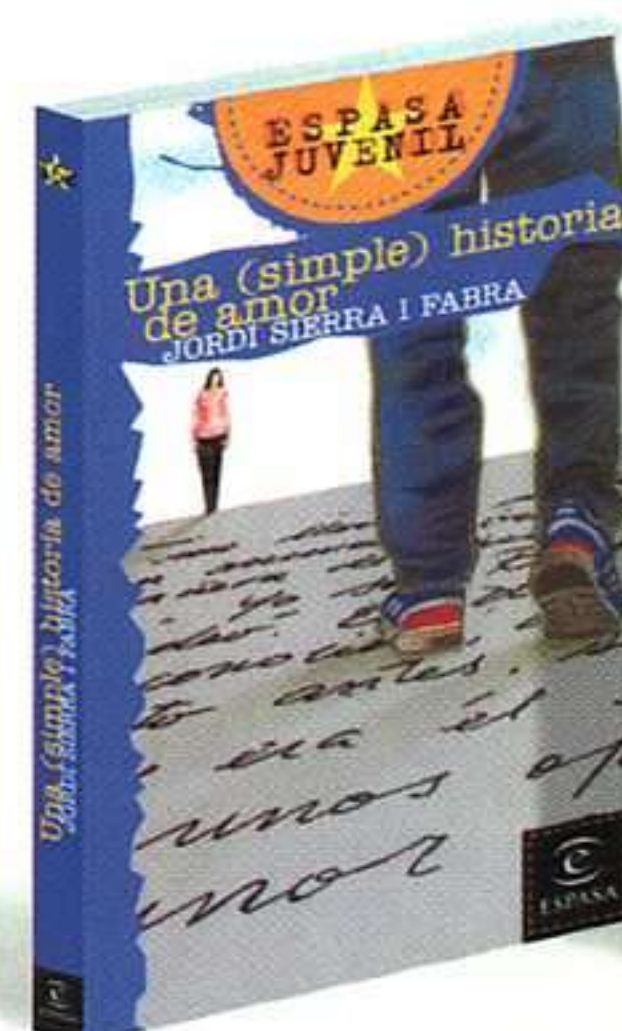
La venganza de las hortalizas asesinas
de Damon Burnard



El comisario Castilla, siempre a toda pastilla
de Rainer Crummenerl



Cuentos y leyendas de la Ilíada
de Homero



Una (simple) historia de amor
de Jordi Sierra i Fabra



El puchero de oro / El Cascanueces y el rey de los ratones
de E.T.A. Hoffmann

Más información sobre la colección **Espasa Juvenil**, guías de lectura y librofórum en www.educacion.espasa.com, e-mail: educacion@espasa.es y tel.: 902 11 97 56.

Vitaminas para tu imaginación



grupo edebé



Las primeras aventuras para los más pequeños.



Un mundo de maravillosas historias y protagonistas entrañables.



Relatos apasionantes para disfrutar leyendo.



La literatura que expresa los sentimientos, inquietudes y los deseos que interesan a los jóvenes.



Una colección de autores contemporáneos, de todas las nacionalidades y estilos.



Las mejores novelas clásicas de la literatura universal, en versión íntegra.